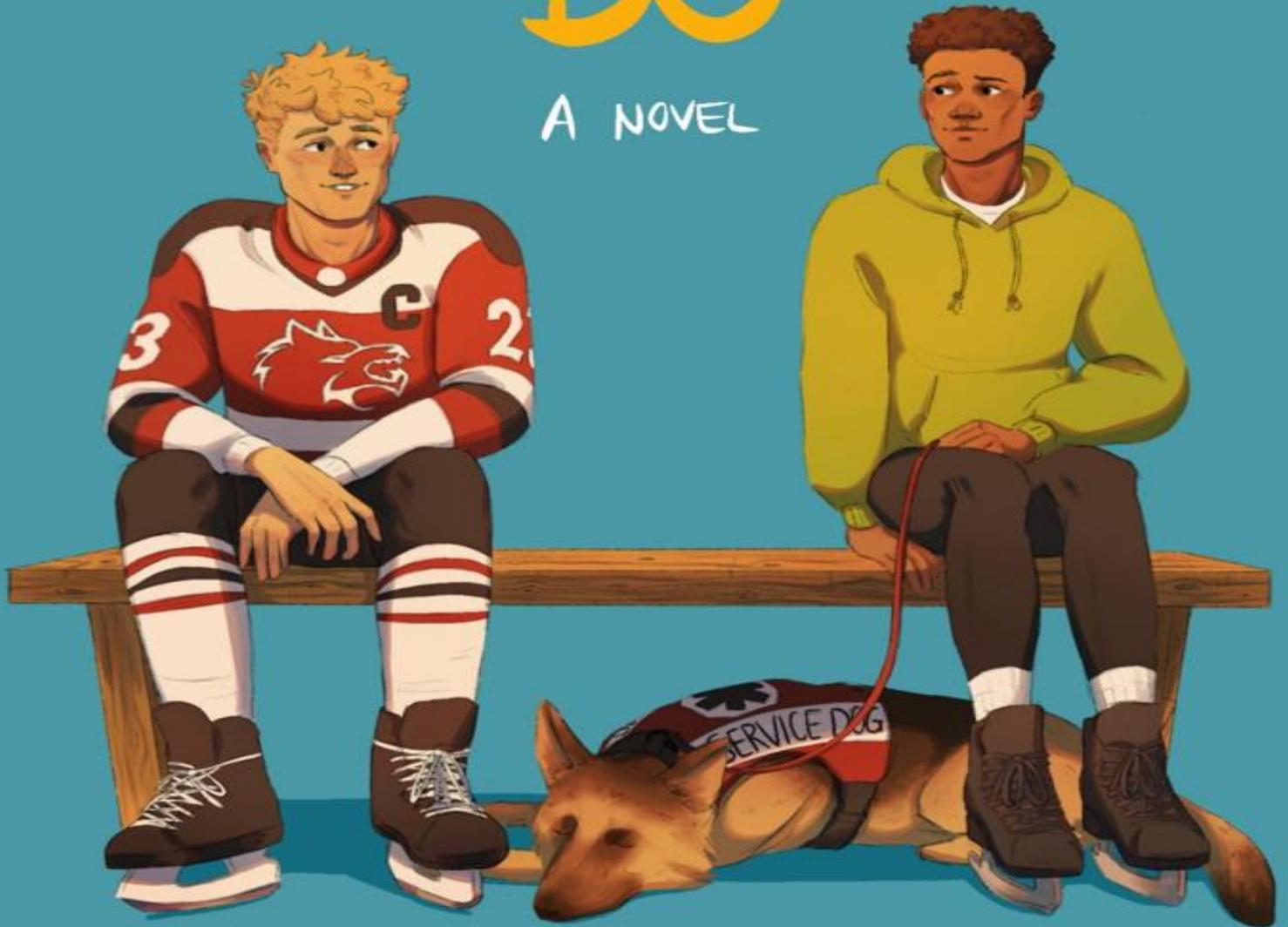


SOMETIMES LOVE IS A SLOW BURN  
SOMETIMES IT'S A DUMPSTER FIRE

# LIKE REAL PEOPLE DO

A NOVEL



E.L. MASSEY

# Tabla de contenido

[Una publicación de prensa de NineStar](#)

[Como lo hace la gente real](#)

[Tabla de contenido](#)

[Dedicación](#)

[Capítulo uno](#)

[Capitulo dos](#)

[Capítulo tres](#)

[Capítulo cuatro](#)

[Capítulo Cinco](#)

[Capítulo Seis](#)

[Capítulo Siete](#)

[Capítulo Ocho](#)

[Capítulo Nueve](#)

[Capítulo Diez](#)

[Capítulo once](#)

[Capítulo Doce](#)

[Capítulo trece](#)

[Capítulo Catorce](#)

[Capítulo Quince](#)

[Capítulo Dieciséis](#)

[Capítulo Diecisiete](#)

[Capítulo Dieciocho](#)

[Capítulo Diecinueve](#)

[Capítulo veinte](#)

[Capítulo veintiuno](#)

[Capítulo veintidós](#)

[Capítulo veintitrés](#)

[Capítulo veinticuatro](#)

[Capítulo veinticinco](#)

[Capítulo veintiséis](#)

[Capítulo veintisiete](#)

[Capítulo veintiocho](#)

[Capítulo veintinueve](#)

[Capítulo treinta](#)

[Capítulo treinta y uno](#)

[Agradecimientos](#)

[Acerca de EL Massey.](#)

[Próximamente de EL Massey.](#)

[Conéctese con NineStar Press](#)



Una publicación de prensa de NineStar

[www.ninestarpres.com](http://www.ninestarpres.com)

## Como lo hace la gente real

ISBN: 978-1-64890-524-7

© 2022 EL Massey

Arte de portada © 2022 JICK (@jickdraws)

Editado por Elizabetta McKay.

Publicado en agosto de 2022 por NineStar Press, Nuevo México, EE. UU.

Esta es una obra de ficción. Los nombres, personajes, lugares e incidentes son producto de la imaginación del autor o se utilizan de forma ficticia. Cualquier parecido con personas reales, vivas o muertas, establecimientos comerciales, eventos o lugares es pura coincidencia.

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación puede reproducirse en ningún formato material, ya sea mediante impresión, fotocopia, escaneo o de otro modo, sin el permiso por escrito del editor. Para solicitar permiso y cualquier otra consulta, comuníquese con NineStar Press en [Contact@ninestarpres.com](mailto:Contact@ninestarpres.com).

También disponible en versión impresa, ISBN: 978-1-64890-525-4

### ADVERTENCIA DE CONTENIDO:

Este libro contiene contenido sexual, que puede que sólo sea adecuado para lectores maduros. Representaciones y discusión de ataques epilépticos y trastorno de ansiedad social.

Como lo hace la gente real

La serie Breakaway, libro uno

*EL Massey*

# Tabla de contenido

<a href="#"><u>Dedicación</u></a>
<a href="#"><u>Capítulo uno</u></a>
<a href="#"><u>Capitulo dos</u></a>
<a href="#"><u>Capítulo tres</u></a>
<a href="#"><u>Capítulo cuatro</u></a>
<a href="#"><u>Capítulo Cinco</u></a>
<a href="#"><u>Capítulo Seis</u></a>
<a href="#"><u>Capítulo Siete</u></a>
<a href="#"><u>Capítulo Ocho</u></a>
<a href="#"><u>Capítulo Nueve</u></a>
<a href="#"><u>Capítulo Diez</u></a>
<a href="#"><u>Capítulo once</u></a>
<a href="#"><u>Capítulo Doce</u></a>
<a href="#"><u>Capítulo trece</u></a>
<a href="#"><u>Capítulo Catorce</u></a>
<a href="#"><u>Capítulo Quince</u></a>
<a href="#"><u>Capítulo Dieciséis</u></a>
<a href="#"><u>Capítulo Diecisiete</u></a>
<a href="#"><u>Capítulo Dieciocho</u></a>
<a href="#"><u>Capítulo Diecinueve</u></a>
<a href="#"><u>Capítulo veinte</u></a>
<a href="#"><u>Capítulo veintiuno</u></a>
<a href="#"><u>Capítulo veintidós</u></a>
<a href="#"><u>Capítulo veintitrés</u></a>
<a href="#"><u>Capítulo veinticuatro</u></a>
<a href="#"><u>Capítulo veinticinco</u></a>
<a href="#"><u>Capítulo veintiséis</u></a>
<a href="#"><u>Capítulo veintisiete</u></a>
<a href="#"><u>Capítulo veintiocho</u></a>
<a href="#"><u>Capítulo veintinueve</u></a>
<a href="#"><u>Capítulo treinta</u></a>

Capítulo treinta y uno  
Agradecimientos  
Sobre el Autor

*A los escritores de fan fiction: pasado, presente y futuro.*

## Capítulo uno

ES CIERTO QUE HAY cosas peores en el mundo que tener que caminar dos cuadras un miércoles por la mañana de julio.

Eli sabe por experiencia que hay cosas peores en el mundo.

Como que te diagnosticaran epilepsia a los dieciséis años.

Como tener convulsiones inducidas por el calor y vivir en *Texas* .

Objetivamente sabe que hay cosas peores, pero justo en este momento no se le ocurren muchas porque son las 6:00 am y no le permiten tomar cafeína porque le han vuelto a cambiar la medicación y ha tenido aparcar en el garaje para visitantes porque los únicos *dos* espacios para discapacitados en la entrada norte de las instalaciones de práctica oficiales de los Houston Hell Hounds habían sido ocupados por *un* Land Rover estacionado en paralelo que decididamente carecía de etiquetas para discapacitados.

“Malditos jugadores de hockey”, dice Eli a la acera vacía.

Así que ahora llega tarde porque le tomó diez minutos adicionales encontrar el estacionamiento de visitantes, y aún necesitaba detenerse y dejar que su perro orinara antes de que entraran al complejo. Porque ser el niño discapacitado cuyo perro de servicio orina en la pista el primer día de práctica garantizará que nunca tendrá una vida social universitaria de la que hablar. De todos modos, no es que tenga grandes esperanzas al respecto.

El guardia de seguridad en la puerta apenas echa un vistazo a su identificación de estudiante recién impresa antes de hacerle señas hacia la izquierda con un cansado: "Pista tres, final del pasillo a tu derecha".

Parece que a ella también le vendría bien un poco de café.

"Bien. Gracias." Eli cambia su mochila y lanza una última mirada de odio al Land Rover que está afuera.

"Oye, ¿sabes de quién es el coche que está delante? ¿Matrícula AP23?"

Ella levanta una ceja. "¿Te refieres a Alexander Price?"

Porque claro. Por supuesto que fue *Alexander Price*. Eli intenta evitar demasiada familiaridad con el mundo del hockey, pero hay algunas cosas que simplemente sabes si pasas suficiente tiempo cerca del hielo, y una de esas cosas es el nombre del capitán actual más joven de la NHL, que aparentemente es igual de idiota, como sugerirían los tabloides.

Eli respira profundamente. "¿Sabes dónde podría encontrarlo?"

El guardia de seguridad considera la expresión de Eli, luego el perro a sus pies y luego el vehículo mal estacionado afuera.

"¿Supongo que no quieres un autógrafo?"

"No."

Ella le da una sonrisa de disculpa. "No creo que pueda remolcar su auto, pero puedo presentar una queja si lo desea".

"Eso sería genial, gracias."

Comienza a avanzar nuevamente antes de detenerse. "¿Sabes si Jeff Cooper ha vuelto de IR?" él pide. No tiene el hábito de seguir el hockey, pero cuando potencialmente está en el mismo edificio que un patinador artístico junior mundial convertido en jugador de la NHL, ganador de una medalla de oro, le gustaría saberlo.

"Sí. A partir de esta semana, tiene autorización para patinar sin contacto en las prácticas". Ella sonríe. "También se estaciona en el estacionamiento de los jugadores como se supone que debe hacerlo".

Eli no esperaría menos.

"Están en práctica durante otra hora y media", añade. "Pero a veces Cooper se reúne y saluda después".

"¿En realidad?"

"Sí, pista dos". Ella asiente hacia el pasillo derecho. "El precio también estará ahí, pero casi nunca sale a la luz después".

"Impactante."

Las puertas se abren detrás de él y una chica demasiado despierta que lleva un hiyab que hace juego con sus mallas los saluda a ambos y les entrega su identificación de estudiante.

"Buenos días", dice, con cuidado de no pasar por encima de la cola de Hawk con su bolsa de patines con ruedas. "Tu perro es hermoso".

"Gracias", dice Eli. "¿Tú también eres un estudiante de primer año?"

Lo cual es una pregunta estúpida porque sabe que se supone que el resto del equipo de patinaje artístico no comenzará a practicar hasta dentro de una semana. Obviamente, ella está allí para la orientación de los estudiantes de primer año, al igual que él.

"¡Sí!" dice ella, aparentemente inmune a su idiotez. "Soy Morgana. Me mudé anoche. Gracias a dios por el café, ¿verdad? Estoy tan nerviosa que no dormí nada".

"Correcto", asiente irónicamente. "Soy Eli".

El guardia de seguridad le devuelve su identificación y comienzan a caminar juntos por el pasillo izquierdo.

"Es genial que los Hell Hounds compartan sus instalaciones con la universidad", dice. "¿Sabías que sus prácticas están abiertas al público? Creo que podría intentar conseguir uno o dos autógrafos más tarde si tenemos tiempo".

"Sí", dice. "Podría unirme a ti".

LA PRACTICA ES BUENA . No es una práctica real ya que es el primer día, pero Eli se encuentra con el entrenador y los preparadores físicos, aprende los nombres de todos los demás estudiantes de primer año, los olvida rápidamente, firma un montón de papeles y pasa unos minutos repasando su información médica con el médico del equipo. . Hawk se mantiene discreto en la primera fila de gradas y observa, aburrido, mientras calientan, hacen algunos ejercicios y luego dan por terminado el día. Nadie pregunta sobre el perro o las cicatrices, y Eli no ofrece ninguna información. Es extraño tener esa opción. Está acostumbrado a

que todos sepan todo sobre él. El accidente. El diagnóstico. El perro. Demonios, la mitad de su ciudad natal donó dinero a GoFundMe para su tratamiento inicial y recibió actualizaciones semanales sobre su recuperación. No puede decidir si es un alivio o una nueva forma de estrés estar rodeado de gente que aún no conoce su historia. Es molesto que todos conozcan su negocio, pero también significa que nadie hace preguntas.

Después de la práctica, Eli acompaña a Morgan y a otra chica, que está bastante seguro también se llama Morgan, para ver los últimos minutos de la práctica de los Hell Hounds.

Sorprendentemente hay poca gente en las gradas: una madre de aspecto demacrado con un par de niños pequeños, un pequeño grupo de chicas en edad universitaria que probablemente también sean estudiantes y un par de ancianos.

Eli se sienta con los Morgan en las gradas más cercanas al hielo detrás de la portería lejana y se cruza de brazos. Hawk es una sólida presión de calor contra su pierna; los Morgan hablan tranquilamente de un jugador ruso que fue traspasado al equipo el año anterior; y, rodeado por un suave murmullo de conversaciones y el ruido de palos sobre el hielo, de repente recuerda lo cansado que está.

Se sacude cuando suena el timbre y los jugadores comienzan a abandonar la pista. Una vez que se limpia el hielo y sale el Zamboni, Eli sigue a los Morgan hacia el pasillo exterior donde, según los otros espectadores, los jugadores emergerán para... él no lo sabe. ¿Disfrutar de la adoración de sus fans? ¿Firmar sombreros? ¿Tomar selfies incómodas?

Los jugadores comienzan a salir quince minutos después, y los Morgan intentan y no logran contener su entusiasmo por la apariencia de un hombre que no parece mucho mayor que ellos pero que probablemente sea un pie sólido más alto. Se toman varias fotografías cada uno con él y él lo maneja con gracia, riéndose suavemente de su entusiasmo, con un acento melódico e indistinto. *Ruso*, piensa Eli, y luego se sobresalta porque Jeff Cooper acaba de salir del vestuario.

Eli hace lo que haría cualquier otro fan adolescente que se precie en esta situación y rápidamente pierde la calma por completo.

"¡Ey!" dice, demasiado alto. -¡Jeff Cooper!

Cooper ajusta su rumbo y se acerca. "Hola", dice, y *Jesús*, el hombre es aún más bonito en persona.

"Hola", repite Eli como loro.

"Tu perro es hermoso", dice Cooper.

"Eres hermosa", responde Eli porque, oye, hazlo en grande o vete a casa, ¿verdad?

Uno de los Morgan hace un ruido ahogado detrás de él.

Cooper sonríe. "Sabes que estoy casado, ¿verdad?"

"Y según todas las apariencias, trágicamente heterosexual, sí".

"Trágicamente", asiente Cooper solemnemente.

"No te preocupes; En realidad no estoy coqueteando contigo. Aunque está en mi lista de deseos tener una cita con un jugador de hockey si estás interesado". Eli mueve las cejas.

La sonrisa de Cooper se hace más amplia. "¿Estás tratando de jugar la carta de la lástima ahora mismo?"

"Eso depende. ¿Está funcionando? Quiero decir, haces cosas de Make-A-Wish, ¿verdad? Eli le hace un gesto a Hawk, tratando de parecer lo más débil posible. "Piense en ello como filantropía".

Cooper se ríe abiertamente, y Eli está a punto de pedir una foto y dejar ir al tipo, pero antes de que tenga la oportunidad de decir algo más, los Morgan dejaron escapar un grito abortado en tándem, y detrás de Cooper, una voz grita: "HOLA COOPS, ¿eres... oh Dios mío, un *perro* ?

Eli levanta la vista y encuentra nada menos que a Alexander Price apoyado en la puerta del vestuario. Tropezó consigo mismo para unirse a ellos, sin gracia de una manera que resulta extraña después de verlo en el hielo.

"¿Qué hace un perro aquí?" Pregunta Price, sonriéndole a Hawk e ignorando por completo el pequeño tumulto que ha causado su aparición. "Coops, ¿por qué no lo acaricias? mira esto hermoso..."

Cooper extiende un brazo, impidiendo que Price se arrodille. "Comprensión lectora, Alex".

Le lleva un minuto.

"Oh. Perro de servicio. Qué mal, hermano", le dice Price a Hawk. "No quise distraerte. Er... —Mira a Eli. "-¿a él? Mierda. Lo lamento. Se supone que no debo hablar con él, ¿verdad? Leí algo sobre esto, pero no lo recuerdo".

"No, se supone que no debes hablar con ella. Pero al menos te estás autocorrigiendo. Lo cual es mejor que la mayoría de la gente", permite Eli.

"Lo siento mucho", dice Price, y la seriedad es desconcertante. "Eso debe ser muy molesto".

"Mucho", coincide Eli.

Price se está mordiendo el labio ahora, luciendo realmente molesto de una manera que casi hace que Eli olvide que es un enorme imbécil estacionado ilegalmente.

Cooper pasa un brazo alrededor de los hombros de Price, acercándolo como si tuviera un secreto que compartir, y dice: "Este está tratando de hacerme sentir culpable para que tenga una cita con él". Asiente con complicidad hacia Eli. "Aparentemente está en su lista de deseos tener una cita con un jugador de hockey".

"Creo que 'culpabilidad' es una palabra fuerte", dice Eli.

Una sonrisa vacilante vuelve al rostro de Price. "¿Jugando la carta de la lástima? ¿En realidad?"

Eli se encoge de hombros. "Oye, las condiciones médicas crónicas conllevan muchas molestias; También podría aceptar los beneficios ocasionales".

"Te das cuenta de que Coops está casado, ¿verdad?" El precio dice. "Y todo sobre la monogamia".

"Sí."

"También es trágicamente heterosexual", añade Cooper.

"Eso también", coincide Eli.

Price se ríe, sorprendido y real de una manera que es suficiente para hacer que Eli le eche otra mirada. Price también considera a Eli, con la boca todavía inclinada hacia un lado y el ceño fruncido.

"No estoy casado", dice.

Eli entrecierra los ojos ante la incongruencia. "¿Bueno?"

"Entonces, ¿tienen que ser Coops o lo hará cualquier jugador de hockey? Porque soy jugador de hockey. Y me gusta la comida".

Probablemente Eli lo esté mirando boquiabierto y de forma poco atractiva.

Los Morgan guardan completo silencio.

"No... ¿quieres invitarme a una cita?"

"¿Seguro Por qué no? Quiero decir... odiaría que te murieras mañana sin cumplir tu lista de deseos.

"Jesús, Alex", murmura Cooper.

"Tú", dice Eli. "Alejandro Precio. Quieres llevarme a una cita por lástima".

"Yo... ¿sí?"

Cooper hace un ruido de sufrimiento. "Muy bien, voy a dejar que ustedes, niños, resuelvan esto. Te veré más tarde, Pricey.

"Sí", dice Price distraídamente. "Te veo esta noche."

Eli y Price se miran fijamente por un momento, y Eli se da cuenta de que las revistas y los carteles deben eliminar las pecas de Price, lo cual es una pena porque son muy lindas. Especialmente cuando arruga la nariz ante el incómodo silencio entre ellos.

"Hablas en serio", dice Eli finalmente.

"Sí, ¿por qué no lo estaría?"

"¿Porque eres *el puto Alexander Price*?"

Price se pasa una mano por el cabello húmedo, lo que no hace nada para disuadir el mechón justo encima de su ceja izquierda.

"¿Por qué todo el mundo dice mi nombre así?"

“Lo siento, yo solo... Era una broma. En realidad no esperaba...  
¿Hablas en serio?”

“Sí.”

“Sabes que soy gay, ¿verdad?”

Price mira el parche de arcoíris en el chaleco de Hawk y luego vuelve a mirar la camisa con hombros descubiertos que lleva Eli. “Sí, me lo imaginé.”

“¿Y eso... no te molesta?”

“¿Qué carajo? No me mires como si fuera a robarte el dinero del almuerzo. No soy un homófobo”.

Lo cual... Eli cree que hay algunos Tweets que contradicen eso, pero decide no mencionarlos.

“¿Confías en Coops?” Pregunta Price, rebotando desde las puntas de los pies hasta los talones. Hay una pequeña línea entre sus cejas y parece molesto otra vez.

“¿Cobre? ¿Eh, supongo?”

“COOPS”, grita Price. “¡DILE QUE NO SOY HOMOFOBIA!”

Eli se cubre la cara con las manos.

Cooper aparece de nuevo en la puerta del vestuario, luciendo cariñoso, pero exasperado. “Pricey no es homófobo”. Levanta la voz para que todos los que están mirando puedan oírlo. “Sólo un idiota. Prometo. ¿Me puedo ir a casa ahora?”

Eli le hace señas para que se vaya con una mano, mientras la otra todavía le cubre la cara.

Price se ríe, más autocrítico que cualquier otra cosa. “Está bien, admito que no lo pensé bien. Espero que estés de acuerdo con que te conviertan en un GIF porque definitivamente terminará en línea”.

“Oh Dios”, murmura Eli.

“Entonces. ¿Almuerzo? Me muero de hambre”.

“Tu quieres ir *ahora* ?”

“¿Sí? A menos que... quiero decir, podríamos ir en otro momento si no lo haces... ¿Tiene que ser una cena elegante?”

"¡No! No, el almuerzo ahora está bien. Está bien."

"Excelente. ¿Tienes todo lo que necesitas?"

"No." Eli señala con el pulgar en dirección general a la otra pista. "Dejé mis cosas en el vestuario".

"Cogeré mi bolso y nos encontraremos allí. Pista Tres, ¿verdad?"

"Correcto", dice Eli débilmente.

Price le dirige una sonrisa y desaparece por la esquina, momento en el que los Morgan convergen hacia él.

"Ese era Alexander Price", dice Morgan #1. "Alexander Price te llevará a almorzar".

"Qué diablos", dice Morgan #2. "¿Cómo es esta tu vida?"

"Ni siquiera lo sé", dice Eli.

PRICE SE ENCUENTRA CON ÉL fuera del vestuario quince minutos después, con gafas de sol de espejo, una gorra y una mochila que, combinadas, probablemente cuesten más que los patines de Eli.

"Debo decir que me siento un poco insultado porque pensabas que sería un idiota con lo gay, pero Coops obtuvo confianza inmediata", dice Price, caminando de regreso hacia la entrada de las instalaciones. "Quiero decir, Coops y yo estamos en el mismo video de You Can Play".

Eli resiste la tentación de poner los ojos en blanco. "Bueno, sí, pero tú eres el capitán. Pensé que tenías que hacerlo. Todo el mundo sabe que Cooper tiene un fondo de caridad solo para jóvenes LGBTQ y fue completamente extra para la noche del orgullo el año pasado".

"Está bien, sí, eso es válido. Pero aún. Estoy un poco herido".

Eli puede decir que es una broma, pero las palabras suenan demasiado honestas.

"No soy un idiota", continúa Price. "Y si tú... Lo de Twitter fue un malentendido". Hace un ruido molesto en el fondo de su garganta. "La cuestión es que no soy un idiota", repite como si fuera importante que Eli le creyera. "Prometo."

"Bien." Eli dice, y luego, porque es mezquino, "Entonces el Land Rover estacionó afuera en ambos espacios para discapacitados..."

Price se detiene en medio del pasillo. "Oh, mierda. Lo siento mucho. Llegué tarde y nadie estaciona ahí tan temprano, lo cual... Eso no es una excusa. Todavía no debería haberlo hecho. Está bien, definitivamente soy un idiota". Comienza a caminar de nuevo, con los hombros encorvados. "Soy. Soy un idiota".

"¿Simplemente no es un idiota homofóbico?" Eli dice suavemente.

"Bien."

Se quedan en silencio al pasar por la recepción y el guardia de seguridad los observa con curiosidad desenfrenada.

"No lo volveré a hacer", dice Price, sacando las llaves del bolsillo. "Jurar por Dios. Y haré una donación para, no sé, algo para niños discapacitados. Como disculpa. Y comprarte postre después del almuerzo".

"Jesús, Price", dice Eli. "¿No ibas a incluir postre en el almuerzo antes? Tienes un salario anual de 1,5 millones de dólares. ¿Qué clase de mierda de citas baratas es esa?"

Price le dedica una sonrisa suave y agradecida.

"Quisiera. Pero ahora te llevaré al mejor lugar de yogurt helado de Houston. Es un secreto. Ni siquiera he llevado a Coops allí".

"Bueno", dice Eli, tratando de ignorar la expresión facial del guardia de seguridad que escucha a escondidas. "Eso suena como una disculpa razonable. ¿Adónde vamos a almorzar? Iré a buscar mi coche y nos encontraremos allí."

"Oh, pensé que simplemente tomaríamos el mío. ¿Hay algo que necesites en el tuyo?"

Eli mira fijamente a Hawk. "No, pero vengo con una fábrica de pieles de cuarenta kilos con uñas afiladas y tú conduces un coche que vale más de 100.000".

"Estoy bastante seguro de que no puede hacer más daño que Bells. Por supuesto, Bells pesa solo como seis libras. Pero aparentemente está llena de furia y tiene una oposición religiosa a los asientos de cuero".

"Yo... ¿Bells?" Pregunta Eli, sintiéndose un poco perdido.

Price le frunce el ceño. "Mi gato."

"¿Tienes un gato?"

"Oh. ¿Sí? ¿Isobel Precio? ¿Te gusta la Copa Isabel? Tiene su propio Instagram. Con más de un millón de seguidores".

Parece realmente insultado porque Eli no sabe esto.

"Oh. Fresco. ¿Qué clase de gato?"

El precio se ilumina. "¿Ella es una mezcla? La conseguí en el refugio, pero tengo fotos", dice. "Puedes verlos en el auto. Vamos; tu perro... ¿Cómo se llama?"

"Halcón."

"Hawk puede relajarse en el asiento trasero. Vamos; Estoy hambriento."

Eli le permite a Price sostenerle la puerta, riéndose un poco del guardia de seguridad aún desconcertado mientras desabrocha la correa de Hawk y le dice que se suba al asiento trasero. Momentos después, Eli se encuentra sentado en el asiento del pasajero del auto de Alex Price, hojeando un álbum de fotos de gatos en el teléfono de Alex Price mientras Alex Price los lleva a almorzar.

Qué incluso.

## Capitulo dos

ELI NO TUVO la oportunidad de cultivar una expectativa de cómo sería un almuerzo con un jugador profesional de la NHL.

Aunque está bastante seguro de que no es así.

Price los lleva a una tienda con una cantidad obscena de teñido anudado y una fuente de letrero que se parece demasiado a Comic Sans para su comodidad. Se llama The Pretty Bird Café y, sinceramente, Eli no está seguro de si se supone que es una broma o no.

"Está bien", dice Price, al ver la expresión de Eli. "Sé que parece un poco descabellado, pero este lugar elabora las mejores ensaladas de Houston y supongo que a tu nutricionista le entusiasman tanto como a mí las proporciones de proteína y fibra".

Es cierto que esto es cierto.

"Las mejores ensaladas", repite Eli, entrecerrando los ojos hacia el café. Hay *tanto* teñido anudado.

"Prometo."

Price toma su silencio como aquiescencia y salta del auto. Corre para abrir la puerta del pasajero antes de que Eli pueda alcanzarla.

Price también mantiene abierta la puerta del café, lo que hace que suenen las dos docenas de campanas montadas encima.

Eligen un lugar junto a la ventana y, una vez que Hawk está cuidadosamente metido debajo de la mesa, Price le entrega un menú.

"Solo un aviso, algunos de los otros muchachos también vienen aquí a almorzar con bastante frecuencia. Entonces, si aparece Rushy o Kuzy o quien sea, siéntete libre de ignorarlos".

"¿Rushy y Kuzy?"

Eli sabía que a los jugadores de hockey les importaban los apodos, pero honestamente.

“Oh, eh. ¿Evan Rushmore y Dmitri Kuznetsov?”

Eli frunce los labios. “No tengo idea de quiénes son esas personas”.

Price hace una pausa mientras desenvuelve sus cubiertos de una servilleta de papel. “Pero estabas en la práctica. Tú”—hace un gesto con su tenedor recién liberado—“tienes toda tu lista de deseos de jugador de hockey”.

“Tengo una confesión que hacer”, dice Eli.

El precio se ilumina. “Oh, me encantan. Pégame.”

“No está en mi lista de deseos tener una cita con un jugador de hockey. En general, evito activamente a los jugadores de hockey”.

“¿Qué? ¿Por qué?”

“¿Autoconservación?”

El precio parece perdido.

Eli suspira. “Dudar. Soy un patinador artístico gay de raza mixta. Creí en un pequeño pueblo de Alabama. Y fui lo suficientemente estúpido como para salir del armario cuando tenía catorce años. Descubrí bastante rápido que era más seguro evitar todos los equipos deportivos. Es cierto que el fútbol era una preocupación cotidiana más apremiante, pero toparse con los jugadores de hockey en la pista de mi casa tampoco fue una experiencia particularmente divertida”.

“Oh.” Price parece un poco sorprendido. Un poco herido. Genuino de una manera que sorprende a Eli. “Correcto”, dice Price. “Eso realmente apesta”.

Respira profundamente como si fuera a decir algo más, pero una camarera se acerca (en *patines reales* ) para entregar agua y tomar su pedido.

“¿Habitual?” le pregunta a Price.

“Sí, por favor”, dice.

Intenta entregarle un menú a Eli, pero él le indica que se vaya. “Tomaré lo que sea que él esté tomando”.

Ella asiente y se aleja.

"Entonces", dice Price, tomando un sorbo de agua. "Si intentas evitar a los jugadores de hockey, ¿por qué estabas en la práctica? ¿Y coquetear con Coops?"

"Dios mío, no estaba coqueteando con él. Que era una broma. Y él no es un jugador de hockey..."

Price levanta una ceja con incredulidad.

*ahora lo es* ", dice Eli. "Pero crecí viéndolo patinar artístico. Cuando tenía diez años, memoricé toda su rutina mundial juvenil ganadora de la medalla de oro. Nunca pude hacerlo limpio, obviamente, pero aun así. Me decepcioné mucho cuando dejó de hacerlo para centrarse en el hockey en la escuela secundaria".

"Es un gran jugador de hockey", dice Price. "Los Hell Hounds tienen suerte de tenerlo".

"Oh. No yo se. Le tengo mucho respeto como atleta. Yo sólo... Eli pasa un dedo por la condensación de su vaso. "Sus rutinas eran realmente, realmente hermosas".

Price se muerde el labio inferior por un momento, pensativo. "Todavía tiene patines artísticos. A veces tiene tiempo de hielo en los días libres y juega un poco. Lo encontré hace unos meses y me dejó mirar por un tiempo".

"Literalmente mataría a un hombre para ver eso".

"¿Matar a un hombre?" Pregunta el precio. "¿En realidad?"

"Quiero decir, probablemente no sea un buen hombre. ¿Un hombre de mierda?"

Price se ríe como si Eli estuviera bromeando. "Podría preguntarle", dice. "Tal vez. Probablemente no le importará que lo mires, siempre y cuando no lo hagas en Snapchat o algo así".

Eli no tiene la oportunidad de responder, lo cual probablemente sea bueno porque, en ese momento, probablemente se habría avergonzado.

"Entrante", dice Price, sentándose un poco más erguido. "Lo siento. Peligro de salir conmigo".

Eli no entiende al principio hasta que nota a dos adolescentes que se dirigen hacia su mesa. Price cree que vienen a pedirle un autógrafo, pero Eli no cree que ese sea el caso porque está íntimamente familiarizado con la expresión del rostro de la primera chica.

"Hola", dice, mirando de un lado a otro entre ellos. "¿Podemos acariciar a tu perro?"

Eli se toma un momento para disfrutar la expresión de perplejidad de Price. "Lo siento", les dice a las chicas, tratando de no reírse. "Ella es un perro de servicio y está trabajando, así que no puedes acariciarla. Pero gracias por preguntar".

"Oh", dice la segunda chica, agachándose un poco para mirar a Hawk debajo de la mesa. "Qué pena, no pudimos ver su chaleco desde allí. ¡Dile que está haciendo un buen trabajo!"

"Servirá."

Las chicas se toman del brazo y regresan a su mesa.

Price todavía parece desconcertado.

"Estás acostumbrado a ser el centro de atención, ¿eh?" dice Eli.

"No... ¿te pasa eso todo el tiempo?"

"Lo siento", repite Eli. "Peligro de salir conmigo".

"Ay dios mío. Callarse la boca. No puedo evitar que mi cara aparezca en vallas publicitarias por toda esta estúpida ciudad. Estoy acostumbrado a que la gente me reconozca".

Eli sonríe. "Te apuesto cinco dólares a que al final del almuerzo vendrán más personas a hablarme sobre Hawk que a pedir tu autógrafo".

Price extiende una mano. "Aceptaré esa apuesta.

Tiemblan. Despacio.

La mano de Price es sorprendentemente grande, considerando que es pequeña para un jugador de hockey.

Eli intenta no pensar demasiado en ello.

También trata de no pensar en el hecho de que uno de los incisivos de Price está torcido, superponiéndose al diente de al lado y, por alguna

razón, Eli lo encuentra devastadoramente lindo.

"Entonces, ¿supongo que eres estudiante de HU?" Pregunta el precio.

"Estudiante de primer año. Me mudé ayer".

"Lindo. ¿Ya conociste a tu compañero de cuarto? Rushy fue a Boston por dos años y lo único que tiene son historias de terror".

"Ningún compañero de cuarto. Me dieron un sencillo gracias a Hawk".

"Oh. ¿Eso es genial?"

"Supongo. Definitivamente me alegro de tener mi propio espacio. Pero todo el asunto de la socialización forzada podría haber sido útil".

Price inclina la cabeza hacia un lado, con el labio inferior todavía escondido debajo de los dientes. "¿Por qué? No pareces tímido".

De repente, esta no es una conversación que Eli quiera tener.

"No. Pero soy de un pueblo pequeño. Mis relaciones actuales más cercanas son el resultado de una convivencia forzada a largo plazo". Hace círculos con su dedo índice alrededor del borde de su vaso. "No sé exactamente cómo hacer amigos".

"Oh. Sí, lo entiendo".

A Eli le resulta difícil de creer.

El precio probablemente pueda decirlo.

Price aprieta el envoltorio de papel de su pajita entre el pulgar y el índice, inhalando lenta y decididamente, de la misma manera que el terapeuta de Eli le hace respirar cuando hablan de cosas serias que requieren atención plena. Eli se pregunta si Price tiene un terapeuta.

"Cuando era niño no tenía tiempo para hacer amigos", dice Price, "ya que todo giraba en torno al hockey. Así que solo salía con los niños de mis equipos, y era mucho mejor que la mayoría de ellos que en realidad no querían ser mis amigos, e incluso si lo *quisieran*, no fue porque les agradara; fue porque querían agradecerles, ganarse mi cariño para que yo les pasara más. Y ahora... ¿Creo que mis compañeros de equipo son mis amigos? Quiero decir, sé que algunos de ellos lo son. Pero también soy

su capitán, así que... Y todos ellos son mayores que yo, y algunos están casados y tienen hijos y esas cosas, así que”.

A pesar de la confluencia de fragmentos de oraciones, Eli realmente lo entiende. "Eso apesta."

Las palabras parecen lamentablemente trilladas.

"A veces, sí".

Ambos están mirando fijamente sus vasos de agua, y Eli está considerando escapar al baño por un minuto porque claramente hay algunas Emociones™ sucediendo aquí, pero entonces un niño pequeño los saluda salvajemente a través de la ventana y, un momento después, viene chocando contra la puerta.

Su padre, un poco más tranquilo, atrapa la puerta tintineante detrás de él, luciendo resignado.

“¿Es usted Alexander Price?” pregunta el niño, con los ojos muy abiertos.

Precio se ríe. "Sí compinche."

“Mira, papá. ¡Te dije!”

"Lo siento", dice el padre. "No hubo forma de atraparlo después de que te reconoció".

"Ningún problema. ¿Quieres un autógrafo?"

Prince le sonríe a Eli.

Eli pone los ojos en blanco.

"Sí, por favor. ¿Puedes... Papá, todavía tienes mi...?"

El padre saca un gorro pequeño y relativamente estropeado de los Hell Hounds de la mochila que lleva al hombro.

El niño lo agarra y lo empuja por encima de la mesa hacia Price. “Ya conseguí que Kuznetsov lo firmara. ¿Ver? Entonces puedes firmar junto a él”.

Señala una firma cirílica puntiaguda y Price, amablemente, firma su nombre junto a ella con un marcador que aparentemente sacó de la nada.

¿Es eso una cosa? Se pregunta Eli. ¿Las celebridades simplemente llevan Sharpies en sus bolsillos? Siente que eso definitivamente sería un peligro para la ropa. Por otra parte, Alexander Price probablemente pueda permitirse el lujo de comprar un par de jeans nuevos cada pocas semanas.

El padre les agradece, el niño inmediatamente se pone el sombrero en la cabeza y la camarera regresa con dos ensaladas enormes, cargadas de pollo y aguacate, mientras la pareja regresa a la acera.

Price se mete un bocado en la boca inmediatamente, haciendo ruidos un poco atrevidos.

“Entonces”, dice, con la boca llena y nada simpático, “volvamos a todo el asunto de hacer amigos. He oído que existe una manera realmente excelente de hacerlo”.

"¿Oh? Por favor. Comparte tu sabiduría”.

“Hockey”, dice solemnemente.

"No me uniré a un equipo de hockey”.

"¿No! Me refiero a los juegos de hockey. Podría conseguirte algunas entradas. Y podrías invitar a algunas personas a tu piso en el dormitorio. ¿O tal vez esas chicas con las que estuviste esta mañana? Parecían geniales”.

"Oh." Eso es bueno, pero... "No estoy seguro de que sea una buena idea”.

La cara de Price cae. “¿Demasiado ruidoso para Hawk?”

“No, simplemente no soy un fanático de las multitudes. O lugares donde no tengo una salida fácil”.

"Oh. Bueno, podría ponerte en un palco privado. Estarías más lejos del hielo, pero no habría multitudes y tendrías una puerta que daba directamente al pasillo. ¿Funcionaría eso?”

Eli observa cómo Price se mete otro bocado de comida demasiado grande en la boca.

“¿Me estás ofreciendo a mí y a un grupo de amigos hipotéticos asientos en un palco privado para intentar ayudarme a construir una vida social?”

"¿Sí?"

"Creo que estás llevando el aspecto filantrópico de esta salida demasiado lejos".

"No soy-"

"¡Hola!" —interrumpe una mujer, agitándoles dedos largos y bien cuidados. "¿Puedo tomarle una foto a tu perro? Se parece a mi Charlie. Los pastores alemanes son los mejores, ¿no?"

Price le da a Eli una mirada desconcertada.

Eli resiste las ganas de reír. "Sí, los pastores alemanes son los mejores. Puedes tomar una foto, seguro. Pero no la distraigas, por favor, está trabajando".

La mujer hace una señal de "ok", guiña un ojo y se arrodilla para tener un mejor ángulo con su teléfono. Eli se concentra en su ensalada y no en cómo ahora tiene una vista perfecta del frente de la camisa escotada de la mujer. Cuando Eli mira a Price, se sorprende al descubrir que él está haciendo lo mismo. Cuando Price lo mira a los ojos, Eli asiente significativamente hacia la mujer y levanta dos dedos. Señala a Price, hace la mímica de un autógrafo y dobla un dedo hacia abajo. Dos a uno. Eli está ganando.

Price lo molesta sutilmente.

Cuando se reanuda la conversación, se centran principalmente en temas más ligeros: Houston, las nuevas instalaciones de Hell Hounds, los gatos (particularmente Bells) y su afecto mutuo por el aguacate.

La ensalada es, Eli tiene que admitir, bastante buena. Y el lugar de yogur helado al que van a continuación es aún mejor. Es pequeño, escondido entre tiendas con letreros de neón en una zona más tranquila de la ciudad. Autoservicio. Una barra buffet de aderezos. Vistoso. Limpio. Está completamente vacío cuando llegan.

"Las prisas después de la escuela no llegarán hasta dentro de una hora", dice Price mientras se sientan con sus selecciones: masa para pastel con rodajas de plátano para Alex, vainilla cubierta con fresas para Eli.

"Tendremos que asegurarnos de salir a las dos si no queremos que nos acosen", continúa Price. "Ya se convirtió en un manicomio en ese entonces, pero agrega un jugador profesional de la NHL y un perro..."

No tiene que terminar.

Eli asiente. "Eso es genial. De todos modos, necesito estar de regreso en el campus para una reunión con mi RA a las tres. Tengo que informarle sobre Hawk y yo en caso de emergencias y esas cosas."

Price hace un gesto con su cuchara hacia Hawk. "Entonces, ¿puedo preguntar para qué la usas, o no es PC?"

Eli frunce los labios y trata de ser frívolo. "Mi historial médico es más bien una conversación de una tercera cita".

"¿Oh? ¿Porque eso?"

"Porque. Nadie se queda después de esa conversación y me gusta vivir en una gloriosa negación durante un corto período de tiempo antes".

Resulta más autocrítico de lo que pretendía.

El precio parece pensativo. "¿Esto cuenta como uno o dos?"

"¿Indulto?"

"Este. Yogurt congelado. Quiero decir, técnicamente es una segunda ubicación pero el mismo día. Entonces, ¿esta es una cita o dos?"

"Uno", dice Eli con firmeza. "Si sucede dentro del mismo período de tres horas".

"Tú eres el experto", dice Alex, lo cual realmente no lo es, pero está bien.

"Entonces, ¿faltan dos citas?" El precio continúa.

"¿Qué?"

"Tenemos un roadie en camino, pero luego estamos en casa por casi dos semanas y es pretemporada. ¿Cuándo comienza tu semestre?"

"¿Quieres hacer esto de nuevo?" pregunta Eli.

Alex deja de hacer girar su cuchara distraídamente. "¿No lo haces?"

Lo hace, se da cuenta Eli. Realmente lo hace. Porque en realidad le gusta el puto Alexander Price. "Sí. Simplemente pensé que las citas por

lástima suelen ser bastante singulares.

"Oh. Bueno, en realidad no fue una cita por lástima. Sólo pensé que eras interesante. Aún lo hago."

Lo dice tan completamente sin artificios que Eli se queda sin aliento por un momento.

"Ah", dice. "Fresco. Quiero decir... Sí. Mi semestre no comienza hasta dentro de una semana y media, así que cuando tengas tiempo".

Price desbloquea su teléfono y lo desliza sobre la mesa. "Dame tu número y lo resolveremos una vez que regrese".

Eli mira tontamente el teléfono por un momento.

Pone su nombre y número en piloto automático.

Unos segundos después de devolvérselo a Price, su propio teléfono vibra con un mensaje de texto. Es un emoji de pulgar hacia arriba seguido de dos gatos, fuegos artificiales y una berenjena. Porque Alexander Price es un ser humano ridículo.

Y ahora tiene el número de teléfono de Alexander Price. Cody no va a creer esto.

## Capítulo tres

ELIJAH RODRIGUEZ CONOCIÓ A Cody Edward Griggs la semana después de cumplir nueve años.

Eli había sido aceptado en un equipo de patinaje artístico con sede en Huntsville y realmente quería unirse, pero el viaje de cuarenta minutos dos veces por semana hasta su pista actual ya era difícil de manejar para sus padres. Huntsville estaba a una hora de distancia y las prácticas se realizaban tres veces por semana.

Cody Griggs fue la solución a este problema.

Bueno, no Cody en particular, pero el hecho de que Cody ya estaba en el equipo y vivía a diez minutos de Eli, y una vez que el entrenador contactó a la madre de Cody, ella estuvo más que dispuesta a llevar a Eli también.

Cody también tenía nueve años y, pensó Eli, era *irritantemente* americano. El tipo de niño bronceado y de ojos grandes que modelaba para Gap y sonreía con los dientes mientras sostenía un pez en los infomerciales *de Visit Alabama* . Era tan estereotípicamente sureño como el pastel de manzana y el gran camión que conducía su mamá, y Eli quería odiarlo por principio, excepto que no podía porque Cody era inteligente, divertido y estúpida y ridículamente amable. Se convirtieron en mejores amigos de inmediato.

Cody fue la primera persona con la que habló, tenía doce años y estaba acurrucado en el dormitorio del ático de la casa de Cody; La segunda noche de una pijamada de fin de semana, completamente despiertos por el exceso de azúcar y una película de terror que se suponía que no debían ver.

"Creo que estoy enamorado de Andrew Murphy", había susurrado, sin venir a cuento. "No puedo dejar de pensar en besarlo, pero estoy bastante seguro de que si lo intentara, me daría un puñetazo en la cara".

"Si lo hiciera, le devolvería el puñetazo", había dicho Cody, como si Andrew no pesara dos veces y tuviera que agacharse si Cody quería acercarse a su cara.

"Sin embargo, tiene una nariz de aspecto extraño", continuó Cody. "Podrías hacerlo mejor."

"Me gusta su nariz".

"Bien. Supongo que no hay nada que explicar sobre el gusto".

Las cosas se habían convertido en una silenciosa y luego no tan silenciosa pelea de almohadas, y no fue hasta varios minutos después, después de que la madre de Cody les gritó que se calmaran, que Eli preguntó, en voz baja y un poco sin aliento: "Nosotros". re-no estás enojado, ¿verdad?

"¿Qué? No."

Era difícil leer su expresión facial en la oscuridad, pero la piel de Eli se sonrojó con energía nerviosa por lo callado que estaba Cody.

"Aunque no puedes decírselo a nadie, ¿vale? Aún no."

"Bueno."

Un amargo nudo de ansiedad se instaló en su estómago mientras el silencio se extendía entre ellos. Porque había estado tan seguro de que Cody sería amable y lo enterraría con un aluvión de palabras reconfortantes y alentadoras. Cody no había respondido *mal*, pero también estaba actuando de manera muy extraña y...

"¿Se lo vas a decir a tus padres?" Cody preguntó veinte minutos después, cuando Eli casi se había esforzado hasta el punto de llorar.

"¿Eventualmente? Quizás en un par de años. No sé."

"¿Crees que se enojarán?"

Eli respiró hondo y trató de calmar su voz. "No estoy muy enojado, no lo creo. Mi prima trajo a su novia a Navidad y todos fueron amables. Extraño. Pero bueno. Ella y papá se llevaban bien. Ella juega fútbol en su

universidad y se unieron porque apesta el fútbol americano o lo que sea”.

"Eso es lindo", dijo Cody en voz baja, todavía tan fuera de lugar que Eli no sabía qué hacer.

Un minuto después, Cody dijo, apenas lo suficientemente alto como para que Eli lo oyera: "No sé si a mi familia le parecería bien".

Eli cerró los ojos y tragó saliva. "No les diré, ¿vale? Mantenlo en secreto y todo estará bien. A menos... si ya no queréis que seamos amigos...

No pudo terminar la frase y Cody de repente rodeó el cuello de Eli con sus brazos. No se dio cuenta de que estaba llorando hasta que Cody usó el puño de la camisa de su pijama para limpiar la cara de Eli, haciéndolo callar con las mismas palabras cálidas y gentiles que Eli había escuchado a la madre de Cody usar una docena de veces después de malos sueños, niños crueles y caídas duras. Sobre el hielo.

"No, no, no", susurró Cody, un poco frenéticamente. "No, no me refiero a ti, me refiero *a mí*. Me refiero *a mi* familia... No creo... Bueno, mamá podría hacerlo, pero... No sé si puedo contarles sobre *mí* .

"¿Tú?"

"A mí."

"Oh."

Y entonces ambos se pusieron a llorar, y todo fue increíblemente dramático y vergonzoso de una manera que sólo los niños de doce años podrían serlo.

Cuando Eli salió del armario públicamente dos años después, su madre tuvo una larga conversación con la mamá de Cody, y aunque estuvo un poco callada con él durante algunas semanas, nunca se negó a llevarlo a la pista ni a dejarlo pasar la noche, y las cosas volvieron a la normalidad al cabo de unos meses. Nadie le dijo al padre de Cody y Cody permaneció en el armario. O la cocina, más literalmente. Si no patinaba, cocinaba. Y como ninguno de los dos entendía el concepto de pasatiempos para disfrutar en lugar de competir, Eli también comenzó a cocinar, primero las recetas de su mamá y su abuela, luego recetas de

libros y búsquedas en Internet. La insignificante cantidad de tiempo libre que él y Cody pasaban jugando videojuegos se transformó rápidamente en discusiones sobre el canal de cocina. Esto no ayudó a su ya deficiente posición social en la escuela, pero eran bastante felices y la madre de Cody estaba muy dispuesta a animarlos. El padre de Cody no se quejó porque cocinar a menudo se convertía en asar a la parrilla (una ocupación adecuadamente masculina) y porque el 90 por ciento de las veces, todo lo que hacían era *bueno*.

En el primer año de secundaria, Cody dejó el patinaje artístico.

No era un niño enorme ni nada por el estilo, pero era musculoso y había tenido un crecimiento acelerado ese verano, lo que desesperó a los entrenadores de patinaje artístico. Sin embargo, le encantaba el hielo y, al cabo de una semana, se unió a un equipo de hockey en la misma pista de Huntsville. Sus prácticas se realizaban, convenientemente, con media hora de diferencia entre sí, por lo que Eli todavía viajaba con los Griggs tres veces por semana y, a pesar de su aversión general hacia los jugadores de hockey, Eli asistía de mala gana a los juegos de Cody y vitoreaba ruidosamente cuando hacía que los jugadores contrarios parecieran idiotas pesados. Cody siguió creciendo, pero se mantuvo rápido, más rápido que cualquier otra persona en el hielo, tenía manos suaves e incluso mejores reflejos, y era valiente y confiado de una manera que hizo que la gente (personas importantes) se diera cuenta rápidamente. En el último año de la escuela secundaria, Cody era capitán y los equipos de la NCAA lo estaban buscando. Sin embargo, ninguna de las escuelas que ofrecían becas a Cody le había ofrecido una a Eli, por lo que Eli se comprometió con el equipo de figuras de la Universidad de Houston mientras Cody hacía las maletas (y sus apestosas almohadillas de hockey; Eli no *extrañaría* viajar en el auto con ellas) para Princeton.

Su última noche juntos en el ático fue casi tan tensa emocionalmente como la noche en que Eli salió. Culminó con un beso mal pensado e igualmente mal ejecutado que acabó, al menos, en risas más que en lágrimas.

"Nunca más", dijo Cody sombríamente.

"Dios, no", estuvo de acuerdo Eli. "No me malinterpretes; Te amo. Pero no. Definitivamente no. Sin ofender."

"Sí", asintió Cody, algo melancólico. "Estás demasiado delgada. Me gustan los chicos grandes".

"Grande, ¿eh?" Eli dijo lascivamente.

Cody se sonrojó de repente, murmuró algo sobre *músculos, ingrato*, y bueno, eso fue todo.

Han pasado cuarenta y ocho horas desde la última vez que vio a Cody, y Eli está lo suficientemente seguro como para admitir que está pasando por abstinencias. No recuerda un momento en el que hayan pasado más de un día sin verse y ahora hay casi dos mil millas entre ellos.

Está desempacando cuando Cody finalmente lo llama por FaceTime.

"Buen día, corazón".

"Hola, cariño", dice Cody, claramente cansado pero sonriéndole como el verdadero rayo de sol que es. "¿Estás en tu dormitorio? ¿Cómo estuvo tu primer día de práctica?"

Los oídos de Hawk se animan al oír su voz.

"Sí. Mi día fue completamente ridículo. No tienes idea. Pero cuéntame primero sobre el tuyo. ¿Conociste a tu...? Hace una mueca, intencionalmente dramática. "—compañeros *de equipo*".

Cody se ríe. "Sí. Son grandiosos."

Eli lleva su computadora portátil desde su escritorio a la cama aún sin hacer y se acuesta boca abajo. Casi se cae de la cama y busca su caja de comida para llevar. "¿Alguno de ellos está caliente?" pregunta, abriendo su paquete de plástico de cubiertos.

Cody gime. "Sólo *todos* ellos. Es terrible."

"Pobrecito. ¡Qué prueba!"

"Escuchar. Los culos de hockey existen y son gloriosos. Excepto cuando tienes que compartir vestuario con ellos".

Eli resopla ante la expresión de Cody. "¿Hay algún chico en el equipo?"

Cody frunce los labios. "¿No me parece? No puedo entender si Haney y Pauls están juntos o simplemente... hermanos cercanos".

"Los rituales son complejos", coincide Eli.

"Y luego está Muzz. Se viste como mi primo Archie...

"¿Demasiada mezclilla y parafernalia de la bandera estadounidense?"

"Ese es, pero también les dio a los chicos de Frosh una conferencia sobre feminismo interseccional en la cena, y estoy bastante seguro de que besó a nuestro portero en la boca después de la práctica, pero *definitivamente estoy* seguro de que el portero no es gay..." Él se encoge de hombros. "El tiempo lo dirá, supongo".

"¿Todavía estás planeando salir?"

"Creo que puedo esperar unas semanas. Asegurarse."

Eli debe admitir que esto probablemente sea prudente. "Una pregunta más importante", dice seriamente. "¿Haney, Pauls y Muzz? ¿Qué diablos pasa con los jugadores de hockey y sus apodosos?"

Cody le da la espalda. "¿Por qué tu día fue ridículo?"

"Bien. Después de la práctica de esta mañana, fui a ver el final de la práctica de Hell Hounds".

Cody jadea en falso shock. "¿Tú? ¿Pasar tiempo voluntariamente en la misma pista que los jugadores de la NHL? Él niega con la cabeza. "Veinticuatro horas fuera de casa y de la universidad ya te han cambiado".

Eli pone los ojos en blanco. "De todos modos. Conocí a Jeff Cooper".

"No. ¿Es tan hermoso de cerca como siempre pensamos?"

"Mejor. Pero escucha. Salí a almorzar con Alexander Price".

Cody simplemente lo mira fijamente, tan inmóvil que Eli piensa, por un momento, que la conexión de video se ha congelado.

"Qué carajo, Eli".

"Sí, esa fue más o menos mi reacción también".

"No... voy a necesitar que empieces desde el principio".

Eli lo hace.

"Entonces", dice Cody, veinte minutos y una cantidad no insignificante de gritos después, "me estás diciendo que Alexander Price te invitó al almuerzo, luego al postre, te ofreció un palco privado completo de boletos de la NHL para ayudarte a hacer amigos, y ¿Ahora tienes su número de teléfono y planeas volver a encontrarnos una vez que regrese a la ciudad?"

La voz de Cody se vuelve progresivamente más fina y aguda a medida que avanza en la oración.

"Oh. Sí, eso lo cubre todo".

"Sólo tú, Eli. ¿Crees que es gay?"

Eli tose sobre un bocado de pollo. "No. Es el tipo heterosexual más heterosexual que jamás haya existido. Y, ya sabes, un jugador de hockey profesional. No hay manera de que esté interesado en mí".

"Lo lamento; ¿Necesitas que enumere todas las cosas que sucedieron nuevamente hoy o...?"

Eli gime, cayendo de lado y fuera de cuadro. "¿Creo que simplemente se siente solo? Parecía un poco infeliz y no creo que tenga muchos amigos. Todos en su equipo son mayores que él. Creo que le gustaba simplemente poder salir con alguien que no tenía expectativas, ¿sabes? Y quién no estaba enamorado de él".

Cody está sobrio. "Supongo que eso sería difícil. Ser capitán tan joven. ¿Es sólo, cuánto, uno o dos años mayor que nosotros?"

"Apenas. Aún no tiene veinte años".

Cody arquea una ceja. "Lo buscaste en Google cuando llegaste a casa, ¿no?"

"Tal vez."

"Definitivamente."

"Suficiente. Cuéntame más sobre tu equipo".

Cody se lanza a un desglose detallado de todas las personas que conoció ese día, deteniéndose por un momento en los pómulos de un defensa y los ojos oscuros y penetrantes de su portero.

"Él era bastante raro conmigo", dice Cody. "O tal vez es simplemente del tipo fuerte y silencioso con todos. Sin embargo, el factor de intimidación se vio compensado por lo atractivo que se ve mientras está melancólico. No se. Supongo que nunca he conocido a un portero normal".

Cody se queda pensativo por un momento y Eli apoya su mejilla en la almohada, inclinando la pantalla de la computadora portátil para permanecer en el encuadre.

"¿Vas a desmayarte?" pregunta Eli. "¿Debería dejarte en paz por un minuto?"

"Lo dice el chico que hoy contó las pecas de Alexander Price."

"Que te jodan. No conté sus pecas. Sólo dije que los noté".

"UH Huh." Cody bosteza y Eli mira el reloj, teniendo en cuenta la diferencia horaria.

"Deberías irte a la cama", dice. "Te llamaré mañana, ¿de acuerdo?"

"Bueno. Buenas noches, Elías".

"Buenas noches, Cody".

Cierra su computadora portátil y suavemente dirige la nariz de Hawk, que mira con esperanza su caja de comida para llevar.

Él la abraza por un momento, a lo que ella se somete con gracia, y luego toma su teléfono.

Hay varias notificaciones de mensajes: uno de su madre, que acaba de registrarse, y luego casi una docena... de Alexander Price.

*Oye, estoy cenando con Coops* , dice el primero y luego, en rápida sucesión:

*Tiene tiempo privado sobre hielo en el iglú después del patinaje libre esta noche del 9 al 10.*

*mite trae sus patines de higo si quieres unirte.*

*yo estaré allí también*

*este es alex por cierto*

*Precio*

*¿Puedo recogerte?*

*a menos que estés ocupado*

*sólo házmelo saber*

*perdon por todos los mensajes*

"Qué carajo", le susurra Eli a Hawk.

No sabe cómo responder.

*Sí parece demasiado exuberante.*

Retroceso.

*Sí, sí*

Retroceso.

*Puede que tenga tiempo, déjame comprobarlo.*

Retroceso.

Se decide, *hermano, ¿en serio? ¡Que sería increíble!*

Alex responde con un emoji de aprobación menos de un minuto después.

Los puntos suspensivos al escribir aparecen, desaparecen, vuelven a aparecer y luego:

*Envíame tu dirección por mensaje de texto, te recogeré a las 8:30.*

*Coops dice que traigas tus patines.*

Eli rueda sobre su espalda y mira fijamente el techo de aglomerado manchado, con el teléfono contra su pecho.

"Qué carajo", susurra de nuevo, un poco más fervientemente.

Luego captura toda la conversación y se la envía a Cody antes de ponerse de pie porque todavía no ha desempaquetado la mayor parte de su ropa y tiene menos de dos horas para descubrir qué diablos se va a poner.

## Capítulo cuatro

JEFF COOPER NO suele sentirse especialmente viejo. Veintitrés años es todavía joven para un jugador de hockey, y hasta el momento sólo ha sufrido una lesión importante en su carrera. Conoce a chicos de treinta y tantos que toman relajantes musculares como un caramelo y hacen una serie de complicados estiramientos para levantarse cojeando de la cama por las mañanas, que visitan la sala de gimnasia todos los días después de la práctica y se quejan de sus articulaciones cuando llueve. Jeff todavía puede quedarse despierto hasta las 3:00 am, beber demasiado con los rusos y recuperarse a tiempo para practicar.

No es viejo, ¿vale?

Pero también lleva menos de un año con los Houston Hell Hounds, y ya una buena parte del equipo, incluso los mayores que él, han empezado a llamarlo "mamá". Porque aparentemente, controlar su presupuesto, preocuparse por la higiene personal y comprobar el maldito tiempo antes de salir de casa lo convierte en geriátrico.

También está Alex Price.

Jeff no tiene hijos. Acaba de casarse y eso fue bastante aterrador. No planea procrear en ningún momento en el futuro cercano. Pero desde el día en que el capitán de la NHL, Alexander Price, de dieciocho años, lo llamó para darle la bienvenida a los Hell Hounds (más suave e incómodo de lo que jamás esperaba), Jeff ha sentido un afecto profundo y duradero por el niño. Del tipo que le hace querer pelear con personas que le doblan en tamaño y que incluso miran a Alex de forma rara. Del tipo que ha resultado en que Alex se quede dormido sobre él en todas partes, desde el autobús del equipo hasta los asientos del avión y su propio sofá, donde su esposa reprime la risa por su lucha interna sobre si sería extraño acariciar el cabello de Pricey. Lo cual... es un pelo

bonito, ¿vale? Y el pobre niño tiene media docena de mechones que lo hacen parecer un girasol asustado la mayor parte del tiempo. Es adorable.

Jeff tuvo una breve crisis de sexualidad poco después de que estos sentimientos comenzaran a manifestarse hasta que se dio cuenta de que no quería tener relaciones sexuales con Alex, solo quería *protegerlo*. Lo cual, en realidad, no tiene ningún sentido. Independientemente, Jeff ama a Alex de la misma manera que anticipa que algún día amará a sus propios hijos, y el hecho de que Alex sea solo cuatro años menor que él en realidad no lo niega.

Así que no, Jeff no suele sentirse viejo. Pero cuando está sentado ante la monstruosidad de una isla de cocina en el ridículo y ultramoderno ático de Alex, bebiendo cerveza que trajo consigo y se niega a compartirla ( *hay leyes por una razón, Alex, no* ), mientras Alex se asusta en silencio pensando si le ha enviado un mensaje de texto a un chico lindo demasiadas veces, Jeff se siente de repente anciano.

“¿Debería disculparme por todos los mensajes o eso lo empeora porque es otro mensaje?” Alex murmura, tocando distraídamente su teléfono. "Oh Dios. ¿Qué pasa si estudia inglés y odia el chat? ¿Por qué no le pregunté cuál era su especialidad? Esa es... una pregunta tan obvia. Probablemente sea un estudiante de inglés. Debería haber escrito todo y haber usado comas y esa mierda”.

"Alex-"

“Probablemente esté preparando la cena, ¿verdad? ¿Y dejó su teléfono en su dormitorio?”

“Han pasado menos de diez minutos”, dice Jeff lentamente, debatiendo una breve suspensión de la regla de no consumir alcohol; Al niño probablemente le vendría bien un trago. "No empieces a preocuparte hasta que haya pasado... una hora”.

"Bien. Tienes razón. Estoy siendo estúpido”.

Alex camina hacia el sofá donde Bells lo mira con los ojos entrecerrados.

Bells y Jeff tienen una tregua incómoda, que es mejor de lo que la mayoría de los Hell Hounds pueden decir. Ella no tolera a la mayoría de

las personas aparte de Alex, pero con Jeff, al menos, no intenta activamente arrancarle la mierda de las espinillas. Rushy no tiene tanta suerte.

"Dijiste que el almuerzo estuvo bien", le recuerda Jeff. "Y te dio su número de teléfono. No habría hecho eso si no le agradaras.

"Supongo. Pero. ¿Quizás se sintió presionado? No ha tenido la mejor experiencia con jugadores de hockey y ya piensa que soy un imbécil gigante capaz. ¿Cuál, para ser justos, soy yo? Simplemente... no me di cuenta.

"¿Habilista?"

Alex hace un gesto vago hacia su computadora portátil. "Vi algunos videos de YouTube cuando llegué a casa".

"Hay muchos tipos por ahí", dice Jeff con torpeza. "Incluso si nunca lo vuelves a ver, no es como si fuera el fin del mundo".

"Eso no es..." Alex suspira, terminando su circuito por el sofá y regresando a la isla. "No quiero salir con él. Quiero decir, lo haría si no fuera un puto y neurótico jugador de la NHL encerrado en el armario. Pero nunca antes había tenido amigos homosexuales. Bueno, excepto... pero eso no fue realmente..."

Deja caer su cabeza sobre el mostrador de granito, y Jeff se da por vencido y le empuja una cerveza porque, honestamente, está fuera de su alcance aquí.

"No me malinterpretes", dice Alex. "Eres genial. Y es un gran alivio tener a alguien en el equipo que lo sabe. Pero no puedo hablar contigo sobre, ya sabes... —Enarca las cejas. "-cosa. Que podría con alguien más a quien le gustaran los chicos. O, al menos, estoy bastante seguro de que no querrás que lo haga.

"Oh Dios. No. Tienes razón. Entiendo. Por favor, no me hables de 'cosas'".

Alex sonrío un poco. "Además, simplemente me gusta mucho. Es divertido y sarcástico como el infierno. Y él no es un fan, pero tampoco parece que me odie".

Alex casi deja caer su teléfono cuando vibra.

"¿Bien?" Jeff pregunta porque, maldita sea, ahora ha invertido.

"¡El dijo que sí! Debería ofrecerme a recogerlo, ¿verdad? Alex escribe algo, luego murmura sobre puntuación y retrocesos, y empieza de nuevo.

Un momento después, dice: "Sí, ahí vamos", y finalmente toma la cerveza que Jeff le había ofrecido y toma un largo trago.

"Jesús. No es de extrañar que no tenga amigos. Esto es estresante".

Jeff considera sentirse ofendido.

"Dile que traiga sus patines", dice en su lugar.

Alex le frunce el ceño. "¿Por qué no lo haría? Vamos a la pista".

"Somos jugadores de hockey profesionales y es mi momento de pista privada. Por lo que me has contado, probablemente piense que la invitación es sólo para mirar.

"Oh. Bien."

Alex envía otro mensaje y regresa a la cerveza. "Soy un poco malo en esto, ¿eh?" él dice.

"Un poco", asiente Jeff.

JEFF COOPER SE ENCONTRÓ CON Alexander Price por primera vez en el hielo como oponente. Los Hell Hounds ganaron 3-2 en tiempo extra a pesar de una docena de penales, y Alex casi elimina al portero de Jeff al realizar el tiro ganador. La segunda, tercera, cuarta y quinta vez que Jeff compartió hielo con Alex no fue mucho mejor.

Y luego cambiaron a Jeff.

Jeff sabía tanto como cualquier otro jugador de la liga sobre Alexander Price: terriblemente joven, engreído, primero en el draft, manos suaves, rápido como el infierno y la encarnación del hockey sucio. También había visto suficiente comportamiento de Alex fuera del hielo en los tabloides para saber que el niño necesitaba desesperadamente que le revocaran sus privilegios de tuitear y una niñera cuando fuera a los clubes. Pero él era una superestrella; su talento sólo es eclipsado por su ridícula cara de vecino y sus abdominales marcados. Le dieron la A como novato y la C al año

siguiente. Jeff notó estas cosas con interés pasajero hasta que llegó febrero, y el gerente general de Jeff estaba hablando por teléfono, repitiendo el guión comercial enlatado sobre lo agradecido que estaba la organización por sus años con el equipo, y le desearon todo lo mejor en Houston. *Houston*. Una franquicia de menos de diez años, sin copas, con reputación de juego sucio y un capitán adolescente.

Así que fue con no poco resentimiento que respondió a un número de código de área de Houston en su teléfono sólo unas horas después de haber hablado con su propio gerente general, sabiendo que probablemente era alguien de su nuevo equipo local.

"Oh. Hola", dijo la otra voz. "¿Es este Jeff? Cobre."

"Sí, este es Jeff".

"Bien. Fresco. ¿Este es Alex Price de los Houston Hell Hounds?"

La forma en que lo expresó hizo que pareciera que no estaba seguro.

"Sólo quería llamarte y darte la bienvenida al equipo", continuó Price. "Estamos muy emocionados de tenerte y creemos que encajarás perfectamente en nuestra organización".

Esa parte no fue tan insegura pero sonó escrita.

"Oh. Sí, gracias, hombre". Jeff intentó recordar su formación en medios. "Estoy emocionado por la oportunidad".

Entonces todo quedó en un silencio incómodo y Jeff recordó, con cierto cariño, las conversaciones telefónicas con su sobrina de cinco años.

Decidió tirarle un hueso al niño porque era así de amable.

"Dios sabe que necesitas un extremo que pueda distinguir entre derecha e izquierda, ¿qué fue eso en el partido contra Tampa la semana pasada?"

Alex gimió. "Deja en paz a Bruno. Era su primer partido después de ser convocado por la AHL y estaba tan nervioso que es un milagro que no se desmayara en el hielo. El niño está haciendo lo mejor que puede".

Jeff se resistió a señalar que Alex era, de hecho, dos años menor que "el niño" en cuestión.

"Sí, te siento. Es una lástima lo de la rodilla de Tervais. Y el tobillo de Lawrence. Y el hombro de Yevgini. Has tenido que lidiar con muchas lesiones este año".

"Sí."

Alex se quedó en silencio por un momento y Jeff se dio cuenta de que tal vez no debería haber mencionado eso.

"Mark no va a volver", dijo Alex, un poco apurado, y Jeff reclinó la cabeza en el sofá, cerrando los ojos ante la emoción en la voz de Alex. "Ni siquiera saben si... quiero decir... Parece que volverá a caminar, pero..."

"Eso apesta, hombre".

Y así fue. Nadie quería ver a un veterano salir con ese tipo de lesión.

"Es genial", continuó Alex. "Lamento que no puedas jugar con él".

"En realidad lo hice. ¿El equipo de EE. UU. hace tres años?"

Alex habría tenido quince años entonces, se dio cuenta Jeff. Jesús.

"No esperaba que me eligieran", continuó Jeff. "Acababa de cumplir veinte años y estaba más aterrorizado que emocionado. Nos pusieron en la misma habitación y me aferré a él. Me dejó seguirlo como un patito todo el tiempo y nunca me importó una mierda por eso. Tendré que llamarlo más tarde. Buen chico."

"Oh. Sí. Él... supongo que ha hecho lo mismo por mí. Ayudándome con las cosas del capitán". Hubo una pausa. El tiempo suficiente para que Jeff pensara que la conexión podría haberse perdido.

"No quería ser capitán cuando me lo ofrecieron", dijo finalmente Alex. "Me convenció para que aceptara".

Jeff no tenía idea de cómo responder.

"Lo siento", murmuró Alex. "No necesitas escuchar esto. ¿Ver? Por eso necesito ayuda. Soy tan malo en estas cosas".

"Fácil", dijo Jeff. "Lo estás haciendo bien."

"Realmente tenía esperanzas, pensé que podría tener uno o dos años más. Quería ganarle una copa. Con él. Puso mucho en la

organización, convirtiendo al equipo en un verdadero contendiente en los últimos años, ¿sabes? Se merecía una copa”.

"¿De verdad crees que los Hell Hounds podrán conseguir la copa en uno o dos años más?" Preguntó Jeff, ciertamente un poco incrédulo. "¿Honestamente?"

"Sí", dijo Alex, todavía en voz baja pero confiada por primera vez en toda la conversación telefónica. "Sí, creo que podemos".

Y maldita sea si Jeff no estuviera repentina e intensamente involucrado en hacer que eso sucediera.

Alex recogió a Jeff en el aeropuerto de Houston una semana después. Le había ofrecido a Jeff el uso de su habitación de invitados hasta que pudiera encontrar un lugar y enviar sus cosas. Jeff había aceptado porque ya había pasado suficiente parte de su vida en habitaciones de hotel y de esta manera podía tener una mejor idea de su nuevo capitán. La llamada telefónica había sido suficiente para alterar la noción preconcebida que tenía sobre quién era exactamente Alex Price, pero todavía había suficientes noticias y tweets con capturas de pantalla, ahora eliminados, flotando en Internet para dejarlo cauteloso.

En el aeropuerto, Alex parecía un estudiante universitario que se había separado de su fraternidad durante las vacaciones de primavera. Llevaba bermudas, Sperrys, una gorra snapback al revés y sostenía una bebida helada de Starbucks.

"¡Ey!" dijo alegremente al reconocer a Jeff, sin darse cuenta hasta un momento demasiado tarde de que la mano que extendió para estrechar ya estaba ocupada por su bebida. Torpemente, puso la taza en su mano izquierda y se limpió la palma derecha en sus pantalones cortos para deshacerse de la condensación antes de ofrecérsela nuevamente, algo tímidamente, a Jeff. "Bienvenido a Houston".

Jeff intentó con todas sus fuerzas no reírse de él y aceptó el apretón de manos.

La habitación de invitados de Alex era sobria pero limpia y cómoda. Alex lo dejó solo hasta última hora de la tarde, cuando, recién salido de una siesta, Jeff discutió amigablemente con él sobre la cena. Se

decidieron por el chino y caminaron juntos las tres cuadras para recogerlo.

Casi habían regresado a la casa de Alex cuando dos chicos, probablemente estudiantes universitarios en vacaciones de primavera, se detuvieron en la acera frente a ellos para tomarse una selfie con el fondo de las ornamentadas puertas doradas del edificio de Alex. Esperaron pacientemente mientras los chicos tomaban algunas fotografías desde diferentes ángulos, y luego el más alto se agachó un poco, presionando un lento beso en la boca sonriente del otro hombre.

"¿Te importa?" Alex gruñó, completamente fuera de lugar.

Uno de los hombres se estremeció.

El otro metió su teléfono en su bolsillo y se enfrentó a Alex.

Jeff se arrepintió de todas sus elecciones de vida.

"¿Tienes un problema?" dijo el chico.

"Sí", dijo Alex, con voz fea. "¿Quizás chupar la cara frente al edificio de otra persona? Vivo aquí, maldito fa..."

Y Jeff terminó.

Convenientemente, uno de los residentes estaba saliendo del edificio. Jeff agarró la parte de atrás de la camisa de Alex y lo arrastró adentro antes de que la puerta se cerrara nuevamente, gritando una disculpa detrás de él.

"¿Qué carajo?" siseó, empujando a Alex lejos de él frente al ascensor.

"Maldita sea", murmuró Alex, frotándose la cara con la mano que no sostenía la bolsa de comida para llevar. "No quise decir eso".

Ambos notaron, al mismo tiempo, que la chica en el vestíbulo con su teléfono celular afuera, los observaba de cerca. Sus miradas se encontraron y se quedaron en silencio, Alex se mordió el labio y Jeff se clavó las uñas en las palmas mientras subían al ascensor.

Una vez que la puerta del apartamento de Alex se cerró, dos eternamente largos minutos después, Alex arrojó sus llaves y la comida para llevar a la isla de la cocina, luego se apoyó en ella con ambas manos, con la cabeza inclinada entre los hombros encorvados.

"No era mi intención", repitió, apagado. "Ya no digo cosas así".

Jeff respiró hondo. "Mira hombre. No te voy a decir cómo vivir tu vida, pero si vas a hablar así en el vestuario o en el hielo, vamos a tener un problema".

"No. Lo juro. La cagué, ¿vale?"

"Es solo que... trabajo en un campamento de hockey queer durante los veranos en casa. Sé que muchos muchachos en la NHL no se dan cuenta de lo perjudicial que..."

"No soy homofóbico", interrumpió Alex.

Jeff intentó recordar algunas de las frases del libro de aliados más reciente que le había enviado su madre. "Eres una figura decorativa, Alex. Muchos niños (muchos jugadores) te admiran. Y la ignorancia es diferente de la malicia, pero sigue siendo realmente problemático si..."

"No soy homofóbico", dijo Alex más alto, con la voz entrecortada. "No soy. No soy."

Y la expresión de su rostro era...

Oh.

Oh.

"Oh, chico", dijo Jeff.

"No soy un niño", susurró Alex, probablemente automáticamente.

"Realmente lo eres. ¿Necesitas sentarte? Vamos, vamos a sentarnos en el sofá".

Álex se sentó.

"Entonces", dijo Jeff. "No homofóbico. ¿Simplemente mecanismos de afrontamiento realmente de mierda?"

"No puedes decírselo a nadie", dijo Alex, apenas audible. "Jeff, no puedes. ¿Bueno? Por favor."

"Por supuesto que no. Oye, respira. Yo no lo haría. Está bien. Mírame. He leído mil libros sobre esta mierda. Estoy 100 por ciento aquí para ti, ¿de acuerdo?"

"Bueno." Alex no parecía como si le creyera.

"¿Quién sabe?" -Preguntó Jeff suavemente.

"Nadie."

"¿Quieres decir que no hay nadie en el equipo?"

"No", dijo Alex, y al menos su voz era un poco más cercana a la normal. "Quiero decir nadie, nadie".

Jeff también se sentó.

"¿Ni siquiera tus padres?"

"Solo está mi mamá. Y no. Ella es... no.

"Jesús, Alex".

"No se lo puedes decir a nadie", repitió.

"No lo haré. Oye ven aquí. ¿Puedo abrazarte?"

Alex lo miró como si estuviera certificadamente loco. "¿Supongo?"

"Esto ayudará. Probablemente. Los libros dicen que ayuda".

"Bien. Si los libros dicen que ayuda".

Jeff abrazó a Alex con un abrazo lateral ciertamente incómodo.

"¿Cuánto tiempo dicen los libros que debemos hacer esto?" Preguntó Alex, rígido bajo su brazo.

"Callarse la boca. Al menos diez minutos", mintió.

"¿Diez minutos?"

"Sí, entonces ponte cómodo".

Álex lo hizo. Eventualmente. Relajándose lentamente al lado de Jeff.

"¿Podemos al menos ver algo de televisión o algo así?" Preguntó Alex, tratando de sonar molesto y fallando estrepitosamente.

"No. Nos quedaremos aquí sentados por otro... Jeff miró su reloj. "-cuatro minutos. Y luego comeremos y hablaremos de nuestros sentimientos. Y que probablemente deberías buscar un terapeuta porque soy una mierda hablando de sentimientos".

"Que te jodan".

"Lo sé; Yo también estoy deseando que llegue".

## Capítulo Cinco

ALEX LE ENVÍA UN MENSAJE DE TEXTO A ELI a las 8:25 pm diciéndole que está afuera del dormitorio.

A las 8:28 pm, cuando Eli sale por las puertas del vestíbulo, hay tres personas recibiendo autógrafos de Alex.

"¡Eli! ¡Ey!" Alex dice, asintiendo ya que tiene las manos ocupadas. Se toma una selfie final con alguien y luego lo despide para poder abrir la puerta trasera del auto a Hawk.

Hay una manta de lana extendida sobre el asiento, y una botella de agua verde con un recipiente plegable adjunto se encuentra en el piso. Ambos parecen nuevos.

Eli decide que lidiará con los sentimientos que le produce más tarde.

El pequeño grupo de estudiantes observa desde unos metros de distancia mientras Alex procede a abrir la puerta del pasajero para Eli antes de regresar al lado del conductor.

"Lo siento", dice Alex tímidamente mientras pone el auto en marcha. "Debería haberlo sabido mejor antes de salir, pero quería desplegar la manta en la parte de atrás para Hawk".

"Ningún problema. ¿Le conseguiste eso?"

"Sí." Alex mira por el espejo retrovisor. "Creo que a ella le gusta."

Parece encantado con esto.

Eli se toma un momento para apreciar la puesta de sol afuera y no mirar el estúpido rostro pecoso y la sonrisa ligeramente torcida de Alex Price.

"Oye", dice Alex con urgencia. "¿Cuál es tu especialidad?"

“Uh, no estoy 100 por ciento seguro. No estoy declarado en este momento”.

"Eso es genial."

Se incorporan a la autopista y Eli se da cuenta de que hay una clara falta de música en el auto. No puede decidir si el silencio es incómodo o no.

"Entonces", dice Alex finalmente. "¿Cómo estuvo su día? O tu tarde, supongo.

"Bien. Desempaquetado, FaceTime con mi mejor amigo de casa". Y luego, porque no puede evitar presumir un poco de Cody: "Él juega hockey de la NCAA. O lo hará una vez que comience el semestre. Se acaba de mudar a su dormitorio y hoy conoció a su equipo”.

Alex le lanza una mirada de reojo. "Pensé que habías dicho que evitabas a los jugadores de hockey”.

“Cody no cuenta. Él hizo patinaje artístico conmigo toda nuestra vida. Se cambió al hockey en la escuela secundaria. Aunque en realidad no actúa como el típico jugador de hockey. Lloro con los comerciales de Humane Society y tiene muchas opiniones sobre los pollos criados en libertad, los criados en libertad y los criados en pastos. Muy poco amenazante. Además, tiene el mejor porcentaje de anotaciones en la liga de hockey juvenil del sur”.

Alex silba. “Ya me gusta este chico. ¿A dónde va a la escuela?

“Princeton.”

"Oh", dice Alex. "Guau."

Pero la voz de Alex ha perdido su brillo y su expresión plana coincide con el tono repentinamente impasible.

“Creo que es un equipo realmente bueno”, dice Eli, inseguro. “Lo exploraron y todo”.

Alex lo mira como si... Eli ni siquiera lo supiera. Como si Alex no estuviera seguro de si Eli se estaba metiendo con él o no.

Se vuelve para concentrarse en la carretera y se frota la barbilla con la mano que no está en el volante.

"Realmente *no* sigues el hockey, ¿verdad?" Alex dice finalmente.

"No. No, no lo hago. ¿Que me estoy perdiendo aquí?"

"Jaime. Petrov". Alex dice el nombre como si hubiera un continente de sentimiento detrás de él. "Es el portero de Princeton".

Eli intenta recordar lo que dijo Cody sobre James. *Melancólico* , recuerda, *ardiente* . "Eh. ¿Bueno?"

"Jesús", dice Alex.

De hecho, Eli está empezando a enfadarse un poco. "Lo siento, pero realmente no... Espera. Esperar."

Intenta recordar los artículos que hojeó mientras buscaba en Google a Alex ese mismo día. El nombre Petrov le había resultado familiar cuando Cody lo dijo, pero no lo había recordado hasta ahora...

"Jugaste con él en juniors, ¿verdad?"

"Sí."

"¿Qué hace entonces jugando para un equipo universitario? ¿No debería tener un contrato estúpidamente enorme con la NHL como tú?"

Alex hace un ruido en el fondo de su garganta. "¿Cómo sabes que solíamos jugar juntos y no por qué está en Princeton?"

Eli no tiene forma de responder eso sin avergonzarse. De todos modos decide hacerlo con honestidad. "Te busqué en Google cuando llegué a casa hoy. Había artículos sobre ti en Midget y Juniors. Petrov estaba en un par de ellos".

Alex tose. Tal vez se supone que es una risa; Eli no está seguro. "¿Me buscaste en Google?"

"Bueno sí. Si fueras una persona normal, te habría acosado en Facebook; si eso te hace sentir mejor. Yo sólo... quería saber quién eras.

"No lo descubrirás en Google".

"Bien. Lo siento. Fue una estupidez decir eso".

Alex suspira y mueve las manos sobre el volante. "No, está bien. Probablemente yo hubiera hecho lo mismo. Es solo que James era mi mejor amigo. Durante años. Se suponía que iba a ser el primero en el draft: el primer portero en una *década* en ser el primero. Pensé que

sería segundo o tercero. Había mucha presión sobre nosotros, pero especialmente sobre James. Por su familia”.

Eli sabe que parece en blanco.

—¿Andréi Petrov? Alex pregunta. “¿Tres veces ganador de la Copa Stanley y dos veces medallista de oro olímpico? ¿ *Leyenda* del hockey? ¿Y luego sus hermanos mayores, Eric y Mark Petrov? Juegan para los Caps y los Bruins”.

“Está bien, sí. He oído hablar de ellos. Supongo que debería haber hecho esa conexión con el nombre”.

"De todos modos. Ambos estábamos estresados antes del draft. Pero supongo que James tenía ansiedad. ¿Y la depresión? Y acababa de empezar a tomar algunos medicamentos nuevos, que aparentemente pueden empeorar las cosas antes...

Alex traga y empieza de nuevo. "El desapareció. Dos días después de la cosechadora. Literalmente se convirtió en una persona desaparecida. Fui primero en el draft porque él no estaba allí”.

Están sucediendo tantas cosas allí que Eli ni siquiera sabe cómo empezar a desentrañarlas.

"Fue un gran problema", continúa Alex, con la voz aún plana. "Mucha cobertura informativa cuando el príncipe heredero del hockey ruso abdica ante un niño estadounidense sin nombre. Volvió a aparecer unas semanas después del draft y su padre hizo varias apariciones en los medios para suavizar las cosas. Podría haber regresado. Jugó en el extranjero durante un año o algo así (Dios sabe que el KHL estaba persiguiéndolo), pero no lo hizo. Dijo que no estaba listo. Decidí hacer lo de la universidad”.

“¿Él es...” Eli mira por la ventana; No cree que pueda soportar la cara de Alex en este momento. “¿El está bien? La forma en que Cody hablaba de él hacía que pareciera que estaba”—bueno, feliz sería una mentira, pero—“¿saludable?”

La boca de Alex se vuelve delgada y apretada. "No sé. Ya no hablamos”.

"Oh. Eso apesta”.

"Lo entiendo. Probablemente tenga muchas malas asociaciones conmigo. Por las circunstancias. No es mi culpa."

"Parece que todavía estás tratando de convencerte a ti mismo".

"Mi terapeuta piensa que si lo digo en voz alta, tal vez lo crea o algo así".

"¿Tienes un terapeuta?"

"Soy un capitán de la NHL de diecinueve años de un equipo de expansión en una liga que colectivamente nos odia. Por supuesto que tengo un terapeuta".

"Tiene sentido. Aunque pueden resultar útiles. Terapeutas".

"¿Tú tienes uno?"

Eli abre la boca. Luego lo vuelve a cerrar. "Historial médico. Tercera cita", dice sombríamente.

Alex se ríe, que es lo que Eli esperaba. "Bien. Bueno, si necesitas uno bueno en la ciudad, puedo darte una referencia. Ella también es de Coops. Él es quien me arrastró hacia ella. Literalmente."

"Habría pagado mucho dinero por ver eso".

"Eh. No iría solo y no estaba manejando muy bien las cosas por mi cuenta. Las cosas estaban... difíciles. Mi primer año."

Eli recuerda una foto del rostro de Alex el día del draft, cuando acababa de cumplir dieciocho años, serio debajo de un titular que lo declaraba el salvador del hockey de Houston. Citas en negrita sobre la franquicia que confía en sus habilidades y capacidades de liderazgo. Citas de fuentes anónimas sobre si era lo suficientemente maduro para cumplir con las expectativas que la franquicia tenía sobre él. Eli imagina, además, la sensación de haber sido elegido primero sólo porque el mejor fue eliminado de la carrera. Se imagina cómo sería saber que su mejor amigo se había derrumbado por el estrés y las expectativas que ahora le ofrecían.

"Duro" es probablemente el eufemismo del siglo.

"¿Estás bien? ¿Ahora?" pregunta Eli.

"Oh. ¿Sí? Con seguridad."

"Bien."

"Sí."

Alex deja escapar un suspiro, luciendo un poco avergonzado. "Así que esto es mucho más pesado de lo que esperaba. ¿Cómo llegamos a este tema?"

"Uh", Eli se da cuenta de que definitivamente fue su culpa. "¿Me preguntaste cómo estuvo mi día? Y me jacté de mi mejor amigo. Y luego mi total falta de conocimiento sobre hockey tomó las cosas a partir de ahí".

"Bien."

Se miran con la misma expresión: las cejas arqueadas, los labios entre los dientes y al mismo tiempo se echan a reír.

"Entonces", dice Alex, un poco sonrojado. "Esta tarde hablaste por FaceTime con tu mejor amigo, jugador de hockey de la NCAA, que casualmente está en el mismo equipo que mi ex mejor amigo. ¿Algo más?"

"Eh. ¿Revisé la cafetería? La comida no estaba tan mal. Y como atleta, mi plan de alimentación es fantástico. ¿Que hiciste esta tarde?"

"Nada en realidad. Sólo una siesta y luego Coops vino a cenar.

"¿Dónde le dijiste que estaba enormemente enamorado de su patinaje artístico?"

"No, acabo de decirle que estabas dispuesto a matar a alguien por el privilegio de verlo patinar de nuevo. Él es muy anti-asesinato, entonces".

"Qué decente de su parte".

Llegan al complejo después de varios minutos más de conversación tranquila, y Eli saca su etiqueta para discapacitados del bolsillo delantero de su mochila mientras se acercan al frente del edificio.

"Puedes estacionar en el mismo lugar que esta mañana", dice Eli porque es un imbécil de poca monta. "Ya sabes, legalmente, esta vez".

Las orejas de Alex se ponen rojas.

Eli cuelga la etiqueta en el espejo retrovisor con una sonrisa.

"Realmente lo siento", dice Alex.

"Lo sé. Pero no esperes que deje de criticarte por eso.

"Justo."

Alex se quita el sombrero y se pasa los dedos por su estúpidamente entrañable cabello antes de volver a ponérselo. "Entonces. ¿Estás listo para la cita número dos?

"¿Cita número dos?" Eli repite. "Esto no es una cita".

Alex le lanza una mirada crítica. "Hermano. Te llevaré a una pista de patinaje sobre hielo fuera de horario. Te recogí. Te abrí la puerta del auto. Esto es como... niveles románticos de película de mierda de Hallmark. Por supuesto que es una cita".

"Está bien, válido. Sin embargo, todavía es el mismo día de la primera cita. No sé si eso cuenta como una fecha separada".

"Dijiste que cuatro horas era el límite. Han pasado cuatro horas desde que te dejé en tu auto. De hecho, ha sido... Consulta su reloj ridículamente llamativo. "—siete horas y media".

"Dije eso", admite Eli.

"Entonces. Fecha número dos".

"La fecha número dos", coincide. "Pero espero que me compres un bocadillo de la máquina expendedora".

Alex asiente solemnemente y extiende la mano. "Usted conduce un negocio duro."

Eli lo sacude, igualmente serio. "Excelente. Ahora vuelve a abrirme la puerta".

ELI SE PONE SUS patines, sentado en un puesto junto a Alex Price en el vestuario oficial de las instalaciones de práctica de los Houston Hell Hounds, a punto de patinar en el hielo de práctica oficial de los Houston Hell Hounds con Alex Price y Jeff Cooper de los Houston Hell Hounds.

Se abre camino a través de esta línea de pensamiento varias veces sin que realmente funcione.

Alex empuja el codo de Eli con la rodilla y Eli se desabrocha los cordones. Él lanza una rápida mirada molesta de reojo antes de

comenzar de nuevo.

Alex parece avergonzado. "¿Estás bien?"

"Estoy a punto de subirme voluntariamente al hielo con dos jugadores profesionales de hockey; Vas a tener que darme un minuto", murmura Eli.

"Pensé que las cooperativas no contaban".

"Siempre cuento", dice Cooper mientras entra al vestuario. Deja caer su bolso en el cubículo tres abajo del de Alex.

"Ni siquiera sabes de qué estamos hablando", señala Alex.

"No, no lo hago", asiente Cooper amigablemente. "Oye, Eli, ¿verdad?"

"Sí", dice Eli.

*Jeff Cooper me está hablando. Jeff Cooper sabe mi nombre. Estoy a punto de patinar con Jeff Cooper. Santa mierda.*

"Parece que vas a arder espontáneamente", dice Cooper. "¿Estás bien, chico?"

"Oh, Dios mío", murmura Eli, "¿puedes dejarme vivir?"

"Está teniendo un momento", aconseja Alex a Cooper.

Cooper se ríe y se sienta a ponerse los patines. Hay dos pares en su bolso, pero saca los patines artísticos (hermosas botas Riedell apenas usadas) y Eli suspira un poco.

"¿Cuchillas John Wilson Gold Seal?" él pide.

"Por supuesto", dice Cooper. "¿Qué otra cosa?"

"Sólo lo mejor para las cooperativas", asiente sabiamente Alex, como si tuviera alguna idea de lo que están hablando.

Eli considera sus gastadas (potencialmente desgastadas si es honesto) las botas Jackson y suspira de nuevo, esta vez resignado.

Un salario de la NHL estaría bien.

Llegan al hielo, con poca luz, helado y inquietantemente silencioso, unos minutos más tarde, donde Cooper y Alex inmediatamente entran en un juego de etiqueta que involucra muchos saltos superfluos por parte de Cooper y muchas palabrotas por parte de Alex. mientras intenta maniobrar a su alrededor con patines de hockey.

Eli da algunas vueltas más lentas en la periferia, observando, y luego se detiene frente al cristal para comprobar cómo está Hawk. Está contenta, cómoda sobre la manta que Alex le compró y sus ojos siguen los movimientos de Eli.

Alex se detiene abruptamente junto a él en una lluvia de hielo, con las mejillas rosadas, y solo dice el comienzo de un "hey" antes de que Jeff lo atropelle contra las tablas un momento después.

"¡No hay control en el patinaje artístico!" Alex grita, tratando de empujarlo, y los dos caen en un combate de lucha libre que termina con Alex agarrando la pierna de Eli y Cooper sentado en la espalda de Alex, intentando darle a Alex un mohawk.

Eli se recuerda a sí mismo que estos hombres son atletas profesionales con más dinero del que puede imaginar y tiene que reírse. Quizás un poco histérica.

"Entonces", dice Jeff, todavía sentado sobre Alex, "he oído que memorizaste mi rutina del Mundial Junior".

Eli le lanza a Alex una mirada de traición, que Alex no ve porque está boca abajo sobre el hielo.

"Podría haber hecho eso", admite Eli.

"¿Aún lo recuerdas?"

"Oh."

"Porque si tú lo haces, yo lo haré".

"No puedo hacerlo limpio", dice Eli.

Jeff resopla y cae de lado mientras Alex rueda para desalojarlo. "Yo tampoco puedo ya. Haz todo lo que puedas; sáltate los saltos si quieres. Sólo quiero verte patinar".

"No tenemos música", dice Eli, tal vez un poco desesperado.

"Tengo la llave de la caja de sonido y de la canción en mi teléfono".

"¿No he calentado?"

"Supongo que entonces será mejor que empieces".

Se pone de pie, se quita el hielo de las mallas Under Armour que hacen que su trasero luzca magnífico, y patina, gritando algo acerca de

dejar su teléfono en el vestuario.

"Creo que me puedo desmayar", informa Eli a Alex, que todavía yace con los brazos abiertos sobre el hielo.

Alex agita sus brazos y piernas un par de veces como si estuviera haciendo un ángel de nieve.

"Estás bien. No te vamos a juzgar".

"Te estoy juzgando un poco ahora mismo. ¿Qué estás haciendo?"

Alex se sienta, completamente cubierto de pequeñas motas de hielo, y suspira dramáticamente. "¿Sabes que nunca antes había hecho un ángel de nieve? Como... uno real. En la nieve."

Eli levanta una ceja ante el non sequitur. "¿Bueno?"

"Apuesto a que es divertido".

"Hace frío", dice Eli. "Y la mitad de las veces, te cae nieve en los pantalones y se derrite y luego todo es terrible".

"Deja de hablar", dice Alex. "Lo estás arruinando".

"Deja de coquetear y calienta", grita Jeff desde la caja de sonido.

Eli siente que se le calienta la cara, pero Alex continúa sonriéndole como si todo estuviera bien, como si esto fuera normal. Eli sacude las piernas y decide seguir el consejo de Jeff antes de que haga algo estúpido como pasar los dedos por el ridículo cabello despeinado de Alex. Está húmedo alrededor de los bordes donde el hielo está empezando a derretirse, lo que lo hace parecer como si acabara de salir de la ducha o algo así, y esa no es una línea de pensamiento que Eli vaya a seguir.

Eli da un par de vueltas: rápido, luego lento, luego hace la transición a algunos saltos más fáciles, disfruta del hielo intacto, encuentra sus bordes y calienta sus músculos en el aire más frío de lo habitual. Se alegra de que Hawk tenga una manta entre ella y las gradas.

Justo cuando empieza a sentirse lo suficientemente ágil como para intentar algunos trucos más difíciles, Jeff grita: "¿Estás listo?". y el sistema de sonido se corta con un crujido.

"¿Ahora?"

“Bueno, no tenemos toda la noche. ¿Necesitas maquillarte o algo así primero?”

"Te odio", dice Eli, moviéndose hacia el centro del hielo.

"No juegues. Memorizaste mi rutina. Me amas."

"Amado. Pasado. Crush ha terminado oficialmente".

"Esta es una noticia devastadora".

"Pensé que el coqueteo no estaba permitido", interrumpe Alex.

"Está bien, está bien", dice Eli, moviéndose un poco en el lugar antes de quedarse quieto. "Estoy listo."

La música comienza, fuerte en el silencio, impactante como una zambullida en agua fría, y en el momento en que suenan las primeras cuerdas del violonchelo, la memoria muscular toma el control.

Eli conoce la canción tan íntimamente como conoce su propio cuerpo. Tiene simultáneamente once años, lleno de la confianza indomable que sólo la juventud brinda, y dieciséis años, en una cama de hospital, con los ojos cerrados ante la canción que suena en sus auriculares, sin saber si alguna vez volverá a patinar. Tiene diecisiete años y está solicitando ingreso a universidades y sobornando al conductor de Zamboni para que le dé otros veinte minutos después de la práctica porque está atrasado, maldita sea. Y tiene dieciocho años y patina la rutina de Jeff Cooper frente a Jeff Cooper, esperando desesperadamente no pasar el rato en una pista oscura con techos resonantes y luces bajas, y... es surrealista, es lo que es.

Cambia el primer triple axel a doble y lo aterriza, pero no hace la rotación completa en el segundo y cae de rodillas, ajustando un poco la coreografía para seguir adelante. Termina limpio, por lo demás, un poco descuidado, sin suficiente impulso en el giro volador, pero termina, mejor de lo que esperaba, respirando con dificultad, con los latidos del corazón fuertes en sus oídos mientras el choque final de música es seguido por el silencio.

Y entonces Alex empieza a aplaudir.

"¡El niño sabe patinar!" Jeff grita desde la cabina con un grito.

Eli se dobla por la cintura para apoyar su mano en sus rodillas, probablemente luciendo un poco loco por lo grande que sonríe, pero no puede evitarlo. Y luego Alex patina hacia él, gentil pero exuberante, y pone una mano en la parte posterior de su cuello aún arqueado, sacudiéndolo un poco.

"Eso fue *increíble*", dice Alex.

"Mucho mejor de lo que podría hacerlo ahora", coincide Jeff, uniéndose a ellos a un ritmo más tranquilo. "En serio, eres un poco tosco, pero eres bueno. Realmente bueno."

"Yo solía serlo", coincide, enderezándose. "Creo que ahora es tu turno".

Jeff se resiste. "¿Después? ¿Estás bromeando?"

"Oye", dice Alex, "lo prometiste".

Jeff suspira. "Está bien, pero si me rompo un tobillo, le digo a la gerencia que eres una influencia destructiva".

"¿Es eso algo que debería preocuparnos?" Pregunta Eli mientras él y Alex se dirigen a la cabina de sonido.

"No, él conoce sus límites. No hará nada que pueda poner en peligro su juego. Es simplemente demasiado dramático". Alex lo mira de reojo, conteniendo mal una sonrisa. "Creo que es una cosa de patinadores artísticos", dice seriamente. "Muy emotivos, ese tipo."

"Correcto, porque los jugadores de hockey no son conocidos en absoluto por su teatralidad", coincide Eli.

Los ojos de Alex se arrugan de diversión mientras se mete en la cabina de sonido para empezar la música de nuevo. Eli se mueve para sentarse en el banco junto a él, hombro con hombro, todavía respirando un poco fuerte.

La música vuelve a cobrar vida, Jeff comienza la coreografía de apertura en el centro del hielo y Alex se inclina en su espacio, con la cabeza vuelta para hablar directamente al oído de Eli.

"Hablando en serio. No sé nada sobre esa mierda, pero tu patinaje es hermoso, hombre".

Las palabras son serias, el aliento cálido de Alex contra el sudor que comienza a secarse frío en el cuello de Eli. Él tiembla.

"Gracias", dice. "Hace tiempo que no lo practico; Sinceramente, fue una casualidad que no me cayera más".

"Hermoso", repite Alex con firmeza y luego pasa un brazo sobre el hombro de Eli, frotando su palma contra la piel de gallina en la curva de su bíceps.

Eli se inclina hacia él, sólo un poco, y mira a Jeff mientras se acomoda en el primer giro, todavía elegante a pesar de su corpulencia de hockey, y trata desesperadamente de recordar cada segundo de los siguientes cuatro minutos.

## Capítulo Seis

ELI VUELVE A CASA con el número personal de un segundo jugador de la NHL en su teléfono y el tipo de recuerdos por los que no se puede pagar.

Recuerdos como Jeff Cooper patinando, con solo unos pies frente a él, la rutina que cambió la vida de Eli.

Recuerdos como *patinar con Jeff Cooper*.

Recuerdos como el de haber sido expulsado del hielo a las 11:00 p.m. por un cariñoso pero acosado conductor de Zamboni.

Recuerdos como compartir una máquina expendedora de Snickers con Alex Price a medianoche, riéndose como si se salieran con la suya, sentados en el suelo en un oscuro pasillo trasero del complejo de patinaje.

Recuerdos como estar asomado a la ventana abierta del Land Rover de Alex, exhausto, con los ojos llorosos por el viento, sonriendo ante las luces borrosas de la noche de Houston mientras Alex lleva a Eli a casa.

Alex le envía un mensaje de texto para asegurarse de que entre a su dormitorio de manera segura, a pesar de que Alex acaba de verlo entrar por la puerta de seguridad dos minutos antes.

*¿Qué crees que va a pasar entre el vestíbulo y el tercer piso?* Eli responde el mensaje de texto. Saluda desde su ventana, pero no está seguro de si Alex puede verlo desde donde su auto todavía está parado en la acera.

*Es la 1:00 am,* responde Alex. *Sucedan cosas malas.*

Eli le dice a Alex que se registre una vez que esté a salvo en casa ya que, aparentemente, están siendo ridículos.

Álex lo hace.

Jeff, y ahora es Jeff en la cabeza de Eli, al igual que Alex ya no es "Price", le envía un mensaje de texto con una foto de Alex dormido en un avión a la mañana siguiente. No es nada halagador, pero Eli lo encuentra irremediabilmente entrañable de todos modos.

*Eres una mala influencia*, dice Jeff. *Siempre juega a las cartas en los vuelos matutinos y ahora su rutina habrá terminado. Si perdemos mañana, es tu culpa.*

*Es un partido de pretemporada*, responde Eli. *Sobrevivirás. ¿Y de quién fue la idea de ir a patinar anoche?*

No recibe respuesta hasta varias horas después:

*Alex*

Lo cual... mmm.

Le envía un mensaje de texto a Alex la noche siguiente después de la victoria de los Hell Hounds contra los Blues por 1-0. No es que Eli lo haya comprobado ni nada por el estilo.

*Vamos equipo. Haz la cosa. Gana los puntos.*

*¿¿Miraste??* Alex responde menos de un minuto después, aunque el juego acaba de terminar.

*No*

Alex envía una variedad de emojis angustiados.

*Recibí ayuda*, Alex envía un mensaje de texto un rato después cuando Eli todavía no ha respondido.

*¿Quieres una estrella dorada?*

*Sí, por favor.*

A la mañana siguiente, Eli se despierta con una llamada FaceTime de Jeff. Quien aparentemente está sentado junto a Alex en un avión que se suponía que había despegado hace treinta minutos.

"Alex está siendo una molestia", dice Jeff cuando Eli responde, dormido y de mal humor. "Por favor, distráelo".

"Hola", logra decir Eli, entrecerrando los ojos.

Alex busca a tientas el teléfono de Jeff cuando se lo pasa, y Eli puede mirar el techo del avión por un minuto hasta que Alex recupera el teléfono del suelo.

"Lo siento", dice. "Le dije que no te llamara".

"Y te dije que dejaras de quejarte", dice Jeff de fondo. "Como si fuera mejor que *no* arreglaran el baño antes de que estemos en el aire durante cuatro horas".

"No me estaba quejando mucho", le dice Alex a Eli.

"Realmente lo era", dice Jeff. "Y ahora que tiene un amigo fuera del equipo, será mejor que creas que lo voy a aprovechar. Mantenlo ocupado un rato, ¿quieres?"

Eli asume que Jeff está hablando con él. "¿Bueno?"

"Lo siento", dice Alex. "Honestamente, te juro que me callaré. Puedes volver a dormir".

"No, está bien. Mi alarma suena en... Lo comprueba. "—dieciséis minutos. Entonces puedo hablar hasta entonces".

"¿Práctica?" pregunta Álex.

"Mm-hmm. Necesito sacar a Hawk y lanzarle la pelota primero. Y desayuna algo.

Hawk se anima al escuchar su nombre y se mueve hacia la cabecera de la cama desde donde estaba tumbada sobre los pies de Eli.

"Oh, buenos días, Hawk", dice Alex.

Hawk mete la nariz en la axila de Eli y luego estornuda.

"Ella me dice buenos días", dice Eli secamente.

"¿Planes para el día?" pregunta Álex.

"Puj. No sé. Práctica. Probablemente vaya a comprar algunas cosas para mi dormitorio. Y necesito encontrar otra cocina para usar porque la mitad de la mierda de esta está rota. Quiero decir, el horno se está utilizando para *almacenamiento* en este momento".

Presiona su cara contra la almohada por un momento. "Puedo preguntarles a los Morgan en la práctica cómo es el suyo. Todas las cocinas de los dormitorios del campus no pueden ser tan terribles".

Jeff dice algo ahogado fuera de la pantalla y Alex se da vuelta para decirle que Eli y su mejor amigo tienen un canal de YouTube donde publican videos de cocina. Jeff no estaba allí cuando hablaron de eso la noche antes de que los Hell Hounds partieran para su viaje por carretera, cuando compartieron los Snickers de dos dólares de la máquina expendedora.

"Oh, genial. ¿Un vlog? ¿Cómo se llama?" Pregunta Jeff, inclinándose sobre el hombro de Alex.

Eli solo puede ver el borde de la ceja de Jeff porque Alex sostiene el teléfono muy cerca de su cara. Las pecas están en pleno efecto.

"Ya pregunté", dice Alex. "Él no me lo dijo".

"Puedes usar mi cocina", dice Jeff. "Jo puede dejarte entrar. Trabaja desde casa pero tiene su propia oficina arriba, por lo que no estaría en tu camino".

"Oh, no podría..."

"Mi casa está más cerca de tu dormitorio", interrumpe Alex. "A sólo cuatro millas de distancia. Y la cocina es realmente bonita".

"¿Cómo sabrías?" —Pregunta Jeff. "¿Alguna vez has encendido la hornilla de una estufa?"

Alex se sonroja. "Bueno, al menos no uso mi horno para guardar cosas. Y todos los electrodomésticos son nuevos. ¿Y hay... mucho espacio en el mostrador?"

"Alex tiene muchísimo espacio en el mostrador", permite Jeff.

"Mi portero puede dejarte entrar. Su nombre es Dorian; puedo enviarle un mensaje de texto y avisarle que vas a venir". Alex hace una pausa. "Sin embargo, Bells estará allí. ¿Intentará Hawk comérsela?"

Eli parpadea. "Oh. ¿No? Hawk es genial con los gatos. Si le dejo el chaleco puesto, la ignorará. Si se lo quito, probablemente intentará abrazarla".

Alex parece un poco aliviado. "Bueno. Bien. Las campanas pueden ser una especie de..."

"Una perra", añade Jeff.

Alex arruga la nariz.

"No me equivoco", dice Jeff.

"No del todo", admite Alex. "Entonces, eh. Cuida tus tobillos. Si vas."

"¿Hablas en serio? ¿Me dejarías ir a cocinar a tu cocina? ¿Cuando no estás allí?"

"¿Seguro Por qué no?"

"¿Porque me conociste hace apenas tres días! Y podría ser una especie de periodista loco y encubierto que husmeará entre tus cosas y escribirá una denuncia condenatoria o algo así."

Se hace silencio por un momento.

Está bastante seguro de que Alex y Jeff (o al menos la ceja de Jeff) lo están juzgando.

"¿Es usted un periodista loco y encubierto que planea husmear entre mis cosas y escribir una exposición condenatoria?" pregunta Álex.

"¿Existen siquiera periodistas de hockey encubiertos?" —Pregunta Jeff.

"No, no lo soy", dice Eli, exasperado, "¡pero no lo admitiría si lo fuera!"

"¿Cuánto dormiste anoche?" pregunta Alex, y tiene la audacia de parecer realmente preocupado.

"Oh, Dios mío", murmura Eli. "Bien. Esta noche iré a usar tu estúpida cocina."

"¡Excelente! Te enviaré un mensaje de texto con la dirección y esas cosas, ¿vale?"

"Mmm está bien".

"Pareces muy cansado. ¿Quieres volver a dormir diez minutos antes de que suene la alarma?"

"Pensé que se suponía que debía ahorrarle al equipo tu teatralidad", le recuerda Eli, bostezando.

Jeff suspira, demasiado fuerte. "Supongo que puedo soportar la carga por un tiempo más".

"Bueno. Fue un placer hablar con todos ustedes", dice porque, incluso medio dormido, su mamá lo crió para que fuera educado. "Buenas noches."

"Buenas noches", asiente Alex, sonriéndole.

Alex tiene una bonita sonrisa.

Y cara en general.

Y todo de verdad.

Eli cuelga porque está mirando, rodea a Hawk con un brazo y se vuelve a dormir.

ISOBEL PRICE PARECE más un hurón que un gato: un calcetín largo, blanco y esponjoso con orejas. Tiene un rostro estrecho y ojos muy separados de color verde grisáceo y un maullido muy insistente.

Él se queda justo dentro de la puerta, temeroso cuando ella se acerca a él, luego se sienta a unos metros de distancia, estudiándolo primero a él y luego a Hawk.

La nariz de Hawk se mueve con entusiasmo, pero por lo demás se mantiene quieta.

Después de varios segundos más de consideración, Bells salta a la isla, se mete en un pequeño pan y parpadea lentamente hacia él.

Eli toma eso como una aprobación tácita de su presencia y avanza más hacia adentro. Se quita los zapatos y le quita el chaleco a Hawk. Él le dice que se recueste y luego se toma un momento para mirar por la ventana.

El lugar de Alex es ridículo, lo que Eli esperaba, considerando que es una superestrella soltera de la NHL que vive en Houston, pero Eli no estaba en absoluto preparado para la vista desde las ventanas del piso al techo del ático de Alex.

Todo el centro de la ciudad se presenta ante él, un lienzo iluminado que se desvanece en tonos de azul oscuro contra el telón de fondo del sol casi poniente.

Posiblemente sea una de las cosas más hermosas que Eli haya visto jamás.

Silba para sí y luego se inclina contra la isla.

"Esto es un poco antihigiénico, ¿sabes?", le dice a Bells. "Necesitaré usar esta área para prepararme en un minuto. ¿Crees que podrías mudarte?"

Ella parpadea hacia él.

"O no. Está bien. Tal vez simplemente use este lado de aquí; es lo suficientemente grande para los dos, ¿eh?"

Saca su computadora portátil y su lámpara portátil de su mochila, las coloca en el mostrador opuesto y luego se para en medio de la cocina, con las manos en las caderas, y observa su entorno.

El lugar es sorprendentemente limpio, decorado de forma sencilla pero elegante en tonos grises y blancos. Hay una sudadera de Hell Hounds en el sofá y zapatillas para correr junto a la puerta principal. Hay dos puertas cerradas a cada lado de la sala de estar, que supone que son dormitorios.

"Bueno", le dice a Bells, quien todavía lo mira adormilado pero aún no ha mostrado la malicia que esperaba. "¿Empezamos?"

Ella parece aprobarlo.

Descarga su bolsa de lona con ingredientes y comienza a buscar en los gabinetes. Pensó que Alex tendría lo básico, y tiene razón, aunque casi todos todavía tienen sus etiquetas adhesivas Williams Sonoma en la parte inferior. Suspira un poco ante la injusticia de todo esto y se pone a trabajar.

Dos horas más tarde, se sienta en el bar frente al horizonte de Houston, comiendo probablemente el mejor ragú de pollo que jamás haya preparado. Edita imágenes mientras escucha la versión en vinilo de *Badlands* porque, por supuesto, Alex es el tipo de bastardo pretencioso que tiene un tocadiscos.

Eli se niega a creer que suene mejor en vinilo. (Pero lo hace. Lo hace totalmente).

Le envía un mensaje de texto a Alex con una foto de su tazón y le pregunta si quiere guardarlo en una caja y guardarlo en el congelador para cuando regrese.

Alex le devuelve varios emojis con ojos de corazón, que Eli toma como un sí, y luego Alex pregunta si Bells se está portando bien.

*Parece bastante preocupada por Hawk, pero le llené el agua y compartí un poco de pollo con ella, así que creo que ahora somos amigos .*  
Eli responde.

Alex tarda varios minutos en responder.

*¿Pero ella no fue grosera contigo?*

*No. Dama perfecta.*

*Eh. Fresco. Tengo que salir a calentar. Lo haré.*

Eli va a buscar algunos Tupperware, pero retrocede cuando su teléfono suena con otro mensaje de texto de Alex.

*Sabes que ya que estás en mi casa y tengo red de la NHL, deberías ver el partido.*

*Lo consideraré ,* Eli responde.

Obtiene un emoji de manos en oración y una cara que le guiña un ojo.

Eli pone los ojos en blanco y se desvía hacia la sala de estar para detener el tocadiscos y encender el televisor.

No es que vaya a verlo todo, pero reproducirlo en segundo plano mientras termina de editar no estaría de más.

Tres horas más tarde, Eli sale del condominio de Alex con dolor de garganta por gritarles a los árbitros.

*Buen juego, le envía un mensaje de texto a Alex. Pero eso fue una tontería. ¿Tu tobillo está bien?*

No recibe respuesta hasta que está en casa y en la cama.

*Cuéntame sobre eso. Sólo magullado. Sin embargo, se borró el próximo juego. Quizás dos.*

*Eso apesta.*

*Sí.*

Eli toma una fotografía de Hawk, durmiendo boca abajo, mostrando sus pequeños dientes inferiores y el borde de una lengua rosada, y se la envía a Alex porque no sabe qué más hacer.

Alex le devuelve un emoji de risa. *Gracias.*

*Hawk dice buenas noches.*

*Buenas noches Halcón.*

*Yo también digo buenas noches.*

*Buenas noches Eli.*

*Buenas noches, Álex.*

EL TELÉFONO DE ELI SUENA en medio de lo que está seguro es un importante ciclo REM. Lo busca entre las sábanas por un momento, entrecierra los ojos ante el identificador de llamadas y responde.

"Dios mío, Cody, son las cinco de la mañana".

"Elías".

Hay un continente de sentimiento en la forma en que Cody dice su nombre.

Eli se despierta instantáneamente.

"¿Qué? ¿Qué ha pasado? ¿Estás bien?"

"No, estoy bien, es solo que estás en TMZ".

"Soy *que*?"

"Alguien reconoció al gato de Alex en el vídeo que publicaste anoche. Y supongo que Alex ha hecho entrevistas con SportsCenter en su cocina antes, ¿y alguien hizo una publicación con capturas de pantalla en Tumblr? Y simplemente explotó. No muy grande, sino hockey-grande. Nuestro canal tiene ahora más de *cuarenta mil suscriptores*".

"Mierda. *Joder*, necesito llamar a Alex. ¿Están diciendo que es gay?"

"¿No? Quiero decir, algunas de las publicaciones en Tumblr lo son, seguro. Pero no los blogs de hockey y esas cosas hasta ahora. En su mayoría, son sólo especulaciones sobre quién eres y cómo tienes acceso a su casa mientras él está de gira".

"Oh. No esta mal. ¿Qué dice la gente?"

"Es... no es muy agradable."

"Codi".

Cody exhala. “¿Entonces ese imbécil de Ron Barrowman que dirige el blog *Thin Ice* ? Dijo que probablemente eras la niñera de mascotas o el ama de llaves o algo así y se aprovechó de que Alex estaba fuera de la ciudad.

"Eso no es tan malo. Quiero decir. Un poco racista, tal vez”.

Cody suspira de nuevo. “Barrowman también escribió que Alex probablemente no sabía que eras gay y que, si lo hubiera sabido, no te habría dejado entrar a su casa. También hizo algunos chistes. Sobre qué más podrías haber hecho en la casa de Alex mientras él estaba fuera.

"Oh." Eli respira profundamente. "Bien. Eso es aún mejor que— quiero decir... La vida es así...”

"Elías”.

"¿Es! Que la gente piense que soy una especie de fan pervertido es mejor que...

Su teléfono vibra con una llamada entrante y se le revuelve el estómago.

“¿Oye, Cody? Alex está llamando. Tengo que ir.”

"No, sí, vete”.

Le cuelga a Cody y cierra los ojos mientras la llamada se transfiere a Alex.

"Lo siento mucho", dice.

"Oye, yo..." Alex interrumpe. "¿Qué?"

“Cody acaba de llamarme para hablarme de TMZ y *Thin Ice* . Yo no...

"Mierda. ¿Leíste la publicación de Barrowman?"

"¿No? Cody me estaba contando sobre eso”.

"No lo leas", dice Alex sombríamente. "Mi agente lo está amenazando ahora mismo, tratando de que lo eliminen”.

“Lo siento”, repite Eli, y sabe que su voz se está poniendo rara, pero no puede evitarlo. "Lo siento mucho. Ni siquiera pensé...”

"¿Por que te estas disculpando? Te llamo para *disculparme* . Lo que están diciendo es una tontería y nunca te habría sugerido que usaras mi cocina si hubiera sabido que esto sucedería.

Alex suena tan honesta y genuinamente enojado por él que Eli no está seguro de cómo responder.

"Oh."

"Entonces. Sí. Lo lamento. Estoy a punto de hacer algunos tweets. Sólo quería advertirte. Aunque supongo que Cody se me adelantó".

"Sí. Aparentemente, nuestro canal tiene muchos más seguidores ahora".

Alex hace un sonido de consideración. "¿La gente dice mierda en los comentarios?"

"No he mirado".

Ambos se quedan en silencio.

"Entonces", dice Eli, sólo para asegurarse, "¿no estás enojado conmigo?"

"¿Qué carajo? No. ¿Por qué debería estar enojado contigo?"

"Está bastante claro en nuestro canal que tanto Cody como yo somos homosexuales. La gente podría hacer suposiciones".

Alex hace un ruido desdeñoso. "Ve a revisar mi Twitter. Dime si quieres que diga algo más".

Eli entrecierra los ojos ante el brillo de su teléfono, abre la aplicación de Twitter y busca el identificador de Alex.

*APrice23 retuiteó un enlace al artículo de Barrowman con el comentario añadido: Su nombre es Eli, no "joven adolescente". Tenía permiso para usar mi cocina porque es mi amigo. Si los tuvieras, lo entenderías.*

*APrice23 tuiteó: Mi amigo Eli es un cocinero increíble y si vas a ser un idiota con su sexualidad no puedes sentarte con nosotros (ni comer su ragú de pollo).*

Este tweet va acompañado de la foto que Eli le envió a Alex la noche anterior.

*APrice23 tuiteó: Además, si ves a un tipo moreno en mi cocina y tu primer pensamiento es que la ayuda debe estar sobrepasando sus límites, eres racista como el infierno y amablemente puedes irte a la mierda.*

"Esto último podría ser un poco duro", dice Eli.

"Oye, dije 'amablemente'".

"Bien. Probablemente a tu publicista no le vaya a gustar", murmura.

"Probablemente no. ¿Pero tu?"

"Sí", dice Eli, sonriendo un poco en la tela de su almohada. "Sí. Gracias."

"Bien. Oye, sé que es muy temprano para ti. Vuelve a dormir, ¿vale? Podemos lidiar con esto más cuando afuera hay luz".

"Bueno."

"Fresco. Te llamaré una vez que estemos en Detroit. Probablemente alrededor de las 11:30 am su hora; ¿ese trabajo?"

"Mm-hmm".

"¿Oye, Eli?"

"¿Sí?"

"Te das cuenta de que ahora tengo acceso a tu canal de YouTube".

"Oh, no."

"Jeff y yo vamos a ver todos tus videos en el avión. ¿Preferirías que envíe comentarios continuos o guarde todos mis pensamientos para la fecha número tres?"

Eli le cuelga.

Alex le envía un emoji lanzando un beso.

Eli gime y vuelve a dormir.

## Capítulo Siete

NO SE LE OCURRE hasta las ocho y media, quince minutos después de su bendita taza de café (la primera que se le permite en una semana, ¿cómo pudo *vivir* ?), que él y Alex no son los únicos afectados por el Toda la debacle de la cocina. Cody también ha sido revelado a su equipo.

Casi derrama su café en su prisa por coger su teléfono.

"Hola, cariño", responde Cody. "¿Cómo estás?"

"Lo siento mucho", dice Eli. "Ni siquiera se me ocurrió hasta ahora que efectivamente te habían descubierto por extensión con todo este asunto. ¿Estás bien? ¿Tu equipo está siendo genial?"

"Oh", Cody hace una pausa por un momento, murmurando algo de fondo. "No, han sido geniales. Estoy con ellos ahora. En la casa."

"¿La casa?"

"La casa. Es..." Se interrumpe y luego dice en voz baja: "No toques eso. No está listo", antes de dirigirse a Eli nuevamente. "De todos modos, es una casa donde algunos miembros del equipo de hockey viven y organizan sus fiestas".

"¿Estás usando una cocina en una casa de fraternidad? ¿Para hacer comida? ¿ Comida que planeas *comer* ?

"Vete a la mierda. Es mejor que la cocina del dormitorio, algo que creo que entenderías".

"Válido."

"De todos modos, pasé la noche aquí porque ayer tuvieron una fiesta. Muzz es quien vio la noticia primero. Le gusta llevar su iPad al

tejado y consultar todos los blogs de chismes mientras hace yoga por la mañana. Es una cosa”.

"¡Algo hermoso!" alguien grita distantemente en el fondo.

"¿Yoga?" Dice Eli, un poco desconcertado. No se imagina a un jugador de hockey haciendo yoga.

"Bien. Lo hace desnudo. No estoy seguro de cuánto se trata de yoga y cuánto de hacer muchas posturas de perro boca abajo de cara a la casa de rugby”.

"Oh Dios."

"La rivalidad es real. Y sus ventanas dan a nosotros”.

"Veo."

"Sí."

"¿Entonces Muzz te despertó?" —pregunta Eli.

"Bien, y me dijo muchas cosas de apoyo y me llevó abajo y un par de otros muchachos estaban arriba y todos estaban muy tranquilos. Sinceramente, no creo que haya sido una sorpresa para nadie. Están más entusiasmados con el aspecto alimentario que con cualquier otra cosa. Ahora que saben que puedo hacer brownies y esas cosas...

"Estás haciendo brownies ahora mismo, ¿no?"

"Sí, pero Haney no obtendrá nada si no se SIENTA Y DEJA DE JUGAR CON LA MEZCLADORA".

Eli resopla. "¿Mezclador? ¿Decides no comprar libros este semestre?"

"Dios, no, ¿simplemente apareció? Hace aproximadamente una hora. Ayuda de cocina negra. El que he mencionado, oh, mil veces en el canal. Tengo mis sospechas de que fue Muzz porque parece la mierda de apoyo que haría, pero la mayoría de los chicos tienen una cantidad estúpida de dinero, así que quién sabe. No voy a parecer un caballo regalado en... *Luke Takahashi*, Si tocas ese queso crema una vez más, *te lo juro por Dios ...*

Eli sonrío, recargándose contra la pared, y Hawk le toca el muslo con la nariz: una suave petición de mascotas.

Él obedece porque sabe que si la ignora, las peticiones se volverán menos amables.

"Entonces estás bien", le dice a Cody. Sólo para estar seguro.

"Soy. Gracias por comprobarlo".

"Lamento que no se me haya ocurrido antes".

"Ni siquiera te preocupes por eso. Tenías cosas más importantes en mente. Vi los tweets de Price. No parece que esté enojado".

"Él no es. Me llamaba porque estaba preocupado por mí. Creo que su agente está intentando que eliminen la publicación del blog de Barrowman. Dijo que volvería a llamar más tarde, una vez que aterrizaran en Detroit".

"Bien", dice Cody con aprobación. "No leas la publicación".

"No lo estaba planeando".

"Entonces, ¿qué vas a hacer con tu sábado?"

"No estoy seguro. Quizás vuelva a casa de Alex esta noche. También podría hacer una reserva de videos mientras tenga tiempo y espacio".

"¿Todavía vas a usar su cocina?"

Eli se encoge de hombros, se da cuenta de que Cody no puede ver eso y hace un ruido de "por qué no". "El daño ya está hecho. Podría también. Además", suspira. "Es una cocina realmente, muy bonita".

"Lo sé", dice Cody secamente. "He visto el video. Junto con un par de cientos de miles de personas más. Y contando. Mis vídeos difícilmente van a competir ahora".

"Sí, sí. ¿Qué pasa contigo? ¿Planes para el día? ¿Además de los brownies?"

"Encubriendo un asesinato", dice Cody, intencionalmente en voz alta. "Creo que hay un horno lo suficientemente grande como para que quepa un cuerpo en el edificio de arte".

"Maldita sea", dice alguien de fondo, sonando impresionado. "Será mejor que tengas cuidado, Haney".

Cody suspira en el teléfono. "Lo juro, es peor que cocinar en Mawmaw's con todos los primos bebés alrededor".

Hay un escándalo de fondo (varias voces gritando y un portazo) y pasa un minuto antes de que Cody vuelva a hablar.

“Lo siento, el resto del equipo acaba de llegar. Probablemente debería irme antes... Muzz, no te atrevas...”

La llamada termina y Eli sonríe en su taza de café.

Cody suena... feliz. Aunque no sólo feliz. Seguro. Algo que, sinceramente, Eli había temido que Cody nunca sería mientras jugaba hockey a nivel universitario. Eli está muy agradecido con el equipo de Cody, muy aliviado de que hayan sido amables cuando muchos equipos se habrían vuelto crueles.

Termina su café, recoge la correa de Hawk y se pone los zapatos.

Necesita algo para distraerse, o irá a buscar esa estúpida publicación del blog.

“¿Quieres salir a caminar?” él pide.

Como era de esperar, lo hace.

DURANTE LOS PRÓXIMOS cuatro días, el agente de Alex reina victorioso, las peores publicaciones del blog son eliminadas o retractadas e Internet parece olvidarse de Eli.

Eli hace tres videos más, llena el congelador de Alex con comidas Tupperware aptas para dietas de hockey y revisa una cuarta parte de la colección de discos de Alex. Hay mucho Hozier. Bells ahora lo saluda con un chirrido y una mirada desdeñosa a Hawk. Ella todavía no ha dejado que él la acaricie, pero tampoco ha intentado destriparlo, así que él cree que está bien.

Alex lo llama la noche que el equipo regresa a Houston y, al principio, Eli no puede entenderlo porque claramente está hablando con la boca llena de comida.

“¿Qué?” dice por tercera vez.

Alex hace un ruido exasperado y le cuelga. Menos de treinta segundos después vuelve a sonar.

“¿Hola?”

"Eli", dice Alex. "Esto es lo mejor que he probado en mi vida. Ni siquiera puedo... ¿Cómo hiciste que el chili *de pavo* supiera tan bien?"

"Oh, ¿te estás comiendo el chile que dejé en el congelador? ¿Gracias?"

"Te pagaré para que me hagas esto todas las semanas. Ni siquiera estoy bromeando. Santa mierda".

Hay un tintineo de cubiertos y un gemido bajo al otro lado del teléfono, y Eli intenta no pensar exactamente en lo indecente que suena Alex mientras come la comida que ha preparado.

"Bien. Si sigues dejándome usar tu cocina, definitivamente puedo hacerlo".

Alex murmura algo alrededor de su boca.

"¿Qué?"

"Comestibles", dice. "Tú me preparas comida y yo compraré todos tus alimentos, todo lo que necesites para ti y para mí. Te daré una tarjeta. O Venmo tú. Lo que sea."

"Oh, tú no..." Pero en realidad sí lo hace. Eli tiene una cantidad limitada de ingresos disponibles, y alimentar de forma rutinaria a un jugador de hockey no sería una pequeña adición al presupuesto.

"Ni siquiera", interrumpe Alex. "Estoy pagando por ello. Mierda, esto es bueno. Oye, ¿qué hay en los contenedores azules?"

"Oh, eso es berenjena rellena de pollo con quinua y tahini".

"No he visto ese vídeo", dice Alex, sonando ofendido.

"No lo he publicado todavía. Hice un buffer ya que tuve tiempo y sabía que no te molestaría si iba.

"Oh. Bueno. Bueno, no me molestarás incluso si estoy aquí, así que puedes venir cuando quieras. Oye, ¿estás libre mañana por la noche?"

"¿Para venir a cocinar?"

"No, para la cita número tres".

"Oh." Eli se había olvidado del catalizador de todo este asunto. "Seguro. ¿Qué es lo que quieres hacer?"

"Es una sorpresa. Te recogeré a las cinco y media, ¿está bien?"

"¿Cinco y media? Eso es temprano."

"Tengo que acostarme temprano".

"No, no lo haces".

"Eli, ¿puedo recogerte a las cinco y media?"

"¿Supongo?"

"Bien. Hasta entonces."

Alex cuelga y Eli sigue desconcertado.

ALEX LLEGA A LAS 5:23 del día siguiente, con una manta en los asientos traseros para Hawk y un Gatorade extra en el portavasos.

Parece más bronceado de lo que Eli recuerda, con las pecas marcadas sobre el puente de la nariz.

"¡Ey!"

Su entusiasmo es contagioso.

"Oye", repite Eli como loro. "¿Como estuvo tu viaje?"

"Me hablabas todos los días; Sabes exactamente cómo fue mi viaje. Tres victorias, una derrota. Un tobillo magullado y un Kuzy muy cabreado".

Eli se da cuenta de que los aviadores de oro rosa de Alex combinan con su enorme reloj con esfera de mármol blanco y sonríe a su pesar.

Eli intenta determinar cuándo comenzó a encontrar atractivo el horrible estilo de hermano de Alex. Probablemente esa no sea una buena señal. "¿Entonces adónde vamos?"

"Sorpresa", le recuerda Alex, saliendo del estacionamiento. "Abróchate el cinturón de seguridad".

Quince minutos más tarde, Alex estaciona el auto y señala ampliamente el edificio frente a ellos. Eli está perdido.

"¿Buena voluntad?" pregunta con incredulidad. "¿Me llevarás a Goodwill? ¿Esa es la ilustre tercera cita?"

"Oh, no", dice Alex seriamente. "Esta es la fecha anterior. El portón trasero de la fecha, por así decirlo. La fecha oficial previa al juego".

"Bien. Entonces. ¿Estamos preparando nuestra cita en Goodwill?"

"Exactamente."

"Estoy perdido."

"Antes de ir a cenar, tenemos que elegir la ropa para nuestra cita. Aquí."

Eli solo mira a Alex.

"Estableceremos un costo máximo de... ¿veinte dólares? Sí. Veinte dólares cada uno".

"¿Entonces solo tengo que escoger algo de ropa, cambiarme y luego nos vamos? ¿Es esto algún tipo de cosa rara que hacen los ricos?"

"Oh, no", la expresión seria de Alex finalmente se rompe. "No no. Yo elegiré tu traje. Escogerás el mío. Cuanto más ridículo, mejor. Y luego saldremos a comer a un restaurante muy bonito y fingiremos que todo es completamente normal y que usamos ropa normal que elegimos intencionalmente para salir de casa".

"Oh, Dios mío", dice Eli, comprendiendo de repente. "Habrá tantas fotografías".

"Tantos", asiente Alex sombríamente.

"¿Qué dirá TMZ?"

"Tengo muchas ganas de descubrirlo".

LES TOMA cuarenta y cinco minutos y una cantidad nada despreciable de risas para elegir la ropa para la noche. Alex termina usando pantalones tipo paracaídas metálicos de cintura alta, sacados de los años 80 con una camisa rosa pálido y una chaqueta floral de solapa ancha. Eli lleva un traje de tres piezas, cada pieza con un tipo diferente de cuadros, y un sombrero de fieltro color turquesa. Chocan horriblemente y es magnífico.

Salen usando sus compras, para desconcierto del cajero, y no pueden mantener la cara seria mientras la anfitriona del asador de cinco estrellas intenta y no logra no mirarlos mientras los sienta.

Se ríen mientras piden aperitivos y bebidas, su camarera impresionantemente impasible mientras repite sus pedidos, y luego se

sonríen el uno al otro mientras otros clientes intentan tomarles fotografías subrepticamente.

"Esto es bastante agradable", dice Alex, tomando un sorbo de vino. "No creo que ninguno de ellos me esté tomando fotografías porque soy Alexander Price".

"La chaqueta es tan terrible que nadie ha notado tu cara".

"O Hawk", señala Alex.

"Deberíamos hacer esto todo el tiempo", coincide Eli.

Acababan de ordenar su plato principal cuando Hawk se sienta debajo de la mesa y toca la rodilla de Eli.

Eli cierra los ojos (demasiado lento para parpadear) y exhala.

Hawk lo empuja nuevamente, insistentemente, y Eli deja a un lado su servilleta y se mueve para salir de la cabina.

"Está bien, te escucho", dice Eli.

Hawk vuelve a golpear la rodilla de Eli, gimiendo.

"¿Qué ocurre?" dice Alex.

Al parecer, su cara está haciendo algo. "Estoy a punto de tener una convulsión. No puedo... te lo explicaré después, ¿vale? Pero tengo que ir. Probablemente serán quince minutos, tal vez más.

"¿Qué carajo? ¿Ir a donde? ¿Estás...? Alex mira a Hawk, claramente agitado, y vuelve a mirar el rostro de Eli.

Alex respira profundamente. "¿Que necesitas que haga?"

Y eso... Eli está bastante seguro de que es la voz del Capitán de Alex. Algo que tendrá que revisar más adelante. "Nada. Sólo espera aquí. Hawk sabe cómo cuidarme. Volveré, ¿vale? Simplemente no te vayas. Por favor."

"Bueno."

Encuentra a su camarera en el pasillo junto a la cocina. "Hola", dice, asegurándose de tener toda su atención. "Tengo un trastorno convulsivo y mi perro de servicio me acaba de alertar de que estoy a punto de tener uno. ¿Hay algún cuarto trasero donde pueda tumbarme

unos minutos? No es gran cosa y estaré bien. Preferiría no pasar el rato en el baño si puedo evitarlo”.

"Oh", dice ella, con los ojos un poco abiertos. "Sí, tenemos una sala de descanso; ¿Eso funcionará?"

"Perfecto."

Hawk se da un cabezazo en la rodilla y Eli hace una mueca de dolor, haciéndole un gesto para que le guíe.

La sala de descanso es estándar. Una mesa con sillas que no combinan, un microondas, un fregadero y un frigorífico. Hay un sofá a lo largo de la pared del fondo.

La camarera se mete el pelo detrás de la oreja. "¿Está bien esto o —?"

Se pone la mochila al hombro. "Esto es perfecto, gracias. Si pasa algo malo, el perro ladrará para llamar la atención de alguien. Pero eso nunca había sucedido antes. Esto es normal para nosotros. Saldremos en diez o quince minutos.

"Está bien. Pondré una nota en la puerta para no molestarte. ¿Hay... estás seguro de que no necesitas nada?"

"No. Estamos bien."

Ella sale de la habitación con una última mirada preocupada de él a Hawk y luego cierra la puerta.

Eli deja escapar el aliento y luego deja su mochila, su chaqueta y el estúpido sombrero color turquesa en el sofá. Hay una manta de viaje compacta en el bolsillo delantero de su bolso que deja en el suelo. Luego abre la pantalla de contacto de emergencia con su información médica en su teléfono y la coloca también en el suelo.

Halcón se queja.

"Lo sé, niña. Dame un segundo."

Se acuesta, levanta un brazo para que Hawk pueda presionarse a lo largo de su caja torácica y respira profundamente, concentrándose en el peso de la cabeza de Hawk sobre su pecho.

No se ha vuelto menos incómodo pedir adaptaciones, pero hacerlo vestido de pies a cabeza con cuadros definitivamente aumenta el factor de vergüenza.

Exhala, cierra los ojos y espera.

NO SABE cuánto tiempo ha pasado cuando vuelve a abrir los ojos, lo cual sigue siendo desconcertante por muchas veces que lo haga. Hawk está prácticamente encima de él, lamiéndole la oreja, y cuando la confusión se desvanece y comienza a sentirse como una persona nuevamente, hace un balance de sí mismo y...

Se sienta y empuja a Hawk lejos de él con tanta brusquedad que se sentirá mal por ello más tarde.

Mierda.

*Mierda.*

Se toma un momento para respirar y no golpear el sofá o algo así. Porque no es culpa del sofá que simplemente haya orinado en los estúpidos pantalones a cuadros que lleva puestos. Por eso la manta de viaje es impermeable. Es por eso que siempre lleva un par de calzas extra y bolsas con cremallera de un galón en su mochila.

Pero la preparación no niega que regresará al restaurante donde Alex Price está esperando, y será inmediatamente obvio lo que acaba de suceder.

Considera brevemente simplemente... no salir de la habitación.

Brevemente.

"Lo siento", le dice a Hawk, quien lo mira con un poco de tristeza.

Él le da un rasguño de disculpa a sus oídos y luego comienza a cambiarse. Mete sus boxers, la manta y los pantalones a cuadros en bolsas de plástico y luego las mete con más violencia de la estrictamente necesaria en el fondo de su mochila. Después de pensarlo un momento, arruga el trilby y lo mete también en la mochila.

Considera cómo se siente (un ligero dolor de cabeza, un poco cansado y desequilibrado, pero no peor) y luego examina su reflejo en el espejo al lado del lavabo. Con sólo el chaleco a cuadros y las mallas, al menos parece casi normal.

La cicatriz que cubre su oreja y recorre la línea de su garganta, parece particularmente marcada bajo la iluminación fluorescente. Lo frota con el pulgar por un momento, deteniéndose, y luego se da vuelta, toma un respiro reconfortante, abre la puerta y camina decididamente de regreso a la mesa.

Alex está encorvado, girando su teléfono con ansiedad e inmediatamente se levanta de un salto cuando Eli dobla la esquina.

"¿Estás bien? ¿Qué... Amigo, estás usando pantalones diferentes?"

La comprensión surge y Alex se queda en silencio.

"¿Podemos ir?" pregunta Eli.

Alex chasquea los dedos hacia la camarera, lo cual es muy grosero y tendrán que hablar de eso más tarde, pero...

"Oye", le dice Alex a la chica. "¿Puedes darme el cheque? Tenemos que irnos."

Ella asiente y Alex se levanta a medias, hurgando en su bolsillo. Se inclina hacia adelante y le entrega las llaves a Eli. "¿Quieres ir a pasar el rato en el auto? Terminaré aquí y nos reuniremos contigo allí en un minuto".

"Bueno."

"¿Estás bien para ir solo?"

"Sí."

"Bueno."

Hay un pequeño pellizco de preocupación entre las cejas de Alex, y Eli lo odia.

Él va a esperar en el auto.

Cuando Alex se une a él unos minutos más tarde, tiene tres cajas de comida para llevar en sus manos.

"Nuestra comida recién estaba saliendo, así que les pedí que nos la empaquetaran, y no sabía si querrías pan o no, así que les pedí que también arrojaran un par de panecillos".

"Bueno."

Alex pasa las cajas y luego se pasa una mano por su pobre y salvaje cabello.

Respira profundamente, abre la boca, la vuelve a cerrar con el ceño fruncido y arranca el coche.

Está en silencio hasta que llegan a la autopista.

“Entonces”, dice Alex, “¿quieres que te lleve a casa? ¿O tal vez podríamos volver a mi casa?”

"¿Qué? ¿Por qué?"

"¿Comer?" Alex parece realmente confundido.

“Estoy...” Eli se siente un poco perdido. "Necesito darme una ducha."

"Tengo uno de esos. Y ropa que podrías tomar prestada. O podríamos ir a tu casa. Sólo pensé que no querrías el circo que podría causar si subiera a tu habitación contigo. O simplemente podría dejarte si quieres terminar el día”.

"Alex", interrumpe Eli. “Tu casa está bien. ¿Pero tal vez podamos pasar primero por mi dormitorio? ¿Entonces puedo poner mi ropa en la lavadora?”

“Yo también tengo una lavadora”, señala Alex. “Lo mejor de la línea. Incluso tiene conectividad Wi-Fi”.

"No es así."

“¡También lo hace! La aplicación me avisa cuando termina. Y puedo comprobar y ver cuánto tiempo queda cuando quiera. También tiene Flex Wash”.

“¿Qué diablos es Flex Wash?”

"Ni idea. Aunque suena impresionante, ¿verdad? Probablemente debería leer el manual”.

Eli se ríe, pero es algo tenso. "¿Estás seguro de que quieres mi ropa en tu elegante lavadora?"

Alex hace un ruido crítico. "Dudar. Soy jugador de hockey. Somos seres humanos repugnantes. Los fluidos corporales no me molestan”.

"Está bien."

"Oye", dice Alex, "en serio".

"Bueno."

Cuando llegan a la casa de Alex, Alex deja que el valet estacione su auto y todos se quedan mirando mientras entran al vestíbulo.

Las orejas de Alex están rojas cuando llegan al ascensor. "Esta fue simplemente tu forma súper astuta de evitar usar ese horrible atuendo, ¿no?" Le susurra y le grita a Eli. "¿Viste sus caras? Estoy aquí, sigo pareciendo un imbécil, pero tú luces relativamente normal. ¿Y dónde diablos está tu sombrero?"

Eli no puede evitar reírse, que probablemente sea la intención de Alex.

"Mochila", dice. "Podría estar un poco aplastado".

"Tendré que conseguirte otro".

"Por favor, no lo hagas".

Alex le sonrío.

Eli le devuelve la sonrisa, más que un poco impotente. "¿Has usado alguno de los alimentos que dejé? La mantequilla o..."

"No. Acabo de comer lo que hay en el congelador. Y batidos de proteínas. ¿Por qué?"

"Porque. Tercera cita. Es más fácil hablar de historial médico si después tienes galletas para comer".

"¿Oh sí?"

"Hablando por experiencia".

"Sabes que no es por eso..." Alex se lame los labios, con las cejas fruncidas mientras sostiene la puerta del ascensor para que Eli y Hawk puedan entrar primero. "No tienes que decírmelo si no quieres".

Eli se encoge de hombros. "Deberías saber lo básico de todos modos. Si vamos a seguir saliendo".

"Bueno, lo somos, entonces".

"Está bien, entonces", dice Eli.

"Está bien, entonces", asiente Alex.

## Capítulo Ocho

ALEX ES UN jugador de hockey profesional. Más que eso, es un jugador de hockey profesional comparativamente pequeño. Mide 5 pies y 10 pulgadas y pesa 180 libras, y un buen porcentaje de la NHL lo odia ampliamente. Le pegan mucho. Principalmente por personas que son más grandes que él, algunos de ellos mucho más grandes (honestamente, ¿con qué les están *dando de comer* a los rusos estos días?), lo cual es una fuente bastante constante de estrés.

Pero nada en sus casi veinte años de vida ha sido tan estresante como sentarse inútilmente en un restaurante de cinco estrellas con pantalones de paracaídas y una chaqueta floral mientras él, mientras Eli, está en algún cuarto trasero sufriendo un maldito ataque.

Una *incautación* .

Lo cual... Eli parecía tan tranquilo al respecto. Pero las convulsiones son un gran problema. Las convulsiones dan miedo.

Las convulsiones matan a la gente.

Llama a Jeff porque no sabe qué más hacer.

“Oye, chico, ¿por qué me llamas en medio de tu cita? Eso es muy grosero”.

“Eli está teniendo un ataque”, dice Alex porque el tacto nunca ha sido su fuerte. “Y me estoy volviendo loco”.

“¿Qué carajo? Por que me estas llamando? Llame una ambulancia.”

“No—eso no lo es. ¿Es normal? ¿Para él? Hawk empezó a lloriquear y esas cosas, y luego dijo: 'Oh, oye, voy a tener un ataque ahora, no es gran cosa, nos vemos luego', y luego se fue a una habitación trasera y yo... *Joder* . ¿Debería decirte esto? ¿Estoy violando su privacidad? Jeff. Estoy enloqueciendo.”

"Lo eres un poquito. Respira hondo, ¿de acuerdo?"

"Bueno."

Jeff hace una pausa por un minuto. "Eso no fue un respiro profundo. Eso no fue ni siquiera *un* suspiro. Trabaja conmigo, Alex".

"Oh. Bien."

Álex respira.

"Bueno, bien. Entonces. Eli probablemente tenga epilepsia o algo así. Si Hawk está entrenado para detectar convulsiones, esto es normal para ellos y estás dando mucha importancia a la nada".

"Las convulsiones son un gran problema", dice Alex, probablemente más alto de lo necesario. Se inclina un poco sobre la mesa y respira de nuevo. "¿Qué debo hacer?"

"¿Qué te dijo que hicieras?"

"Esperar aquí. Para que él regrese".

"Entonces eso es lo que haces".

"¿Qué pasa después? ¿Lo llevo a casa? ¿O, por ejemplo, el hospital?"

"No lo sé", dice Jeff pacientemente. "Probablemente deberías preguntarle cuando regrese".

"Bien."

"Pero deja en claro que estás de acuerdo con esto. ¿Tienes razón?"

La pregunta suena un poco a amenaza.

"Qué genial", dice Alex débilmente.

"Bien. Déjale en claro que si quiere irse a casa, puede hacerlo, pero aún así quieres pasar más tiempo con él esta noche. Tal vez ofrezca llevarlo a su casa. Pero tampoco te sientas insultado si él simplemente quiere dar por terminada la noche".

"Bueno. Sí."

"Escucha, estoy en el cine con Jo. ¿Quieres que me quede hablando por teléfono contigo hasta que él regrese, o estás bien?"

"Estoy bien. Sí. Perdón por asustarme. Vuelve con tu esposa".

"¿Seguro?"

"Sí."

"Déjame saber como va. Y si necesitas algo más, ¿vale?"

"Bueno. Gracias. Adiós."

Alex cuelga y hace girar su teléfono sin pensar sobre la mesa.

Presiona el botón de inicio y suspira.

Sólo han pasado cinco minutos.

CUANDO LLEGAN al departamento de Alex, Alex le muestra a Eli cómo usar la lavadora, lo lleva al baño principal, le pone una toalla en las manos y trata de explicar su ridícula ducha. Hay seis boquillas diferentes montadas en la pared, así como un elemento que emula la lluvia en el techo, y las manijas de ajuste de frío y calor, por muy estéticas que sean, no tienen mucho sentido lógico.

Es un poco excesivo.

Él lo admitirá.

Deja a Eli, que definitivamente lo está juzgando, pero al menos lo hace en silencio, en el baño ya lleno de vapor y va a escoger un par de pantalones cortos y la camiseta más suave que puede encontrar. Porque, bueno, quiere que Eli esté cómodo. Podría elegir intencionalmente una camisa que le quede un poco grande porque sabe que le quedará aún más grande a Eli, y la idea de eso es... convincente. Se pregunta un poco si debería darle ropa interior también, y le pone un par de calzoncillos tipo bóxer negros que consiguió en una sesión de fotos de Diesel hace unos meses. Se encogieron con el lavado, por lo que probablemente le queden perfectos a Eli, algo en lo que no seguirá pensando.

Alex llama a la puerta del baño, la abre unos centímetros para dejar la ropa en el suelo y regresa a la cocina para trasladar la comida en cajas a los platos.

Bells se une a él en la encimera y descaradamente pide atención.

"Tienes que ser muy amable con Eli hoy, ¿de acuerdo?" Alex dice, pasando sus nudillos por la curva de su columna arqueada. "Ha tenido una convulsión. Cual es malo. Y nos agrada, así que necesitamos que se sienta bienvenido, seguro y toda esa mierda, ¿de acuerdo?"

Bells parece estar de acuerdo, pero le da un poco de grasa del borde de su bistec sólo para asegurarse de que esté de buen humor.

Lleva sus platos y utensilios a la sala de estar porque sentarse en el sofá será más cómodo que en los taburetes de la barra. Parecía como si el equilibrio de Eli estuviera un poco fuera de lugar, así que los taburetes de la barra probablemente no sean una buena idea de todos modos.

Luego, sin cosas que hacer, Alex se sienta en el sofá, ajusta un poco los cubiertos en la mesa de café y espera.

No es bueno esperando.

Enciende el televisor en SportsCenter, luego lo apaga inmediatamente porque no quiere que parezca que está evitando hablar con Eli o algo así. Pero Eli ni siquiera está en la habitación, así que lo vuelve a encender, no absorbe absolutamente nada durante varios minutos y lo vuelve a apagar en el momento en que escucha que se abre la puerta del baño.

Hawk precede a Eli y se siente como en casa en la alfombra debajo de la ventana. Eli entra a la sala de estar y Alex... Alex no se preparó adecuadamente para esto. Para Eli con el pelo húmedo de rizos y un sonrojo en su piel oscura por el calor de la ridícula ducha de Alex.

Parece tan suave y sencillo que parece un ataque personal.

"Tu ducha es ridícula", dice Eli.

Se sienta al lado de Alex y huele como el champú de Alex.

De alguna manera huele mucho mejor en Eli.

"Lo es", coincide Alex.

"Aunque quiero casarme con él. ¿Puede ser eso parte de nuestro trato? ¿Te cocino comida a cambio de privilegios de ducha?"

Alex traga. "Sí."

Eli frunce los labios, estudiando a Alex, y Alex de repente se pregunta si se ve incómodo, agarrando el control remoto del televisor con una mano, sentándose a una distancia cuidadosa entre el centro del sofá y el borde, tratando de dejar suficiente espacio para que Eli se

siente sin él. Parece que está tratando de evitar tocarlo o algo así. Ni siquiera lo sabe.

Intenta ser menos incómodo sin cambiar nada en su posición y, por la expresión del rostro de Eli, fracasa estrepitosamente.

"¿Estás bien?" pregunta Eli.

Alex deja escapar un suspiro por la nariz. "Estoy bien. Yo sólo... ¿estás bien? Porque tal vez esto sea normal para ti, y no quiero darle mucha importancia, pero estaba muerta de miedo esperando que volvieras al restaurante, y ahora estoy tratando de ser genial. porque no quiero que te sientas raro, pero no lo sé..."

"Oye", dice Eli, "vaya".

Y esa es la mano de Eli en su rodilla.

"Lo siento", dice Alex, desplomándose un poco.

Levanta a Bells del respaldo del sofá y la reposiciona en su regazo para dejar de apretar el control remoto y no intentar hacer algo estúpido como tomar la mano de Eli.

Eli parece estar tratando de no sonreírle demasiado.

"Gracias", dice Eli, apretando un poco su rodilla.

"¿Para qué?"

"Estabas preocupada por mí".

"Eh, ¿sí?"

"Qué lindo."

"¿Bueno?"

"¡Es! Y manejaste bien las cosas. Excepto por ser grosero con la camarera. Quiero decir. ¿Chasqueándole los dedos? ¿En realidad?"

"Yo no... Está bien, sí, sí hice eso. ¿Le dejé una gran propina?"

"Eso ayuda."

Bells se reposiciona de tal manera que puede golpear su cabeza contra la muñeca de Eli. Suelta la rodilla de Alex para acariciarla.

"Oye, dulce", murmura, suave y un poco reverente, "¿finalmente decidiste que somos amigos?" y Alex no puede manejar esto.

"Entonces", dice Alex, tal vez un poco desesperado. "¿Alimento?"

"Comida", coincide Eli.

Comen en agradable silencio, observando divertidos cómo Hawk se abre paso lentamente por el suelo, un poco a paso de ejército a la vez, hasta que queda acurrucada entre sus pies con una expresión esperanzada. Ella no ruega, pero deja muy claro que está disponible y dispuesta a compartir si es así. Alex se siente muy tentada, pero no sabe si alimentar a su gente está permitido o no.

"Entonces", dice finalmente Eli, inclinándose hacia adelante para poner su plato en la mesa de café. "Hace dos años, tuve un accidente automovilístico realmente grave. Estuve hospitalizado durante varios meses. Tuve un par de cirugías. Costillas rotas, bazo roto, lesión cerebral traumática".

"Joder", dice Alex.

"Sí. Apeataba. Ahora estoy bien, en general, pero la lesión cerebral traumática tiene algunos efectos duraderos bastante desagradables. Como problemas de equilibrio y de memoria, o como una afasia menor cuando estoy muy estresado".

"¿Te gustan las convulsiones?" pregunta Álex.

"Y me gustan las convulsiones", coincide Eli.

"¿Alguna vez se detendrán o...?"

"Tal vez. Probablemente no. Los médicos no están seguros. He aprendido que los cerebros son bastante extraños y algo impredecibles. Y el mío todavía se está curando".

"¿Qué causa tus convulsiones?"

"Tampoco estoy seguro. Normalmente tomo uno o dos al mes, sin ninguna provocación, pero si estoy muy emocional, estresado o acalorado, eso también puede provocar uno. Por eso tengo la etiqueta de estacionamiento para discapacitados, porque algo tan insignificante como caminar dos cuadras en el calor de Houston podría inducirlo".

"Joder", dice Alex de nuevo. "Lo lamento. Lo siento *mucho*."

"Oye, no, eso no es... no estaba tratando de hacerte sentir mal otra vez. Sé que no estabas siendo malicioso ni nada por el estilo".

"Aún. No debería haber..."

"Sí, lo sé. Pero hemos seguido adelante, ¿de acuerdo?"

"Bueno." Alex considera ir y ahogarse en su estúpida ducha porque es literalmente lo peor y Eli está siendo demasiado amable con él.

"De todos modos", dice Eli, "conseguí a Hawk una vez que salí del hospital. Entre ella y mi medicación, no está tan mal".

Alex se agacha para acariciar a Hawk sin pensar y luego retira la mano. "Lo siento, ¿está bien..."

"Oh, sí, totalmente. Cuando se quita el chaleco, ella es solo un perro. Ella todavía me alertará siempre y cuando no esté distraída, pero es un juego gratuito para acariciarla, absolutamente".

A Alex no es necesario que se lo digan dos veces.

Bells no está particularmente contenta con este desarrollo y se retira a su posición anterior en el respaldo del sofá, más cerca de Eli que de Alex.

Alex pone los ojos en blanco y acaricia el pelaje sobre las cejas de Hawk con sus pulgares.

Intenta decirle telepáticamente que es una muy buena perra y que está feliz de que Eli la tenga. Ella parpadea con complicidad hacia él.

"Entonces", dice Alex. "¿Cómo funciona eso con el patinaje? Si el calor es un problema. ¿Ningún tipo de actividad física te pone en riesgo?"

"¿Algo así como? Hay un umbral y cada vez puedo decir mejor dónde está. Y, sinceramente, el patinaje artístico es uno de los mejores deportes posibles en los que podría participar. Es mucho más fácil refrescarse en una pista de hielo y evitar el sobrecalentamiento, para empezar, que en, como... un campo de fútbol o algo así.

Su sonrisa torcida se desvanece un poco. "Al principio no pude patinar durante casi un año. Entre los problemas de equilibrio y la recuperación de la cirugía y esas cosas..." Empuja una palma suavemente contra su vientre.

Alex tiene que resistir la tentación de cubrirlo con su propia mano, levantar la camisa de Eli y llegar a la piel debajo para poder (qué, no lo

sabe) asegurarse de que Eli esté bien ahora. ¿Cómo lo sabría Alex?

“Por eso estoy atrasado”, dice Eli. “Por qué estoy aquí. Tenía una plaza para competir en el Mundial cuando tenía dieciséis años, pero el accidente ocurrió dos meses antes y ahora todavía no he conseguido volver al nivel competitivo que tenía entonces. Puede que nunca.

Alex no puede imaginarse eso: perder patinando. Perder hockey. Perdiendo... su identidad. Es uno de sus peores miedos, una de las pocas cosas que le provoca pesadillas. ¿Qué pasa si se lastima? ¿Qué pasa si no es lo suficientemente bueno? ¿Qué pasa si no puede vivir el único futuro para el que se ha preparado durante todo su pasado?

“Lo siento”, dice Alex, y parece lamentablemente inadecuado.

Eli se encoge de hombros. “Aún me estoy recuperando. Sigue mejorando. No me voy a rendir todavía”.

“Bien.”

Se hace silencio por un momento y Alex le da a Hawk una última caricia antes de recostarse en el sofá. “¿Puedo preguntar qué pasa? Cuando tienes una convulsión”.

“Oh. Bueno, obviamente hay muchos tipos diferentes”.

Alex levanta una ceja con gesto de autocrítica.

“O”, se corrige Eli, “supongo que obviamente no para la mayoría de las personas. Los que tengo se llaman tónico-clónicos, que es básicamente cuando pierdo el conocimiento durante uno o dos minutos y tengo contracciones musculares. Da bastante miedo verlo, pero no duele ni nada mientras esté preparado para ello”.

“Tónico-clónico”, repite Alex.

“Hawk normalmente me avisa unos diez minutos antes de que tenga uno. Luego llego a un lugar seguro, me acuesto y ella se asegura de que no me lastime mientras estoy fuera. Aproximadamente un minuto después de despertarme, normalmente estoy listo, a veces con dolor de cabeza. Normalmente no... Hace una mueca y empieza de nuevo. “Por lo general, no son tan malos como hoy”.

Alex se muerde el labio. “¿Es eso algo de qué preocuparse?”

“No. No, a menos que tenga varios malos seguidos”.

"Bueno."

La lavadora emite un pitido y Eli va a cambiar su ropa a la secadora. Hawk se queda con Alex, pero ella levanta la cabeza para mantener a Eli a la vista y estira un poco el cuello cuando él dobla la esquina.

"Regresará enseguida", dice Alex.

Ella no se siente tranquila.

Cuando Eli regresa un minuto después, se sienta en el sofá más cerca de Alex que antes. "¿Alguna otra pregunta?"

"¿Qué debo hacer?" pregunta Alex. "Si esto vuelve a suceder".

Eli se encoge de hombros. "Sobre todo, lo que hiciste hoy. Espérame. Llévame a casa si quiero. Tal vez evite el ligero pánico. Pero eso fue mi culpa. No fue justo soltarte eso.

"Bueno. ¿Cómo se llaman de nuevo? ¿El tipo de convulsiones que tienes?"

"Tónico-clónico".

Alex se lo repite varias veces. Tendrá que buscarlo en Google después de que Eli se vaya.

"¿Entonces estamos bien?" pregunta Eli.

Alex parpadea hacia él. "¿Sí? Quiero decir, sí. Por supuesto."

"Fresco. Entonces..." Eli aplaude, pareciendo complacido aunque un poco avergonzado. "La parte del historial médico de la fecha tres ha terminado. ¿Estás listo para las galletas? ¿O tienes algo que aportar a la conversación sincera de esta noche? ¿Alguna revelación personal? ¿Secretos oscuros y profundos para compartir?"

Y Alex—

No es su intención. No precisamente. Porque Eli claramente está bromeando y en realidad no espera que él responda, pero no puede evitarlo.

El solo.

Lo dice.

"Soy homosexual."

## Capítulo Nueve

ELI NUNCA HA recibido un puñetazo antes. Es algo de lo que está bastante orgulloso, considerando que creció como gay y negro y hablaba español en la zona rural de Alabama, pero esto...

Eli imagina que esto se parece un poco a lo que se sentiría.

No en la cara, pero tal vez en el pecho. Justo en el centro. Donde hay una línea anudada de tejido cicatricial que frota con manteca de karité todas las noches.

Eli traga y se pone de pie. "Si se supone que es una broma, no es muy divertido".

Y Álex. Alex parece devastado. "Que no es. Soy soy. Lo juro."

Eli vuelve a sentarse.

"Joder", dice Alex. "Lo lamento. No te lo iba a decir hasta más tarde, pero simplemente me desnudaste tu alma o lo que sea, y sentí que necesitaba, eh, corresponder? Y luego dijiste... Y sé que estabas bromeando, pero había imaginado mil formas diferentes de decírtelo, pero ni una sola vez tuve miedo de que lo tomaras a mal, ¿sabes? Que es nuevo. Para mí. Así que supongo que me adelanté un poco. Y no se lo puedes decir a nadie. A menos que quisieras decírselo a Cody, supongo, pero él definitivamente no podía decírselo a nadie. Ni siquiera sé lo que soy..."

Eli se da cuenta de que no es el único que se encuentra en una especie de espiral de pánico. "Alex", interrumpe. "Alex. Ey."

"Sí. Hola."

"Hola. ¿Respirar profundamente, tal vez?"

Alex respira profundamente.

Eli también lo hace por si acaso. "Lo siento, sólo voy a necesitar un minuto".

"Está bien", dice Alex, apagado.

Eli cierra los ojos porque está haciendo todo esto mal, pero realmente necesita un minuto porque *Alexander, el jodido Price*, seleccionado número uno del draft, el capitán más joven de la NHL y líder en puntos de la liga del año pasado... sí, está bien, Eli ha estado pagando. Últimamente se le acaba de ocurrir prestar más atención a ese tipo de mierda.

"Te das cuenta", dice Eli, unos momentos después, con los ojos todavía cerrados, "lo ridículo que es que hayamos estado en tres citas, y el hecho de que seas gay es una revelación".

"Oh. Sí", asiente Alex tentativamente. "Eso sí se me pasó por la cabeza".

"Entonces", Eli se endereza. "¿Fueron... fueron esas fechas reales? Pensé... —Respira profundamente. "Pensé que simplemente estabas siendo amable conmigo. Como, oh, gran estrella del deporte, encantada por el niño sarcástico con el perro de servicio. Y luego te diste cuenta de que en realidad te gustaba salir conmigo por mi impresionante personalidad o lo que sea. Y eso está bien, pero..."

"No lo sé", interrumpe Alex, con la voz un poco demasiado alta, un poco filiforme.

"¿Cómo es posible que *no lo sepas*?"

Alex hace un gesto sin decir palabra, haciendo un ruido incierto en el fondo de su garganta. "Sabía que no creías que fueran reales, pero simplemente... me gustabas y quería ser tu amigo, y todo el asunto de las 'tres citas' era una oportunidad para pasar más tiempo contigo".

Se pasa una mano por el pelo. "Y nunca antes había tenido una cita. Y me gustó la idea. De eso. Contigo. Aunque sabía que no era real".

Eli se recuesta en el sofá y vuelve a cerrar los ojos porque eso facilita las cosas. Los abre y vuelve a sentarse.

"¿Qué quieres decir con que nunca antes has tenido una cita?"

Alex levanta un hombro. "No lo he hecho. Sabía desde que tenía doce años que era gay y, para entonces, también sabía que probablemente terminaría jugando hockey profesional y que no hay ningún jugador de la NHL".

*nunca* has estado en una relación?"

La idea de que Alex, de doce años, acepte silenciosamente que nunca tendría una adolescencia romántica normal hace que algo se apriete en el pecho de Eli. Posiblemente porque es demasiado familiar.

Alex se mordisquea el labio inferior. "Una vez. Algo así como. En juveniles. Sin embargo, ambos éramos jugadores y ambos nos encaminábamos al draft. Así que tuvimos que mantenerlo en secreto. Y no... no sé si realmente lo estábamos.

"¿Si realmente fueras qué?"

"En una relación. Juntos. Pensé que sí, pero él..."

Alex hace una pausa.

La pausa se convierte en silencio.

Se encoge de hombros, claramente sin estar seguro de cómo terminar, y Eli nunca se ha sentido tan obligado a abrazar a alguien.

"Eso apesta", dice Eli. "Quiero decir. Eso es terrible."

Alex se encoge de hombros nuevamente. "Después de que los Hell Hounds me seleccionaran, salí a clubes un par de veces. Oh. Clubes gays. Sólo para conexiones. Pero una vez alguien me reconoció y decidí que no valía la pena. Especialmente cuando los Hell Hounds me dieron la capitánía. Era demasiado arriesgado seguir saliendo. Si alguien acudiera a los medios, pondría en peligro a todo el equipo".

Eli ni siquiera sabe cómo responder a eso.

"Entonces. ¿Qué?" dice después de un par de minutos. "¿Vas a permanecer en el armario hasta que te jubiles?"

Alex se ríe sin humor. "Ese es el plan."

"Ese es un plan terrible. No te jubilarás por..."

"Ojalá otra década. Quizás dos si tengo suerte".

“Y estarás solo. ¿Hasta que tengas cuarenta años o una lesión te obligue a abandonar antes? El hockey no puede valer eso”.

"Mira, no espero que lo entiendas".

"Mierda. Lo lamento. Quiero decir. Realmente, *realmente* no lo entiendo, pero esa es tu elección. No debería... juzgarte. Para eso. Lo siento."

Ambos guardan silencio.

"¿Tiene?" Alex pregunta después de un momento.

“¿Tengo qué?”

"¿Alguna vez has estado en una relación?"

Eli resopla con poca elegancia. "No."

Alex parece realmente sorprendido por esta información. "Pero estás fuera".

“Sí, y hasta hace dos semanas vivía en un pequeño pueblo de Alabama. Cody es literalmente la única otra persona gay que he conocido en la vida real”. Eli se sobresalta. "Bien. Hasta tú, supongo.

"Oh. Bien. ¿Y tú nunca... con Cody?"

"Dios no. Nos besamos la noche antes de irnos a la universidad.

Cualquiera que sea la cara que ponga debe indicar exactamente cuán desinteresado está Eli en recrear la experiencia porque Alex se ríe.

"¿No es bueno?"

"No se. El beso en sí estuvo bien, ¿supongo? No es que tenga datos comparativos. Pero Cody es más como un hermano que cualquier otra cosa. Además, él no ha hablado con su familia y no creo que yo pueda hacer eso. Sé el secreto de alguien”.

"Oh."

“Yo, eh, creo que voy a unirme a la GSA. La primera reunión del semestre es la próxima semana. Entonces. Quizás conozca a alguien allí”.

“¿GSA?” pregunta Alex.

"Alianza Gay Heterosexual".

Alex asiente, con la boca un poco apretada. "Bien. Déjame saber si necesitas alguna idea para una cita. He investigado".

Eli cree que Alex está tratando de ser gracioso, pero la expresión no es del todo correcta.

Quiere volver a hacer la pregunta inicial, o tal vez modificarla: ¿querías *que* fueran citas reales? Pero incluso si la respuesta es sí, no volverá al armario. Y Alex no puede salir.

"Entonces", dice Eli y luego se detiene.

"Entonces", está de acuerdo Alex.

"Solo... para asegurarme de que estoy claro. ¿Todavía quieres pasar el rato?"

Se siente vergonzosamente trillado, expresarlo así.

"Sí", dice Alex. "Por favor."

"Bueno. Bien. Bien."

Eli enrosca los dedos de sus pies descalzos en la alfombra peluda de Alex, sin saber cómo proceder. "¿Quieres hacer unas galletas ahora?"

"También sí".

"Está bien, entonces", dice Eli, levantándose para recoger sus platos vacíos. "Ve a lavarte las manos y comenzaremos".

"Simplemente me lavé las manos antes de comer".

"Y luego acariciaste tanto a Bells como a Hawk".

Alex se estira y se levanta para seguirlo. "Si sólo estoy mirando, no necesito las manos limpias de todos modos".

"Si quieres comer alguna de las galletas, no estás simplemente mirando".

Alex sonrío un poco torcidamente ante el tono helado de Eli. "¿Por qué no voy a lavarme las manos?"

"Buen plan."

ELI ESPERA QUE LAS COSAS se pongan raras después de esa noche. Hacen galletas, comen demasiadas y se quedan despiertos más tarde de lo debido, y las cosas van bien. Pero después de que Alex lo dejó en su

dormitorio, Eli no sabe qué esperar. Porque definitivamente hay algo ahí, piensa. Algo entre ellos. Y el conocimiento de que no pasará nada no disminuye particularmente su interés en pasar tiempo con Alex, pero no sabe si es mutuo o no. Y bueno, él piensa que las cosas serán raras.

No lo son.

Piensa que tal vez dejarán de hablar tanto una vez que comience el semestre y comiencen los juegos de la temporada regular.

No lo hacen.

Alex le envía mensajes de texto esporádicos a lo largo del día, Jeff le envía fotos de Alex durmiendo en posiciones cada vez más retorcidas y poco atractivas, y Eli se acostumbra a hacer FaceTiming con Alex cada vez que los Hell Hounds están de viaje: escalas, carga de autobuses, etc., porque aparentemente, él Realmente es una molestia importante cuando se le obliga a permanecer sentado en un lugar durante un período prolongado de tiempo.

Eli usa la cocina de Alex al menos una vez a la semana, graba para el canal de YouTube pero también se asegura de que Alex tenga comidas saludables en el congelador para la cena todas las noches que está en casa. A veces Alex está ahí, a veces no. A veces Jeff también está ahí.

Eli también tiene ahora el correo electrónico de la nutricionista de los Hell Hounds, Sonja.

En octubre, él y Alex habían cultivado una sólida amistad a través de insultos, redes sociales, tiempo privado en el hielo, comida y opiniones violentamente discordantes en los reality shows. Tienen una rutina. Es cómodo.

Y luego, en octubre, Alex cae en tiempo extra en un basurero incendiado en un juego contra los Stars.

Es un control cruzado descaradamente cruel por parte de Pavel que termina con Alex sin casco y boca abajo en el hielo, tratando de arrodillarse y fallando. Tiene que ser transportado entre Kuznetsov y el médico del equipo, mientras un enjambre de entrenadores bloquea la visión de la cámara de su cabeza inclinada.

Pavel tiene cinco minutos en la caja y Eli hace la maleta.

Sabe que no puede ir a la arena, pero también sabe que Alex luchará con uñas y dientes para volver a casa a menos que sea absolutamente necesaria una estadía en el hospital.

Entonces Eli va al supermercado y luego va al apartamento de Alex.

Jeff lo llama mientras corta tomates.

"Oye, chico", dice con cansancio. "¿Estabas viendo el partido?"

"Sí, ¿está bien?"

"Estará bien. Su cuello está un poco levantado y tiene una conmoción cerebral menor. Un par de semanas libres, tal vez más. Pero estará bien. Estaremos aquí aproximadamente una hora más, pero lo dejarán irse a casa esta noche si..."

"Ya estoy en su casa".

Jeff se ríe suavemente, tal vez con un poco de cariño. "Está bien. Te enviaré un mensaje de texto cuando estemos en camino".

Eli termina la cazuela, pone el cronómetro en el horno, pone un disco Hozier y abre su libro de historia.

Dos horas más tarde, mientras dormita en el sofá, hay una conmoción en el pasillo. Después de una pausa más larga de lo habitual, la puerta se abre.

Hawk se sienta.

Las campanas cruzan la cocina para posarse en el refrigerador y aullar a los intrusos.

Dmitri Kuznetsov entra primero con el bolso de Alex y lo que parecen varios frascos de recetas y documentos.

"Oh", dice al ver a Eli y esboza una sonrisa. "Hola."

Kuznetsov no debería ser realmente guapo. Su nariz es demasiado grande para su cara y su boca demasiado ancha. Pero entre sus bonitos ojos marrones, sus dientes rectos (probablemente postizos) y su altura generalmente ridícula, Eli se encuentra sonriendo un poco impotente al hombre.

"Hola", dice Eli.

Kuznetsov lo señala con un dedo gigantesco. "¡Tú! Eres un pequeño cocinero de YouTube. Hablas con Pricey en el avión para que no moleste a todos. Patinas como Jeff, pero mejor ahora".

"Está bien", intercede Jeff desde la puerta, flotando detrás de un Alex que se mueve lentamente. "Eli *patina* mejor que yo ahora, no patina mejor que yo en general".

"Eso es lo que quiero decir", dice Kuznetsov para consolarlo. "Inglés es difícil."

"Mierda", murmura Jeff.

"¿Eli?" Alex dice, claramente un poco drogado, mientras Jeff lo lleva hacia el sofá. "¿Qué estás haciendo aquí?"

"Pensé que te gustaría tener compañía esta noche después de ese golpe. Incluso conseguí la receta de la cazuela de Cody's Mawmaw para que te mejores pronto y la modifiqué un poco para que Sonja no me mate. Está en el horno".

"Estoy herido", dice Alex de mal humor, "no enfermo".

"Será mejor que aprecie mis esfuerzos, o haré una cazuela *funeraria*, Sr. Price".

Kuznetsov se ríe encantado. "No se puede matar a Pricey", dice sombríamente. "Necesito un buen centro, y él es el mejor".

"Bueno, entonces será mejor que le digas que tenga buenos modales".

"Te importa", le repite Kuznetsov a Alex. "Sé bueno. Deja que Eli se encargue".

"Uf", dice Alex. "Ustedes son los peores".

"Lo mejor", argumenta Kuznetsov amablemente, colocando los diversos accesorios de Alex sobre el mostrador. "¿Nos vemos mañana?"

"Si hombre."

"Adiós, pequeña cocinera", dice. "Encantado de conocerlo."

"Es Eli", dice Eli.

"Dmitri", responde Kuznetsov. "O Kuzy".

“¿Kuzy? ¿Cada apodo de hockey es simplemente poner una Y en una parte del apellido de alguien? Los jugadores de hockey son idiotas”.

“Sí”, coincide Kuznetsov (Kuzy).

Eli se ríe un poco. "Está bien, encantado de conocerte, Kuzy".

El ruso se va y Eli vuelve a centrar su atención en Alex. Lleva una sudadera con capucha casi desabrochada sobre bolsas de hielo derretido envueltas con saran alrededor de sus hombros y cuello, y se ve tan exhausto que Eli cree que podría quedarse dormido en cualquier momento.

"¿Puedes comer? ¿Tienes hambre?"

"Sí", responde Jeff por él. "Probablemente debería intentarlo, al menos. No ha tomado nada desde antes del partido".

Eli se acerca para sacar el plato de cazuela del horno aún caliente. Se lo lleva a Alex en una bandeja de cama que encontró en el gabinete junto a la comida para gatos y se lo coloca sobre su regazo.

Eli observa mientras le da un mordisco, mueve el brazo con cautela, sin mover el cuello en absoluto, y salta cuando Jeff le da un codazo.

"Iba a pasar la noche con él, pero si tienes eso..." Jeff señala la mochila y el bolso de lona de Eli apoyados contra la pared de la entrada. "—Regresaré mañana a primera hora. ¿Es ese tu plan?"

"Sí. Quiero decir. Puedo. Si eso está bien. Traje mis cosas, por si acaso".

"¿Cuándo es tu primera clase mañana?"

"No hasta las once".

"¿Sin práctica?"

"No los jueves. Tengo una clase de ballet opcional a las nueve, pero todavía no he faltado a ninguna este semestre, así que está bien si no voy".

"¿Haces ballet?" Alex interrumpe. Está sosteniendo el tenedor a medio camino de su boca y parece que tal vez su cerebro haya sufrido un cortocircuito.

"¿Sí? No es de un nivel muy alto ni nada parecido, pero es bueno para los patinadores artísticos. Voy a una clase a través de la escuela de baile dos veces por semana en las mañanas que no tenemos patinaje".

Alex hace un sonido de dolor. "Eso es genial", dice débilmente.

"A Alex le encanta el ballet", dice Jeff. "El año pasado fue a *El Cascanueces* cuatro veces en tres ciudades diferentes".

"Te odio", dice Alex.

Eli está encantado.

"De todos modos", continúa Jeff, "volveré mañana alrededor de las diez para que tengas tiempo de regresar y prepararte para la clase, ¿está bien?"

"Funciona para mi."

"Está bien." Jeff se inclina para darle a Alex un suave beso en la parte superior de su cabeza y luego se retira. "Hay una lista de sus medicamentos y cuándo puede tomarlos aquí". Le ofrece un paquete de papeles doblados. "No podrá dormir hasta dentro de tres horas. Pero después de eso, puede permanecer dormido todo el tiempo que quiera, por lo que no es necesario que lo despiertes durante la noche ni nada por el estilo. Si tiene visión borrosa, náuseas o olvido (probablemente ya conozca el procedimiento), llame a su neurólogo. Su número también está aquí".

Eli le quita los papeles a Jeff. "Bueno. ¿Algo más?"

"Oh. No pasa tiempo frente a la pantalla durante cuarenta y ocho horas y tiene que dormir boca arriba".

Alex hace un ruido desesperado.

"Por lo cual va a ser un bebé gigante".

"En serio."

"De todos modos, avísame si necesitas algo".

"Servirá."

Jeff se va y Eli devuelve los papeles al mostrador, apaga las luces de la cocina, atenúa las luces de la sala y luego se reúne con Alex en el sofá.

"Oye", dice, acomodándose lentamente, con cuidado de no empujarlo.

"Ey."

"Así que fue un golpe bastante terrible".

"Sí."

"Probablemente sea una pregunta tonta, pero ¿estás bien?"

"No sé."

Eli desearía no haber atenuado tanto las luces. Realmente no puede decir qué está haciendo la cara de Alex bajo la suave acuarela del neón de la ventana.

"Fue aterrador", dice Alex. "No podía levantarme. Lo estaba intentando, pero simplemente... no pude. Eso nunca había sucedido antes".

"Sí. Da miedo cuando tu cuerpo no escucha a tu cerebro. Se siente como si estuvieras atrapado".

Alex lo mira a los ojos. "Exactamente."

"¿Mejor ahora? ¿O todavía estás procesando?"

"Creo que todavía estoy procesando".

"Eso está permitido."

Alex empuja un poco la bandeja y Eli la quita de su regazo y la coloca en la mesa de café. Ni siquiera se ha comido la mitad de la rebanada de cazuela, pero Eli cree que eso es mejor que nada.

"¿Quieres algo de agua?" él pide. "¿Quizás un poco de Gatorade?"

"No. Ya bebí dos en el hospital".

"Está bien. ¿Puedo traerte algo más?"

"No. Justo. Puede-"

Se acerca a Eli sin girar la cabeza, encuentra el antebrazo de Eli y desliza sus dedos hacia abajo para rodear su muñeca, los callos ásperos contra la fina piel debajo de las palmas de Eli.

Él tira, sólo un poco, y Eli se va.

Eli se acomoda en el espacio entre el brazo de Alex y su caja torácica, inclinándose contra Alex con cuidado, en incrementos, sin estar seguro de cuánto de su peso Alex puede soportar sin que se vuelva incómodo. El antebrazo exterior de Alex se mueve para rodear su cintura, acercándolo, la mano extendida contra su abdomen, y luego se quedan quietos, presionados juntos en la penumbra, la humedad del hielo derritiéndose y el silencio entre ellos.

Alex exhala. "Gracias."

"Lo que necesites", dice Eli y luego hace una pausa, dándose cuenta de que lo dice en serio. "No te duermas. Aún no."

"Háblame entonces."

"¿Acerca de?"

"Cualquier cosa."

"Bien." Eli lo considera por un momento. "Tengo serios problemas con la conferencia de mi profesor de historia del lunes".

Alex se ríe y Eli puede sentirlo debajo de su oreja. "¿Es esta la clase de civilizaciones antiguas? ¿Con el viejo blanco?"

"Sí."

"Cuéntamelo", dice Alex.

## Capítulo Diez

ELI LOGRA quejarse de su profesor de historia durante casi una hora, lo cual es impresionante considerando que realmente no tiene tantos problemas con él. Pero es fácil exagerar y mantiene a Alex riéndose y despierto, que era el objetivo. Bien. Despertar era el objetivo. Sin embargo, las risas son una ventaja definitiva. Porque Alex arruga la nariz cuando se ríe, y Eli ha descubierto algo recién descubierto por las narices adorablemente arrugadas y pecosas.

“Quiero decir”, dice Eli con voz un poco áspera, “estoy aprendiendo de sus conferencias. Simplemente siento que aprovecha cada oportunidad para ignorar o eliminar descaradamente cualquier mención de relaciones no heterosexuales que hayan tenido figuras históricas prominentes, incluso las ampliamente aceptadas”.

Alex hace un ruido alentador.

“Es solo que”, continúa Eli, “¿por qué no podemos hablar del hecho de que King James tenía novio y su lenguaje del amor lo estaba promoviendo? O que Alejandro Magno probablemente fuera bisexual. ¿Por qué este profesor tiene tanto miedo de los gays históricos?”

“¿Quién no le tendría miedo a Alejandro Magno?” Alex dice adormilado. “Es uno de los conquistadores más despiadados de la historia”.

“Está bien, ese es un buen punto, pero definitivamente no es lo que quise decir, como estoy seguro de que sabes”. Eli hace una pausa. “Esperar. ¿Sabes quién es Alejandro Magno?”

Alex abre los ojos y se mueve un poco para poder fruncir el ceño a Eli. “Yo leo.”

“Lo sé.”

"Pasamos mucho tiempo en autobuses y aviones, y la historia es interesante, ¿vale?"

Y Alex... Alex parece realmente molesto. Es difícil tomarlo en serio ya que su cabello es un desastre y sus ojos están llenos de pupilas y llorosos por los medicamentos, pero Eli logra decir un apaciguador: "Está bien, lo siento. Sé que no eres un tonto robot de hockey.

"Bien."

Se queda en silencio durante varios largos segundos.

"Siempre me ha gustado la historia", dice Alex un minuto después, un poco vacilante, incómodo después del prolongado silencio. "Cuando era más joven, normalmente no tenía a nadie con quien hablar en los roadies. Así que adquirí el hábito de leer novelas históricas, biografías y esas cosas. Entonces. Es un hábito ahora".

Lo cual... Eso es realmente increíblemente dulce. Y más que un poco triste.

Eli no sabe cómo responder a eso, pero no tiene que hacerlo porque Bells se levanta de donde estaba sentada en la mesa de café y camina decididamente hacia donde Hawk está tendido a sus pies, salta ligeramente sobre su espalda. y se acomoda en un pequeño pan de gato entre su hombro y su codo doblado.

Hawk parece desconcertado.

Al igual que Alex y Eli.

Hawk levanta su cabeza y olfatea suavemente en dirección a Bells, lo que le da un golpe en la nariz y un silbido silencioso.

Hawk deja caer su barbilla sobre sus pies, desconcertada, mirando a Bells por el rabillo del ojo.

Después de unos minutos, cuando los parpadeos somnolientos de Bells se han convertido en una siesta real, Hawk lentamente reubica su nariz para que quede longitudinalmente contra el costado de Bells y apenas tocándolo.

Ella mira a Alex y Eli, luciendo satisfecha consigo misma.

"No creo que cuente si Bells está dormido", dice Eli.

Hawk no parece demasiado preocupado por esto.

Alex suspira, con una expresión extraña en su rostro, y luego hace una mueca.

“¿Nuevas bolsas de hielo?” pregunta Eli.

"Si, probablemente."

Eli lo desenvuelve lo más suavemente posible, notando la piel de gallina y el frío de su piel debajo de la sudadera con capucha.

"¿Frío?" pregunta tontamente.

Alex suelta una carcajada. "Sí."

“¿Crees que un baño tibio ayudaría más? ¿Con sales de Epsom? ¿Y luego puedes volver a poner hielo?”

Esa es una de las cosas que Eli más extraña de casa, aparte de Cody. Los baños de sal de Epsom eran una parte casi diaria de su necesaria recuperación y, hasta que se mudó a los dormitorios con solo duchas, todavía se bañaba al menos un vez por semana. Se pregunta si él y Alex están en un punto de su amistad en el que pueda pedir que le presten su bañera. Si aún no lo están, cree que probablemente lo estarán después de esta noche.

Alex hace un ruido de mal humor que resulta extrañamente adorable. “Eso estaría bien, pero no creo que pueda recostarme en un baño en este momento. Se supone que no debo estar más que erguido o boca arriba”.

"Correcto. Lo siento."

Eli está en la cocina, con las manos llenas de bolsas de hielo casi derretidas, y no sabe qué hacer. Al menos eso elimina la prueba emocional de ayudar a Alex a meterse en el baño, algo que probablemente estaría plagado de una excitación gravemente reprimida y una buena cantidad de culpa.

"Aunque una ducha caliente estaría bien", dice Alex lentamente. “No tuve ninguna oportunidad después del partido, así que me siento bastante mal. Aunque necesitaré ayuda.

"Oh."

“Las cooperativas pueden ayudarme mañana. No es gran cosa si no te sientes cómodo...”

“No, es...” completa, horriblemente, injusto. “No me importa. Está bien. Sólo tengo miedo de lastimarte”.

Y, oye, tal vez eso ayude con la excitación si está aterrizado todo el tiempo de romper al pívot con mayor puntuación en la NHL.

"Confío en ti", dice Alex en voz baja, y Eli tiene que darse la vuelta y dejar caer las bolsas de hielo en el fregadero antes de decir algo estúpido en respuesta.

NO HAY NADA sexualmente tenso en ayudar a Alex a ducharse. Porque Alex sufre y Eli no es un sádico. Lo único que Eli siente mientras lentamente coloca a Alex en el banco en la ducha estúpidamente complicada es una dolorosa incomodidad de segunda mano y un deseo relativamente desesperado e infructuoso de tomar él mismo el dolor de Alex de alguna manera. Como Eli está acostumbrado a sentir dolor, tiene mucha práctica y, por supuesto, Alex probablemente también lo tenga porque es jugador de hockey, pero... bueno. No sabe adónde va con eso. Él lo desea, de todos modos.

Y luego Alex le obliga a ajustar la temperatura del agua dieciséis veces y se queja del método que utiliza Eli para lavarse el cabello. Cuando lo hace como Alex quiere, Alex se queja del jabón en sus ojos, razón por la cual Eli lo había hecho de la primera manera. Cuando termina toda la dura experiencia de la ducha, lo único que Eli siente es frustración.

"Lo siento", dice Alex, desnudo y desaliñado, sentado rígidamente en el banco de teca al lado de la bañera mientras Eli le busca algo de ropa. "Sé que soy terrible cuando me lesiono, y eres muy amable, y te estoy tratando como una mierda a pesar de que deberías estar en casa estudiando o... joder, ni siquiera sé qué hora es". —durmiendo, probablemente, en lugar de estar aquí lidiando conmigo. Lo lamento."

“No voy a decir que está bien, porque no lo está. Pero entiendo que estés sufriendo mucho en este momento”, dice Eli diplomáticamente.

"Sí", murmura Alex, y se siente tan lamentable que Eli lo perdona por completo.

"Aquí", dice Eli, arrodillado con un par de boxers de Alex e ignorando juiciosamente cómo pone su cara al nivel de la polla. "Un pie a la vez, ¿de acuerdo? No mires hacia abajo si te duele. Simplemente... el pie derecho primero... bien... y ahora... bien.

Desliza los calzoncillos sobre las rodillas de Alex, luego lo ayuda a ponerse de pie, los tira hasta el final y pasa los pulgares por la banda elástica para aplanarla.

La piel de Alex está caliente por la ducha. Cálido y bronceado y sorprendentemente sin pelo y... no. Reenfocarse.

"¿Quieres molestarte con algo más o esto es bueno?" pregunta Eli.

"Esto esta bien."

Se balancea un poco y Eli lo rodea con un brazo estabilizador.

"Está bien, entonces a la cama".

Alex se siente miserable, o incluso más miserable, cuando lo dejan acostado boca arriba en la cama.

Su cabello se encuentra en la incómoda fase entre húmedo y seco y se ha vuelto esponjoso y salvaje. Eli está bastante seguro de que odiaría saberlo. Alex parece estar constantemente en guerra con su cabello.

"¿Paquetes de hielo?" pregunta Eli.

Alex hace un ruido que podría significar cualquier cosa.

"Bien. Bueno, de todos modos tengo que volver a poner los demás en el congelador, así que compraré algunos nuevos mientras estoy allí. ¿Cualquier otra cosa que necesites?"

Alex hace un ruido que probablemente sea negativo.

Eli resiste la tentación de poner los ojos en blanco.

Coloca nuevas bolsas de hielo sobre los hombros de Alex, ordena la cocina, guarda sus libros en su bolso y luego alimenta a Hawk y Bells.

Para cuando regresa arriba y se pone el pijama, la alarma de su teléfono dice que Alex solo tiene que permanecer despierto unos minutos más.

Le informa a Alex de esto en voz baja, dejando un vaso de agua en la mesita de noche.

"Umph", responde Alex.

"También puedes tomar otro analgésico ahora si quieres".

"Por favor", dice Alex.

Eli lo ayuda a sentarse lo suficiente como para tragar la píldora, luego se ocupa de las diversas exclamaciones desoladas de Alex sobre cómo es completamente incapaz de dormir boca arriba, por lo que ni siquiera importa que no tenga que permanecer despierto por mucho más tiempo, y duele tanto que definitivamente no podrá dormir.

"Eli", dice Alex con fingida solemnidad. "Creo que puedo estar muriendo".

"No eres lindo", dice Eli, aunque lo es. Muy lindo. Posiblemente el más lindo.

"No", asiente Alex con un poco de tristeza. "No ahora. Bells es la linda. Y está demasiado ocupada abrazando a tu perro como para importarle que me esté muriendo.

Eli tiene que reírse. Y luego, como no puede evitarlo, pasa una mano por el ridículo cabello de Alex. "En serio, ¿necesitas algo más?"

La mueca exagerada de Alex se desvanece. "No. Estoy bien. Gracias."

"Está bien, bueno..." Realmente no quiere irse, pero tampoco hay razón para quedarse, a menos que—

"¿Puedes quedarte conmigo? Dijiste que todavía tengo unos minutos, ¿verdad?"

"Oh. Por supuesto. Debería-?" Eli asiente hacia la cama.

"Sí. Bastante espacio."

Eso no es del todo cierto. La cama de Alex es tamaño queen, lo que significa que, con Alex dispuesta en el centro, es imposible que no se toquen cuando Eli se estira con cuidado a su lado. Se acerca para apagar la lámpara y entonces la única luz es la de las ventanas: el horizonte de Houston, iluminado como una marquesina.

"¿Cuál es tu verdadera lista de deseos?" Alex dice, sin venir a cuento.

"¿Qué?"

“Bueno, dijiste que tener una cita con un jugador de hockey no estaba realmente en tu lista de deseos. ¿Qué es?”

“Oh.” Eli no ha pensado mucho en eso. “Supongo que todo tipo de cosas. Me gustaría viajar. Sólo quedan un par de bahías bioluminiscentes en el mundo y sería genial verlas. Y me gustaría casarme y tener hijos”.

“Eso es algo importante”, dice Alex. “¿Qué pasa con las pequeñas cosas?”

“Pequeñas cosas.” Eli piensa. “Me gustaría un par de... bueno, básicamente, el par de patines que tiene Jeff. Y toda la línea de cuidado de la piel Glossier. Y...” Se ríe suavemente.

“¿Qué?”

“Cody y yo bromeamos cuando comenzamos nuestro canal de YouTube: si alguna vez nos volviéramos famosos y comenzáramos a generar ingresos a través de anuncios, lo primero que haríamos sería comprar un par de Louboutins. Supongo que un par de esos.

“¿Louboutin?” Álex repite. “¿Qué es un Louboutin?”

“Jesús, Álex. Son zapatos. Zapatos realmente hermosos. Cody y yo usamos la misma talla, así que acordamos que compartir un par de unos obscenamente caros lo haría, no sé, aceptable o algo así”.

“¿Qué tienen de bueno estos zapatos?”

“Son Louboutins”, repite un poco impotente. “Es estúpido. De todos modos, no es que vayamos a ganar esa cantidad de dinero”.

Alex le frunce el ceño seriamente. “¿Cuántos son?”

“Como mil dólares. Es ridículo.”

De repente, Eli se da cuenta, incómodamente, de que no se trata de una gran suma de dinero para Alex.

“Eh”, dice Alex. “No creo que ninguno de los zapatos que encontré mi estilista cueste tanto. ¿Qué es lo que parecen? Muéstrame una foto.”

“Se supone que no debes pasar tiempo frente a una pantalla durante cuarenta y ocho horas”, le recuerda Eli.

"Oh, Dios mío", gime Alex. "Eres peor que Coops. Dos segundos. Eso es todo lo que pido".

Eli decide que no es una batalla que valga la pena pelear y saca su teléfono del bolsillo. Es bastante fácil encontrar una foto de The Shoes: zapatos de tacón con plataforma negros. Suelas rojas. Costuras interiores doradas.

Suspira un poco mientras le entrega el teléfono.

Alex se ríe con incredulidad. "¿Quieres un par de zapatos *de mujer* ? ¿Por qué?"

Y el tono (la inflexión) imita tan fielmente la burla que espera del tipo de personas a las que les gusta lastimarlo que a Eli inmediatamente se le revuelve el estómago. Porque ni siquiera se le había ocurrido que Alex podría... Pero es jugador de hockey. Un jugador de hockey encerrado. Y él probablemente...

"Joder", dice Alex, y Eli no sabe lo que hace su cara, pero no es nada bueno, a juzgar por la expresión de Alex. "Eso fue realmente una mierda de mi parte. No hay nada malo en eso. Solo esperaba unas zapatillas altas elegantes o algo así".

"Está bien", dice Eli, recuperando el teléfono. "Te dije que era una estupidez".

Y lo es, pero la sensación de vacío en su pecho no ha desaparecido. Porque no conoce muy bien a Alex, y esto es sólo un suave recordatorio de que debe ser cauteloso.

"Ey. Elí".

Eli se lame los labios y vuelve a mirar a Alex. "¿Qué?"

"Mi terapeuta dice que tu primera respuesta a algo no es realmente tu respuesta. ¿Es la respuesta de la sociedad, o la forma en que te han entrenado para responder desde tu entorno? Pero tu segunda respuesta, después de haber tenido un minuto para pensar, ya sabes, cómo te sientes realmente, eso es lo que importa".

Eli no está seguro de a dónde quiere llegar con esto. "¿Bueno?"

"Entonces. ¿Puedo darte mi segunda respuesta?"

"¿Sí?"

Alex extiende la mano laboriosamente y Eli tarda un momento en comprender que quiere volver a ver la imagen. Suspira pero le devuelve el teléfono a Alex.

"Se supone que todavía no debes pasar tiempo frente a la pantalla", dice, sabiendo que no tendrá absolutamente ningún efecto.

Alex estudia el teléfono con el ceño fruncido, de la misma manera que mira jugadas de hockey o un par de fotografías casi idénticas de Bells cuando tiene que elegir solo una para publicar en Instagram.

"Me gustan los pantalones rojos", dice Alex seriamente. "Son, um... realmente agradables. ¿Podrías caminar con estos? ¿Qué pasaría si te torceras el tobillo y no pudieras patinar?"

Eli se siente abrumado por el cariño por un momento.

Se aclara la garganta. "He practicado. Cody y yo podemos hacer todo el baile de 'Single Ladies' con tacones, así que..."

"Jesús", dice Alex, con los ojos muy abiertos. "¿En realidad?"

Parece realmente impresionado.

"Sí."

Alex vuelve a mirar el teléfono, con un tono nuevo y más agudo en su expresión, ciertamente todavía aturdida por las drogas. "¿Dónde los usarías?"

"En casa. Limpieza. Cocinando. Lo que sea. No los usaría para ir a clase o algo así".

"Cocinar", repite Alex. Y la cara de Alex es... Eli no está segura de qué está haciendo la cara de Alex. "¿Cocinar aquí? ¿En mi cocina?"

"Alex, en realidad no voy a comprar un par de Louboutins".

Alex parece estar a punto de discutir, pero la alarma del teléfono de Eli suena, sorprendiéndolos a ambos, y Eli lo recupera para apagarlo.

"Probablemente deberías intentar dormir ahora", dice, con la esperanza de desviar cualquier dirección extraña que haya tomado la conversación anterior.

Alex acepta, un poco de mala gana, y Eli se da cuenta de que sus dedos han regresado al cabello de Alex y están... bueno, acariciándolo.

Un poco.

Darse cuenta es vergonzoso, pero claramente a Alex no le importa ya que tiene los ojos cerrados y se inclina hacia la mano de Eli. De repente, Eli recuerda intensamente a Bells y tiene que tomarse un momento para recomponerse.

Al cabo de quince minutos, Alex está muerto para el mundo, respira lentamente, la arruga de dolor entre sus cejas se ha suavizado y Eli tiene suficiente sueño como para considerar quedarse. Alex es cálido y sólido a su lado, ya Alex no le importaría, no piensa; Incluso podría gustarle que Eli se quedara.

Podría quedarse. Si quisiera.

Y ese es el problema.

Eli se levanta con cuidado de la cama y se retira a la habitación de invitados.

No se queda porque lo desee demasiado.

## Capítulo once

COMIENZA CON una publicación de Instagram.

La publicación de Jeff en Instagram, sorprendentemente.

No es su culpa. Jeff ni siquiera *tendría* Instagram si el departamento de relaciones públicas de Hell Hound no hubiera insistido en que los jugadores "responsables" ( *lo que realmente no ayudó con los comentarios de "mamá", ¿podrías bajar la voz, Jessica*) tienen una red social sólida? presencia. Había creado uno porque le parecía bastante sencillo publicar tomas detrás de escena de las prácticas, selfies con fans y fotografías de su esposa con comentarios llenos de adoración.

Él es aburrido. Él sabe. Está bien.

Como resultado, no tiene tantos seguidores, por lo que se sorprende cuando termina la práctica y descubre que su teléfono tiene dificultades para acomodar las miles de notificaciones que ha recibido. Le lleva una cantidad vergonzosa de tiempo darse cuenta de lo que está pasando.

Había publicado un conjunto de tres fotografías poco después de llegar al iglú, todas tomadas temprano esa mañana cuando llegó para relevar a Eli de su deber con Alex. La primera foto fue una selfie con Eli en la cocina en la que Eli parecía acosado pero cariñoso mientras intentaba, sin éxito, fruncir el ceño a la cámara. Estaba blandiendo una espátula y en general se mostraba adorable.

El segundo era un primer plano de un plato de desayuno: migas acompañadas de fruta cortada.

El tercero eran Eli y Alex en el sofá, iluminados por el amanecer a través de las ventanas del piso al techo detrás de ellos. Alex tenía una mancha de salsa en la mejilla y le sacaba la lengua a Eli, quien sostenía un plato en su regazo y un tenedor suspendido en el aire entre ellos. La

cabeza de Eli estaba echada hacia atrás, riendo, el perfil de su rostro, la curva de la estrecha columna de su garganta, un marcado contraste contra la acuosa luz pastel de la ciudad detrás de ellos.

Era una imagen impresionante, pensó Jeff. Había usado un filtro y todo.

Parecía que Internet estuvo de acuerdo.

Había subtulado el conjunto de fotos:

*Cosas que ya sabíamos:*

- 1. No soy un buen sous chef*
- 2. @AP23 es un paciente terrible*
- 3. Mataría a un hombre por @elijahrr mientras siga cocinando para mí.*

Luego lo etiquetó:

*#desayunodecampeones #migas #yeschef.*

A una buena parte de los Hell Hounds en Instagram les había gustado, si no comentaron algo sobre sentirse excluidos. El amigo de Eli, Cody, había comentado con un enlace a un vídeo instructivo sobre migas de casi dos años antes, sugiriendo que los quejosos hicieran las suyas propias. La mayoría de los comentarios, sin embargo, fueron sobre Eli.

*¿Quién es @elijahrr y qué tengo que hacer para que me cocine?*

*¿Dónde puedo conseguir un @elijahrr???*

O, abrumadoramente, la tercera imagen del set.

*Está bien, pero esa última foto es asquerosamente dulce. Necesito golpear una pared ahora o algo así para recuperar mi masculinidad.*

*Estoy teniendo una emoción sobre esa tercera imagen.*

*Dios mío, ¿@elijahrr está alimentando a @AP23 en la última foto? No puedo manejar lo lindo.*

Jeff apaga su teléfono, sintiéndose un poco abrumado, e inmediatamente lo vuelve a encender para llamar a la encargada de relaciones públicas del equipo. No cree haber hecho nada malo, pero a lo largo de los años ha aprendido que siempre es mejor comprobarlo.

Ella le da el equivalente verbal de una palmadita en la cabeza y le dice que siga con el buen trabajo. Suspira y sale de las instalaciones, tratando de descubrir cómo desactivar las notificaciones de Instagram.

Todavía no lo ha descubierto cuando regresa a la casa de Alex porque hay demasiadas pantallas y botones con los que lidiar, y la tecnología es el diablo, y tal vez sea tan viejo y cascarrabias como sus compañeros de equipo creen que es. .

Alex está exactamente donde Jeff lo dejó, sentado torpemente erguido en el sofá, frunciendo el ceño ferozmente ante el televisor negro.

"Nunca me he aburrido tanto en mi vida", se queja antes de que Jeff esté completamente en la puerta.

"Hola, Alex", dice Jeff amigablemente. "La práctica fue buena, gracias. Mi slapshot realmente está mejorando y el fisioterapeuta dijo que mi tobillo probablemente no necesitará cirugía el próximo verano".

Alex suspira. "Lo siento. Estoy de mal humor".

"Sí es usted. Me sorprende que Eli todavía estuviera dispuesto a prepararte el desayuno esta mañana. O es un santo o eres menos idiota con él que el resto de nosotros, en cuyo caso: grosero".

"No", dice Alex. "Definitivamente yo también fui un idiota con él. Aunque me disculpé".

"¿Te disculpaste con palabras?"

"Sí", dice Alex, ofendido. "Usé la frase 'lo siento' y todo".

Jeff finge secarse una lágrima del ojo. "Estoy orgulloso de ti", dice seriamente. "Este es un gran paso".

"¿Qué sabes sobre los Louboutins?" pregunta Alex, y Jeff tarda un momento en adaptarse al latigazo conversacional.

"Oh. ¿Te refieres a la marca?"

"Me refiero a los zapatos. Los, eh, tacones altos.

"Oh. Bueno, son muy caros y, aparentemente, ¿qué mierda si te gustan ese tipo de cosas? Jo tiene un par. Tienes que enviarlos a un

lugar especial para que vuelvan a pintar los fondos rojos de vez en cuando. Es ridículo. Aunque vale la pena”.

"¿Por qué?"

"¿Por qué vale la pena?"

"Sí."

“Ella los adora, para empezar. Además, sus piernas lucen increíbles con ellos. Y su culo. Y no puedo pensar en una sola vez que los haya usado sin que yo haya tenido sexo al final de la noche, así que”.

“¿Asociación positiva?” Alex dice secamente.

"Definitivamente. ¿A qué se debe ese repentino interés por el calzado de alta costura?"

"¿Donde los compras? ¿Puedo pedir un par en línea?"

Jeff deja su bolso en el mostrador y se dirige a la sala de estar para asegurarse de que Alex sepa que Jeff le frunce el ceño. “Te das cuenta de que no responder la pregunta me hace sospechar más, ¿verdad? ¿Es esta tu manera de decirme que te gusta el calzado codificado para mujeres? Porque te amo y te apoyo y todo eso, pero tus tobillos valen varios millones de dólares y, sin ofender, realmente no tienes la coordinación para caminar con tacones. Aunque podríamos encontrarte algunos pisos bonitos. ¿Sandalias de tiras? Al menos hasta la temporada baja”.

"Dios mío, no son para *mí* ", dice Alex. “No”, añade apresuradamente, “que haya nada malo en ello. Si lo fueran”.

"Está bien", dice Jeff lentamente.

Se miran fijamente durante varios segundos.

Alex suspira. "Eli quiere un poco".

“Y ahí vamos”.

"Él siempre ha querido un par."

"Debí haberlo adivinado."

"Él y Cody ambos".

“¿Por qué no lo adiviné? Parece obvio ahora”.

“Jeff”.

"¿Mmm?"

"¿Eso es raro? ¿Si se los compro?"

"Si, probablemente. Quiero decir, esos son definitivamente Sex Shoes, y ustedes dos no van a tener relaciones sexuales, así que".

"No son zapatos *sexuales*".

Jeff hace un ruido burlón. "Sabes cómo son, ¿verdad? Imagínate a Eli usándolos con uno de esos pequeños pares de pantalones cortos que le gustan y dime que son zapatos de regalo muy platónico para tu hermano".

"Dijo que cocinaría en ellos", espeta Alex, con las orejas rosadas.

Jeff no tiene idea de qué tiene que ver eso con nada, pero claramente Alex está avergonzado por lo que sea que haya en su cabeza que lo impulsó a admitirlo. "¿Bueno?"

"Entonces. Me he estado imaginando eso".

"Oh", dice Jeff. " *Oh, chico*". Pensé que habías dicho que no eras...

"No soy. No puedo. Yo sólo... Alex exhala como si le doliera. "Yo quiero."

"Esto es más grande que los zapatos", señala Jeff.

"Sí."

"Realmente te gusta".

"Sí", repite Alex.

"Quiero decir, no sé si ayuda, pero estoy bastante seguro de que el sentimiento es mutuo".

"No es así".

Jeff se sienta en el sofá junto a Alex, con cuidado de no empujarlo.

"No es justo", dice Alex en voz baja.

"No, no es."

"Él no saldrá con alguien en el armario".

Jeff se inclina contra él, sólo un poco, para hacer tangible su presencia. "No puedes resentirlo por eso".

"Lo sé. Y yo no. Es que... no puedo... Alex cierra los ojos. "No puedo."

"Eso también está bien", dice Jeff. "Pero si alguna vez quisieras... Si alguna vez decides simplemente decir 'al diablo' y salir y arruinar las consecuencias, sabes que te apoyaría al 100 por ciento. La mayoría del equipo lo haría".

Alex se ríe sin humor. "¿Te imaginas el espectáculo de mierda? Los medios serían terribles, sí. Pero los otros equipos... sería un milagro si sobreviviera un mes después de salir". La voz de Alex baja, vacila un poco antes de estabilizarse nuevamente. "Muchos de ellos ya me odian. No puedo imaginar que sea peor de lo que ya es, pero *lo sería*".

Jeff tiene tantas ganas de abrazarlo pero no puede.

"No es justo", repite Alex, y a Jeff le duele el pecho.

COMIENZA CON una publicación de Instagram.

Pero Snapchat intensifica las cosas.

Bien. El TikTok de verdad.

El TikTok del Snapchat.

*Malditos niños y sus redes sociales*, piensa Jeff.

El TikTok es culpa de Kuzy. Son dos capturas de pantalla de mensajes de Snapchat de Eli. La primera es una foto de varios ingredientes alimentarios esparcidos por la encimera de la isla de Alex, algunos con envases rusos, con el título *¿Adivinas qué estoy haciendo?*

La segunda foto es de Bells sentado encima, y en su mayor parte oscureciendo, una receta escrita a mano de pelmeni. El título de ese es un simple emoji de guiño.

Kuzy coloca las capturas de pantalla de una terrible canción techno rusa con emojis sonrientes, tres banderas rusas y la leyenda: *Eli, el mejor*.

Tres horas más tarde, publica un video que Jeff había tomado de Kuzy sosteniendo a Eli riendo y protestando al estilo nupcial. Kuzy está presionando un beso exagerado en la sien de Eli mientras Eli intenta defenderlo con un guante de cocina. Lo subtitula: *Pelmeni de Eli 2do lugar solo para Mama's*.

Internet decide que esto es incluso más lindo que la foto de Alex y Eli.

Aparentemente, la diferencia de tamaño entre ellos es particularmente adorable. O algo. Jeff no lo sabe. La cuestión es: a la gente le importa. Y como resultado, a Hell Hounds PR le importa.

Ni siquiera han terminado con el postre (la foto apenas lleva treinta minutos publicada) cuando suena el teléfono de Jeff.

"Es Jessica", dice, y Kuzy y Alex hacen una mueca de dolor.

Realmente está arraigado en este punto. Una respuesta entrenada. Porque normalmente la única vez que Jessica te llama es cuando has hecho algo mal.

"Termina con esto de una vez", dice Kuzy vigorosamente.

Jeff suspira y responde. "¿Hola?"

"Jeff", dice Jessica. "¿Estás en casa de Alex con Dmitri en este momento?"

"Eh. ¿Sí?"

"Supuse que fuiste tú quien tomó la foto. ¿Tu nuevo amigo Elijah todavía está ahí?"

"Sí."

"Bien. ¿Puedo hablar con él?"

"¿Seguro?"

Jeff le entrega el teléfono a Eli, confundido. "Es Jessica. Relaciones públicas de Hell Hounds".

Las cejas de Eli se arquean. "Hola, Jessica de Hell Hounds PR", dice, un poco más agudo de lo habitual, su acento un poco más pronunciado. "¿Le puedo ayudar en algo?"

Su tono se suaviza inmediatamente. "Oh. Bueno, gracias."

Apoya un codo en la mesa, escuchando, luego se lleva una mano a la boca, ocultando una sonrisa avergonzada. "No es ninguna imposición. Son buenos chicos".

Jeff no está seguro de cómo se siente cuando un chico de dieciocho años se refiere a él como "buen chico".

“No puedo hablar por ellos”, dice Eli después de un momento, “pero me interesaría. Tendría que consultar con Cody, por supuesto, pero estoy bastante seguro de que a él le parecería bien. Ya sea que los chicos estén dispuestos o no...”

Alex se encuentra con los ojos de Jeff al otro lado de la mesa, con el ceño fruncido y Jeff se encoge de hombros.

“Eso es muy amable de tu parte. Sí. Puedo darte mi número de móvil, si es así... oh, genial.

Eli enumera su número, dice "gracias" otra media docena de veces y luego cuelga. Le devuelve el teléfono a Jeff, luciendo un poco aturdido. “Les gustaría venir a filmar una parte detrás de escena para las redes sociales Hell Hounds. Como algunas fotos mías cocinando aquí. Y les gustaría que me ayudaran. Ella dijo que publicarían un segmento corto en sus distintos sitios, pero que yo podría tener todo el metraje original y editar mi propio tutorial completo para nuestro canal”.

"¡Sí!" dice Kuzy.

"Claro", dice Alex, un poco más apagado. "Sin embargo, tendrán que esperar aproximadamente una semana si quieren que yo haga algo".

Eli les sonrío a ambos. Alex y Kuzy se vuelven expectantes hacia Jeff.

"Esto va a ser vergonzoso", dice. "Pero sí, estoy deprimido".

Eli se turna para abrazarlos a todos (Alex, muy, muy, suavemente) y luego se retira a la habitación de invitados para llamar a Cody.

Kuzy felizmente regresa a su postre, una natilla cremosa (también rusa), pero Alex está mirando la puerta cerrada del dormitorio con un pequeño pellizco serio entre las cejas.

"¿Cómo estás?" —Pregunta Jeff. "No te has helado en unas pocas horas".

"Estoy bien", dice Alex. "Tal vez en un rato. ¿Cómo supo Jessica que él estaba aquí?"

"Oh. Kuzy publicó algunas cosas en TikTok".

Alex arruga la nariz. "¿Puedo ver? ¿Y qué diablos hiciste con mi teléfono?"

"Está escondido", dice Jeff. "Por tu propio bien. Se supone que todavía no debes pasar tiempo frente a la pantalla, ¿recuerdas?"

"Sí", dice Alex con los dientes apretados, "lo recuerdo".

Jeff decide que un vistazo rápido a las redes sociales no le hará daño y luego, en aras de total discreción, también le muestra la publicación de Instagram de esa mañana.

Alex, al igual que Internet, se detiene en la tercera foto. "Esta es una buena foto", dice en voz baja. "Ni siquiera me di cuenta de que lo tomaste".

"Lo siento", dice Jeff porque Alex está poniendo una cara que parece herida, tal vez.

"No. No necesitas disculparte. Es solo. Una buena imagen".

"Sí. Yo también tomé algunos otros. Si quieres verlos". Abre su carrete de fotos y le devuelve el teléfono, sin estar seguro de si eso mejora o empeora las cosas mientras Alex se desplaza por las imágenes. Hace una pausa en el penúltimo, como Jeff sabía que haría. Como lo había hecho Jeff mismo.

En él, Eli sostiene la barbilla de Alex con una mano. La otra mano acababa de limpiar la mancha de salsa de la mejilla de Alex, y Eli está en el proceso de lamerse el pulgar, todavía sonriendo levemente, con la atención totalmente puesta en Alex.

Y Alex.

Alex mira a Eli como si fuera la cosa más hermosa que jamás haya visto. La expresión de admiración desnuda en su rostro es... bueno, ciertamente no es algo que Jeff publicaría en Instagram.

Alex le devuelve el teléfono. "No sabía que lo miraba así".

"Así es", dice Jeff estúpidamente.

"Gracias." El tono de Alex es seco.

"¿No está tan mal?" Jeff lo intenta.

Alex ni siquiera se dignifica con una respuesta.

Eli sale de la habitación de invitados, mareado después de hablar con Cody, e inmediatamente se pone a trabajar limpiando la cocina y

clasificando los platos en el lavavajillas, moviéndose con una energía excitada que parece contagiar a Kuzy, quien se levanta para ayudarlo.

Jeff hace que Alex se instale en el sofá con más bolsas de hielo y acepta encender el sonido del juego Redwings-Pens siempre que no enciendan la pantalla del televisor.

Kuzy se va poco después con una pila de contenedores Tupperware y un abrazo prolongado de Eli, y Jeff finge no darse cuenta de que la expresión de Alex se vuelve un poco asesina mientras dura el abrazo.

“Eli”, dice Alex seriamente una vez que la puerta se cierra detrás de Kuzy, “tengo un poco de frío; ¿Puedes venir a sentarte conmigo?”

Y Eli, debido a que no se da cuenta o es muy bueno fingiendo artificios, inmediatamente se coloca del lado de Alex.

Jeff reprime el impulso de poner los ojos en blanco ante la mirada superior que le da Alex. Como si de alguna manera hubiera ganado una competencia por el afecto de Eli contra un hombre heterosexual que ya ni siquiera está presente.

Al final del primer período del juego, Eli está cabeceando contra el hombro de Alex, con todo el cuerpo doblado hacia Alex, las rodillas apoyadas en su muslo y la cara metida cuidadosamente en la curva de su cuello. Alex tiene su brazo izquierdo alrededor de la espalda de Eli y sus dedos juegan distraídamente con el dobladillo de su camisa, sus nudillos ocasionalmente rozan la piel.

Al final del segundo período, Alex también está dormido, con la cabeza apoyada en el sofá y la mano apretada alrededor de la cadera de Eli.

Jeff sabe que probablemente no debería hacerlo.

Pero de todos modos toma otra foto.

## Capítulo Doce

FILMAN EL segmento cuatro días después, cuando Alex ya no se mueve con tanta cautela. Kuzy tiene un ojo morado por una pelea la noche anterior, lo que soporta con frivolidad sin remordimientos mientras Eli se desespera por él. Es solo un chico de una sola cámara y Jessica, quien consulta brevemente con Eli antes de configurar. Eli decide tratarlo como cualquier otro videoblog. Le cuenta a la cámara su receta del día (una nueva versión del chili favorito de Alex, con bison en lugar de pavo) y luego disfruta mandando a los demás.

Kuzy se encarga de "presentarlos" a todos una vez que estén configurados para sus tareas individuales.

"Estoy bastante seguro de que eso no es necesario", dice Eli, encendiendo la estufa.

"Es importante", argumenta Kuzy. "Es necesario presentar a las estrellas invitadas. Y la gente que cocina no conoce a la gente del hockey, tal vez. La gente del hockey no te conoce".

"Tiene razón", coincide Jeff.

Eli no protesta más y empieza a sofreír un poco de cebolla picada. Ha aprendido a elegir sus batallas.

"Está bien", comienza Kuzy de nuevo, señalando a Eli con las cebolletas que se supone que debe estar cortando. "Este es Eli. Pequeño chef de YouTube. Mejor patinadora artística. Mejor que Jeff".

"Oh, Dios mío", dice Jeff, ofendido. "¿Es eso realmente una parte necesaria de su presentación? Ahora soy jugador de hockey. Un jugador de hockey *profesional*. Se supone que ya no debo ser bueno en patinaje artístico".

Kuzy abre mucho los ojos, fingiendo arrepentimiento.

“¿Patinas artísticamente?” dice Jéssica.

Eli tiene la sensación de que ya lo sabe, pero él sigue el juego. “Sí. Estoy en el equipo HU”.

“Y puede hacer la antigua rutina de la medalla de oro de Jeff casi a la perfección”, dice Alex con orgullo. “Saltos y todo”.

Lo cual no es estrictamente exacto, pero Jessica parece realmente sorprendida por eso. “¿En realidad? ¿Has memorizado la rutina de Jeff en el Mundial Juvenil?”

“Oh”, dice Eli. “¿Sí? Pero no puedo hacerlo perfectamente”.

“Patina muy bien”, lo interrumpe Jeff. “Dale aproximadamente un mes de práctica concentrada y probablemente podrá hacerlo sin problemas”.

“¿Le has visto hacerlo?” Jessica le pregunta a Jeff.

“Sí. A veces viene con Pricey y conmigo a patinar cuando tengo tiempo en una pista privada”.

Jessica parece encantada con esta información.

Eli tiene la sensación de que Jeff recibirá una solicitud para filmar su tiempo en la pista privada en un futuro próximo.

“De todos modos”, dice Eli, un poco desesperado, ajustando el fuego en la estufa. “¿Kuzy? ¿Presentación?”

“Sí”, asiente Kuzy, esta vez señalando a Alex con su cuchillo. “Este es Alex Price, pero el equipo llama a Pricey. Capitán de hockey de los Hell Hounds. Mejor centro. Me duele un poco ahora, pero pronto estará bien. Fallo del equipo”.

Las orejas de Alex se ponen rosadas.

“Y este”, continúa Kuzy, señalando a Jeff, “este es Jeff Cooper. El equipo llama a Coops. Es jugador de izquierdas. Muy rápido pero necesita mejorar el slapshot. Más poder.”

“Oye”, dice Jeff.

“¿Y yo!” Kuzy continúa rápidamente. “Soy Dmitri Kuznetsov. Nombre del equipo Kuzy. Pero Eli me llama 'Boniato' porque soy el favorito”.

“No lo hago”, dice Eli.

"¡Tú haces!"

"Te llamé así una vez y estaba bromeando".

"¿Bromear?" Kuzy dice, herido.

"No es amable de tu parte jugar con los sentimientos de Kuzy", dice Alex sombríamente. "Le resulta difícil entender el sarcasmo en inglés".

"Es verdad", coincide Kuzy.

Eli pone los ojos en blanco. "Usted, señor Price, es una broma".

Alex sonrío. "Bueno, si soy una broma, tú eres toda una rutina de monólogo".

"Tal vez te convenga recordar que tengo una olla hirviendo en la mano", dice Eli.

"Ohh, 'conviene', ¿eh? Rompiendo las grandes palabras universitarias".

"Sí. Porque, a diferencia de *algunas* personas, fui a la universidad en lugar de hacer una carrera *perdiendo* células cerebrales".

"Niños", dice Jeff. "Solo entreno una semana de campamento de ácaros cada verano por una razón. ¿No podemos?"

"Es una buena práctica, Coops", dice sabiamente Kuzy. "Para cuando Jo quiera tener un bebé contigo. Quizás lleve mucho tiempo, sin embargo, por falta. Por la cara".

"Quiero decir", dice Alex, "para ser justos, ella se casó con esa cara. Entonces ella sabía en lo que se estaba metiendo".

"Dios mío", dice Jeff. "Soy el único jugador de hockey en esta cocina con todos sus dientes originales. No intentes iniciar una competencia por quién es el más feo porque no terminará bien para ninguno de los dos".

Eli parpadea y gira la cabeza para estudiar a Alex. "¿En realidad? ¿Tienes dientes postizos?"

Alex se toca el labio superior. "Los dos del medio son ambos implantes".

"En serio." Eli apoya su cadera contra el mostrador. "¿Qué pasó?"

"¡Tengo vídeo!" Dice Kuzy, dejando caer las cebolletas y limpiándose las manos en el delantal antes de recuperar su teléfono. "Muy bonita obra. Mucha sangre".

Eli mira de reojo a Kuzy por la descripción y Jeff suspira.

"Es cierto que fue una buena jugada", dice. "Estúpido. Pero bueno."

"Marqué el gol", dice Alex a la defensiva, como si eso fuera lo que importara. Lo cual, supone Eli, para Alex probablemente sea lo que importa.

Kuzy entrega su teléfono con YouTube abierto y el clip ya reproduciéndose.

Eli abandona su sartén y se acerca para mirar.

Alex tiene el disco y corre por el hielo. Hay una A en su camiseta en lugar de una C, por lo que debe ser durante su primera temporada con los Hell Hounds. Pasa a un compañero de equipo para evadir a un defensa, luego le devuelven el disco y se arrodilla para disparar. Es desviado por el portero y Alex casi se lanza para recuperarlo en un disparo desesperado con una mano realizado mientras estaba en proceso de caer. Se conecta milagrosamente, haciendo estallar el disco justo por encima del hombro izquierdo del portero. Sin embargo, ante la embestida de Alex, varios jugadores convergen frente a la portería y, en el caos, cuando Alex cae al hielo, recibe un duro palo en la boca.

Kuzy tiene razón.

Hay mucha sangre.

Eli hace una mueca durante la repetición en cámara lenta, luego esconde su rostro en el bíceps de Kuzy cuando la cámara hace zoom primero en la mancha roja de hielo debajo de la cabeza inclinada de Alex, y luego en la toalla manchada que se lleva a la boca mientras lo ayudan a salir del hielo.

Eli empuja el bulto de Kuzy para tener acceso al Alex actual, quien parece avergonzado cuando se apoya contra la isla.

Eli no dice nada, pero automáticamente alcanza el rostro de Alex.

Alex se sonroja bajo su escrutinio. "Estoy bien. Fue hace más de un año".

“¿Y fueron sólo tus dientes?” Pregunta Eli, girando la cabeza primero hacia un lado y luego hacia el otro.

“Solo mis dientes. Y un labio roto. Estaba como nuevo una semana después. Y”, dice como si no pudiera resistirse, “ese fue el tiro ganador. Entonces.”

"Los jugadores de hockey son estúpidos", dice Eli.

"Sí", está de acuerdo Kuzy.

"Oye", dice Jeff, ofendido. “¿Qué se supone que debo hacer con este repollo?”

EL VIDEO ES un éxito rotundo. Se convierte en el medio más compartido de la página de Facebook de Hell Hounds en veinticuatro horas, y la colección de fotografías que publican en Instagram es igualmente popular. Entre las constantes bromas sarcásticas, las expresiones sufridas de Jeff, al estilo *The Office*, la ineptitud general de los jugadores de hockey en la cocina y lo delicioso que se ve el chili que preparan (los gemidos de placer combinados durante la prueba de sabor al final también fueron un éxito en algunos círculos), los Hell Hounds obtienen la atención positiva que querían y el canal de Eli y Cody se acerca a los 60.000 seguidores.

La reacción en Tumblr es un poco diferente.

A pesar de que los Hell Hounds no tienen una página oficial de Tumblr, el video, junto con varios conjuntos de fotos y GIF, se vuelven virales de inmediato, donde la discusión principal en los comentarios y etiquetas es quién, exactamente, se está tirando a quién. El consenso general es que Jeff es el heterosexual asediado, pero por lo demás, Tumblr está bastante dividido sobre si Eli y Alex están juntos o Kuzy y Eli. Algunas personas emprendedoras presentan argumentos sólidos de que son felizmente poliamorosos.

También hay una impresionante afluencia de fan fiction en la etiqueta Hell Hounds.

Eli no lee nada de eso. Todavía. Está muy tentado a al menos hojear algunos de los de Eli-Alex debido a sus anuncios publicitarios. Eso sólo empeoraría las cosas, piensa.

La semana posterior a la publicación del video, Eli recibe una llamada de Cody cuando sale de la práctica. Lo cual es extraño porque ya tienen planeada una cita por FaceTime para esa noche.

"Buen día, corazón", dice Eli, un poco distraído. Desde que comenzó la temporada regular, los Hell Hounds han movido sus prácticas a las 11:00 a. m., y aproximadamente cada dos semanas, Eli se quedará en la nevera y hará la tarea en la hora intermedia entre su propia práctica para poder mirar. O interrumpir, según sea el caso. Revisa su mochila para ver si tiene su libro de texto de estadísticas.

"Oye", dice Cody, y suena apagado.

"Oye", repite Eli. Y luego espera.

"Entonces", dice Cody. "Jaime."

Eli deja de hurgar en su bolso. "¿Estás bien?"

"¿Qué? No, oh no, no hizo nada *malo* ; él, um..."

Cody hace un ruido que, a pesar de años de conocerlo, Eli no tiene idea de cómo interpretar.

"Desde que tus videos han recibido tanta atención", continúa Cody, "he estado... ¿no celoso! Bueno, un poco celoso. Porque el tuyo tiene muchas más visitas que el mío ahora. Y sé que eso es muy mezquino, pero aun así me molestaba. Oh. Me molesta. Supongo."

"Oh", dice Eli, sintiendo un puñetazo. Eso ni siquiera se le había ocurrido. ¿Por qué no se le había ocurrido eso? Es un amigo terrible. "Lo siento mucho, Cody. No tenía ni idea. ¿Que quieres que haga?"

"No, oye", dice Cody, y suena como si al menos estuviera sonriendo. "Honestamente, estoy muy feliz por ti y el tráfico es bueno para el canal. Ahora estamos generando ingresos publicitarios reales. Pero escucha. Ayer por la noche estaba un poco deprimido y James me encontró en el tejado sintiendo lástima de mí mismo.

"¿Estabas borracho?"

"Puede que haya estado un poco borracho".

"¿Y estabas en el *techo* ?"

“No empieces conmigo, Elías. La cuestión es que, en un momento de extrema debilidad, es posible que haya llorado un poco ante James Petrov por mis... bueno, *sentimientos* sobre la situación”.

"Ay dios mío. Ni siquiera puedo imaginarlo. ¿Y?"

“¿James se ofreció como voluntario para aparecer en mi próximo video? Dijo que podríamos hacer lo mismo que hiciste con los Hell Hounds, excepto con un par de chicos aquí. Cree que su nombre sería suficiente para generar cierto interés. Pero pensé que sería mejor preguntarte a ti primero. Y tal vez conseguir el número de la persona de relaciones públicas de Hell Hounds para preguntarles. No quiero causar ningún problema”.

Sinceramente, Eli está un poco sorprendido. “Eso es realmente genial por parte de James. Te das cuenta de que no ha hecho ningún tipo de comunicación desde antes del draft. Como. *Cualquier* tipo de medio. Y rara vez aparece en las publicaciones de su padre o su hermano. Ni siquiera tiene Twitter”.

"Lo sé." La voz de Cody se ha vuelto tranquila y pensativa. “Ha sido diferente recientemente. Mejor, quiero decir. No sé. Ahora hay momentos en los que...

"¿Qué?"

“Cuando pienso que podríamos ser amigos. Sólo estaría dispuesto a sugerir el vídeo si pensara que somos amigos, ¿verdad? Cody parece más que un poco satisfecho con esto. Es preocupante.

Eli decide no mencionarlo. "Si, seguro. Genial."

"De todos modos." Y ahora Cody suena avergonzado.

“Bueno, déjame conseguir el número de Jessica de uno de los chicos y llamarla. Estoy bastante seguro de que cuanto más publicidad, mejor. No puedo imaginar que ella tenga ningún problema con eso. Además, también es tu canal”.

"Es cierto", coincide Cody, riendo. "Gracias por entender."

"Por supuesto. ¿Todavía quieres hacer FaceTime esta noche?"

"Seguro hazlo. Oh, mierda, se me acaba de ocurrir qué hora es para ti. No interrumpí tu práctica, ¿verdad?"

"No, estás bien. Estaba haciendo las maletas para ir a la pista".

"¿Ver a los chicos practicar de nuevo hoy?"

"Es el primer día de regreso de Alex. Ningún contacto, pero aún así. Anoche preparamos una cena juntos para celebrar. A pesar de ser tan terrible cortando verduras, descubrí que es muy confiable midiendo y mezclando ingredientes. Excelente forma de batir".

"Eli", dice Cody, todavía riéndose un poco, "te das cuenta de que enamorarse de un jugador de hockey profesional encerrado es tan malo como enamorarse de un chico heterosexual".

Eli no se ríe. "Si lo se."

## Capítulo trece

ALEX EXTRAÑA A ELI .

Es una estupidez porque Eli no ha ido a ninguna parte. Todavía viene al menos una vez a la semana y aparece de forma intermitente en las prácticas y envía mensajes de texto y Snapchats diarios a Alex, así como a lo que parece ser la mitad del equipo en este momento. Pero todavía no es lo mismo que tener a Eli en su casa. Reproduciendo sus discos. Bailando en su cocina. Dormir al otro lado del pasillo.

Sólo se quedó tres noches, pero fue suficiente para que ahora, dos semanas después, Alex todavía sepa exactamente lo que se está perdiendo.

Y le duele el pecho con un cariño y una resignación abrumadores y otras emociones para las que ni siquiera tiene nombre.

No sabe qué hacer al respecto.

Entierra su rostro en el suave pelaje del vientre de Bells, arriesgándose a su ira, y dedica los primeros quince minutos de su sábado por la mañana a sentir lástima de sí mismo. En parte porque tiene resaca por la celebración del triunfo del equipo la noche anterior, en parte porque está bastante seguro de que está enamorado, y es terrible.

"Sería bueno si Hawk viviera aquí también, ¿eh?" le pregunta a Bells.

Ella le golpea la oreja con una pata pero mantiene las garras envainadas, por lo que él lo toma como una afirmación.

"¿Talves el próximo año?" dice, poniéndose pelo en la boca. "Sé que Eli no quiere quedarse en un dormitorio, pero su beca sólo cubre alojamiento en el campus. ¿Crees que querría mudarse con nosotros? Sé que le gusta mucho la cocina. Y hay un parque para perros a la vuelta

de la esquina para Hawk. Podría reservarle una plaza de aparcamiento junto al ascensor. Aunque probablemente debería estar en la lista de espera para uno ahora”.

Bells, al parecer, ya ha tenido suficiente.

Con un suspiro, Alex la ve escapar hacia el extremo opuesto de la cama.

"Sería extraño preguntarle ahora, ¿eh?"

Es difícil creer que se conocieron hace sólo tres meses.

Bells lo está juzgando.

Decide ir a preparar el desayuno, y por "preparar el desayuno" se refiere a descongelar una pila de panqueques de proteína de arándanos de Eli y seguir sintiendo lástima de sí mismo porque los panqueques son increíbles, pero serían mucho mejores si los hubieran hecho. fresco. Por Elí. En su cocina ahora mismo.

Veinte minutos más tarde, Alex ha ordenado que le entreguen un par de Louboutins en el dormitorio de Eli por correo urgente ese mismo día. Y le reservó a Eli un vuelo para visitar a Cody durante las vacaciones de Acción de Gracias porque sabe que Eli no puede darse el lujo de ir a casa, y Cody tampoco puede regresar porque tiene un partido el día antes del Día de Acción de Gracias. Eli realmente extraña a Cody, por lo que verlo lo haría feliz. Aparentemente, Alex no sabe cómo manejar las emociones y es un ser humano como un basurero. También comienza a comprar patines nuevos del tamaño de Eli, pero se detiene porque probablemente ya haya progresado hacia un territorio inaceptablemente espeluznante.

*"Ven y quítame mi computadora portátil"* , le envía un mensaje de texto a Jeff y luego decide volver a dormir y lidiar con el mundo más tarde.

Cuando Alex se despierta de nuevo, suena su teléfono (¿tal vez ha estado sonando por un tiempo? El mundo todavía está confuso) y la puerta de su habitación se abre, lo cual es una extraña confluencia de eventos.

No contesta el teléfono y prefiere mirar al intruso con los ojos entrecerrados.

Es Jeff, luciendo divertido.

Lo cual tiene sentido porque sólo Jeff y Eli tienen la llave de su casa.

"Hola chico", dice Jeff. "Quizás quieras contestar tu teléfono".

Cuando empieza a sonar de nuevo un segundo después, Alex lo hace. "¿Eh?" el dirige.

" *Señor Price* ", dice Eli, bueno, realmente grita. "¿Te importaría explicarme por qué tengo dos billetes de avión en mi bandeja de entrada?"

"Eh. ¿Entonces puedes ir a visitar a Cody? Dijiste que tenía que quedarse durante el descanso porque tenía un partido. Y no podías volver a casa. Y deseabas poder verlo jugar".

"Sí. Sí, dije todas esas cosas, pero eso no me dice por qué tengo boletos de avión que *no compré*".

"¿Los compré?"

"Ya lo entendí, gracias".

No parece muy agradecido.

A Alex le duele la cabeza. "¿Lo lamento?"

Eli murmura algo en español y Alex todavía está confundido pero ahora también está un poco excitado. Sabía que el ruso enojado lo hizo por él, pero parece que también necesita agregar el español crítico a su lista de problemas.

Gime un poco y decide que tal vez debería prestar atención a lo que Eli le está silbando por teléfono.

"—no es que no lo aprecie porque, mierda, será muy bueno ver a Cody. ¡Pero no puedes *hacer* cosas así sin preguntar!"

"Lo siento", repite Alex. "Fuiste tan genial mientras estaba herido, a pesar de que era un idiota, y ahora eres uno de mis mejores amigos. Y, si Coops quisiera ir a visitar a un amigo, simplemente compraría un boleto él mismo porque está lleno, lo que dificulta hacer cosas para

Coops. Pero no estás cargado, lo que significa que puedo hacer cosas por ti. Y quiero hacerlo. Porque haces cosas por mí”.

Eli se queda en silencio por un momento. "Eso... es extrañamente dulce".

Alex exhala aliviado. Luego hace una mueca. "Además, eh, tu última clase termina hoy a las tres, ¿verdad?"

"Sí."

“¿Volverás a tu dormitorio entre las cuatro y las cinco? Entonces deberías recibir un paquete. Tendrás que firmarlo”.

"Alex."

"¡No es gran cosa!"

Excepto que lo es. Especialmente si Eli piensa que los billetes de avión son demasiado.

Jesús. ¿Qué estaba pensando? Al menos debería haberlos extendido un poco. Billetes de avión para el Día de Acción de Gracias. Zapatos para Navidad. Pero quiere regalarle *patines a Eli* por Navidad.

"Alex", dice Eli con voz aguda. "No sé qué está pasando contigo ahora mismo, pero no necesito algún tipo de caridad si eso es lo que está pasando aquí".

“¡No es caridad! ¡No es nada! ¡Ni siquiera te compré un billete de primera clase!

Lo consideró seriamente. Y se aseguró de que fuera un asiento de mamparo para que Hawk tuviera suficiente espacio. Sin embargo, Eli no necesita saber eso.

"¡Estos boletos cuestan cuatrocientos dólares!" —grita Eli. "¡Eso no es 'nada'! ¡Es algo!"

“¡Estaba teniendo muchos sentimientos esta mañana!” Alex grita en respuesta. “Y tengo demasiado dinero. ¡¿Puedes *por favor* dejarme hacer cosas bonitas por ti?!”

Eli guarda silencio durante varios segundos.

"Bien."

"Bien."

"Voy a venir a prepararte la cena esta noche", espeta Eli.

"Genial", murmura Alex. "Solo asegúrate de que sean más de las cinco para que puedas firmar el paquete".

"Bien."

"Bien."

Se cuelgan al mismo tiempo y Alex, infantilmente, arroja su teléfono a los pies de la cama.

"Eso salió bien", dice Jeff.

NO SE LE OCURRE advertir a Jessica porque no anticipa que será gran cosa. Después de correr con Jeff y almorzar tarde con Kuzy, está limpiando las encimeras de la cocina, con la guardia baja, cuando recibe una llamada de Jessica.

"¿Hola! Qué tal?"

Hay una pausa distintiva y crítica.

"¿Están saliendo Elijah y tú?"

"¿Qué?" Deja el spray para el mostrador. "No."

"Entonces, ¿quieres explicarme por qué le compraste zapatos sexuales *de novecientos dólares a alguien que no es tu novio*?"

"Dios mío, no son zapatos sexuales, ¿y cómo sabes eso? Probablemente ni siquiera los tenga todavía".

"Ellos realmente son. Y lo hace. Porque acaba de publicar una foto de ellos en Instagram e Internet ya está perdiendo la cabeza colectivamente".

"Espero."

Alex la pone en altavoz para poder abrir la aplicación de Instagram.

Efectivamente, la fotografía superior de su feed es una imagen de los zapatos, recién desembalados y dispuestos ingeniosamente encima de la caja dorada en la que vinieron.

Eli subtítulo la imagen:

*Quando eres amigo de @AP23 debes someterte a regalos ridículos como agradecimiento por la decencia común.*

*#excesivo #louboutins #heisaterriblepacientetho*

Alex no ve cuál es el problema.

"No veo cuál es el problema".

"Alex", dice Jessica pacientemente. "Este no es el tipo de regalo que un hombre heterosexual le da a su amigo. ¿Alguna vez le comprarías a Jeff zapatos como este?"

"¿Sí? Si pidiera un par. Mirar. Solo quería hacer algo bueno por Eli porque él me cuidó los primeros días cuando me lesioné. Y él cocina para mí todo el tiempo. Y simplemente... sabía que lo harían feliz".

"Oh, Dios mío", dice Jessica débilmente. "Ni siquiera puedo enojarme contigo cuando eres tan estúpidamente serio".

"¿Gracias?"

Ella suspira. "Escuchar; Hasta ahora esto de Eli ha sido una gran publicidad para ti. Te humaniza; Hace que la gente se olvide de tu pasado... hazañas. Y como Dmitri y Jeff parecen igual de cercanos a él, nadie hablaba ni hacía suposiciones. La narrativa fue progresista sin ser polarizadora. Los jugadores de hockey heterosexuales se divierten con un amigo gay. Pero es posible que tengamos que controlar los daños ahora".

"Son sólo un par de zapatos", dice, todavía desconcertado.

"Y esa es la línea a la que te apegarás. A menos que quieras salir".

"No. No estoy... Se ahoga un poco al negarlo porque no ha tenido que decir esas palabras en tanto tiempo que se ha vuelto demasiado cómodo con la verdad.

"No soy gay", dice con voz áspera. "Eli es sólo un amigo".

—Entonces también la línea que vas a seguir. Tienes una entrevista en vídeo con *V Magazine* pasado mañana. Teniendo en cuenta el momento, probablemente te preguntarán sobre esto. Si cree que no puede manejarlo, podemos posponerlo".

"No", dice Alex, sin aliento. "Está bien. ¿La gente realmente piensa...?"

Jessica suspira de nuevo. "Esto no es un desastre, Alex. Pero pequeñas cosas como esta pueden acumularse rápidamente. Necesitas

tener cuidado."

Traga y le duele la garganta.

"Si..." Hace una pausa y luego comienza de nuevo. "Para que lo sepas, si hubiera *un* jugador gay o bisexual en el equipo, la organización lo respaldaría al 100 por ciento. PR ya tiene una variedad de comunicados de prensa modelo y planes de juego en caso de que un jugador sea expulsado por la fuerza o decida hacerlo intencionalmente. No sería fácil de ninguna manera. Pero tampoco sería el fin del mundo".

Alex sabe que probablemente debería decir algo, pero parece que no puede lograr que las palabras funcionen.

"¿Alex?" Jessica dice, sonando preocupada.

Cuelga porque no puede respirar.

Intenta llamar a Bells, pero la habitación se inclina hacia un lado y tiene que apoyarse en la isla para apoyarse. Se desliza lentamente hasta el suelo, con la espalda apoyada contra los paneles de madera. Su respiración es áspera y discordante en sus oídos.

Eli lo encuentra así algún tiempo después.

Entra gritando pero se detiene casi de inmediato cuando ve a Alex en el suelo. "¿Qué carajo... Alex, estás...? Ey. Ey."

Alex intenta decirle que está bien aunque se ha demostrado que eso es falso.

"Mierda", dice Eli. "Entonces creo que estás sufriendo un ataque de pánico. ¿Está bien si Hawk y yo ayudamos? ¿Puedo tocarte?"

Alex logra asentir y Eli desabrocha la correa de Hawk y le murmura algo. Un momento después, hay un gran peso sobre su regazo, un codo afilado presionado en la parte superior del muslo y una gran masa cálida de perro se apoya contra su pecho. Él mete la cara en su cuello porque parece ser lo que hay que hacer.

Eli se desliza al suelo junto a él. "Oye, ¿puedes intentar respirar conmigo?"

Álex asiente.

Le lleva varios minutos, pero finalmente su respiración se vuelve más lenta hasta volverse algo normal y la parte superior de su cabeza se siente sólida nuevamente.

Eli, todavía presionado hombro con hombro con él, le da un pequeño empujón. "¿Cómo estás?"

"Mejor", admite, enderezándose.

Hawk levanta la cara para lamerle la barbilla.

Sonríe a su pesar.

"Entonces", dice Eli en tono conversacional. "No sabía que tenías ataques de pánico".

"Ha pasado un tiempo", dice Alex, exhausto. "Tuve una mala racha en la que solía tenerlos todo el tiempo, pero han pasado meses desde que tuve uno".

"¿Quieres acostarte un rato en el dormitorio?" pregunta Eli.

"¿Vienes conmigo?" Alex responde porque es un descarado.

"Claro", dice Eli en voz baja. "Incluso podemos darle a Hawk un permiso especial para unirse a nosotros en la cama si así lo deseas".

"Si, vale."

Se mudan al dormitorio, donde Bells ha estado durmiendo todo el tiempo, de manera grosera, y Alex se quita los jeans sin pensar.

Sin embargo, Eli no parece molesto y lo sigue hasta la cama, todavía completamente vestido.

Bien. "Completamente" podría ser discutible; Los diminutos pantalones cortos que lleva no dejan mucho a la imaginación.

Alex busca a tientas por un momento, con una mano ciega en el cajón de su mesa de noche, hasta que logra encontrar el control remoto de las persianas de la ventana. Presiona el botón para cerrarlos y la habitación se oscurece lentamente, dejándolo vulnerable e inquieto.

Observa cómo Eli se acurruca en forma de media luna frente a él y luego levanta el edredón para cubrirlos a ambos. Hawk se sienta, cálido y sólido, a los pies de la cama. Bells se levanta de la silla junto a la

ventana, se estira y se reposiciona formando un bulto esférico junto a la cabeza de Alex.

Eli lo observa en silencio, tal vez un poco preocupado.

"Lo siento", susurra Alex porque la oscuridad le hace sentir como debería hacerlo. "Sé que probablemente estabas deseando gritarme cuando llegaste aquí, y lo arruiné".

"Ah, sí", dice Eli. "Estoy seguro de que ese fue tu plan intrigante desde el principio. ¿Quieres contarme qué pasó? Puedo guardar los gritos para más tarde. ¿O quieres llamar a tu terapeuta?"

"No. La veré pasado mañana de todos modos. ¿Podrías llamar a Jessica por mí?"

Es vergonzoso preguntar, pero está muy cansado.

"Seguro. ¿De qué estaba hablando?"

"La foto que publicaste en Instagram. De los zapatos. Me llamó para decirme que tengo que tener cuidado. Porque darte un regalo como ese genera especulación".

Eli entrecierra los ojos. "¿Especulación sobre *tu* sexualidad? No compraste los zapatos para ti". Se sienta por un momento para sacar su teléfono de su bolsillo. "Tengo las notas desactivadas; Ni siquiera lo he mirado desde que lo publiqué. Esperar."

Eli hojea los comentarios por un momento y luego se muerde el labio. "Quiero decir. No hay muchos comentarios malos, pero la mayoría de los comentarios son sobre el regalo "gay" que es. Podría ser solo una referencia a mí, pero... lo siento. Ni siquiera pensé en cómo se vería. ¿Puedo bajarlo? Excepto que eso probablemente no ayudaría en este momento. Mierda", exhala, apaga su teléfono y luego le da la vuelta como si eso le diera distancia adicional de su contenido.

"Sigo empeorando las cosas para ti".

Eli se queda en silencio por un momento, con el labio inferior apretado entre los dientes. "Tal vez", dice entrecortadamente, "no debería pasar tanto tiempo con..."

Y Alex ni siquiera puede dejarlo terminar esa frase porque no. Porque una vez más, Eli se molesta y se siente responsable de algo que

ni siquiera es culpa suya, cuando no ha hecho nada malo. Es completamente injusto, y el hecho de que Eli esté hablando de pasar aún menos tiempo con Alex para protegerlo a él y a su maldita "imagen" o lo que sea...

"No", interrumpe Alex. "No, ¿sabes qué? Esto es una tontería".

"¿Qué?"

"No debería tener que no darte ciertos regalos debido a algunas jodidas reglas heteronormativas no escritas sobre lo que los hombres pueden y no pueden hacer por sus amigos varones. Debería intentar cambiar la forma de pensar de la gente, no simplemente seguir ciegamente el sistema de mierda que existe".

Eli le parpadea. "Alex. Eso es admirable. Pero no es su responsabilidad intentar desafiar el sistema. Al igual que no es tu responsabilidad salir del armario sólo porque eres gay y tienes una plataforma. Tienes que hacer lo mejor para ti y...

"Lo mejor para mí es no tener que pensar demasiado en cada cosa que yo o mis amigos publicamos en Instagram. O recordar vigilar mi forma de actuar, o... El objetivo de los vídeos de You Can Play que Jeff y yo hacemos es que incluso si no encajas en el perfil estereotipado de un jugador de hockey, aún puedes jugar y puedes hacerlo. todavía juega bien. Puede que no esté listo para salir del armario, pero lo menos que puedo hacer es no ser un gran hipócrita al encajarme intencionalmente en un molde mientras les digo a los niños que no deberían hacerlo".

Se siente un poco sin aliento otra vez, pero esta vez en el buen sentido.

Eli le está sonriendo. "Está bien", dice.

"¿Bueno?"

"Sí. Bueno. Estoy de acuerdo con usted. Además, puntos por usar 'heteronormativo'".

"Esa sería la influencia de Jeff", admite Alex. "Aquí, ¿puedes pasarme mi teléfono?"

Eli lo hace y, unos momentos después, Alex le dice que revise Twitter.

Alex ha publicado dos capturas de pantalla del Instagram de Eli: una de la publicación en sí y otra de algunos de los comentarios. Lo subtituló:

*¿No puede un hermano comprarle a su hermano un par de Louboutins?*

*#fuckyourheteronormativebullshit #treatyobro*

A Jeff ya le ha gustado. Mientras Eli lo mira, Kuzy, luego a dos Hell Hounds más les gusta, luego Cody, y luego es demasiado difícil seguir el ritmo.

El teléfono de Alex suena un momento después.

Él responde sin mirar y no le sorprende en absoluto escuchar a Jessica al otro lado de la línea.

"Realmente desearía que me consultaras antes de hacer este tipo de cosas", dice, más con cariño que agraviada. "Aunque lo admito, es un enfoque que no había considerado".

"Oh. Bueno."

"Supongo que si alguien puede lograr una seguridad arrogante e hipermasculina, eres tú".

"¿Gracias?"

Jessica no dice nada durante un rato y él puede oírla escribir de fondo.

"Alex", dice finalmente. "¿Estás bien? Estaba un poco preocupado después de nuestra conversación de antes".

Él traga. "Estoy bien." Y luego, porque se siente imprudente. "Eli está aquí conmigo ahora".

"Veo."

"Sí."

"Bueno, te dejaré volver con... Eli. Pero, Alex, ten en cuenta lo que dije antes".

"Bueno."

"Te veré el miércoles".

"Bien gracias. Adiós."

Deja caer el teléfono sobre el colchón entre él y Eli y cierra los ojos.

"¿Estás bien?" Pregunta Eli, golpeando sus nudillos contra los de Alex.

Alex agarra la muñeca de Eli antes de que pueda retirarse, gira la mano de Eli para poder presionar su pulgar suavemente en el centro de su palma. Traza las líneas allí: las hendiduras que puede sentir pero no ver. Desliza sus dedos juntos y se entrelazan como un hábito.

Está siendo egoísta, lo sabe, pero también está muy cansado y sólo quiere...

"Estoy bien", dice tardíamente, abriendo los ojos.

Eli parece... confundido, tal vez. O triste. Pero él no retira la mano.

"Está bien", dice. "Bien."

## Capítulo Catorce

V *MAGAZINE* LE pregunta a Alex sobre los zapatos.

Se supone que es un artículo de una serie en línea sobre la vida cotidiana promedio de los atletas famosos de Texas. El reportero dedica los primeros quince minutos a preguntas sobre su vida cotidiana real, que es más largo de lo que Alex anticipó.

"Entonces", dice el chico, con una sonrisa demasiado amplia y demasiado blanca. "Como estoy seguro de que sabes, ayer fuiste responsable del hashtag *#treatyobro* en Twitter. ¿Quieres hablar sobre lo que motivó tu tweet?"

Una copia de dicho tweet se proyecta en la pantalla detrás de ellos.

Alex lo mira brevemente antes de responder.

"Le compré unos zapatos a mi amigo Eli como agradecimiento por cuidarme cuando me lesioné hace unas semanas. El tweet fue en respuesta a una publicación de Instagram que Eli hizo con una foto de los zapatos; puedes verla allí. Pensé que muchos de los comentarios en su publicación estaban desordenados y supongo que solo quería llamar la atención de la gente".

"Bueno", dice el entrevistador, todavía con una amplia sonrisa. "Creo que comprar Louboutins para tu 'hermano'" (y utiliza comillas verbales en la forma en que lo dice, *asqueroso*) "es un poco diferente a comprar, digamos, un par de Jordans".

"Sí", dice Alex, intencionalmente sin entender el punto. "Son mucho más caros, sin duda. Pero no creo que entiendas lo terrible que soy cuando estoy herido. Jordans no habría sido suficiente para la mierda que soportó. Sin mencionar que limpió la caja de arena de Bells durante *cuatro días*".

El entrevistador se ríe como si estuvieran compartiendo un chiste. Que no lo son.

Alex no se ríe.

"Entonces", dice el chico un poco incómodo. "¿Comprarlos para él no te hizo sentir incómodo?"

"¿No? ¿Por qué lo haría?"

"¿Porque son zapatos de mujer?"

"Son los zapatos de Eli", dice Alex con estudiada inexpresividad. "Se los compré a Eli. Y él es un hombre. Entonces, creo que son zapatos de hombre, en este caso".

El periodista no parece saber qué hacer con esto.

"Mira", dice Alex. "No entiendo cuál es el problema. Estoy agradecido por la amistad de Eli y su ayuda, y sabía que lo harían feliz. Durante el verano le compré a Coops un reloj para su cumpleaños que valía cuatro veces más. Con diamantes y esa mierda. Entonces lo puso en todo su Instagram y a nadie le importó".

"¿No crees que eso es diferente?" pregunta el periodista, su sonrisa un poco apretada.

"No", miente Alex, pensando en Eli bailando en su cocina la noche anterior: el arco de sus pies en los zapatos, el corte distintivo de los músculos de sus pantorrillas, el giro de sus estrechas caderas moviéndose al ritmo de un bajo bajo, el brillo del horizonte de Houston detrás de él.

"De nada."

NO TERMINA con la entrevista.

En todo caso, se hace más grande.

Tumblr decide colectivamente que tal vez Alex ya no sea un "favorito problemático". Tumblr también parece pensar colectivamente que esto se debe a la influencia de Jeff.

No se equivocan.

Eli tiene casi tantos seguidores en Instagram como Alex.

El canal de YouTube gana dinero real con anuncios.

El día después de la entrevista de Alex, cuando los Hell Hounds acaban de ganar un partido en casa muy reñido y las entrevistas posteriores al juego están llegando a su fin, le preguntan a Jeff sobre su incorporación al fenómeno *#treatyobro* : una foto de él y Rushy haciéndose pedicura ese mismo día. .

“Jugar al hockey es muy duro para los pies”, dice Jeff. “Y los porteros están de pie durante todo el partido. Algunos de los chicos han comenzado a turnarse para tratar a Rushy con un masaje de pies y una pedicura cada dos semanas aproximadamente. Sólo para mostrar nuestro agradecimiento, ¿sabes? Su novia también nos envió una caja de galletas de agradecimiento después de la primera vez. El niño es brillante en hockey pero no tanto en higiene. Sus pies estaban bastante levantados antes de que interviniéramos.

"HEY", grita Rushy desde su casillero a unos metros de distancia.

“Ni siquiera lo hagas”, dice Mugs, el ex compañero de cuarto de Rushy. "Me golpeaste directamente con tus uñas dentadas la primera vez que jugamos videojuegos juntos".

"¡Eso fue un accidente!" Quejidos apresurados. “El sofá era demasiado pequeño. No quise patearte”.

“¡Eso lo empeora! Y ni siquiera dije nada sobre el *olor* ...

"De todos modos", dice Jeff.

—¿Entonces estás de acuerdo con Price? pregunta el periodista, claramente tratando de contener su diversión. "¿Que deberíamos reexaminar las suposiciones sobre qué comportamientos son y no son socialmente aceptables entre amigos varones?"

"Seguro que estoy de acuerdo", dice Jeff. "¿Dónde crees que Alex aprendió la palabra 'heteronormativa'?"

El hombre se ríe. "¿Y qué piensas sobre algunos de los comentarios desagradables que dejaron en la publicación de Instagram de tu amigo Elijah?"

"Amigo", dice Jeff. “Eli puede hacer todo el baile de “Single Ladies” con tacones de cinco pulgadas. Lo he visto. Eso no es ridículo ni

vergonzoso ni una afrenta a su masculinidad. Esa es una hazaña del atletismo. Y potencialmente el trabajo de magia oscura”.

Se pone un poco sobrio. "Hablando en serio. Creo que es estúpido decir que los hombres no pueden dar ciertos regalos a otros hombres porque son demasiado "femeninos" o demasiado "gays". Sin mencionar lo problemático que es dar a entender que 'femenino' o 'gay' son de algún modo cosas malas”.

"Creo que esta es la conversación más progresista que he tenido en un vestuario", dice el periodista.

"Bien", responde Jeff y le guiña un ojo.

Tumblr realmente ama a Jeff.

Al igual que la mayor parte de Internet en general.

Se convierte en un GIF de reacción. Se convierte en un meme. Las personas a las que ni siquiera les gustan los deportes saben quién es Jeff Cooper, extraordinario jugador de hockey que despierta.

El hashtag *#treatyobro* vuelve a ser tendencia poco después, esta vez con una afluencia de todo tipo de atletas diferentes que publican fotografías en Twitter e Instagram. Muchos de ellos están en la misma línea que los de Jeff: pedicuras y días de spa. Pero hay una variedad: un jugador de la NFL que usa guantes de plástico mientras tiñe las puntas decoloradas de las rastas de su compañero de equipo de color rosa brillante; otro jugador de la NFL que parece encantado mientras abre una caja de suscripción mensual de té; dos jugadores de la NBA sorprenden a un novato con un traje nuevo; un jugador de la MLB y su cachorro de Terranova le regalan a su compañero de cuarto de aspecto aliviado un Roomba Pet Hair Edition; un jugador de rugby, con los ojos un poco brillantes, sosteniendo un gatito diminuto con un lazo alrededor del cuello.

Sin embargo, uno de los jugadores de hockey de Princeton publica uno que pasa desapercibido. Alex se lo habría perdido si no fuera porque Eli lo retuiteó. Es una foto de Cody parado en la cocina de la casa de hockey, con el rostro sonrosado y radiante. Sobre el mostrador hay una variedad de tazones para mezclar y tazas medidoras, todos en el mismo color negro mate de la batidora de Cody. Varios jugadores

están agrupados a su alrededor, luciendo orgullosos de sí mismos, pero lo que llama la atención de Alex es James.

James está al fondo, prácticamente fuera de cuadro. No actúa como los demás: flexionándose, abrazándose o actuando ante la cámara. Él simplemente está allí de pie, algo incómodo, con las manos en los bolsillos, presente pero sin participar. Lleva sudaderas y una camiseta vieja de juniors, la misma camiseta con la que solía dormir en los roadies cuando él y Alex compartían habitación. Alex recuerda exactamente lo suave que es la tela. La forma en que huele.

En la imagen, James mira a Cody.

Y él está sonriendo.

ELI TIENE QUE salir de la ciudad para su primera gran competencia la semana antes de las vacaciones de Acción de Gracias. Es en Los Ángeles, la regional de otoño, algo así, y coincide con un fin de semana largo en el que los Hell Hounds también estarán de gira. De todos modos, no es como si Alex pudiera haberlo visto durante ese tiempo, pero por alguna razón, Alex tiene una crisis menor al respecto.

"Oye", dice Jeff mientras Alex pasea por la sala de pesas el día antes de que se suponga que deben irse. "Creo que estás siendo un poco dramático".

"Yo solo... ¿Qué pasa si pasa algo? Sé que Hawk estará con él, pero ¿qué pasa si tiene una convulsión?"

"El entrenador, que conoce su estado, se hará cargo de todo. Él estará bien".

Pero Alex no lo *sabe*. Y se da cuenta de que no podría garantizarlo, incluso si de alguna manera lograra ir. Pero Eli no estará en los lugares normales que Alex asocia como seguros: el dormitorio de Eli. La pista. Instalaciones. La casa de Alex. Con Alex. Es un problema para su cerebro.

Alex sabe que tiene problemas de ansiedad.

Sabe que tiene problemas con los instintos protectores.

Sabe que tiene problemas con el control.

Pero saber estas cosas no niega que esté más nervioso por el inminente viaje de Eli que por sus propios partidos fuera de casa. Porque incluso aparte de las preocupaciones médicas, ¿qué pasa si alguien es malo con Eli? ¿Qué pasa si la gente se burla de sus cicatrices o dice algo grosero sobre Hawk?

"¿Eres amigo de alguien en los Kings?" Alex pregunta casualmente.

Jeff suspira. "Brote. No puedes pedirle a jugadores de hockey profesionales al azar que asistan a la competencia de Eli como una especie de extraño poder protector para ti. Estará fuera por tres días y regresará a Houston antes que nosotros. Necesitas relajarte".

Jeff tiene razón.

Necesita relajarse.

"Probablemente debería llamar a Anika para una sesión extra, ¿eh?" dice Álex.

"Probablemente", coincide Jeff, cargando sus pesas. "Sin embargo, apoyo para sugerirlo usted mismo. ¿Te imaginas tener esta conversación hace un año? Si tan solo hubiera dicho la palabra "terapia", probablemente me habrías arrojado una pesa rusa".

Alex resopla, intercambiando lugares con Jeff en el banco. "No estaríamos teniendo esta conversación hace un año porque todavía estaría enloquecido porque me gustan las pollas, y definitivamente no sería amigo de un chico gay".

"Válido", dice Jeff, mirando hacia la puerta automáticamente. "¿Te imaginas decir esa frase en voz alta en la sala de pesas hace un año?"

Alex hace una mueca y también mira hacia la puerta. "Debería tener más cuidado. Salir contigo y con Eli me hace olvidar a veces.

"Sólo si quieres", dice Jeff con estudiado desinterés. "Si quisieras salir, sabes que pelearía con cualquiera que viniera detrás de ti en el hielo. Podría pasar todo mi tiempo en la caja y terminar traspasado, pero lo haría. Si quieres."

Por primera vez, Alex no descarta la sugerencia de inmediato.

"Entonces", dice Jeff unos minutos más tarde, cuando se han movido a las bicicletas estáticas. "¿Viste el video de Cody publicado anoche?"

No lo hizo. Había pasado la noche interfiriendo con la filmación del nuevo video de Eli entrando “accidentalmente” al encuadre con su par de boxers más espeluznantes, haciéndole muecas a Eli desde detrás de la cámara y ayudando a Bells a cruzar el mostrador mientras Eli estaba de espaldas. estaba encendido en la estufa.

Y luego Eli había intentado enseñarle a jugar al ajedrez porque, al parecer, era imperdonable que nunca hubiera aprendido.

Hubo muchas risas.

Fue una linda noche.

Especialmente porque Alex convenció a Eli para que se quedara en la habitación de invitados ya que era tarde y podría dirigirse al campus desde allí a la mañana siguiente.

Así que Alex pudo comer panqueques con Eli, arrugado y dormido, antes de tomar un café antes de encontrarse con Jeff en el gimnasio.

También fue una bonita mañana.

Alex se vuelve a centrar en Jeff, quien parece saber demasiado hacia dónde acaba de ir su cabeza.

"Bueno", dice Alex. "¿Cómo fue?"

"¿Honestamente? Bastante gracioso. Dinámica similar a la de nuestro vídeo en términos de bromas. Ese tipo Muzz del que nos habló Eli es un alboroto, el capitán es tranquilo y los dos D-men son tan codependientes como cabría esperar. Pero, uh... definitivamente fue el show de James y Cody. Se combinan muy bien entre sí".

Alex espera que eso le duela.

No es así.

Jeff lo mira con cierto grado de cautela, lo cual probablemente sea justo ya que es la única persona, además del terapeuta de Alex, que conoce su historia con James.

"Estoy bien", dice Alex. "Tal vez no lo sea después de verlo, pero..."  
Se encoge de hombros.

"Bien. ¿Un juego más?"

Álex está de acuerdo.

Van al Pretty Bird Café a almorzar, y luego Alex conduce a casa y mira fijamente la página principal de YouTube durante diez minutos, acariciando distraídamente a Bells en su regazo, antes de finalmente ir al canal de Eli y Cody.

Hace clic en el enlace del nuevo vídeo antes de poder convencerse de no hacerlo.

Jeff tiene razón. La imponente pareja de D-man es entrañable por la forma en que son las personas grandes y serias, terminando las oraciones del otro y tratando de hacer un trabajo delicado con manos que son simplemente demasiado grandes. Muzz es una estrella de la comedia por derecho propio con frases ingeniosas y diatribas ocasionales sobre el consumismo y el patriarcado. Si Internet ama a Jeff, realmente les gustará Muzz. Sin embargo, James y Cody se roban el espectáculo. La química entre ellos es innegable.

Son opuestos de la manera más elogiosa: James, demasiado serio, con el ceño fruncido mientras intenta medir la cantidad exacta de pimentón que requiere la receta, mientras Cody se burla de él suavemente y le da un codazo para que la cucharadita se deslice un poco hacia la superficie. bol. James, movimientos medidos y de voz suave; Cody, corriendo, ruidoso y riendo. Incluso sus voces son extrañamente adecuadas, el acento de las largas consonantes sureñas de Cody y las vocales rusas ligeramente acentuadas de James se combinan perfectamente mientras chirrían entre sí, familiares y cariñosos.

Después de todo, duele.

Simplemente no de la manera que Alex esperaba.

Ya no está enamorado de James. La comprensión es su propia especie de alivio. Pero todavía lo extraña. Extraña al único amigo de la infancia que ha tenido. La única persona en la que había confiado hasta que conoció a Jeff. Sin embargo, el pasado es una fuerza poderosa porque Alex amó a James una vez. Lo amaba como aman los jóvenes solitarios: demasiado rápido y con demasiado de sí mismos, y Alex lo recuerda. Y recordar duele.

Considera el rostro de James en la pantalla de la computadora, se detiene en medio de la risa, agacha la cabeza, mira a Cody y luego cierra su computadora portátil, exhausto.

No siente lo mismo por Eli que por James.

Amar a James era aterrador. Era peligro, vergüenza y la constante ansiedad de ser descubierto o abandonado. Lo que siente por Eli todavía da miedo. Pero de otro tipo. Un tipo que podría valer la pena.

Él y James eran malos el uno para el otro. Algo que le llevó casi cuatro meses de terapia darse cuenta y otros dos decir en voz alta. El problema es que cree que él y Eli podrían ser buenos el uno para el otro. Realmente bueno. Bajo diferentes circunstancias. En una vida diferente.

O tal vez, si fuera un poco más valiente, en este.

## Capítulo Quince

ELI GANA SEGUNDO . Una medalla de plata.

Tiene actuaciones casi impecables durante todo el fin de semana, y la ronda final es la mejor que ha completado antes y, sinceramente, se siente un poco como un impostor porque normalmente no es tan bueno.

Aunque también está algo eufórico.

Casi tropieza y deja el hielo con su medalla. Se rodea con Hawk, espera con su entrenador, y luego llama a Alex antes de que se le ocurra que hay otras personas a las que probablemente debería llamar primero. Como Cody.

Como su *madre* .

"Eli", responde Alex al segundo tono, sonando más sin aliento que Eli. "¿Estás bien?"

"Quedé segundo", dice Eli, realmente jadeando. "Plata. Yo... obtuve el segundo lugar".

"Oh, Dios mío, eso es..." dice Alex, luego grita: "¡CHICOS!" Y a Eli se le ocurre que Alex probablemente acaba de terminar de jugar contra los Wild. "CHICOS, ELI OBTUVO EL SEGUNDO LUGAR".

"JODER, SÍ", grita alguien y, oh, aparentemente, ahora está en el altavoz.

"¡Eli!" Kuzy dice, seguido de algo incomprensible en ruso y luego: "Sabía que podías hacerlo. Mejor patinadora artística".

"Quiero decir", dice Eli. "No es lo mejor. Lo mejor sería el primer lugar, pero..."

"No", dice Kuzy. "Mejor."

"Buen trabajo, chico", interrumpe Jeff. "Y gracias a ti, ganamos nuestro juego, así que..."

Se oyen un par de gritos confusos de fondo.

"¿Qué?"

"¡Nada!" Alex grita, seguido por el sonido de... jugadores de hockey siendo niños, probablemente.

"Alex nos dijo que teníamos que ganar en el tiempo reglamentario porque si iba a tiempo extra, podría perder su decisión", dice Jeff. "Estaba en llamas esta noche. Muy motivado".

"¿Ah, de verdad?"

"Dos goles y una asistencia. Y Rushy consiguió una blanqueada".

"¡Felicidades!" Eli dice, sonriendo. Su pantorrilla comienza a sufrir calambres y se pone de pie, dándose cuenta de que debería quitarse los patines. "Está bien, tengo que irme. Acabo de salir del hielo y todavía necesito cambiarme y hacer mi tiempo de reutilización".

Hay una breve pelea y luego la voz de Alex, más fuerte que el ruido de fondo, dice: "¡Oye, espera!".

"¿Qué pasa?"

"Espera, estoy..."

El ruido del vestuario se desvanece y la frase de Alex suena como un eco. Como si tal vez estuviera en algún pasillo.

"Lo siento. De todos modos. Estoy feliz por ti." La voz de Alex es áspera. Cálido y orgulloso y... Eli cierra los ojos.

"Gracias. Sinceramente, no debería haber marcado tan bien en mi última carrera. Fue una casualidad".

"No", argumenta Alex como si Eli acabara de sugerir algo terrible. "Fuiste tu. Has estado trabajando duro. Pasas horas en la pista todos los días, incluso cuando no tienes práctica. Te mereces esto."

"Gracias", repite Eli, un poco abrumado por la vehemencia en la voz de Alex.

"Entonces", continúa Alex, un poco más suave, "sé que necesitas calmarte, pero ¿puedes llamarme más tarde? ¿Cuando vuelvas al hotel?"

"Seguro."

"Bueno. Piensa en lo que quieres hacer para celebrar cuando regresemos a Houston".

Eli mira al cielo, luego se sienta en el banco más cercano y comienza a quitarse los patines. "No vamos a hacer nada para celebrar porque ya me conseguiste Louboutins y entradas para ver a Cody la próxima semana, y no *me* conseguirás *nada más* durante mucho tiempo".

La línea se queda sospechosamente silenciosa.

"Alex", dice Eli en tono de advertencia.

"En realidad ni siquiera es para ti", argumenta Alex. "Es para mi. Para mi cocina".

Eli está bastante seguro de saber qué es porque mencionó de pasada lo feliz que estaba de que uno de los chicos de Princeton le hubiera comprado a Cody una batidora. Alex tenía una expresión pensativa en su rostro, que Eli está empezando a reconocer como peligrosa.

Alex es peor que la abuela de Eli en un viaje de compras a Walmart. No puedes ni siquiera mirar un paquete de calcetines o terminará en el carrito.

"Alexander Maxwell Price", dice Eli.

"Oh, no me pongas el nombre completo", se queja Alex.

El entrenador de Eli le toca el hombro y Eli suspira.

"Me tengo que ir, pero hablaremos de esto más tarde".

"Bien."

"Bien."

ELI REGRESA a Houston y se encuentra con un pequeño grupo rebelde de jugadores de hockey profesionales que esperan en el área de recogida de equipaje del aeropuerto con carteles hechos a mano ridículos y, en algunos casos, apenas legibles. Cuando aparece en lo alto de las escaleras, comienzan a gritar tan fuerte que Hawk se asusta un poco por un momento y un guardia de seguridad se acerca para investigar la situación.

El equipo de Eli encuentra esto encantador.

Eli considera matar a Alex.

Kuzy llega primero a Eli porque es el más grande, y Eli se encuentra siendo levantado y balanceado como una especie de heroína de una película de Hallmark.

Kuzy le planta un beso en la frente antes de dejarlo en el suelo y dejar que Alex lo envuelva en un abrazo.

Eli se abraza a él con alegría, a pesar de que Alex está cubierto de brillantina y su letrero es probablemente la cosa más llamativa que Eli haya visto en su vida. Dice, en letras doradas temblorosas: "Eli: número 2 en el hielo, número 1 en nuestros corazones".

Es tan horrible que le encanta.

Alex huele bien, y la camisa de franela que lleva es suave y está muy gastada sobre la firmeza de su pecho, y...

Eli lo aprieta un poco más fuerte de lo necesario y luego se dice firmemente a sí mismo que lo deje ir porque los hermanos no esconden la cara en el cuello de sus hermanos y luego simplemente aguantan durante largos períodos de tiempo.

Sin embargo, Alex tampoco parece querer soltarlo.

Entonces ahí está eso.

Jeff también logra darle un abrazo antes de que Alex pase un brazo alrededor de los hombros de Eli.

Alex ya obtuvo permiso del entrenador de Eli para llevarlo a casa desde el aeropuerto, por lo que se despide de los Morgan. Se une a los chicos para una cena de celebración en la que Kuzy y Alex pelean físicamente por pagar la cuenta. Kuzy gana sentándose sobre Alex. Alex es un mal perdedor.

Dos horas más tarde, está en el sofá de Alex, encajado entre Alex y Jeff, tratando de terminar su tarea de psicología, mientras Kuzy y Rushy están enfrascados en una batalla épica en un videojuego. Los demás ya se fueron a casa, y una vez que Alex nota que Eli se queda dormido sobre su hombro, envía a todos los demás a hacer las maletas también.

"¿Qué, Eli no tiene que irse?" Pregunta Jeff, fingiendo estar ofendido.

“Sólo los ganadores de la medalla de plata pueden quedarse”, responde Alex.

"Tengo medalla de plata", dice Kuzy. "Juegos Olímpicos."

"Tengo dos dorados", añade Jeff.

"Dios mío, váyanse", dice Alex y más o menos los empuja hacia la puerta.

Eli bosteza. “Probablemente yo también debería ir. Tenemos práctica mañana por la mañana y todavía tengo que terminar de leer este artículo”.

O podrías quedarte y mañana te llevaré a la práctica. Podríamos almorzar después y luego podría llevarte al campus para tu clase de estadística a la una.

“¿Pajarito bonito para el almuerzo?”

"Por supuesto."

"Está bien, vendido".

Observa a Alex cargar el lavavajillas por un momento, pensando vagamente en ayudarlo a limpiar el pequeño desastre que hicieron los niños, pero regresa su atención a su computadora portátil. Realmente necesita superar esto y está muy cansado.

Una cantidad de tiempo indeterminable después, cuando está en la última página del artículo, Eli levanta la vista y escucha el sonido de la etiqueta de identificación de Hawk tintineando contra la cerámica. Ahora tiene su propio juego de tazones, en el lado opuesto de la isla al de Bells. Alex está enrollando la parte superior de la bolsa de comida para perros que guarda en el fondo de la despensa.

Le dice algo en voz baja a Hawk mientras lo guarda, luego alcanza la bolsa de comida de Bells y Eli tiene que cerrar los ojos ante lo doméstico que es.

Esto no es normal, piensa con cansancio.

Además de la comida de Hawk y su marca favorita de golosinas en la despensa, también está la marca de horchata favorita de Eli en el refrigerador. Y en la despensa, hay granola de calabaza que Alex considera demasiado dulce, maní con sabor a wasabi que considera

demasiado picante y chips de col rizada que ni siquiera quiere probar. Y los gabinetes se están llenando lentamente con bandejas para asar, tazones Corning Ware y bonitos juegos de cucharas medidoras que Eli nunca ve comprar a Alex, pero que simplemente aparecen. Y en el baño de visitas tiene un cepillo de dientes, pasta de dientes y productos para el cabello que se quedan allí. Permanentemente. En la encimera y en la ducha, y ni siquiera son del tamaño de un viaje. Lo cual es importante, por alguna razón. Y-

Y-

Alex apaga la luz de la cocina, luego salta sobre el respaldo del sofá para sentarse, horizontalmente, con los pies contra el reposabrazos más alejado y la cabeza sobre el muslo de Eli. Se retuerce, haciendo ruidos de descontento, hasta que Eli mueve su mano libre hacia el cabello de Alex.

Y luego está esto.

Han estado abrazándose durante semanas. En algún momento, tendrán que hablar sobre esto... *cosa* que hay entre ellos. Pero seguro que Eli no será quien aborde la conversación porque entonces podría *detenerse*.

Alex entrecierra los ojos ante la pantalla del portátil, ajeno a la crisis existencial de Eli. "¿Qué es esto?"

"Artículo de psicología. Tarea."

"Mmm." Alex cierra los ojos. "¿De que se trata?"

Eli pasa sus dedos por el cabello de Alex porque es difícil no hacerlo. Por una vez no lleva gel, lo que significa que sus mechones están en plena fuerza, y Alex está arrugado y algo somnoliento y... Bueno.

"Es de este tipo llamado Arthur Aron. Se llama 'La generación experimental de la cercanía interpersonal' y, en realidad, es bastante interesante. Básicamente, reunió a extraños y se hicieron una serie de preguntas que se volvieron cada vez más personales, y luego tuvieron un período de contacto visual sostenido".

Alex hace un ruido alentador.

“Y había un segundo grupo de extraños que se emparejaron y simplemente se fueron para tener una pequeña charla. Las parejas que hicieron las preguntas y el contacto visual informaron sentimientos de significativamente mayor cercanía con su pareja después, en comparación con las que conversaron trivialmente. Un par de los pares de preguntas incluso se enamoraron y se casaron”.

Álex abre los ojos. "Eh. Eso es interesante. ¿Cuáles son algunas de las preguntas?"

Eli retrocede en el artículo. Luego se ríe suavemente. "Como, ¿te gustaría ser famoso? ¿En qué manera?"

Alex ahoga su propia risa en el muslo de Eli. "Sí. Supongo que mi respuesta es obvia”.

Eli considera dejarlo pasar pero, "¿Y tú?"

"¿Yo qué?"

"¿Querías ser famoso? Si pudieras cambiar las cosas, ¿lo harías?"

Alex no responde de inmediato, lo cual es un poco sorprendente.

"No lo creo", dice, rodando un poco para poder ver la cara de Eli. "Realmente no me gusta. Me pone limitaciones que... Su frente se arruga y Eli presiona su dedo en la línea antes de que pueda detenerse.

"Aunque el hockey vale la pena", termina Alex después de que el silencio ha comenzado a alargarse incómodamente. Su voz es tranquila y un poco áspera, y se aclara la garganta antes de repetir en voz más alta: "El hockey vale la pena".

Parece que tal vez no esté seguro.

"¿Qué pasa contigo?" Pregunta Alex, evitando los ojos de Eli. "¿Te gustaría ser famoso?"

Eli levanta un hombro. "Bueno sí. Medallista de oro olímpico. Sé que eso no va a pasar. Estoy demasiado atrás. ¿Pero si me dieras la opción? Demonios si. Podría jubilarme joven y empezar mi propia escuela de skate y vivir de patrocinadores de redes sociales y esa mierda”.

"Mmm. ¿Cuál es otra pregunta?"

“Si pudieras vivir hasta los noventa años y conservar la mente o el cuerpo de una persona de treinta durante los últimos sesenta años de tu vida, ¿cuál querrías?”

"Cuerpo", dice Alex rápidamente. "Nunca tendría que jubilarme".

"No si tienes demencia o CTE".

"Leeré y haré Sudoku para mantener mi mente alerta. Y hasta ahora sólo he tenido una conmoción cerebral en mi carrera; Estaría bien. ¿Qué pasa contigo? ¿Tomarías una mente de treinta años?"

"Definitivamente. Y comería bien y haría ejercicio para mantenerme en buena forma física".

"Eso es justo", reflexiona Alex. "Esto es algo divertido. ¿Otro?"

"Antes de hacer una llamada telefónica, ¿alguna vez ensayas lo que vas a decir? ¿Por qué?"

"Oh demonios. Sí. Cada vez."

"¿En realidad?"

"Sí", dice Alex, un poco desesperado. "Es lo peor de ser capitán. Me hacen llamar a todas las nuevas incorporaciones y oficios para darles la bienvenida al equipo. Ni siquiera me gusta pedir comida para llevar. ¿Llamar a chicos que acaban de perder su equipo y están a punto de desarraigar sus vidas? Es horrible."

"¿Pero por qué?" Pregunta Eli, genuinamente desconcertado. "Quiero decir, recibo llamadas telefónicas comerciales, pero ¿llamadas normales? ¿A amigos? ¿O tu compañía de Internet sobre tu factura o algo así?"

"Porque. Si tengo la oportunidad de pensar en las cosas y escribirlas, es menos probable que diga algo estúpido o vergonzoso. En tiempo real, no puedo garantizarlo. La misma razón por la que odio las entrevistas en vídeo".

"Eh." Eli sabe que Alex no es el imbécil imperturbable y arrogante que los medios pretenden que sea y, sin duda, la persona que parece promocionar. Pero esto es sorprendente. Rasga ligeramente con las uñas el cuero cabelludo de Alex. "Bueno saber."

"Entonces, ¿no?" pregunta Alex. "¿Practicar llamadas telefónicas antes de hacerlas?"

"No."

—Entonces pedirás Spinelly's la próxima vez que queramos pizza.

"¿De Spinelly?"

"Pequeño lugar italiano a unas cuadras de distancia. No hacen pedidos en línea, por lo que nunca recibo entregas de ellos".

"Sí", coincide Eli, y no necesitaba saber más cosas sobre Alex que lo hicieran atractivo. "Claro, Spinelly. Cuando quieras."

"Fresco. ¿Otro?"

Eli bosteza y Alex se sienta.

"No importa, estás cansado. ¿Quieres irte a la cama?"

Lo sabe, pero también quiere desesperadamente saber las respuestas de Alex a algunas de las preguntas más personales. "Sí, pero necesito ducharme y eso me despertará por un rato".

"Entonces", dice Alex, "¿nos vemos en mi habitación a las diez? ¿Daremos unos cuantos más hasta que estés cansado otra vez?"

"Hecho."

Alex se pone de pie, con el pelo alborotado, y se estira antes de dirigirse en dirección a su dormitorio, rascándose distraídamente el estómago.

Dios, dame fuerzas , piensa Eli.

## Capítulo Dieciséis

QUINCE MINUTOS DESPUÉS , en calzoncillos y una camiseta raglán de gran tamaño de los Hell Hounds con el nombre y el número de Alex (la camiseta apareció misteriosamente en su bolsa de skate un día), Eli se dirige a la cocina a tomar un vaso de agua, con los pies en calcetines sin hacer ruido sobre el cemento. piso.

Cuando avanza hacia el dormitorio de Alex, hace una pausa.

Porque Alex está hablando con Hawk.

Ella había salido del baño cuando Eli lo hizo, pero en lugar de seguirlo a la cocina, buscó a Alex para llamar su atención.

Eli se apoya en el marco de la puerta y observa cómo Alex, arrodillado de espaldas al pasillo, pasa los pulgares por el hueso de la frente de Hawk, con los dedos curvados en el espeso pelaje debajo de su mandíbula.

"...y estoy trabajando en ello. Es sólo... Haces un trabajo realmente bueno, ¿lo sabías? Alex está murmurando. "Cuidas muy bien de Eli, y probablemente me habría asustado mucho más si no hubieras estado con él. Entonces. Gracias. Para eso." Él presiona un beso entre sus pequeñas cejas peludas, sentándose sobre sus talones. "Eres una chica tan buena".

El cariño que Eli siente por Alex en ese momento (Alex desaliñado y descalzo, arrodillado en el suelo y agradeciendo a su perro) es casi sofocante.

Eli golpea su vaso contra el marco de la puerta y se mueve para sentarse en la cama, fingiendo que no nota el rubor rojo en el cuello de Alex cuando se une a él un momento después.

"Entonces", dice Eli porque no maneja bien las emociones y están sucediendo muchas de ellas en este momento. "Um... ¿preguntas?"

"Sí."

Alex cierra la persiana y da unas palmaditas a los pies de la cama, dejando que Hawk se acurruque con Bells. Son mejores amigos ahora. Eli también tiene emociones que ignora al respecto.

"Está bien, preguntas". Eli deja el agua en la mesita de noche y coloca su computadora portátil entre ellos. "Uh, ¿cuándo fue la última vez que cantaste para ti mismo? ¿A otra gente?"

"El vestuario después de la práctica de esta mañana fue la última vez que canté para otras personas. ¿Por mi mismo? Probablemente ayer por la noche en la ducha. ¿Tú?"

"Oh. Yo no canto".

"¿Alguna vez?"

"Alguna vez. Y deberías estar agradecido".

Alex sonríe. "Voy a conseguir que cantes algún día. Está en mi lista de deseos ahora".

"Sí, buena suerte con eso", dice Eli, y Alex parece estar listo para comenzar una discusión, por lo que rápidamente agrega: "Si pudieras despertarte mañana habiendo adquirido una cualidad o habilidad, ¿cuál sería? Eso es fácil para mí: la capacidad de preparar un salchow cuádruple".

Alex se pone de costado para mirar a Eli y se coloca una almohada debajo de la cabeza. "¿Eso es algo giratorio?"

"Sí", dice Eli secamente. "Es algo 'giratorio'".

Alex piensa durante varios segundos más. "Supongo que me gustaría hablar ruso con fluidez, ¿probablemente? Kuzy no tiene a nadie en el equipo con quien hablar y creo que eso lo haría feliz. Siente mucha nostalgia".

Eli quiere darle un pequeño puñetazo a Alex.

Porque Alex es tan—él es—

Mudarse al dormitorio fue una mala idea porque ahora están metidos en un espacio oscuro, cálido e íntimo, y el cabello de Alex es un desastre, y está siendo desinteresado y amable, y Eli no puede evitar querer tocar. él: el rizo de pelo cayendo sobre su frente, la abrasión casi curada en la curva de su mandíbula debido a una colisión en el hielo tres días antes.

Eli se aclara la garganta y hace la siguiente pregunta.

Trabajan desde las preguntas más generales hasta las personales, y las respuestas llegan más lentamente.

*Si vas a convertirte en un amigo cercano de tu pareja, comparte lo que sería importante que él o ella supiera.*

"Tengo un montón de problemas médicos", dice Eli. "Soy perfeccionista, soy introvertida, así que no me gusta salir mucho y a veces necesito mi espacio".

"Tengo ansiedad y TOC", dice Alex. "También soy un perfeccionista. Y soy impulsivo y de mal genio. Tengo malos hábitos y soy un poco idiota, pero estoy tratando de ser mejor".

*Dile a tu pareja lo que te gusta de ella; se honesto.*

"Creo que la confianza natural que tienes en el hielo es realmente hermosa", dice Eli. "Estoy realmente impresionado con lo dedicado que estás a tu propio hockey pero también al equipo en su conjunto, ayudando a los novatos después de la práctica y esas cosas. Y me encanta cómo eres con Bells. Y Halcón. Y la forma en que te preocupas por los demás. El hecho de que Kuzy quisiera saber ruso. Y, um. Tus pecas. Supongo."

"¿Mis pecas? ¿En realidad?"

"Sí."

"Bueno, tú..." dice Alex, "eres muy fuerte y rápido, y tu patinaje es hermoso, obviamente, pero en general, eres mucho más una persona que tu, eh, cuerpo. Eso suena estúpido (cállate, no te rías de mí), pero también eres muy inteligente. Y divertido. Y me encanta que tengas opiniones realmente serias sobre historia y literatura, y te entusiasmes hablando de ellas. Y me gusta la confianza que tienes. ¡Y tu cocina! Y tu

forma de hablar de cocina. Como si fuera arte o algo así. Y supongo que me gustan tus manos.

"¿Mis manos?"

"Ellos son agradables."

Eli no sabe cuánto tiempo ha pasado, pero ya es tarde (con los ojos pesados y la respiración lenta) cuando pregunta, entrecerrando los ojos hacia la computadora portátil apoyada sobre las almohadas encima de ellos: "¿Cuál es tu recuerdo más terrible?"

Eli suspira. "La mía probablemente sea la primera vez que me desperté después del accidente. Bueno, la primera vez me quedé despierto más de unos minutos. Cuando me dijeron todos los daños. Y que tendría suerte de volver a caminar. Toda mi vida... el plan que tenía, simplemente... Exhala. "Ni siquiera puedo explicarte el sentimiento".

Alex golpea sus nudillos contra el hombro de Eli.

"¿Tú?"

Alex no dice nada y Eli se mueve de espaldas a su costado para mirarlo.

"Oye, ¿estás bien?"

"Sí", dice Alex, pero parece que está mintiendo. Su rostro está pálido a la sombra de las luces de la ciudad a través de las cortinas. Su mandíbula está apretada. "Sólo estoy tratando de descubrir cómo decirlo".

"No es necesario".

"No. Yo debería. Probablemente sería bueno para mí. Sólo Coops y Anika lo saben, y nunca antes se lo había contado a nadie que estuviera sobrio.

Eli parpadea. "¿Fuiste borracho a ver a tu terapeuta?"

"Mira, no estoy en terapia porque manejo bien los asuntos personales".

"Punto."

Alex respira estudiadamente. "¿Sabes... sobre James?"

A Eli le toma un momento reajustarse. “¿Petrov? ¿El portero de Cody?”

"Sí. ¿Sabes cómo desapareció?”

“¿Durante la cosechadora?”

"Sí."

Alex toma un segundo respiro decidido. "Él era mi mejor amigo. Mi único amigo, en ese momento. Habíamos estado alojados juntos durante la cosechadora. Y eso fue-"

Alex respira de nuevo. Cinco segundos dentro. Siete segundos fuera.

“Yo fui quien encontró su nota. Y no estaba exactamente claro. Probablemente porque no estaba en un estado de ánimo claro, supongo. Pero al principio pensé...”

Otro respiro.

"Pensé que estaba muerto. O tal vez vaya a suicidarse. Y no lo hizo, obviamente. Pero no lo supe hasta que pasó un mes más hasta que volvió a aparecer”.

"Mierda."

“Sabía que estaba luchando y lo dejé en paz. Sabía que había estado teniendo problemas con sus nuevos medicamentos y sabía que estaba pasando una mala noche. Yo *sabía* . Y salí de todos modos. Porque habíamos tenido una pelea y yo estaba enojado con él y no...”

Alex inhala otra vez, pero no llega a los cinco segundos antes de exhalar de nuevo, demasiado rápido, y Eli se empuja hacia adelante en el espacio de Alex, metiendo su cabeza debajo de la barbilla de Alex y pasando un brazo alrededor de su cintura.

La mano libre de Alex se posa como un hábito entre los omóplatos de Eli, con los dedos curvados en la tela de su camisa, probablemente justo donde está escrito "Precio" en su espalda.

"No es tu culpa", dice Eli, las palabras manchadas contra la clavícula de Alex. “No es culpa tuya y James está bien ahora. Él está feliz y sano, y tú estás feliz y sano. Y eso es... ni siquiera puedo imaginar lo horrible que fue, pero piensen en cuánto han cambiado ambos desde entonces. ¿Lo sabes bien? ¿Que ninguno de ustedes es la gente que eran

entonces? Has estado trabajando muy duro con Anika. Y James... James es parte de un equipo que lo respeta y aprecia, y come comida casera al menos una vez a la semana. Ambos lo estáis haciendo muy bien ahora”.

Alex acerca a Eli con un sonido de dolor, apenas audible desde el fondo de su garganta. Eli no sabe si está ayudando o no en este momento, pero se queda quieto, midiendo conscientemente su respiración, esperando que Alex lo imite.

Permanecen así durante varios minutos hasta que los latidos del corazón de Alex debajo de la oreja de Eli se han reducido a algo normal, y Alex comienza a trazar con sus dedos el 23 en la espalda de Eli.

Es tarde y ambos están agotados, física y emocionalmente, y Eli está tan cálido y cómodo presionado contra Alex que simplemente no puede moverse. Aunque debería hacerlo.

El silencio se extiende entre ellos y Eli está casi dormido cuando Alex susurra: "¿Cuál es la siguiente pregunta?"

Eli se mueve, dejando algo de espacio entre ellos, no mucho, no lo suficiente como para soltarse del brazo de Alex, sólo lo suficiente para dejarlos cara a cara. No mira la computadora portátil porque ya sabe qué pregunta quiere que le respondan más. Y no es justo que él lo pregunte, para ninguno de los dos, pero lo hace de todos modos, lo dice suavemente en la bolsa de aire reciclado entre sus bocas.

“Si murieras esta noche, ¿de qué te arrepentirías de no haberle contado a alguien? ¿Por qué no les has dicho todavía?”

Alex permanece en silencio, simplemente mirándolo de una manera que hace que el pecho de Eli se sienta como si estuviera abierto.

"Eli", dice finalmente.

Y eso es... él no sabe lo que eso significa.

Alex mueve su mano lentamente por la línea de guijarros de las vértebras de Eli, los callos se enganchan en el suave tejido de su camiseta. Toma la nuca de Eli y presiona suavemente con su pulgar la grieta de tejido cicatricial que abraza la curva de su cráneo. Los ojos de Alex son oscuros y serios, y su boca está muy cerca, pero se ve tan triste, y Eli no puede...

"Lo siento", dice Eli. "Eso no fue justo".

Alex exhala, atrayendo a Eli contra él, metiendo su rostro nuevamente en su cuello, donde pertenece.

Excepto que no es así; simplemente se siente así. Lo cual es su propio tipo de injusticia.

"Deberíamos irnos a dormir", dice Alex.

Ellos deberían. Y Eli debería ir al dormitorio de invitados, pero no lo hace. Peor aún, mete una mano por detrás de la camisa de Alex. Solo un poco. Sólo unos cuantos centímetros. Para descansar su palma en el cálido baño de la columna de Alex.

Él sabe que no puede permitir esto, pero fingir por un tiempo no empeorará las cosas de lo que ya están.

EL MIÉRCOLES POR LA MAÑANA , Kuzy lleva a Elijah al aeropuerto porque Alex tiene una sesión de fotos con Under Armour que no puede reprogramar. Alex está bastante enojado por esto, pero a Eli no le molesta demasiado porque Kuzy lo recoge temprano y lo lleva a un pequeño café ruso que Eli encuentra completamente encantador. Al principio estaba un poco nervioso por el hecho de que fueran solo ellos dos. Si bien Kuzy siempre ha parecido increíblemente amable, también es muy grande, muy ruso y muy heterosexual, y Eli no es... ninguna de esas cosas.

Realmente no debería haberse preocupado.

"¿Crees que puedes hacerlo?" Pregunta Kuzy, señalando con un tenedor sus platos.

Eli espera poder resolverlo porque la comida es deliciosa, un cruce entre una crepe y un panqueque, cubierta con fresas y una salsa rosa pálida que es ligeramente dulce pero no abrumadora.

"Definitivamente puedo intentarlo", dice Eli.

"Extraño la comida de mamá. Tal vez le entienda, um"—hace un gesto por un momento—"¿obras de cocina?" dice un poco impotente.

"'Juegos de cocina'", repite Eli. "Oh, ¿te refieres a recetas?"

"Sí. Recetas."

*¿Podría ser más adorable? La cocina juega, sinceramente.*

“¿Quizás obtenga sus recetas? ¿Para ti?” Kuzy parece tan tímidamente esperanzado que Eli quiere abrazarlo.

“Por supuesto”, dice Eli, “me encantaría. Si ella está dispuesta a compartírselos, claro”.

“Está bien, te lo pregunto. Ah, pregunta. Pregunta de Internet”.

Eli toma un sorbo de café y espera mientras Kuzy saca su teléfono.

“Este Tumblr del que hablas me resulta confuso. ¿Todos los hashtags?”

“Sí, ahí contigo”, dice Eli. “Mucha gente en Tumblr utiliza el sistema de etiquetado como comentario adicional en lugar de como organización. No es como Twitter o Instagram”.

Kuzy hace un ruido de acuerdo. “Está bien, sí. En una foto mía, en un vídeo mío, mucha gente etiqueta esto. ¿Sabes lo que es malo? Le entrega su teléfono al otro lado de la mesa y Eli lo toma.

Hay una foto de Kuzy en una celda, con una rodilla doblada y la boca bien abierta en un grito de júbilo. Está etiquetado: *#Kuznetsov #un buen gigante #cuerpo por Maytag* .

Eli tose riéndose y deja su café. “¿Te refieres al 'cuerpo de Maytag'?”

“Sí. No entiendo. ¿Es burlarse?”

“Oh, no. Es... entonces Maytag es una empresa de electrodomésticos. Son conocidos por fabricar refrigeradores y esas cosas. Así que básicamente te llaman refrigerador”.

Kuzy continúa frunciéndole el ceño.

“Está bien, eso suena como algo malo, pero no lo es. Sólo dicen que creen que eres grande y fuerte. Algo así como por qué te llamaron 'gigante bueno’”.

La expresión de Kuzy se aclara. “Oh. Bueno. Y... baja...”

Eli se desplaza hacia abajo.

“Allá. ¿Qué significa 'softbro'?”

Por un minuto, Eli no lo entiende.

Alguien ha publicado una colección de GIF, todos ellos protagonizados por Kuzy. Hay algunos sobre hielo: uno en el que está encorvado, con un guante entre los dientes, fijando la correa del casco de Rushy; uno en el que abraza a Jeff en una celda; uno en el que parece inocente mientras el árbitro lo señala. Hay otros fuera del hielo: cuando tiene el pelo esponjoso después del partido y una gran sonrisa, hablando con los periodistas; cuando sostiene a Alex sobre sus hombros en el vestuario mientras Alex intenta desalojar una pelota de fútbol atrapada en las vigas con un palo de hockey; cuando lleva Ray-Ban y bebe un frappuccino mientras sale del autobús del equipo. Los últimos son todos de la reciente sesión fotográfica del calendario benéfico, donde Kuzy sostiene un montón de cachorros y luce encantado.

La publicación está etiquetada: *#un hermano suave* .

"Oh", dice Eli. "Es algo bueno también. Entonces. ¿Sabes cómo se usa 'hermano' para describir a una persona que es musculosa, practica deportes y usa cierto tipo de ropa?"

"Sí." dice Kuzy. "Alex."

Eli sonríe. "Bien. Bueno, un 'hermano suave' es un hermano que parece un hermano, pero que también es muy dulce, gentil y muy adorable.

"Oh. ¿Y dicen que soy yo? Pregunta Kuzy, encantado.

"Sí."

"Soy suave hermano".

"Sí, lo eres".

Pasan la mayor parte del desayuno hablando sobre las redes sociales y las etiquetas de Tumblr más frecuentes para varios jugadores de Hell Hounds. Rushy es universalmente un "dulce príncipe portero", mientras que Alex es cualquier cosa, desde "capitán de ojos bonitos" hasta "niño incendiado en un contenedor de basura", según el cartel. Coops es "wokebro" o "metas del marido". Todos los novatos obtienen "este niño" y "mi hijo" indistintamente con el ocasional "Hermoso rollo de canela, demasiado bueno para este mundo, demasiado puro" que Eli tarda casi cinco minutos en intentar explicar. Se ríen para sí mismos

ante un Tumblr dedicado a fotografías de Hell Hounds en el contenedor del pecado y luego discuten amistosamente sobre quién debería pagar el desayuno. Eli no se resiste mucho. Él sabe cuánto dinero gana Kuzy.

“¿Desayunamos otra vez?” Kuzy pregunta cuando están de regreso en el auto y se dirigen al aeropuerto.

“¿Sí?” dice Eli. “Con seguridad.”

“Bien. ¿Estás nervioso, tal vez? A veces. Acerca de tocarme. Bien ahora, pero...” Hace un pequeño gesto. “... cuando nos encontramos por primera vez, no”.

“Oh.”

No había pensado que fuera obvio, que inicialmente había sido más cuidadoso con Kuzy que con Alex y Jeff. Había recurrido a su Protocolo de Interacción con Chicos de casa: mientras los otros chicos iniciaran el contacto físico, no podían enojarse con él por ser “espeluznante” o lo que sea que...

“¿Estás bien?” Pregunta Kuzy.

Eli suspira. “Sí. Lo siento. En casa, la gente no era muy buena con el tema gay. Así que adquirí el hábito de nunca tocar a los chicos a menos que ellos me tocaran primero. Sólo para asegurarme de no hacer que nadie se sienta incómodo o enojado”.

Kuzy frena demasiado fuerte en un semáforo. “¿Crees que me estoy enojando? ¿Si me tocas? Te abrazo todo el tiempo. Son amigos. Oh. ¿Amigable?”

“Sí, amigable”, coincide Eli. “Y no, realmente no. Es estúpido. Como dije. Mal hábito.”

“Pero...” Kuzy piensa por un momento. “Pero no estás... nervioso. Con Cooperativas. Con caro”.

“Oh. Bueno, sabía que Jeff sería genial por las recaudaciones de fondos, los campamentos y todo eso con You Can Play. Y Alex...”

Eli se detiene allí. Porque no puede decir muy bien que Alex también sea gay.

“Alex te ama”, dice Kuzy fácilmente. “Así que toca, está bien”.

"¿Qué? No . No. Alex no...

"No soy estúpido", dice Kuzy, "sólo porque el inglés es malo. Muy inteligente en ruso. Sin embargo, no hace falta ser inteligente para saber que Alex te ama. Y"—es casi una ocurrencia tardía—"amas a Alex".

Eli siente que podría estar sufriendo un infarto.

Hawk, en el asiento trasero, se queja.

Kuzy la mira, luego a Eli y frunce el ceño. "Ey. Está bien. Es secreto, lo sé".

Eli no dice nada. No se le ocurre qué decir.

Kuzy continúa frunciéndole el ceño, luego mueve las manos sobre el volante y se aclara la garganta. "En casa, en Rusia, cuando era pequeña, sin padre, mamá siempre trabajaba y llegaba tarde, siempre. Entonces, después de la escuela, voy, eh, ¿casa por casa?"

"¿Al lado?" Eli responde débilmente.

"Sí. Después de la escuela, voy a la casa de al lado. En la casa de al lado viven dos hombres. Ancianos. Divertido. Escuchan la radio y gritan. No es un grito de enojo, sólo... fuerte. Feliz. Me cuidan muy bien y siempre tienen comida para mí y cositas para jugar: juguetes... Dice una palabra en ruso, se encoge de hombros y sigue adelante. "Ayudan con la escuela. Ayuda a comprar equipo de hockey. Buen hombre. ¿La gente dice que son... familia, pero no hermanos?"

"¿Primos?"

"Sí, primos. Pero no son primos. Veo que a veces se toman de la mano en la casa, en el sofá, donde no hay ventanas. Toca la cadera. Toca el cuello. Suave. Como algo normal. Dormir en la misma habitación. Nunca he visto un beso, pero sé cómo es el amor cuando tiene que ser secreto".

Eli siente que podría llorar.

"Creo que es malo", continúa Kuzy suavemente, "no es justo. Pero no lo soy... es un secreto. Prometo. No te preocupes."

"Eso no es..." Eli traga saliva por el calor en su garganta. "No hay nada que contar. Ojalá lo hubiera", admite, porque ¿por qué no? "Pero

*no lo hay* ".

Kuzy hace un ruido de incredulidad. "Crees que tienes sentimientos..."

"Sentimientos", corrige Eli. "Internet te está arruinando".

"Crees que tienes *sentimientos* ", repite Kuzy, poniendo los ojos en blanco, "¿pero no Alex?"

"No sé cómo se siente Alex. Pero no lo haría; no hay manera de que arriesgara su carrera incluso si estuviera interesado en mí. Así que tengo que superar este enamoramiento".

"Es difícil 'superar' cuando Alex siempre te envía mensajes de texto, te toca siempre, te compra zapatos bonitos y un avión para visitar a un amigo".

"Sí", suspira Eli. "Cuéntame sobre eso."

Kuzy lo mira con el ceño fruncido e infeliz. "Lo siento." Se acerca para darle una palmadita torpe en la espalda a Eli. "No es justo."

"No es tu culpa. Pero gracias. Realmente aprecio que me cuentes esa historia".

Kuzy le aprieta el hombro.

Cuando llegan al aeropuerto, él se acerca al lado del pasajero para ayudar a Eli con sus maletas.

Una vez descargado todo en la acera, Eli se pone de puntillas y, sin dudarle un momento, lo abraza muy, muy fuerte.

## Capítulo Diecisiete

CODY SE ENCUENTRA CON ELI en el área de recogida de equipaje y Eli lo aborda.

Lo ataca legítimamente.

Terminan tirados en lo que sin duda es un piso repugnante con Hawk saltando emocionado a su alrededor, tratando de lamer la cara de Cody. Lo cual Eli probablemente no debería permitir ya que su chaleco todavía está puesto, pero ha perdido todo sentido del decoro, y parece justo que Hawk también obtenga un pase temporal.

Hace frío, más frío de lo que Eli estaba preparado, pero Cody está vestido aún menos apropiadamente para el clima con pantalones cortos, una sudadera con capucha y chanclas y *Dios, es un gran hermano*. Pero parece feliz. Se sentía cómodo consigo mismo de una forma en la que nunca se había sentido cómodo. Eso hace que Eli quiera abrazarlo. Así lo hace.

Cody le habla sin parar mientras esperan el equipaje facturado de Eli, y luego lleva a Eli al estacionamiento, donde abre una camioneta negra muy grande, muy nueva y muy brillante.

Eli silba. “Bonito camión. ¿Consigues un sugar daddy y no me lo dices?”

“Oh, es de James. Iba a pedir prestado el auto de Muzz, pero es un cupé, y James pensó que habría más espacio para Hawk si tomaba su camioneta en su lugar”.

“Él hizo.”

“No sé qué intentas inferir con ese tono, Elijah, pero si quieres galletas...”

"Me harás cualquier tipo que quiera de todos modos. No juegues. Me extrañaste."

"Hice. Mucho."

Cody parece que podría llorar un poco, algo que Eli no puede soportar después de la mañana que ha tenido, así que le da un ligero puñetazo en el hombro y se mueve para acomodarse a Hawk en el asiento trasero.

"Ahora", dice Cody una vez que comenzaron a conducir. "Los chicos están muy emocionados de conocerte y les he dicho que se lo tomen con calma, pero aún así probablemente te abrumarán un poco. Pero no te preocupes. Son grandes y ruidosos, pero todos son encantadores".

"Te das cuenta de que ahora paso tiempo con jugadores de hockey profesionales casi a diario. Creo que puedo manejar un equipo de la NCAA".

"Claro que puedes", dice Cody apaciguadoramente. "Sólo quería advertirte."

La preocupación de Cody es dulce, piensa Eli, pero a estas alturas, completamente innecesaria.

Es sólo un viaje de veinte minutos y Eli había planeado dejar que Cody hablara la mayor parte del tiempo (Dios sabe que el chico puede hablar). Pero Cody le hace un par de preguntas inocentes sobre Alex, y lo siguiente que sabe es que está despotricando sobre sus ojos injustos y sobre cómo su extraña fijación por los cuestionarios de Internet no debería ser linda.

"¿Pruebas de Internet?" —Pregunta Cody.

"Sí. Y ni siquiera las normales como las casas de Harry Potter. Los raros. Como '¿Podrías vivir a través del Oregon Trail?' y '¿Cuál sería tu nombre de juglar victoriano?' Y sus compañeros de equipo le envían enlaces a enlaces cada vez más desconocidos todo el tiempo porque todos saben que los aceptará porque, por alguna razón, tendrá que descubrir qué tipo de *cereal para el desayuno* sería. Es tan estúpido".

Dice "estúpido" con un grado de cariño que resulta un poco embarazoso.

Cody lo está juzgando en silencio, con el labio inferior entre los dientes.

“Sí, gracias”, dice Eli. “Me he ido con él; Soy consciente. Pero no tienes ningún lugar para hablar. Las últimas tres recetas que hiciste fueron platos tradicionales rusos”.

A diferencia de Alex, cuyo sonrojo tiende a manifestarse en sus orejas y la nuca, el rubor de Cody salpica los lados de sus mejillas.

"Hay dos rusos en mi equipo".

“Y estás muy enamorado de *uno* de ellos. ¿Qué me contaste el otro día? ¿Sobre enamorarse de los jugadores de hockey? Hola, señor Pot, soy Kettle”.

Cody suspira. "Bien. Tengo un problema."

Eli se acerca a la consola central y entrelaza los dedos. Es un poco extraño porque la única persona a la que ha tomado de la mano recientemente es Alex. Cody tiene callos en muchos de los mismos lugares que Alex, pero sus manos le resultan extrañamente desconocidas después de casi cuatro meses de diferencia.

"Tomamos decisiones de vida terribles", señala Eli.

"Qué terrible", coincide Cody.

"Sería mucho más fácil si pudiéramos estar enamorados el uno del otro".

"Si no. No te volveré a besar", dice Cody.

RESULTA que Eli, de hecho, no está preparado para el equipo de Cody.

A diferencia de los compañeros de equipo de Alex, Cody no intenta reprimir su exuberancia ni impresionarlo.

Cinco minutos después de conocer a los residentes de la casa de hockey, vio a Pauls completamente desnudo, discutió el hecho de que Muzz probablemente estará suspendido académicamente después de tomar un examen parcial mientras tenía resaca esa mañana (pero al menos no se calificará hasta después del próximo juego, ¡hermano!), y sabe que Haney, afortunadamente no desnudo, aparentemente tiene un sarpullido sospechoso.

Finalmente, Cody lo lleva a la cocina y lo aleja de la locura de la sala de estar, riéndose un poco de su expresión facial.

"Te lo advertí", dice.

"Lo hiciste", coincide Eli.

Hawk se apoya en su pierna, pero no oculta que preferiría regresar al sofá donde tres personas diferentes la habían estado acariciando unos minutos antes.

Eli se sienta en una de las sillas que no combinan, junto a la mesa de la cocina, tambaleante y llena de cicatrices. "¿Algún plan para esta noche?" él pide.

"No, Cap dijo que no habrá fiestas hasta después del partido del viernes. Hablamos sobre cómo manejar eso por usted y creemos que tenemos un plan".

Eli entrecierra los ojos. "¿Bueno?"

"No será una locura, ya que mucha gente se fue a casa para el descanso hoy, pero incluso un trago de cerveza probablemente será demasiado para Hawk. James dijo que tal vez podrías mantenerla en su habitación de arriba, donde hay silencio, y podrías subir corriendo y hablar con ella de vez en cuando. O escapar si te sientes abrumado".

Aquello podría funcionar.

"¿El juego Hell Hounds está comenzando!" alguien grita desde la sala de estar.

"¿Estamos viendo el juego Hell Hounds?"

"Pensé que querrías hacerlo".

"¿No les importa?"

Cody le da una mirada poco impresionada.

"Somos jugadores de hockey. Si hay un partido, normalmente lo estamos viendo. Y los únicos otros equipos que jugarán esta noche son los..."

"Sabres and the Canucks", proporciona Eli distraídamente, sacando su teléfono del bolsillo. Se da cuenta de que nunca apagó el modo avión, lo hace ahora y su teléfono se ilumina con notificaciones.

Cody se ha quedado en silencio y Eli vuelve a mirarlo.

"¿Qué?"

"Es tan extraño. Sabes cosas sobre hockey.

"Proximidad."

"Justo."

Regresan a la sala de estar donde Hawk felizmente regresa al sofá para ser ahogado por su afecto.

Están cantando el himno nacional en la televisión, por lo que Eli vuelve a prestar atención a las notificaciones de su teléfono. Se ha perdido varios mensajes de texto de Jeff y una serie de instantáneas de Kuzy. Primero lee los textos de Jeff:

*Sólo un aviso, te dieron un papa en el aeropuerto. Kuzy piensa que es un alboroto, pero probablemente quieras llamar a Alex esta noche si todavía estás despierto después del juego.*

*Además, Jessica dice que no es gran cosa, así que no te preocupes.*

*Pero sí. Llama a Alex.*

*Por favor.*

Frunciendo el ceño, Eli abre las fotos de Kuzy.

La primera es una captura de pantalla de un titular en un sitio web de chismes rodeado de corazones emoji:

*¿Romance gay entre la estrella del hockey ruso y la personalidad adolescente de YouTube?*

La segunda es otra captura de pantalla, esta vez de varias imágenes en miniatura de Kuzy dejando a Eli en el aeropuerto.

Para ser justos, piensa Eli con un suspiro, el abrazo parece... inculminatorio.

También entiende por qué a Internet le gusta enviarlos porque las imágenes realmente enfatizan su diferencia de tamaño. Y la forma en que Kuzy tiene los hombros encorvados y la cabeza agachada como si estuviera tratando de envolver a Eli por completo es... bueno, es muy lindo, honestamente.

La tercera instantánea es del rostro sonriente de Kuzy, con gafas de aviador y una gorra de béisbol volteada de lado.

*soy un novio suave ahora* , dice el título, acompañado de un emoji de guiño.

Eli tose con el bocado del sándwich en la boca, luego hace un gesto con la mano a Cody preocupado, tratando de tragar y reír al mismo tiempo.

Revisa su Instagram, TikTok y Twitter, todos los cuales tienen una afluencia de personas que le preguntan si está saliendo con Dmitri Kuznetsov, y luego vuelve a consultar sus mensajes de texto.

Donde hace una pausa.

Porque Alex no le ha enviado nada desde justo antes de abordar el avión esa mañana. Lo cual sería extraño, pero no realmente extraño, si no fuera por el hecho de que Alex siempre le envía mensajes de texto antes de un juego. Una hora y cuarenta y cinco minutos antes. Siempre.

*Oye, escribe Eli, espero que todo esté bien. Llegué a Princeton y tenemos el juego encendido. Patea algunos traseros de Blackhawk por mí. ¿FaceTime esta noche?*

El juego comienza y Eli guarda su teléfono en su bolsillo, todavía con el ceño fruncido.

Si los jugadores de hockey son algo, son predecibles, especialmente Alex en lo que respecta a sus rituales previos al juego.

"Oye", dice Cody, apoyándose contra él. "¿Todo bien?"

"No se. Probablemente. Cosas de Alex".

James, sentado en el suelo, lo mira fijamente y luego, con la misma rapidez, redirige su atención al televisor.

Donde los Blackhawks acaban de anotar en menos de un minuto del tiempo reglamentario.

*Mierda* . Eli piensa.

LOS BLACKHAWKS MATAN a los Hell Hounds.

El juego termina 6-1 con Alex en el área por tercera vez esa noche, la mayor cantidad de minutos de penalización que ha recibido en un

juego en toda la temporada.

Ha estado jugando de manera demasiado agresiva y, por un breve y aterrador momento, Eli cree que podría pelear con alguien después de que se intercambian palabras en un enfrentamiento. Alex, a pesar de todas las sanciones que recibe, nunca ha peleado con nadie en su carrera en la NHL. Es evidente que algo anda mal.

Pauls les ofrece a Cody y Eli su habitación para pasar la noche, ya que se quedará con su novia y, por más frío que haga, ninguno de los dos quiere cruzar el campus hacia los dormitorios en la oscuridad con el equipaje de Eli.

Se preparan para ir a la cama, apagados, sin hablar mientras se cepillan los dientes y se lavan la cara, luego se acomodan juntos en la cama doble, apilando dos mantas adicionales, prestadas por James con un suave chirrido sobre la sangre de Alabama, encima de ellos. .

“¿Le pasa algo a Alex?” Cody susurra.

"Sí. Aunque no sé qué. Estaba bien ayer por la noche. Le pedí que me hablara por FaceTime después del partido, así que...

"Oh, seguro. No te preocupes por despertarme".

"Bueno."

Eli mira fijamente su teléfono, enchufado y descansando inofensivamente sobre la mesa de noche, y espera a que suene.

No es así.

Cuando se despierta a la mañana siguiente (la luz gris que entra por la ventana le indica que todavía es demasiado temprano) no hay ninguna llamada perdida. Y no hay nuevos mensajes de texto.

Se libera con cuidado de las extremidades aferradas de Cody y guarda su teléfono en el bolsillo de su sudadera con capucha antes de bajar las escaleras temblando.

Le complace descubrir que, aunque escaso, el contenido del refrigerador es suficiente para trabajar, y después de diez minutos y media taza de café, tiene varias tostadas francesas cocinándose lentamente en una sartén bien untada con mantequilla.

Entonces es cuando James entra por la puerta principal.

Lleva calzas, un jersey de cuello alto térmico con rayas reflectantes y zapatillas para correr.

Su rostro está sonrojado por el frío, el esfuerzo o ambas cosas.

"Oh", dice James. "Oh. Buen día."

"Buenos días", dice Eli y luego le entrega un vaso del gabinete porque claramente el hombre tiene sed.

James lo llena en el fregadero, lo escurre y lo deja sobre la encimera, con las manos en las caderas, todavía respirando con dificultad. "¿No pudiste dormir?" él pide.

Eli se encoge de hombros. "¿Supongo que estás despierto a las 5:00 am a propósito?"

"Oh. No precisamente. Solo estaba pensando. Y decidió salir a correr. ¿Quieres un poco de ayuda?"

"Esta casi terminado. Pero gracias. ¿Quiero compartir?"

James se acerca para llenar su vaso con agua nuevamente.

"No, gracias. Haré un batido de proteínas en un minuto".

Se toma su tiempo para beber el segundo vaso y Eli tiene que luchar para no mirarlo porque, hay que reconocerlo, el hombre es bastante atractivo. Particularmente en licra.

"Entonces", dice James con cuidado. "Sé que no es asunto mío, pero he estado viendo tus videos, y Cody me ha mostrado algunas de tus publicaciones de Instagram, y parece que..." Se lame los labios, agachando un poco la cabeza, y sí, Eli puede ver exactamente por qué Cody está tan enamorado de esta tortuga gigante, hermosa y torpe de hombre.

"Alex parece feliz", dice James finalmente, como si requiriera un esfuerzo significativo. "Bien. Anoche no. Anoche estaba enojado por algo. Pero me refiero a los videos, cuando está contigo. Suele parecer feliz. Y me preguntaba, um, si lo es. Feliz."

Eli no sabe cómo responder. Se dirige al refrigerador para guardar los huevos, ganando tiempo. Porque no sabe qué querría Alex que hiciera aquí. No sabe qué puede compartir sin...

"Sé que lo que le hice no fue justo", dice James en voz baja, las palabras chocan unas con otras. Y sé que probablemente no te gusto mucho por eso. Pero tuve que interrumpirlo para poder darme cuenta, pero todavía no estaba bien. Él estaba casi tan arruinado como yo en ese momento, y sin él, yo, al menos, todavía tenía un sistema de apoyo. Alex no lo hizo. Perdió a su novio y a su mejor amigo al mismo tiempo, y realmente lamento haberle hecho eso".

Eli no deja caer los huevos pero está cerca.

Cierra la puerta del frigorífico lentamente.

James considera su expresión y luego se recuesta contra el mostrador, luciendo un poco sorprendido.

"Él no te lo dijo".

"Me habló de su ex. Y sobre ti. Pero no. No. Tal vez debería haberlo adivinado con las cosas que me *ha* dicho, pero..."

James exhala. "Mierda. Lo lamento."

"Está bien. Quiero decir, probablemente quería decírmelo pero no quería violar tu privacidad o lo que sea. Yo solo... Vaya. Es esa la razón de-? No lo siento. Esa es una pregunta completamente invasiva. Voy a necesitar un minuto".

James se ríe un poco. "No me importa si Alex os lo cuenta"—hace un gesto un poco incómodo entre ellos—"uh, todo. Pensé que ya lo había hecho. Pero probablemente no debería decir nada más. No es sólo mi historia".

"No, eso es totalmente justo. ¿Te importa si pregunto si alguien más del equipo lo sabe?"

"¿Sabes qué? ¿Sobre mí y Alex?"

"Sabe que eres gay".

"Oh. ¿Soy bisexual? De hecho. Y no. Todavía estoy considerando la NHL cuando me gradúe y no sé si podré manejar eso. Siendo el primero. Especialmente con mi familia y si algún día quiero jugar con Rusia en los Juegos Olímpicos. Y el equipo es genial, confío en todos, pero cuanta más gente sabe..."

"Sí. Entiendo. Sólo hay una, bueno, supongo que dos personas en el equipo de Alex que saben sobre él".

"Aunque él te tiene a ti", dice James en voz baja, tal vez un poco pensativo.

"Sí", dice Eli. "Pero no estamos juntos, si eso es lo que estás pensando".

"Oh."

James parece aún más sorprendido por esto.

"Creo", dice Eli, levantando el batidor para tener algo que hacer con sus manos, "que tal vez podríamos serlo. En diferentes circunstancias. Pero Alex ha dicho bastante claramente que no está dispuesto a arriesgar su carrera saliendo con alguien. O incluso ligar. Entonces."

James se cruza de brazos y su rostro hace algo complicado. "Entonces. Simplemente estará solo".

"Hasta que se jubile, sí".

James cierra los ojos.

"Aunque es bueno", dice Eli, moviéndose para darle la vuelta al pan en la sartén. "Quiero decir, mejor, definitivamente. Ha estado en terapia. Y está feliz la mayor parte del tiempo".

"Bien", dice James. "¿Crees que querría hablar conmigo? Tenía la intención de volver a ponerme en contacto una vez que estuviera en una mejor situación mental. Pero había pasado tanto tiempo y no sabía cómo. O incluso si él quisiera que lo hiciera.

Eli tiene que pensar en eso por un minuto. "Creo que te extraña. Pero creo que hablar contigo sería difícil para él. Al menos al principio".

Él mira su teléfono. "También creo que contactarlo *ahora* sería una mala idea".

James suelta una carcajada. "Sí. Anoche también estuve viendo el partido".

Eli sirve las cuatro tostadas francesas terminadas, gira el pan y guarda el tazón con la mezcla de huevo sobrante en el refrigerador para más tarde.

"¿Estás seguro de que no quieres uno de estos?" Pregunta Eli, pasando a James hacia la mesa.

James mira el plato con una expresión familiar y anhelante, y Eli sonríe.

"Tal vez solo una pieza", dice James, y luego, un momento después, "Cody guarda azúcar en polvo al lado del microondas si quieres poner un poco encima".

"Creo que será mejor que lo hagamos", coincide seriamente Eli.

## Capítulo Dieciocho

ELI RECIBE UN mensaje de texto de Jeff mientras él y Cody toman Boba Teas después del almuerzo en la cafetería del campus. Cierran temprano para el Día de Acción de Gracias y él y Cody apenas llegan a tiempo.

El texto de Jeff dice: *Alex está solo en casa en este momento y tiene muchos sentimientos. ¿Puedes hacernos un favor a todos y llamarlo?*

Eli está un poco enojado con Alex en este punto, pero una vez que regresan a la casa y se quita sus diversas capas de invierno, lleva su teléfono arriba y llama de todos modos.

Alex responde al tercer tono. "Hola", dice, sonando adecuadamente intimidado.

"Hola", coincide Eli.

"Lo siento", dice Alex.

"¿Me puedes decir que es lo que paso? Porque estoy perdido".

"No sé. Esas fotos-"

"Oh, Dios mío", dice Eli. "¿Me estás tomando el pelo? Kuzy no es gay".

"Lo sé."

"E incluso si él lo fuera, y nosotros tuviéramos una relación sentimental, no te enojarías por eso".

"Lo sé."

"¿Porque *no eres mi novio* !"

"Lo sé ", dice Alex, y su voz se vuelve aguda y tensa. "Lo lamento. Sólo soy. No estoy en el mejor lugar ahora mismo. En cuanto al cerebro.

Y las fotos no ayudaron. Me doy cuenta de que estoy siendo estúpido, ¿vale? Lo lamento."

Alex suena tan miserable que Eli no puede soportar su frustración.

"Está bien", dice Eli, acariciando distraídamente la cabeza de Hawk. "¿Quieres hablar de eso?"

Alex hace un ruido burlón.

"Mmm. Reformule", dice Eli. "¿Deberíamos hablar de eso?"

"Probablemente."

"Listo cuando tu lo estés."

Alex suspira. "Ya estaba ansiosa y, como... no incómoda, pero— Estás con James. Ahora mismo. Y pensar en que pasas tiempo con James me ha hecho pensar en el antes. Y no está mal ni nada. Es simplemente extraño. Así que estoy trabajando en eso. Y luego con las fotos tuyas y Kuzy... estaba, eh, celoso. Supongo."

"¿De *Kuzy*?" Eli dice, todavía desconcertado.

"Porque a él *no le importaba*", dice Alex, con la voz áspera. "Cuando vio el artículo, le pareció gracioso. No estaba asustado ni habló inmediatamente por teléfono sobre control de daños con Jessica. Porque es heterosexual y no tiene nada que ocultar. Es... fue *divertido* para él".

"Oh." *Ah, Alex.*

"Y sé que eso no es tu culpa, y no debería haberte ignorado. Sólo necesitaba tiempo para ordenar mi cabeza, y sabía que si hablaba contigo, probablemente diría algo estúpido, así que.

"Bueno."

"¿Bueno?"

"Sí. Quiero decir, la próxima vez, me gustaría recibir un mensaje de texto informándome qué está pasando. Entonces sé que no estás herido o algo así. O enojado conmigo".

"Yo puedo hacer eso."

"Bien."

Ambos simplemente respiran por un minuto.

"¿Tu hombro está bien?" pregunta Eli.

Alex hace un ruido confuso.

"Segundo período. Eklund te chocó contra las tablas con bastante fuerza. Parecía que estabas favoreciendo tu brazo derecho la mayor parte del tercer tiempo".

Alex no responde y Eli, todavía sintiéndose descentrado, se pregunta si habrá dicho algo mal.

"¿Alex?"

"Lo siento. No. Quiero decir, sí, mi hombro está bien. Era sólo un nervio pinchado. Me sorprende que lo hayas notado. Pensé que lo estaba ocultando".

"Oh. Bien. Te conozco."

Resulta un poco más honesto de lo previsto.

"Sí", asiente Alex en voz baja.

Ambos se aclaran la garganta, luego se ríen de su incomodidad simultánea, y Eli de repente extraña tanto a Alex que no está seguro de qué hacer consigo mismo. No puede simplemente decirlo. Él no hace cosas así, pero...

"Te extraño", dice Alex, y Eli tiene que tomarse un momento.

Quizás un par de momentos.

"Oye", dice Alex, "¿todavía estás ahí?"

"Sí, lo siento. Yo también te extraño".

Es forzado, pero Alex parece complacido de todos modos cuando dice: "Te recogeré en el aeropuerto el sábado por la tarde".

"¿Eso significa que debería prepararme para una pequeña sección de porristas y demasiado brillo otra vez?"

"No", dice Alex. "Sólo yo."

"Oh. Bueno."

"¿Cómo está Cody?" pregunta Alex.

"Bien. Realmente bueno. Él es feliz aquí y los chicos están todos... bien. Son jugadores de hockey... Alex se ríe. "—pero son geniales. Esta

noche celebraremos la cena de Acción de Gracias con ellos y tengo muchas ganas de verlos jugar a todos mañana. ¿Qué haces esta noche?"

"Solo comida para llevar con Kuzy. Todos los demás tienen planes con la familia".

No parece molesto por eso, pero Eli de repente desea haber traído a Alex con él. Para poder envolverlo en una bufanda y darle de comer pavo y no tener que extrañarlo, a pesar de que apenas han pasado cuarenta y ocho horas desde la última vez que vio la estúpida sonrisa torcida de Alex.

"Ojalá estuvieras aquí", dice Eli. Si Alex puede esforzarse, él también puede hacerlo.

"Eso probablemente sería un desastre", responde Alex. Y ah. Bien.

"Tuve una conversación interesante con James esta mañana", dice Eli. "Él pensó que yo lo sabía. Acerca de ti. Todos ustedes. Estando juntos."

Alex no responde de inmediato, pero Eli está bastante seguro de que sólo necesita tiempo, así que espera.

"¿Que dijo el?" pregunta Alex, en voz baja y un poco nerviosa.

"No mucho, solo se estaba disculpando, ¿creo? Dijo que sabía que lo que te hizo fue un desastre porque tú tampoco estabas en un muy buen lugar. Y James todavía tenía un sistema de apoyo sin ti, pero perdiste a tu mejor amigo y a tu novio cuando él desapareció y luego te cortó.

Alex hace un ruido que hace que a Eli le duela el pecho. "¿Dijo que?"

"Quiero decir, estoy parafraseando, pero sí. Creo que se siente mal".

"No", dice Alex, insistente. "Quiero decir. ¿Me llamó su novio?"

"¿Sí?"

"Mierda. Bueno."

Eli le da otro minuto.

"Está bien", dice Alex de nuevo. "Es bueno saberlo. ¿De qué... de qué más hablaste?"

"Poco. Una vez que se dio cuenta de que no conocía tu historia, no quiso decir nada más. Aunque dijo que podías decírmelo.

"Quería." dice Álex. "Pero me sentí lo suficientemente culpable por habérselo contado a Jeff cuando me emborraché mucho, una vez el año pasado. Pero... —Respira profundamente. "Sí. Quiero decírtelo. Cuando vuelvas.

"Está bien", está de acuerdo Eli. "James también quiere volver a ponerse en contacto contigo, pero no estaba seguro de si estarías de acuerdo. Dije que tal vez necesites tiempo, pero que probablemente te gustaría".

"Sí. Si quieres darle mi número antes de irte, estaría bien".

"Está bien."

Alex está callado y Eli no está seguro de si es un silencio bueno o malo.

"Oye", dice. "¿Estás bien?"

Álex respira. "¿Creo que sí? Quiero decir. Voy a llamar a Anika en cuanto te cuelgue, pero sí. Creo que estoy bien".

"Bien. Bien. Ve a llamar a Anika. Tengo un pavo que cocinar".

"Bueno. ¿Podemos hacer FaceTime mañana por la noche después del partido?"

"Sí. Absolutamente. Sólo déjame saber cuándo."

"Gracias. Saluda a Cody de mi parte".

"Servirá. Adiós, Álex".

"Adiós, Eli."

ES POSIBLEMENTE LA mejor cena de Acción de Gracias que Eli haya tenido jamás.

Entre él y la MasterCard de Cody y Muzz consiguen un pavo, aderezo, ensalada, pan de maíz, okra frita y una cazuela de verduras que se compone más de queso que de verduras con la esperanza de que los niños realmente la coman. También hay brownies y tres tartas diferentes.

Después de la cena, se turnan para tomar la tercera y cuarta ración de postre, beben una cerveza terriblemente barata y se quejan de lo

lentos que están. Hawk, agotado por toda la emoción, está dormido en la cama de James en el piso de arriba.

Eli lleva dos cervezas y está considerando subir las escaleras para unirse a ella, cuando Muzz le pasa un brazo por los hombros y se agacha para acariciar un poco su cuello.

"Me gustas", dice en un susurro indiscreto. "Mantuviste a Cody cuerdo durante las tribulaciones de la juventud sureña, así que te lo agradezco". Da una calada a su porro, apoyando su cabeza contra el hombro de Eli. "También eres muy, muy bonito, amigo. Espero que estés consciente".

"Um", dice Eli, riendo un poco. "¿Gracias?"

"Tengo que decir. Posiblemente seas el espécimen de hombre más hermoso que he visto en mi vida".

Hay un coro de "¡Oye!" ofendidos por parte de los otros hombres reunidos en la sala.

"No me malinterpreten, hermanos", dice Muzz, alejándose del lado de Eli. "Todos ustedes lo están matando. Quiero decir, Haney tiene los pómulos y Luis, esa línea de la mandíbula. Codes tiene todo eso de chico americano, y James... bueno... James esquiva cuidadosamente la bofetada que Muzz le apunta a su trasero. "Pero Eli. Hermano. Hermano. Hermanos de religion. Toda tu apariencia es tan...

"Si dices 'exótico', te daré un puñetazo".

"Yo NUNCA lo haría", dice Muzz, horrorizado. "Parks me asesinaría desde un continente de distancia. Oh hombre. A Parks le encantaría fotografiarte. Con tu... cuello, clavículas y esa mierda. Deberías volver el próximo semestre. En realidad no. No. Eres demasiado bonita".

"¿Quién es Parks? Eli pregunta, desconcertado.

"Uno de los fotógrafos deportivos del departamento de arte", dice Cody.

*Él es gay?"*

"Ellos", interrumpe Muzz, "no creen en las estúpidas limitaciones sociales heteronormativas del género o la sexualidad. Y los saludo". Lo

hace, con la cerveza todavía en la mano. Luego suspira. "Voy a enviarles un correo electrónico".

"Haz eso", acepta Cody y le dice a Eli en un aparte: "Ahora mismo están haciendo un semestre en el extranjero. Creo que Muzz está un poco enamorado de ellos".

"Estoy muy enamorado de ellos", corrige James.

Su conversación desemboca en una discusión sobre el barril que planean lanzar la noche siguiente y quién probablemente asistirá. El consenso general es que la mayor parte del equipo de natación ya que tuvieron encuentro, y tanto del equipo de fútbol masculino como femenino ya que una buena parte de ellos son de fuera del país.

"Espera", dice Eli. "¿Pensé que odiabas al equipo de fútbol?"

"Oh, no", corrige Cody. "Estamos bien con el equipo de fútbol. El problema es con el equipo de rugby".

"FUUUUCK EL EQUIPO DE RUGBY", corean todos: Muzz, arriba, unos segundos detrás de los demás.

Eli bebe por eso porque siente que debería hacerlo.

"Oye", dice James, compartiendo una mirada con Eli. "¿Por qué no pones algo de música, Cody? Puedes intentar enseñarnos más bailes de TikTok".

"Puaj. No, señor", dice Cody desde donde está tumbado en el sofá, con una taza roja en equilibrio sobre su esternón. "Estoy demasiado lleno para bailar".

"¿Seguro?" dice Eli.

"Tan seguro."

Eli le hace un gesto a James para que le entregue su mochila, luego se acomoda en el sofá entre el reposabrazos y la cabeza de Cody.

Eli saca la caja de Louboutin de su bolso y la cambia por la taza que descansa sobre el pecho de Cody. "¿Estás realmente seguro?"

"Oh, Dios mío", dice Cody.

"Ay dios mío." Haney se incorpora a medias desde donde está tumbado en el suelo. "¡Luis!" grita hacia la cocina. "¡Él trajo los zapatos!"

¡Me debes veinte dólares!

"Trajiste los zapatos", dice Cody, con los ojos muy abiertos. "¿Por qué no me lo dijiste?"

"¿Sorpresa?"

Cody se sienta y los saca de la caja lentamente, tocando los tacones de aguja con dedos reverentes.

"Sí", dice, un poco sin aliento. "Creo que tienes razón."

Eli y Cody hacen el baile de las "Damas Solteras" juntos porque, obviamente, pero luego Eli deja que Cody se divierta como el centro de atención, turnándose para bailar con los otros chicos y, en general, disfrutando muchísimo de sí mismo.

Eli se sirve una tercera porción de pastel de calabaza y se apoya en el marco de la puerta de la cocina para comérselo, observando cómo Cody, que ahora lleva un par de pantalones cortos diminutos con su suéter de punto de gran tamaño, toca "Partition" con Muzz encima de la mesa de café.

Los músculos de sus pantorrillas se ven fantásticos, piensa Eli distraídamente. Todo él lo hace. Claramente, un régimen de entrenamiento de la NCAA ha agregado aún más músculo a su cuerpo, lo cual es evidente y convincente a medida que se mueve: su cuerpo está adornado con rojo y verde debido a las luces navideñas recién colocadas alrededor de las ventanas. Eli se pregunta, brevemente, si así es como se vería Alex bailando: un ícono de confianza de cabello dorado, un brillo feroz en una habitación oscura.

Se da cuenta de que James observa a Cody desde el otro lado del sofá, con los ojos entrecerrados, apoyado contra la pared al lado de la escalera.

Eli empuja el marco de la puerta, cruza la habitación y se detiene justo a su lado. Se inclina un poco más hacia el espacio de James de lo que probablemente lo habría hecho sin las dos cervezas en su sistema.

Se toma su tiempo lamiendo los dientes de su tenedor para limpiarlos. "Tiene un tipo, señor Petrov".

James agacha la cabeza, avergonzado, pero no quita los ojos de Cody.

"Sí", dice en voz baja. "Supongo que."

## Capítulo Diecinueve

EL DÍA DESPUÉS DEL DÍA DE Acción de Gracias, los Hell Hounds suman otra derrota, esta vez contra los Sharks. Es una batalla frustrante contra las lesiones: un corte en la mano de Jordie que le rompió dos dedos, un esguince de tobillo para Jeff, una colisión que resultó en una conmoción cerebral para uno de los novatos y una confluencia de malas decisiones. Todo se reduce a un tiroteo y Rushy se culpa a sí mismo por la derrota. Alex pasa los primeros cinco minutos después del partido tratando de convencer a Rushy de que ahogarse en la ducha del vestuario de San José no es el mejor curso de acción.

Kuzy toma el lugar de Alex después de un rato, coloca una mano ancha sobre la espalda encorvada de Rushy y Alex regresa a su propio cubículo para quitarse la camiseta. Está medio encima de su cabeza, enganchado en su protector de pecho, cuando escucha al nuevo intercambio, Justin Matthews, apodado Matts por el equipo, maldiciendo sobre las decisiones de mierda del árbitro.

*Maldito hijo de puta.*

Alex ni siquiera se inmuta.

Está acostumbrado. Demonios, ha dicho lo mismo, y peor, innumerables veces hasta el año anterior, pero Jeff sigue a su lado, en mitad de la conversación.

"Está bien", murmura Alex, todavía enredado en su camiseta.

O Jeff no lo escucha o elige ignorarlo. Probablemente lo último.

"Hola, Matts", dice Jeff casualmente. "¿Te gusta que te chupen la polla?"

Matts hace una pausa en su diatriba. "Oh. ¿Sí?" dice, riendo un poco incómodo.

"Supongo que no te importa si lo hace una chica, ¿verdad?"

Matts se pone de pie. "¿Qué carajo estás-"

"Quiero decir, no la llamarías chupapollas. No es que sea un insulto. ¿Aún la respetas y esa mierda?"

"Por supuesto que no lo haría. No sé cuál es tu problema, pero..."

Entonces, no es con chupar la polla con lo que tienes un problema. Es la idea de que un hombre lo haga".

"¿Qué? No. Sabes que no quise decir eso".

"¿Cómo lo dijiste entonces?"

Matts mira alrededor del vestuario, obviamente buscando apoyo, pero no lo encuentra. En el mejor de los casos, la gente está mirando; en el peor, Kuzy, Rushy, están mirando.

"Era una broma", dice.

"No", dice Jeff y vuelve a quitarse las toallas sanitarias. "Fue un insulto. Uno que no tenga ningún lugar que salga de la boca. Todos los veranos les digo a los niños que ser gay no les impide jugar hockey profesional. Que ahora es un deporte mucho más tolerante. Que los vestuarios ya no son los lugares homofóbicos y de mierda que solían ser. No me hagas mentiroso, hombre".

Matts traga pero no dice nada.

"No es gran cosa", continúa Jeff con más suavidad. "Probablemente no te habías dado cuenta antes de lo problemático que era. Pero ahora lo haces. ¿Fresco?"

"Si hombre."

"Bien."

"Entonces", Jeff vuelve su atención a Alex. "¿Estabas diciendo?"

El nivel de ruido vuelve a subir y Alex deja escapar el aliento que no se había dado cuenta que estaba conteniendo mientras termina de desnudarse. Se inclina en el espacio de Jeff por un momento antes de dirigirse a las duchas.

"Gracias", murmura.

Jeff le da un puñetazo en el hombro.

No regresan al hotel hasta casi las 10:00 pm. Rushy todavía está con Kuzy, probablemente bebiendo demasiado en el bar de abajo, pero no tienen otro juego en cuatro días, por lo que Alex finge que no tiene idea. lo que están haciendo.

Después de una segunda ducha, Alex se pone una sudadera con capucha sobre sus boxers y su camiseta y se dirige a la piscina en el techo. No hay nadie allí y sus piernas están un poco heladas por la brisa. Se sienta en una de las tumbonas y mira fijamente las estrellas durante unos minutos, intentando no ser demasiado melodramático y finalmente fracasa.

Saca su teléfono y consulta la última conversación que tuvo con Eli. Ha habido dos mensajes posteriores de Eli desde que Alex envió su texto habitual antes del juego, uno criticando una decisión al final del tercer período, lo que hace sonreír a Alex, y un emoji con cara triste al final del juego.

*Oye, escribe. ¿Estás despierto? Todavía estoy en FT si tú lo estás.*

Su teléfono suena con una videollamada entrante menos de un minuto después, y se recuesta, la noche ya se siente un poco menos espantosa, mientras desliza el dedo para aceptar.

Eli le sonríe, con el pelo desordenado y lo que parecen ser restos de pintura facial brillante manchadas alrededor de sus sienes, pero Alex...

A Alex se le revuelve el estómago.

"¿Estás en la cama de James?" él pide. Y apenas puede pronunciar las palabras. Porque conoce esas sábanas. Conoce el edredón sobre los hombros de Eli. Los conoce íntimamente. Son las mismas sábanas que James ha tenido desde que empezó a alojarse a los quince años, cuando su madre anfitriona lo arrastró a la tienda y compró cuatro paquetes diferentes de la misma cama en una bolsa porque conocía sus terribles peculiaridades de la lavandería adolescente, pero también sabía que James era una criatura de hábitos. Alex se pregunta si James todavía cambia las sábanas todos los jueves como solía hacerlo, si alguno de los juegos ya se ha desgastado en las esquinas, si James todavía deja pasar un mes antes de lavar su enorme pila de ropa sucia.

"Sí", dice Eli, ajeno al hecho de que las manos de Alex se han vuelto húmedas y su corazón late como si acabara de terminar un doble turno en el juego de poder.

"James nos dejó a Cody y a mí tener su habitación para pasar la noche. Se queda con Muzz. Mira, Hawk te saluda.

Cambia el teléfono para que Alex pueda ver a Hawk al pie de la cama. También puede ver claramente que Eli está solo en la habitación.

"Hola", dice Alex débilmente.

"Soy el único que está arriba", continúa Eli, con las palabras borrosas por el alcohol, la fatiga o ambos. "Me sentí un poco abrumado y decidí terminar la noche hace aproximadamente una hora. Escuché el final del juego. Apesta".

"Sí", asiente Alex, todavía tratando de recuperar el aliento. "¿Cómo estuvo el partido de Princeton? Google dijo que ganaron".

"¡Lo hicieron! Cody no pudo jugar mucho, sólo un par de minutos. Pero recibió una asistencia".

Eli suspira, reposicionando su teléfono para que quede apoyado contra la almohada, y luego ajusta más el edredón de James alrededor de su cuerpo. "A todos los chicos les fue muy bien. Y la tendencia de James es... Bueno, podría estar en la NHL ahora mismo. Obviamente."

"Sí."

Se oye un estrépito distante seguido de gritos emocionados de fondo, y Eli mira hacia la puerta cerrada detrás de él, sonriendo. El pecho de Alex se oprime. De mejor manera que antes.

"Nunca antes había estado en una fiesta como ésta", dice Eli, "porque no quería arriesgarme a dejar a Hawk. Es divertido. Ser... — Hace un gesto vago. "-joven. Estúpido. Quiero decir, no me gustaría hacerlo todo el tiempo. Pero."

Alex se acurruca de costado, deseando haber pensado en ponerse los pantalones. ¿Quién diría que California podía hacer tanto frío por la noche? "¿Entonces te estás divirtiendo?" él pide.

"Sí. Mucho. Gracias por las entradas. Ah, y Cody dice gracias por los zapatos. Los está usando ahora mismo; Dijo que va a... Eli bosteza y es

muy lindo. "... pase todo el tiempo que pueda con ellos antes de que vuelva a obtener la custodia total".

Alex frunce el ceño. "¿Deberíamos conseguirle su propio par?"

La cara de Eli se arruga por un momento, y luego... entonces Eli se ríe de él.

"¿Qué?"

En realidad no es una risa, es una risa tonta, y Alex se pregunta cuánto, exactamente, ha bebido Eli.

"En serio, ¿qué?"

"Nada", dice Eli. "Eres tan bueno." Su sonrisa se apaga un poco. "No es justo."

"¿Lo lamento?"

"No, eso no es..." Eli hace un ruido irritado, presionando sus palmas contra sus ojos, luego arrastra ambas manos por su cabello. "No importa."

Las risas regresan mientras Alex intenta descubrir cómo responder a eso. "Dios mío", dice, un poco exasperado pero sonriendo a su pesar. "¿Ahora que?"

"Creo que Cody tendrá sus propios Louboutins para Navidad de todos modos", dice Eli, en tono conspirativo. "James me preguntó torpemente dónde comprar un par hace aproximadamente una hora cuando Cody estaba bailando con un jugador de fútbol. James estaba prácticamente salivando pero también listo para defender el honor de Cody si el tipo se ponía demasiado manoseado. Deberías haber visto su cara." Eli vuelve a reírse y Alex no está seguro de qué están haciendo sus sentimientos.

"Oh, mierda", dice Eli abruptamente. "Lo lamento. No estaba pensando. ¿Estás bien?"

Se inclina más cerca del teléfono, con los ojos nublados pero preocupados, y Alex tiene tantas ganas de tocarlo que se sienta para tener algo que hacer con sus manos.

"Estoy bien", dice, y es verdad. "Hace mucho tiempo que no estoy enamorada de James".

"Bueno." No parece que Eli le crea. "Lo siento", repite, apagado.

Alex cambia de posición con un escalofrío y pasa un brazo alrededor de su cuerpo de manera ineficaz. "Eli", dice.

"¿Mmm?"

"Cuando me llamaste por primera vez hace un minuto, casi me da un ataque al corazón".

"¿Qué? ¿Por qué?"

"Reconocí las sábanas de James. Y estabas borracho y en su cama, y sé que fue una estupidez, pero mi primer pensamiento..."

"¿Qué? No."

"Pero." Alex respira estudiadamente. "Si fuera verdad. Si te *hubieras* acostado con él. No habría estado celoso de ti", dice Alex lentamente, tratando de asegurarse de que Eli entienda. "Habría estado celoso de *James*".

Eli no dice nada y Alex cierra los ojos porque no quiere ver la expresión de Eli. Porque esta no es una conversación que deberían tener cuando Eli está borracho y Alex está a cinco mil kilómetros de distancia. No es una conversación que deberían tener *en absoluto*.

"Alex."

"¿Mmm?"

"No estoy lo suficientemente sobrio para hacer esto ahora".

Suena triste, lo que hace que Alex se sienta aún peor.

"Lo sé. Lo lamento. Eso no fue justo".

"Bueno", reflexiona Eli. "Supongo que ahora estamos a mano, entonces."

Alex tiene un repentino recuerdo visceral de Eli en su cama, preguntándole qué es lo que más lamentaría no haberle contado a alguien y..

"Sí", dice Alex con ironía. "Supongo que sí".

"Espera", dice Eli. "¿Cuánto tiempo hace que James tiene estas sábanas?"

Alex se ríe un poco impotente. "Jóvenes".

" ¿ Qué? "

Y luego ambos se ríen, y no es exactamente un alivio, pero Alex puede respirar un poco mejor.

Eli lo mira de reojo. "¿Estás temblando?"

Alex hace un estudiado esfuerzo por detenerse. "No."

"Alejandro. Entra ahora mismo. Lo último que necesitamos es que te enfermes".

"Bien. Deberías ir a dormir."

"Bueno."

"Pero primero bebe un poco de agua".

"Bueno."

"Te veré en el aeropuerto mañana".

"Bueno. Buenas noches, Alex".

"Buenas noches, Eli".

ALEX SE SIENTA AL LADO de Jeff en el avión que toma el vuelo a casa temprano a la mañana siguiente.

"Tienes un aspecto terrible", le dice Jeff agradablemente. "¿Quieres llamar a Eli y coquetear durante unos minutos para animarte?"

"Son las 5:00 am", se queja Alex. "Incluso con la diferencia horaria, me mataría".

Piensa, un poco ansioso, en el grado de confusión en el discurso de Eli la noche anterior y se dice más a sí mismo que a Jeff: "Espero que no tenga resaca hoy".

Jeff hace un ruido de disgusto.

"Además", dice Alex, bajando la voz, "no coqueteo con él. No hay coqueteo".

Jeff, sin decir palabra, abre su carrete de fotos y le entrega su teléfono.

Alex recibe tres fotografías y se sonroja. "¿Cómo sigues tomándolos sin que yo me dé cuenta?"

"Coqueteando", repite Jeff.

"Sí", admite Alex, y continúa desplazándose. "Tal vez un poco."

"Lo recogerás en el aeropuerto esta noche, ¿verdad?"

"Mm-hmm".

"¿Quieres compañía?"

Alex intenta encontrar una manera agradable de decir *que no* y Jeff se ríe.

"No importa", dice. "Puedo darme cuenta cuando no me quieren".

Alex le devuelve el teléfono a Jeff y saca el suyo. Eli probablemente se despertará antes de que aterricen en Houston, por lo que redacta un texto básico de "buenos días" y lo sigue con un ¡¡ *hasta esta noche!*

"¿Crees que dos signos de exclamación son excesivos?" él pide.

"Oh, sí", dice Jeff. "Él seguramente sabrá que estás enamorada de él ahora".

Alex empuja un codo en el costado de Jeff. "No sé por qué soy amigo tuyo".

"Porque nadie más aguantará tu mierda".

"Es cierto", admite Alex, y se siente demasiado honesto para su comodidad.

Jeff lo rodea con un brazo. "Tengo un regalo para ti."

"¿Bueno?"

"Permiso para dormir sobre mi hombro durante este vuelo".

"¿En qué se diferencia de cualquier otro vuelo?"

"Tengo otro regalo para ti".

"Bueno."

"Una invitación a callar la boca".

"Gracias", dice Alex seriamente. "Lo odio."

De todos modos apoya su sien contra Jeff.

Jeff se queja de los niños desagradecidos, pero no lo rechaza.

## Capítulo veinte

A VECES ALEX QUIERE tanto a Eli que es como resistirse a una confrontación física. Como una pelea sobre el hielo en el tercer tiempo de un partido de playoffs. Como si alguien tuviera una mano en su camiseta y lo arrastrara hacia adelante y supiera que terminaría con un puño en la cara, sin guantes y ensangrentado, pero no hay nada que pueda hacer para detenerlo, solo tal vez retrasarlo un poco. Porque va a doler mucho cuando termine.

Alex hace todo lo que puede para no besarlo cuando Eli baja las escaleras de llegadas. En cambio, lo abraza. Bien. Es un poco excesivo para un abrazo. "Lo levanta y le mete la cara en el esternón" podría ser un poco más exacto, pero...

"Alexander Price, me bajas ahora mismo".

"Qué", dice Alex, sonriéndole, con los brazos apretados alrededor de las caderas de Eli. "¿Kuzy puede hacerlo, pero yo no?"

"No tengo miedo de que Kuzy me deje caer".

"¿DISCULPAS?"

Eli se ríe, roba el sombrero de Alex y lo coloca, al revés, sobre su propia cabeza.

Alex lo baja para que pueda recuperarlo. Había salido de casa a toda prisa y tenía el pelo revuelto.

Entonces es cuando se da cuenta del hombre de la cámara.

Está parado justo al lado del primer quiosco de alquiler de autos, al otro lado del atrio de reclamo de equipaje. El teleobjetivo de su cámara le dice a Alex que su presencia allí no es un accidente.

"¿Qué?" Eli pregunta, pero se da cuenta de hacia dónde mira Alex antes de poder responder.

Eli da un paso deliberado para alejarse de él, su expresión se apaga y Alex se enfurece abruptamente.

Pasa un brazo alrededor de los hombros de Eli. "Ignóralo", dice, tirando de Eli con fuerza hacia su costado. "Vamos a buscar tus maletas".

Eli lo mira, inseguro, pero no se aleja. "Bueno."

Las fotos están en Internet incluso antes de que regresen a la casa de Alex.

Alex lo sabe porque su teléfono empieza a sonar mientras esperan para entrar al estacionamiento.

"Fue hace media hora", responde Alex en lugar de saludar.

El silencio de Jessica es crítico. Cómo, no está seguro. Pero definitivamente lo es.

"Kuzy hizo exactamente lo mismo y no se metió en problemas", interviene Alex antes de que ella tenga la oportunidad de decir algo. "Deberían permitirme abrazar a mi... Eli, sin que la gente se asuste por mi maldita sexualidad".

Se da cuenta de que está lloriqueando. Está bien.

"Primero, no estás 'en problemas'. Si quieres recoger a tu amigo en el aeropuerto, literalmente", dice en voz baja, "esa es tu prerrogativa. Sólo estoy aquí para hablar con usted sobre la recepción pública y la posible mitigación de la especulación".

"¿Entonces?" dice Alex. Bueno, suspiros de verdad.

Se mete el teléfono entre la oreja y el hombro para poder bajar la ventanilla del coche y escanear con el mando la puerta del garaje.

"Así que las fotografías de Eli con Dmitri la semana pasada fueron realmente útiles. Obviamente, es temprano, pero el periodista que publicó las imágenes y la mayoría de los comentarios hasta ahora parece pensar que estás jugando intencionalmente con la prensa en este momento. También ayudó que miraras directamente a la cámara antes de pasarle el brazo por el hombro".



“Nadie ha publicado nada todavía, pero yo mismo investigué un poco. Sólo para cubrir nuestras bases. Ustedes dos no eran exactamente sutiles en juniors. Es como dije antes: las pequeñas cosas suman. Y si alguien alguna vez decide recopilar todas las pequeñas fotografías, entrevistas y publicaciones de Instagram... podría ser lo suficientemente convincente como para que la gente se dé cuenta, es todo lo que digo. Por eso hay que tener cuidado. Proporcionó-”

"Siempre que no quiera salir", dice Alex. Se le ocurre que en realidad nunca le ha confirmado a Jessica que es gay. Pero claro, ella siempre ha sido muy buena en su trabajo.

"Sí", está de acuerdo Jessica.

"Bien."

Alex aparca en su plaza de aparcamiento y se apoya en el volante durante un minuto. "Bueno. Gracias. Mantenme informado, ¿supongo? Acabo de llegar a casa."

"¿Supongo que Eli está contigo?"

"Sí."

"Bien. Ve a disfrutar tu velada. Podemos hablar más más tarde".

Alex cuelga pero no se mueve.

"¿Debería preguntar?" dice Eli.

"No es gran cosa", dice Alex, apagando el auto. "Jessica me estaba advirtiéndome que hay especulaciones. Que estamos, tú y yo, juntos, y que Kuzy está tratando de ayudar a despistar a la gente".

"Oh."

"Aparentemente mi historia realmente no ayuda en nada".

"¿Historia?"

"Nunca he tenido novia. Y supongo que todos los viejos medios de comunicación de los juniors conmigo y con James son un poco condenatorios".

Se quita el sombrero y se pasa una mano por el pelo antes de volver a ponérselo. "Nunca he sido bueno ocultando lo que siento".

"Eso... no es algo malo", dice Eli. "Normalmente."

"Sí", está de acuerdo Alex. "Normalmente. Vamos."

Alex hace una pausa mientras saca la maleta de Eli por la escotilla trasera. "Oh. ¿Te quedarás esta noche? Ni siquiera te pregunté si querías venir aquí; Simplemente lo supuse. ¿Quieres volver a tu dormitorio? Puedo llevarte ahora. ¿O tal vez después de haber comido?"

Eli alcanza el asa lateral de la bolsa y ayuda a Alex a sacarla por completo. "Estaba planeando quedarme aquí esta noche, si te parece bien".

"Oh. Bien. Fresco. Sí."

Están en silencio en el camino hacia el apartamento de Alex, chocando los codos en el ascensor.

Una vez dentro, Eli le quita el chaleco a Hawk y Alex inmediatamente se agacha para saludar. Ella localiza su juguete de cuerda trenzada debajo del sofá y ruedan por el piso de la cocina mientras Eli se quita la piel del avión.

Finalmente, los brazos de Alex se cansan de jugar al tira y afloja y se acuesta en la alfombra, boca arriba, dejando que Hawk lo use como almohada mientras ella mastica triunfalmente su cuerda; el extremo anudado ocasionalmente golpea a Alex en la cara. Bells observa críticamente desde el sofá. El lo ama.

Eli, descalzo, húmedo y sonriente, los encuentra allí unos minutos después.

Lleva la ropa de Alex. La camiseta es una que ha tenido durante años, demasiado lavada y suave, con el cuello separado en algunos lugares. Alex tiene que cerrar los ojos por un minuto.

"Hawk te extrañó", dice Eli, sentándose junto a la cabeza de Alex.

"Yo también la extrañé". Saca a Hawk de su pecho y lo coloca en el suelo para que pueda sentarse. "¿Tienes hambre?"

"No precisamente. Solo cansado. Fue una buena visita, pero también fue...mucha".

El teléfono de Eli suena en el mostrador y él se levanta para recuperarlo, soltando una carcajada mientras regresa. Esta vez se sienta más cerca, con las piernas cruzadas y una rodilla desnuda tocando la

cadera de Alex. Su piel todavía está sonrojada por el agua caliente. Huele como el jabón de Alex y Alex no puede decidir si lo ama o lo odia.

"Lo siento", dice Eli, mirando su teléfono.

Alex se toma un momento para volver a concentrarse. "¿Mmm?"

"Kuzy acaba de enviarme algunas capturas de pantalla de artículos de chismes, fingiendo estar celoso".

"¿Celoso de qué?"

"Sobre cómo tú y yo tenemos una especie de romance oculto épico. Sé que esto es lo que intentabas evitar, pero también es... Se encoge de hombros un poco impotente.

"¿También es qué?"

"Es agradable. Eso piensa la gente, ya sabes. Eso."

"¿Qué?"

"Que alguien me quisiera. Que alguien como *tú* me quisiera".

La expresión del rostro de Eli (un poco avergonzada, un poco complacida) hace que Alex sienta como si le acabaran de dar un puñetazo en el estómago.

Y de repente se enoja.

"Necesito que me hagas un favor y nunca digas algo así. otra vez", dice.

Eli se ríe, pero es autocrítico. Y Alex simplemente no puede soportarlo más.

No es elegante.

Hay un perro entre ellos y la boca de Eli está entreabierta porque está a punto de decir algo más, pero Alex simplemente...

Lo besa.

En una torpe media estocada con una mano apoyada en el suelo y la otra moviéndose para girar la cara de Eli hacia la suya, y es...

No es elegante. Pero es bueno.

Al menos hasta que Eli lo aleja.

"¿Qué estás *haciendo*?" dice, parándose sin su gracia habitual.

Alex también se pone de pie, porque parece que es lo que hay que hacer.

"No lo sé", admite. Y ahora se le ocurre cuán horriblemente estúpido fue eso. "Lo lamento. Mierda. Lo lamento. Pero tu *cara* .

"¿Mi cara? ¿Qué significa eso...? Eli camina hacia la cocina y apoya ambas manos en la isla, y Alex lo sigue porque, por supuesto, lo hace.

"Me vuelves loco", dice Alex. "Todo el tiempo. Y luego dices cosas como... Y es estúpido. Porque tú eres"—hace un gesto sin palabras, incapaz de describir todo lo que hace que Eli sea así—"tú eres tú. Y eso es... lo mejor. Cualquiera tendría suerte de tenerte. *Tendría* suerte de tenerte. No al revés".

" *Qué ?*" dice Eli.

"¿Que que?" Alex responde.

Hawk, desconcertado y un poco preocupado, se sienta para mirarlos.

"No puedes decir que tendrías 'suerte de tenerme' cuando no me quieres. Eso es una tontería, Alex.

"Yo no... ¿de qué estás hablando? Por supuesto que sí."

"No", dice Eli. "No, no lo haces. Porque dijiste... dijiste que no estabas dispuesto a arriesgar tu carrera y que no saldrías con nadie hasta que te jubilaras.

"Sí, pero en ese momento solo te conocía desde hacía una semana. ¿Cómo se suponía que iba a saber que tú... que tú eres...?"

"¿Que soy qué?"

"¡ *Que valdrías la pena !* Tal vez. No sé. Y que hay de *ti* ? Dijiste que no estarías de acuerdo con salir con alguien que no había salido del closet.

"Está bien", dice Eli, sonando un poco sin aliento. "Eso es... podría decir lo mismo".

"¿Di lo mismo que qué?"

" *Eso tal vez valgas la pena* ", grita Eli.

"Bueno, *joder* ", dice Alex.

"Sí."

Eli exhala y se desliza por el costado de la isla para sentarse con la espalda apoyada contra ella. Después de un momento de consideración, Alex se une a él, hombro con hombro, respirando de manera inestable.

Hawk felizmente se mueve para cubrirse sobre sus regazos, y ambos se acercan para acariciarla automáticamente.

Ninguno de los dos dice nada durante varios segundos.

"Y qué si... lo intentáramos", dice Eli, con la atención en sus dedos examinando el pelaje de Hawk.

Alex abre la boca y la vuelve a cerrar. "Voy a necesitar más que eso".

"Podemos intentarlo. Estando juntos. Supongo."

"Pero tú no..."

"Tú tampoco, pero..."

"Sí."

*En realidad, esto no es una conversación*, piensa Alex un poco históricamente. "Simplemente... ¿lo mantendríamos en secreto? ¿Y ver?"

"Sí."

"¿Estás seguro de que estás de acuerdo con eso?" pregunta Alex.

"Sí."

"No deberías tener que ser el secreto de nadie".

"No deberías tener que *mantenerme* en secreto, pero el mundo apesta. Entonces."

Hay una sensación de aumento... ¿euforia, tal vez? Hace calor en el fondo de la garganta de Alex, como si tal vez esto pudiera suceder; tal vez él llegue a tener esto después de todo.

Pero intenta reprimirlo, al menos momentáneamente, en favor del pensamiento racional. "¿Qué pasa si somos un desastre? Aparte de Jeff, eres mi mejor amigo y no quiero arruinar eso."

Eli se inclina un poco hacia él, pensando. "Simplemente acordaremos no dejar que las cosas se pongan raras. Si no funciona,

estaremos incómodos durante un par de semanas y luego todo volverá a la normalidad”.

"¿Así?"

"Así."

Alex respira por un momento. Porque que las cosas no funcionen no es su mayor preocupación. Y podría dejarlo. No tiene que hablar de eso ahora. Pero debería hacerlo. Porque aprendió por las malas que dejar entrar a alguien no significa que se quedará.

“¿Y si es genial?” él pide.

"Entonces eso es... ¿bueno?"

"No. Quiero decir, ¿qué pasa si somos perfectos juntos y la mierda es real? Y nadie lo sabe”.

Eli se muerde el labio.

No dice nada durante varios segundos, lo cual es un consuelo; significa que realmente está pensando en ello.

"No estoy seguro de poder hacer eso indefinidamente", dice finalmente Eli. "Esperando hasta que te jubiles, o lo que sea. Creo que me enojaría. Te molesta. Si lo intentara. Entonces tendría que saber que hubo un punto final. Incluso si el cronograma fuera de años y no de meses”.

"¿Cuántos años?"

"Alex. Ni siquiera hemos..."

"No", dice insistente. "No voy a empezar algo si simplemente se va a desmoronar por..."

"Tres", interrumpe Eli. "Tres años, máximo. Para cuando me gradúe”.

"Está bien", dice Alex.

"¿Bueno?"

"Sí. Si las cosas funcionan”. Frota sus palmas por la columna vertebral de Hawk, tratando de que sus manos dejen de temblar. "Creo que podría estar listo para entonces. No lo soy ahora. Pero eventualmente podría serlo. Por una buena razón."

"¿Soy una buena razón?"

"El mejor que he encontrado."

"Mierda. Eso fue sencillo".

Alex se ríe, que probablemente era el objetivo de Eli. "Gracias."

Eli rodea su brazo con el de Alex, apoya su cabeza contra el hombro de Alex y arrastra los nudillos de su mano opuesta hacia arriba y hacia abajo por la suave piel del bíceps interno de Alex. "¿Supongo que necesitas un minuto?"

Y Alex lo hace. Porque esto es grande. Esto es enorme. Y la felicidad en sus entrañas se ve atenuada por un miedo justificado.

"¿Necesitas llamar a Anika?" pregunta Eli.

La primera reacción de Alex es ira. Eso ni siquiera debería ser una pregunta. No es justo que viva en un mundo donde conseguir algo que desea (algo que desea *tanto* ) también requiere una charla con un maldito terapeuta. Su segunda reacción, sin embargo, es un afecto abrumador. Eli probablemente esté tan asustado como ahora, pero Eli todavía está tratando de cuidarlo y eso es... bueno.

"No. La llamaré mañana. Pero gracias".

"Sí. Seguro." Eli se aclara la garganta. "Entonces. Creo que hemos sido muy maduros y racionales en todo este asunto".

"¿Sí?"

"Lo cual es genial. ¿Pero tal vez podríamos no hacerlo? ¿Por un minuto?"

Álex no entiende. "No entiendo."

"Bueno, todo esto de hablar sobre el futuro y esas cosas es, eh, saludable. Pero... Eli se lame los labios, luego los muerde y luego hace un sonido de vergüenza.

Oh.

Alex sonríe. "¿Quieres besarte como un par de adolescentes por un tiempo?"

Eli le devuelve la sonrisa. "Sí, por favor."

"Estaría bien con eso", dice Alex magnánimamente.

Eli se inclina para agarrar el juguete de cuerda de Hawk y lo arroja a la sala de estar. En el momento en que ella trepa tras él, patinando un poco sobre el piso de concreto, Eli se sube al regazo recién desocupado de Alex.

Las manos de Alex se posan automáticamente en la cintura de Eli, con las palmas ahuecando la esbelta curvatura de sus caderas, los pulgares presionados contra la protuberancia de los huesos de la cadera, las uñas arrastrándose, ligeramente, contra la cálida piel justo debajo del dobladillo de su camisa. Sus manos se mueven sin que él realmente se lo diga: suben por los músculos tensos de los costados de Eli, los dedos se posan brevemente en las zanjas de sus costillas mientras Eli inhala bruscamente.

Hay muchas cosas de él que Alex quiere tocar, y *puede hacerlo* porque ahora está permitido y...

Eli alcanza el rostro de Alex, riéndose, y Alex recuerda, un poco tarde, que se supone que debe besarlo.

"Hola", dice Alex.

"Hola", coincide Eli.

## Capítulo veintiuno

ELI DESPERTA ante la insistente nariz de Hawk en su cara.

Esto no es particularmente inusual.

Lo que *es* inusual es que Alexander Price lo está abrazando agresivamente. El brazo izquierdo de Alex está apretado alrededor de la caja torácica de Eli, y Eli queda atrapado por un momento, mirando la pequeña cicatriz blanca en el primer nudillo de Alex, el sutil mapa de venas grabado en el dorso de su mano, el fino cabello rubio en su antebrazo, pálido y brillante bajo la luz acuarelada del sol de primera hora de la mañana.

Hay algo revelador en los dedos dormidos de Alex, todavía curvados en una aproximación de un puño en la tela de la camisa de Eli.

Hawk hace un ruido de descontento y Eli suspira, liberándose de las diversas extremidades que se aferran a Alex. Roba la sudadera con capucha de Alex y las llaves del mostrador y entrecierra los ojos hacia el ascensor y sale al área de descanso para perros.

Todavía está casi dormido cuando regresan al apartamento unos minutos más tarde, y llega hasta abrir la puerta del dormitorio de invitados, resistiendo el impulso de volver a meterse en la cama con Alex antes de darse cuenta de que ya no tiene que resistirse más.

Y santa mierda.

Ese es el mejor sentimiento.

"Oye", murmura Alex mientras Eli se retuerce bajo las sábanas nuevamente. "¿Halcón?"

"Sí."

"¿Hora es?"

"Seis."

Alex lo agarra con las manos y Eli se acomoda contra el pecho de Alex, esta vez cara a cara.

"Oye", dice Alex de nuevo, parpadeando lentamente hacia él. "Estás aquí."

"Oh. ¿Sí?"

"Bien. Siempre deberías estar aquí".

Y luego tira de Eli para darle un beso somnoliento y descentrado, lo cual es lindo hasta que Alex se aleja un momento después y le susurra al oído: "Tu aliento es fétido".

Eli aparta la cara de Alex. "El tuyo tampoco es tan bueno".

"Oh, ¿no lo es?"

"Callarse la boca. Al menos anoche me lavé los dientes como nadie".

"No seas así", se queja Alex. "Sin embargo, lo sureño que haces cuando estás enojado es adorable, para que lo sepas".

"'Sur-y' no es una palabra".

"Oh, ¿y 'no lo es'?"

Eli golpea a Alex con una almohada.

La pelea de almohadas que sigue dura poco porque Hawk se involucra, y luego estornudan y se quitan plumas del cabello, y Alex se lamenta de la nota pasivo-agresiva de que sabe que la criada lo dejará mientras Eli lo arrastra por tener una sirvienta en absoluto.

Se cepillan los dientes, Eli pone un disco y hacen panqueques juntos. O más exactamente, Eli hace panqueques y Alex se coloca sobre la espalda de Eli, comentando su técnica de volteo y ocasionalmente dándole besos de menta en la nuca.

Los ojos de Alex están hinchados y tiene arrugas en las mejillas y su cabello es un absoluto desastre, y no debería ser gran cosa porque Eli ha pasado muchas mañanas con Alex antes. Pero nunca tan cerca. Nunca tan real. Así que, después de todo, es algo importante.

Eli respira profundamente y trata de concentrarse. "Entonces." Vierte la masa del tazón y la pone en la sartén. "¿Puedes llevarme

primero a mi dormitorio para dejar mi maleta antes de ir a la pista? No quiero tener que cargarlo todo el día”.

“O simplemente puedes dejarlo aquí”, dice Alex en su hombro.

Eli cambia su peso de un pie al otro y Alex se balancea con él. “Puedo dejar algunas cosas”. No está seguro de cómo decirlo. Pero lo necesita. “No estaba planeando volver aquí después de clase hoy”.

Alex se endereza y se aleja de él. “Bien. Por supuesto.”

“Ey. Esperar.” Eli agarra la muñeca de Alex con la mano que no está ocupada con una espátula y tira de él hacia atrás. Frota su pulgar contra el hueso de la muñeca de Alex porque parece apropiadamente conciliador. “¿Recuerdas cuando estábamos haciendo las preguntas? ¿De mi tarea de psicología?”

“¿Sí?”

“Te dije entonces que una de las cosas que necesitarías saber si íbamos a tener una relación cercana es que a veces necesito espacio, especialmente después de haber estado rodeado de mucha gente durante un período prolongado. ”

“¿Están todos agotados?”

“Estoy *tan* agotada. También estoy atrasado con mi tarea. Y después de lo de anoche... sólo necesito algo de tiempo para procesarlo”.

“Bien. Bueno. Entonces. ¿No has cambiado de opinión?”

“No. Dios no.”

“¿Cuánto tiempo crees que necesitarás? ¿Debería... te molestaría si te envío un mensaje de texto o...?”

“No, por favor, envíame un mensaje de texto. Y probablemente sólo un día más o menos”.

“Bueno.” Alex acerca a Eli nuevamente, tentativamente al principio, luego con un poco más de confianza cuando Eli se acerca voluntariamente. Entrelaza sus dedos detrás de la espalda baja de Eli, todavía balanceándose un poco al ritmo de la música. “Entonces. Obviamente puedes decir que no, y no me enojaré ni nada por el estilo. ¿Pero tal vez quieras ir al partido del miércoles? Coops está lesionado del tobillo, así que podrías sentarte con él y Jo en un palco privado”.

Eli apoya sus manos sobre el pecho de Alex, tratando de no manchar su camisa con la masa de la espátula. "Sí. Eso sería genial. Hace tiempo que quiero ir a un partido en persona".

"¿En realidad?"

"Sí."

"Fresco." Alex respira para tranquilizarse. Una respiración consciente, piensa Eli. "Sería importante para mí", dice Alex lentamente, "si fueras".

"Entonces estaré allí".

Alex sonríe, esa sonrisa grande, honesta y de ojos entrecerrados que los medios nunca consiguen, y se inclina para darle un casto beso en la boca a Eli.

No permanece casto por mucho tiempo.

Eli no está seguro de lo que sucede. Un segundo, está persiguiendo la boca de Alex para un segundo beso rápido, y luego está sentado en el mostrador con las caderas de Alex entre sus muslos abiertos, los tobillos enganchados detrás de la cintura de Alex y los dedos entrelazados en su cabello. La espátula está... en algún lugar, y una de las manos de Alex sube por la pierna de los boxers de Eli, palmando la curva de su trasero y...

Y Eli reúne suficiente presencia de ánimo para alejar a Alex, respirando con dificultad.

Alex parece una extraña combinación de tímido y excitado, y Eli simplemente... no puede. Se desliza fuera del mostrador y luego casi cae al suelo porque su equilibrio está un poco perdido.

Alex lo estabiliza, pasando de la excitación sonrojada a la preocupación en 0,03 segundos. "¿Estás bien?"

"Sí." Eli mira la estufa y hace una mueca. "Sin embargo, los panqueques no lo son".

Tira a la basura el contenido ennegrecido de la sartén, encuentra la espátula en el suelo (lamida por un impenitente Hawk) y comienza a comenzar el proceso de nuevo mientras Alex se cierne ansiosamente detrás de él, sin tocarlo, pero con una presencia cálida y distraída que lo

hace querer. abandonar el desayuno por completo y simplemente arrastrarlo de regreso al dormitorio y...

Eli respira profundamente y vierte una nueva ronda de masa en la sartén.

Se gira para mirar a Alex y se lame el labio inferior, que se siente un poco tierno e hinchado y probablemente también se ve así, a juzgar por la forma en que Alex mira su boca.

"Entonces", dice Eli. "Oh. ¿Lo que habla? Probablemente deberíamos hacer eso. Acerca de... —Señala entre ellos. Parece que decir "sexo" a la luz de la mañana en la cocina de Alexander Price está fuera de su alcance, a pesar de que apenas estaban chocando unos minutos antes. Está bien. Es un adolescente y aún no ha alcanzado la madurez total o algo así.

"¿Deberíamos hablar de sexo?" pregunta Álex. Es evidente que ese año extra marca la diferencia.

"¿Sí?"

"Bueno." Alex se acerca un poco más, acercando a Eli a él nuevamente, y luego lo mira expectante y Eli se arrepiente de todas sus decisiones en la vida.

"¿Quizás podrías empezar?" dice Eli.

"Uh", dice Alex, un poco desconcertado. "¿Estoy a favor? Del sexo".

Eli tose entre risas, exhala y deja caer su frente hacia adelante para descansar contra la clavícula de Alex. Huele bien. "Anotado."

"¿También estás a favor del sexo?" pregunta Álex.

"¿No me opongo?"

Alex sonrío, levantando un poco un muslo donde está presionado contra la polla de Eli, y sí, está bien, es bastante obvio que no se *opone*, pero...

"Ey." Alex da un paso atrás, sin soltarlo, pero dejando aproximadamente una pulgada de espacio entre ellos, un pequeño pellizco entre sus cejas. "¿Estás bien?"

"Sí. Jesús. Estoy tan feliz ahora mismo que ni siquiera lo sabes".

"Podría", murmura Alex, y Eli tiene que besarle. "¿Pero?" pregunta Álex.

"Pero nunca había hecho esto antes. Las cosas de la relación o el... — Agita una mano.

"Cosas de sexo", proporciona Alex amablemente.

"Bien. Simplemente...cualquier cosa. Todo en las últimas veinticuatro horas ha sido una novedad para mí, y el hecho de que sea contigo es ...

"Estás pensando en 'Alexander maldito Price' en tu cabeza ahora mismo, ¿no?" Alex suena un poco resignado.

"Podría serlo".

"Pero soy solo yo".

"Lo sé. Tú no eres el problema. Bueno, lo eres, un poquito. Porque no quiero arruinar esto. Pero las circunstancias son, eh..."

Alex hace una mueca y Eli coloca sus manos alrededor de la nuca de Alex.

"No es tu culpa", dice Eli. "Pero todo esto es realmente abrumador. Y en casa, cuando te gusta alguien, tienes un par de citas, te tomas de la mano y te besas furtivamente, y luego, un día, sales temprano de una película para poder besarle en la parte trasera de una camioneta antes de que tus padres te esperen en casa y luego — Mi punto es que hay un proceso. Y normalmente, pasas por ese proceso con varias personas antes de encontrar a una que sea importante. Pero antes no pude hacer nada de eso. Y ahora estoy aquí, y estoy durmiendo en tu cama contigo, y no tengo toque de queda, y es sólo..."

"Abrumador", repite Alex.

"Sí. Y para el jugador profesional de la NHL, mantener las cosas en secreto no ayuda mucho".

"Eso es justo. Entonces. ¿Entonces tomaremos las cosas con calma?"

"Por favor. Quiero decir, esto... lo que hemos estado haciendo está bien, sólo... Nada más hasta que me haya aclimatado. Si no te importa.

"Bueno."

Se quedan allí por un momento, abrazados, y Alex frunce los labios. "Ya que estamos en el tema de mierda sería..."

"Ay dios mío. ¿Más charlas? Suena un poco más quejoso de lo que Eli pretendía, pero Alex parece más querido que molesto, así que está bien.

"Sí", dice Alex. "Más conversación. Anika estará tan feliz que me dejará elegir algo del cofre del tesoro".

"¿Tu terapeuta tiene un cofre del tesoro?"

"¿El tuyo no?"

"Si lo hace, probablemente sólo lo ofrezca como recompensa para *los niños*".

Alex saca la lengua, lo que realmente no le hace ningún favor a la hora de demostrar madurez. "De todos modos", dice, subiendo un poco la camisa de Eli para poder meter el pulgar debajo de la tela. Acaricia distraídamente la piel sobre el hueso de la cadera de Eli, como si ni siquiera se diera cuenta de que lo está haciendo. "Creo que deberíamos hablar sobre lo que queremos decir cuando decimos que vamos a mantener esto en secreto. ¿Se lo estamos diciendo a las personas cercanas a nosotros o...?"

"Oh. La única persona a la que me gustaría contárselo es a Cody.

"Por supuesto. Sí. Me gustaría decírselo a Jeff. También quiero hablarle a Kuzy sobre mí en general. Creo que estoy listo y ver lo genial que ha sido contigo ha sido alentador".

Eli se muerde el labio y Alex entrecierra los ojos.

"¿Qué?"

"Oh. ¿Estoy bastante seguro de que Kuzy ya lo sabe? Acerca de ti. La semana pasada, durante el desayuno, me dijo que tú... que se daba cuenta de que estábamos interesados el uno en el otro. Le dije que me gustabas, pero no estaba seguro de si me correspondiste. Fue realmente genial al respecto. Ese fue el motivo del abrazo en el aeropuerto".

"Oh." Alex respira profundamente. "Bueno. Entonces quiero decírselo a Kuzy y Jeff. De todos modos, Jeff probablemente lo descubrirá rápidamente". Hace una pausa, con el pulgar quieto contra la cadera de Eli.

"¿Qué?"

"¿Quieres ver?" pregunta Alex, y tiene una expresión en su rostro que sólo puede significar problemas.

"¿Mira qué?"

"¿Cuánto tiempo le toma a Jeff darse cuenta?"

Eli sonríe. "Definitivamente."

Alex se agacha para besarlo de nuevo.

...Y luego otra vez.

Y luego-

Eli está bastante seguro de que él es el instigador del tercer beso, tal vez también del cuarto, y no es hasta que Alex lo levanta nuevamente sobre el mostrador que recuerda...

"Oh, mierda, los panqueques".

ELI TOMA UNA siesta de dos horas después de clase, juega a buscar con Hawk, come en el comedor con los Morgan y luego, sintiéndose adecuadamente descansado y algo humano nuevamente, habla por FaceTime con Cody.

Son casi las 10:00 pm hora de Cody, y está claramente recién salido de la ducha cuando responde la llamada, todo húmedo, arrugado y rosado por el vapor. Lleva un suéter desconocido que le parece demasiado grande. Y él está... en la habitación de James.

"¿Por qué estás en la habitación de James?" pregunta Eli.

"Hola, cariño", dice Cody alegremente. "Fue tan bueno verte este fin de semana. ¿Cómo estuvo tu primer día de regreso?"

"Sí Sí. Hola, hola, ¿por qué estás en la habitación de James?"

Cody suspira como si fuera una causa perdida. "Hoy mi dormitorio se quedó sin electricidad debido a la tormenta de hielo. James me dejará quedarme aquí esta noche".

"¿Dónde está durmiendo James?"

"Con Muzz. Tiene una litera en su habitación.

La pantalla está pixelada, pero Cody parece un poco decepcionado.

"Ah."

"Sin embargo, espero que las clases se cancelen mañana. Se supone que esta noche habrá más de treinta centímetros de nieve.

"Te extraño", dice Eli porque aparentemente todo esto de hablar sobre sentimientos lo ha hecho un poco menos atrofiado emocionalmente.

La cara de Cody se arruga y Eli desea poder retractarse.

"Yo también. Había olvidado lo mucho que extrañaba tenerte cerca en persona y ahora lo he recordado y es como... una herida nueva, ¿sabes?"

"Sí."

Ambos se miran fijamente, volviéndose cada vez más brillantes alrededor de los ojos hasta que Hawk sube a la cama y avanza sigilosamente hasta que su cabeza queda en el regazo de Eli. Él aleja un poco más la computadora portátil para que ella no la caiga del borde de la cama por accidente.

"Entonces", dice Eli. "Quería decirte algo."

"¿Oh?"

"Pero no se lo puedes decir a nadie más. Y me refiero a cualquiera".

"Bueno."

Cody se levanta, dejando la pantalla por un momento, y Eli puede oírlo cerrar la puerta de la habitación de James con el hombro. Ya no cabe en el marco hundido y se oye un chirrido distintivo contra el piso de madera cuando finalmente lo coloca en su lugar.

"Está bien", repite Cody, saltando de nuevo a la cama. "Pégame."

"Bueno", dice Eli, y no puede evitarlo, ya está sonriendo como un loco. Porque aquí hay una frase que nunca en sus sueños más locos pensó que diría:

"Estoy saliendo con Alexander Price".

Cody no dice nada durante varios segundos.

"¿Hablas en serio?"

"Hablo muy en serio".

Cody grita. Justo. Directo. Carcajadas.

"Que te jodan. No. Eso es... ¿en serio?"

"En serio."

"Ay dios mío. Elí. Estoy tan feliz por ti. Pero ¿cómo...? Cody aparta la mirada de la pantalla cuando alguien llama a la puerta.

"¿Códigos?" Suena como Muzz. "¿Estás bien, hermano?"

"¡Bien!" Cody grita en respuesta. "Sólo estoy hablando con Eli y tenía buenas noticias. ¡Pero todo está bien!"

"Está bien", responde Muzz. "¡Hola Eli! ¡Hola Halcón! ¡Felicitaciones por las buenas noticias!"

Eli besa la cabeza de Hawk, riendo, mientras Cody vuelve su atención a la pantalla.

"Dime", exige.

"Bien. Ayer Alex me recogió en el aeropuerto..."

"Sí, lo hizo", interrumpe Cody.

Eli pone los ojos en blanco. "¿Y terminamos gritándonos el uno al otro pero luego hablando de cosas? Y decidimos que lo intentaríamos. Estando juntos."

"Aunque él no va a salir, ¿verdad?"

"No, no en este momento. Pero él dijo que lo haría. Si las cosas van bien".

Cody toma aire. "¿Le crees?"

Y esa es la pregunta, ¿no?

"Sí", dice Eli en voz baja. "Sí."

"Está bien, entonces", asiente Cody, sonriéndole positivamente. "Sólo tú, Eli. Una estrella de la NHL". Su sonrisa se apaga un poco. "Entonces. Para no deprimirse. Pero sabes que te cubro las espaldas, ¿verdad? ¿Cómo resulta todo esto?"

"Sí, por supuesto."

"Bien." Cody lo considera por un minuto. "Pareces exhausto. ¿Dormiste anoche? ¿O estabas... ocupado?"

A Cody le va demasiado bien lo lujurioso.

"Disculpe, nos estamos tomando las cosas con calma", dice Eli remilgadamente.

Cody hace un ruido crítico. "¿Por qué? No es exactamente mi tipo, pero tengo ojos. He visto los conjuntos de fotos en Tumblr. Su trasero es un tesoro nacional".

Eli no va a discutir eso.

"Todo es realmente nuevo. Y es mucho. Hay que lidiar con ello", dice Eli, y Cody se pone sobrio.

"No yo se."

"Pero, ¿lo toqué?"

"¿El precio del botín?"

"No lo llamaremos así, pero sí".

"¿Veredicto?"

"Muy firme. Un trabajo excelente".

"Y al octavo día", entona Cody, inquietantemente similar al pastor de la iglesia de Cody en casa, "el Señor hizo los culos de hockey. Y Eli sintió uno. Y estuvo bien".

"Aleluya", coincide Eli.

## Capítulo veintidós

EL MIÉRCOLES, ELI va directamente de clase al departamento de Alex.

Alex no está allí; es un juego temprano, por lo que ya está inmerso en sus rituales previos al juego en la arena, pero eso le permite a Eli tomarse su tiempo para buscar en el armario de Alex algo que ponerse. Esa mañana se dio cuenta de que cada pieza de ropa relacionada con Hell Hounds que Alex le había dado, o se había metido a hurtadillas en su bolsa de skate, o la había dejado en el armario de invitados, o... El punto es que todas las camisas, jerseys y suéteres tienen el nombre de Alex. y número sobre ellos, y si bien Eli puede *querer* hacer alarde explícitamente de su lealtad, probablemente no sea una buena idea, considerando las recientes especulaciones de los medios.

Eli finalmente toma prestada una de las sudaderas con capucha de Hell Hounds de Alex y espera en el vestíbulo a que Jeff y su esposa Jo las recojan. Se sienta en el asiento trasero del auto de Jo con Hawk, disculpándose por el pelo de perro porque así es su vida, mientras Jeff se queja de que nunca volverá a caminar, a pesar de que lleva una bota y camina bien.

Jo hace eso en el que se encuentra con los ojos de Eli en el espejo retrovisor, y por un momento se compadecen del bebé gigante que es el jugador de hockey profesional en el asiento del pasajero.

A Eli le gusta Jo. Él ya sabe por Jeff que ella es una estudiante de doctorado en biología de veintisiete años y que actualmente está trabajando en su tesis. Jeff ha dicho repetidamente que ella es demasiado inteligente para él, y tiene suerte de haberla engañado para que se casara con él gracias a su buena apariencia y encanto.

Para cuando llegan a sus asientos, Eli también se entera de que Jo creció en California, casi se convirtió en una patinadora profesional antes de dedicarse a la academia y, por lo general, conduce una motocicleta cuando no es chofer de su marido herido, un niño discapacitado y un perro de servicio. alrededor.

"Ella es mucho más genial que tú", le dice Eli a Jeff cuando llegan al estadio.

"Lo es", asiente Jeff.

"Me casé con él por sus hoyuelos y por su dinero", dice Jo.

"Justo", dice Eli. Y luego agrega: "Su trasero tampoco está tan mal" porque últimamente ha estado pensando mucho en traseros y aparentemente carece de filtro.

"Verdadero. Hoyuelos, dinero y culo", corrige Jo.

Jeff parece engreído.

La caja está comparativamente silenciosa, hay un baño a menos de treinta metros de la puerta, y Eli se siente bastante bien mientras se acomoda. Acomoda a Hawk junto a su asiento, luego se inclina un poco hacia Jo mientras ella continúa diciéndole. sobre la nueva bicicleta que le ha echado el ojo.

A juzgar por la expresión del rostro de Jeff, será su regalo de Navidad.

Cuando terminan los calentamientos, Eli ha obtenido un resumen de la disertación de Jo, sabe más sobre los murciélagos mexicanos de cola libre que una buena parte de la población estadounidense y también ha escuchado la historia del extraño noviazgo de Jeff y Jo.

"Nunca había visto un partido de hockey en mi vida, pero Jeff jugaba para los Stars cuando yo estaba haciendo mis estudios de posgrado en Dallas. Me encontré con un tipo en un bar una noche en Dallas y...

"Estaba muy borracha", señala Jeff.

"Estaba un poco borracha", admite. "Y mencioné la conexión entre los murciélagos y el tequila".

"Habló durante veinte minutos sobre lo vitales que son los patrones de migración de los murciélagos de nariz larga para la distribución y

diversificación de las plantas de agave (de las que se deriva el tequila) y cómo la disminución de sus especies está afectando a la industria del alcohol. Y aunque estaba borracha, era súper elocuente y usaba un montón de palabras que no entendía. Fue adorable”.

"Inmediatamente se enamoró de mi ingenio y mi habilidad con los murciélagos", continúa.

"Hice."

"Y salimos en nuestra primera cita la noche siguiente".

“Para el verano, estaba tan enamorado de ella que voluntariamente pasé dos semanas seguidas en México con ella, sumergido en guano hasta las rodillas, sin electricidad la mitad del tiempo y sin idea de qué diablos estaba pasando porque todos hablaban español”.

“Qué triste”, murmura Eli.

Jo se ríe. "No fue tan malo".

"Bueno, sí", dice Jeff. "Te entusiasma el guano y hablas español. Te lo pasaste genial”.

“No me emociono por...”

“¿Y qué pasa con el cartel de la droga!”

“¿El cartel de la droga?” pregunta Eli.

"No fue gran cosa", dice Jo.

"Casi morimos".

"No lo hicimos."

"Lo siento", repite Eli. “¿El cartel de la droga?”

"Una de las cuevas que albergaba una colonia que estaba investigando estaba siendo utilizada por contrabandistas para ocultar su escondite de cocaína o lo que sea", dice Jeff.

"No lo sabemos", murmura Jo, ofendida.

"Entonces, ¿qué, los hombres enojados con armas estaban protegiendo un alijo de *gominolas* en su cueva ultrasecreta?"

"Una vez que entendieron que éramos científicos, nos dejaron ir y nadie resultó herido", le dice Jo a Eli. Su tono implica que su marido está siendo ridículo. "Comprendieron la importancia de los murciélagos

en el ciclo de propagación de las plantas de agave. Apreciaron el trabajo que estábamos haciendo”.

"Sí. Gracias a Dios por los narcotraficantes conscientes del medio ambiente", dice Jeff.

Jo pone los ojos en blanco. "De todos modos, afortunadamente ya había terminado la mayor parte de mi investigación en México cuando lo intercambiaron. Entonces, cuando me pidió que me casara con él y me dirigiera a Houston, dije que sí. Quiero decir, todavía tengo que viajar bastante para realizar investigaciones en curso y reunirme con los miembros de mi comité, pero su ridículo sueldo lo facilita, por lo que vivir aquí no es una gran imposición”.

"No dejes que te mienta", dice Jeff, "ella se queja todo el tiempo de la calidad de las cuevas cerca de Houston. Tiene opiniones firmes sobre las cuevas. Casi tan fuertes como sus opiniones sobre el guano. Ella es una persona de las cavernas”.

"Ese chiste nunca pasa de moda, querida", dice Jo rotundamente.

"Lo sé."

Jeff le da un beso en la sien y ella lo aparta de un manotazo.

Eli está encantado.

El juego comienza y casi todos se quedan en silencio. Los Hell Hounds jugarán contra los Kings y, aunque les ha ido muy bien esta temporada, Eli confía bastante en que los Hell Hounds ganarán.

Cuando Alex se enfrenta a un hombre que lo supera y gana, Eli está, literalmente, al borde de su asiento. No es nada como mirar en casa, en su computadora portátil o en el sofá de Alex, donde hay una sensación de separación, como si en realidad no estuviera sucediendo porque está en una pantalla. Aquí, contiene la respiración durante cada uno de los turnos de Alex y hace una mueca cada vez que alguien intenta ejecutarlo contra las tablas. Grita de aliento cuando Kuzy toma represalias por un golpe sucio y salta de su asiento ante una salvada particularmente bonita de Rushy.

Jo pasa la mayor parte del juego riéndose de él.

Jeff pasa la mayor parte del juego murmurando en voz baja e inclinándose hacia adelante y hacia atrás en su asiento como si pudiera influir telequinéticamente en el disco.

Los Hell Hounds ganan 3-2 en tiempo extra: Kuzy con una asistencia de Alex, Rads con una asistencia de Matts y Alex sin ayuda.

Hay un breve momento inmediatamente después del resbaladizo deslizamiento del disco debajo de la pierna izquierda descendente del portero, cuando los brazos de Alex se levantan antes de que suene la bocina de gol. Se gira, el impulso lo lleva de regreso a las tablas y señala directamente a la caja donde está sentada Eli.

Es demasiado lejos. Eli no puede ver la cara de Alex, ni siquiera sería capaz de decir que la pequeña figura en el hielo tan abajo es Alex sin el nombre y el número estampados en su camiseta. Pero durante un período interminable de tres segundos, se siente como si Alex estuviera mirándolo directamente.

Todos se abalanzan sobre Alex un momento después antes de turnarse para golpear los cascos con Rushy, quien bloqueó treinta y seis tiros y, en general, pateó traseros. Y luego salen del hielo, y la cara de Eli, un poco boquiabierta y con cara de tonto, aparece en el jumbotron. Jo pasa un brazo alrededor de su hombro y saluda, y luego Jeff se recuesta sobre sus regazos, por lo que también está a la vista de la cámara antes de que la pantalla cambie para mostrar a un grupo de mujeres rubias que se ven inquietantemente similares, animando en las gradas. .

"Esas son algunas de las WAG", dice Jeff, con la cabeza todavía mayoritariamente en el regazo de Eli. "Jo odia que se parezca tanto a ellos".

"Por principio, me teñiría el pelo de castaño, pero no encajaría del todo con mi tono de piel".

"Tu cabello es hermoso", dice Eli con lealtad, porque lo es. El cabello de Jo es de este bonito color dorado miel, espeso y ondulado, con un borde romo justo debajo de los hombros.

"Una vez que Kicks se gradúe, obtendrás un poco de diversidad", dice Jeff.

“¿Patadas?” pregunta Eli.

“La novia de Rushy. Ahora mismo está jugando hockey de la NCAA en Stanford. Ella es japonesa-estadounidense”.

Eli silba. “¿Stanford?”

“Lo sé”, dice Jeff. “Cómo logró eso, nadie lo sabe. Ni siquiera tiene hoyuelos”.

“Sigue siendo un buen trasero”, dicen Eli y Jo simultáneamente, y Jeff pone los ojos en blanco.

Jeff se pone de pie con torpeza, luego le ofrece la mano a Jo y le muestra intencionalmente sus hoyuelos. “¿Quieres pasar por el vestuario?” le pregunta a Eli. “A Alex probablemente le gustaría eso”.

“¿Estás seguro de que está bien?”

“Sí, definitivamente. Vamos.”

“Iré a buscar el auto y te esperaré afuera de la salida del jugador”, dice Jo, besando a Jeff distraídamente.

Toman un ascensor especial con un asistente que parece aburrido hasta el nivel de los vestuarios del estadio, donde las diversas personas con las que pasan, tanto la prensa como el personal, parecen tener cosas muy importantes que hacer. Después de unos minutos de caminar por el amplio pasillo de bloques de hormigón, Eli puede oír música.

“La estrella del juego elige la música”, dice Jeff con cariño.

Eli escucha a Halsey declarar que se dirige directamente al castillo y se ríe.

“¿Alex?”

“Definitivamente Alex.”

Jeff abre la puerta con el hombro y Eli tiene que tomarse un momento porque A. el vestuario es ridículamente grande y luce caro, B. el olor es bastante terrible, pero C. hay muchos hombres atractivos, desnudos o casi desnudos. deambulando, y uno de ellos probablemente sea Alex.

Su incómoda pausa justo dentro de la puerta no se nota. La mayoría de los chicos inmediatamente convergen hacia Jeff, dándole palmaditas

en la espalda con un grado de aspereza que parece contradictorio para la recuperación de una lesión.

Cuando Jeff se gira para presentar a Eli, está más o menos preparado con una sonrisa nerviosa, manteniendo cuidadosamente sus ojos a la altura de los hombros o por encima.

"Chicos, este es Eli", dice Jeff, dando un paso atrás y empujando a Eli hacia adelante al mismo tiempo.

"¡Y Halcón!" Rushy grita desde su puesto. Está desnudo hasta la cintura pero todavía tiene sus protecciones de portero en las piernas. La dicotomía es algo hilarante.

"Y Hawk", coincide Eli. "Hola, Rushy".

Rushy le lanza un beso y luego mira hacia la puerta como si temiera meterse en problemas.

Eli no sabe de qué se trata, pero si hay algo que ha aprendido sobre el hockey en los últimos meses es que los porteros son raros.

Recibe varios apretones de manos y palmadas en los hombros mientras conoce a varias personas con las que ha interactuado en Twitter o Instagram pero que aún no ha conocido en la vida real.

"¡Eli!" Un señor muy alto, muy rubio —¿niño?—dice. "Soy Aser. ¿Te envié un mensaje privado sobre el picnic? Funcionó totalmente, hombre. Mi novia pensó que era lo más dulce y se olvidó por completo de que estaba enojada conmigo".

"Te digo que Eli es lo mejor", grita Kuzy, saliendo del área de la ducha.

Kuzy está en el proceso de ponerse una toalla alrededor de su cintura, está todo mojado y... escucha. Eli no tiene planes para Kuzy. Pero el hombre está secuestrado.

"Encantado de conocerte, Asher", dice Eli. "Me alegro que le haya gustado".

"Con seguridad. Ya estoy planeando nuestra cena de aniversario. Voy a hacer el pescado con salsa de mango que hiciste el año pasado y luego las barras de lima de hace un par de semanas".

Asher parece realmente entusiasmado con la perspectiva.

“¿Conoces algún vino que combine con eso? A Becca le gusta el vino, pero yo...

“¿Estúpido bebé novato?” Kuzy dice amablemente.

"Eli es menor de edad", señala Jeff.

"¿Yo también?" Asher dice, confundido.

"Bebé", dice Kuzy de nuevo.

"Consigue un buen sauvignon blanc o pinot grigio", dice un hombre mayor. Tiene líneas de expresión, sienes grises y cálidos ojos marrones que hacen que Eli quiera confiar en él. "Puedo ayudarte a elegirlo si quieres".

Asher parece encantado y un poco asustado. "Eso sería realmente genial, Rads, gracias".

Se aleja y el hombre mayor toma su lugar y le tiende la mano.

"Soy Derek. Radulouff. Encantado de conocerte, chico. Ya es hora; Alex no dejará de hablar de ti.

Eli no está seguro de cómo responder a eso. "Es un placer conocerte también."

El apretón de manos es firme pero no cruel, y Derek se cruza de brazos después para mirar a Hawk, quien está un poco inseguro en el nuevo y ruidoso ambiente pero sostiene su talón en el tobillo de Eli.

"Pastor alemán de buen aspecto. ¿Línea de trabajo?"

"Sí, señor", dice Eli porque Derek parece alguien a quien se supone que debe ser *señor*. "Ella es de una línea checa. Aunque fue criado en Estados Unidos".

"Ella es hermosa. Buenos nervios, además, con todo esto... —Agita una mano para abarcar la locura general del vestuario. "Mi esposa tiene un hijo importado de Alemania".

"Eso es genial." Eli está a punto de preguntarle si tiene una foto, ya que el 99 por ciento de las personas que hablan de sus perros en una conversación con gusto le proporcionarán una, pero antes de que pueda hacerlo, Alex se abre camino hacia el vestuario, todavía con todo su

equipo y al revés. snapback, y en el momento en que ve a Eli, estalla en una sonrisa gigante.

Derek hace un ruido divertido y, con una palmadita en el hombro de Eli, se dirige a las duchas.

"¡Eli!" dice Álex.

"Y Jeff", dice Jeff a su lado, sufrido.

"Y Jeff", permite Alex.

Jeff y Alex chocan los puños, luego se golpean el pecho con los puños, y luego Alex está frente a Eli, sonrojado por el esfuerzo, sonriendo torcidamente, y por un momento, lo único en lo que Eli puede pensar es en la forma en que Alex lo levantó. el mostrador dos días antes, la forma en que Alex sentía las caderas entre sus muslos.

"Hola", dice Alex.

"Hola", coincide Eli.

Roba el sombrero de Alex; él necesita hacer *algo*, y eso es adecuadamente coqueto sin ser condenatorio.

"Jugaste bastante bien", dice Eli, colocándose el sombrero en la cabeza.

"¿Bastante bien? Yo era la estrella del juego. Si hubiera tenido la previsión de golpear a alguien, habría conseguido un Gordie Howe".

"A Rushy todavía le dieron la primera entrevista", señala Jeff.

"Sin comentarios", dice Rushy.

"Estrella del juego", repite Alex. "Y estoy bastante seguro de que mi entrevista fue más larga".

Camina hacia su puesto, se quita la camiseta y se sienta con un suspiro, con las voluminosas piernas acolchadas estiradas frente a él. Luego se quita el protector del pecho y, cuando se queda con sus Under Armour, Eli se está mordiendo el labio inferior. El cabello de Alex después de un juego es realmente encantador. Eli entiende por qué en el momento en que a Alex se le quita el casco, normalmente se está poniendo un sombrero. No hay manera de que un periodista lo tomara en serio si hiciera entrevistas como ésta después del juego.

Hay pequeños rizos húmedos de rizos a medio formar pegados a su frente, pero una buena porción de su cabello se encuentra en esa incómoda etapa entre húmedo y seco: esponjoso y completamente a voluntad de sus mechones.

"Tu cabello es ridículo", dice Eli.

"Tu cara es ridícula", responde Alex.

Eli lo ignora y pasa los dedos por el cabello en cuestión. Es sudoroso y asqueroso, pero la acción vale la suave expresión que recibe como respuesta.

"Me encanta", dice Eli.

Alex abre la boca y luego la vuelve a cerrar.

Sus orejas se ponen un poco rosadas.

Eli se da cuenta de que Rushy los está mirando y revuelve bruscamente el cabello de Alex antes de empujarle la frente con los nudillos. "¿Pero qué fue esa tontería de recortar en el segundo período?" Eli levanta la voz y da un paso atrás con cuidado. "Estoy bastante seguro de que eres inútil para tu equipo en el área".

Derek, saliendo de las duchas, grita un "amén".

Eli espera una discusión de Alex: que no fue intencional, pero en cambio, la expresión de Alex se contrae.

"Se lo merecía."

Y Alex habla completamente en serio.

"Bueno", dice Eli. "Entonces supongo que es bueno que lo hayas cortado".

La sonrisa de Alex regresa.

Derek hace un ruido de resignación y murmura algo sobre niños.

Es en este punto que el atractivo de Sweaty Hockey Player aparentemente se vuelve demasiado difícil de resistir para Hawk, y ella, aunque técnicamente todavía mantiene su talón, estira su cuello para empujar su nariz en la entrepierna de Alex.

Efectivamente descarrila la conversación.

"Entonces", dice Alex, todavía riéndose un minuto después de que Eli haya reprendido a Hawk y ella esté sentada a sus pies luciendo arrepentida. "¿Cena?"

"Cena", está de acuerdo Eli.

"¿Cena?" Jeff repite esperanzado.

"¿Por favor?" Pregunta Kuzy.

"Claro", dice Eli.

"Oh, ¿Eli está cocinando?" Llamadas apresuradas.

Varios rostros más se giran para mirarlo expectantes.

Eli mira a Alex, quien se encoge de hombros, un poco resignado pero complacido.

"Cena en casa de Alex!" Eli anuncia a la sala en general. "Estoy haciendo lasaña".

## Capítulo veintitrés

EN TODO, ALEX recibe a once personas para la cena improvisada. Bien. Más bien Eli acoge a once personas. Alex ni siquiera está allí durante la mitad del proceso de preparación porque Eli no tiene suficientes ingredientes (ni hornos) para cocinar para tanta gente a la vez. Entonces, mientras Eli prepara el primer lote de lasaña, envía a Alex al supermercado con una lista específica (insultantemente específica, en realidad) de cosas para comprar. Para cuando Alex regresa, hay una lasaña en el horno, y Asher y su novia, Rushy, Rads y su esposa, Kuzy, dos novatos, y Jeff y Jo han llegado y están jugando videojuegos en la sala de estar o viendo a Eli hacer su magia en la cocina. Hawk está abrazando a Kuzy en el sofá y Bells refunfuña enojado desde lo alto del refrigerador.

Cuando Alex entra, cargado con las bolsas reutilizables de la compra de Eli, Eli sonríe, hace un gesto con un cuchillo a mitad de cortar cebollas y cuenta una historia aparentemente hilarante a un pequeño grupo de espectadores.

Lleva el delantal verde bosque que Alex compró y dejó visiblemente doblado sobre el asa del horno dos semanas antes. Puede que Alex no sea bueno en la moda, pero el contraste entre la piel de Eli, la camiseta blanca que lleva y el verde intenso del delantal es agradable. Muy lindo.

Eli parece que pertenece allí. Y Alex quiere que lo haga. Quiere que esto sea normal: listas excesivas de compras y bolsas de lona reutilizables para productos agrícolas y cenas con sus amigos. Quiere apoyar una mano firme en la cadera de Eli mientras entrega más vegetales a la tabla de cortar, besar la sien de Eli antes de poner los huevos en el refrigerador, y tal vez darle una palmada en el trasero

cuando se pone sarcástico acerca de cuánto tiempo le tomó a Alex encontrar los veinte. -ocho cosas "rápidas" en la lista de Eli.

Aunque no puede. Al menos no ahora.

Entonces entrega verduras con un toque fugaz en el hombro de Eli, guarda los huevos según las instrucciones y le sirve a Eli un vaso de sidra. A Eli le gusta la sidra, acaban de ganar un juego y la cajera difícilmente iba a ponerle una tarjeta.

"Bueno, gracias, señor Price", dice Eli, aceptando el vaso. "Derek estaba preguntando cómo te conocí. ¿Quieres ayudarme a contar esa historia?"

"Sí", dice Jeff desde la sala de estar, saltando sobre el sofá.

"¿No podemos?" dice Alex. Sabe que su cara está sonrojada, pero no hay nada que pueda hacer al respecto.

"Lo siento, chico", dice Rads solemnemente. "Antigüedad."

"Soy tu capitán".

"Tú también eres menor de edad", dice, mirando la cerveza en la mano de Alex.

Alex suspira.

"Está bien, entonces..." dice Eli, raspando el montón de verduras de la tabla de cortar y colocándolas en la olla. "Me acababa de mudar a mi dormitorio al comienzo del semestre y estaba bastante nervioso porque era el primer día de práctica con el equipo de figuras".

Al final de la historia, el videojuego está en pausa, Jeff y Eli han recreado varios diálogos, ha habido una gran cantidad de risas a expensas de Alex y Alex ha terminado su cerveza y está considerando esconderse en el dormitorio.

"Es cierto que se ha redimido desde entonces", dice Eli, sonriéndole a Alex, y Alex no puede hacer nada más que devolverle la sonrisa.

Siente que tiene que ser obvio, que no hay manera de que no esté simplemente transmitiendo sus gigantescos y difíciles sentimientos por todas partes. Pero nadie lo llama por el hecho de que claramente está enormemente enamorado del patinador artístico con delantal verde en

su cocina. El tema de conversación cambia y los ocupantes de la sala reanudan su juego con amistosas amenazas de violencia.

Alex necesita sentarse.

Es una linda noche, esa es la cuestión.

Todos se llevan bien, nadie dice nada vergonzoso y la comida es, obviamente, deliciosa. El único problema es que Eli no puede quedarse ya que tiene tarea que terminar y clase de ballet a la mañana siguiente. Y ni siquiera puede darle un beso de buenas noches a Eli porque Jo se ofrece a dejar a Eli en su dormitorio cuando ella y Jeff se van, y sería extraño si él no aceptara. Así que Alex duerme solo y desayuna solo y ya está un poco molesto cuando conduce hacia la práctica a la mañana siguiente.

Las cosas no mejoran en el vestuario.

Matts está hablando nuevamente de los convocados, quienes son tan ignorantes como él o demasiado verdes para responderle a un jugador más veterano, incluso si son mayores que él.

Alex tiene dolor de cabeza y patines recién afilados en la mano. Considera ignorar a Matt (solo quiere practicar e irse a casa) hasta que escucha el nombre de Eli.

"¿Qué carajo acabas de decir?" Alex espeta.

"Todo el mundo lo pensaba, yo sólo lo digo", dice Matts alegremente.

"No estaba pensando en eso", dice Asher en voz baja desde su puesto.

"¿Todos estaban pensando qué?"

"Era simplemente extraño tener al niño en el vestuario", dice Matts, y a Alex se le revuelve el estómago.

"¿Extraño?" Repite porque está bastante seguro de que si intenta escribir una frase completa, vomitará.

"Mira", dice Matts. "Sé que es tu amigo o lo que sea, pero sólo porque estés bien con que un tipo gay te mire la polla no significa que el resto de nosotros lo estemos".

Y Álex.

No tiene respuesta para eso.

Bueno, él tiene una respuesta, pero implica revelarse a sí mismo y una década de odio reprimido hacia sí mismo y vitriolo y posiblemente un puñetazo en la estúpida cara de Matts, y no puede—no está listo para—

"Estúpido", dice Kuzy. "¿Por qué Eli te mira cuando *estoy* en la habitación? Tengo la mejor polla. ¿Tú?" Hace un ruido poco impresionado.

Eso provoca una ronda de risas y Matts pone los ojos en blanco.

"Como sea, hombre", dice y vuelve a atarse los patines como si no hubiera diezmado a Alex. Como si no le importara, o tal vez ni siquiera supiera, el efecto que ha tenido su comentario casual. Porque tiene razón. Probablemente hay varios chicos en el equipo pensando lo mismo. Chicos que aman a Alex ahora, pero que nunca volverían a respetarlo si saliera del armario. ¿*Cuándo* sale? Mierda.

Debería decir algo, pero siente un calor peligroso en los ojos y parece que no puede abrir la boca.

"Estadísticamente hablando, Matts", dice Jeff (y gracias a Dios por Jeff, honestamente), "es probable que en cada vestuario en el que hayas estado haya al menos un tipo interesado en las pollas. Sin embargo, es poco probable que alguna vez estuvieran interesados en el tuyo, considerando la persona a la que está vinculado.

Eso provoca una segunda ronda de risas más fuerte.

"Jeff", dice Kuzy con desesperación. "No es justo. Soy divertido".

Álex respira profundamente. Necesita salir de su cabeza y ser el maldito capitán y decir algo. Pero antes de que pueda, Rushy dice casualmente:

"Jeff tiene razón. Soy bisexual y nunca te he mirado la polla, Matts. O, ya sabes, alguien más en el equipo".

Todo el vestuario queda en silencio.

Kuzy es el primero en recuperarse. "¿No miraste el mío?" pregunta, fingiendo ofensa.

Sonrisas precipitadas. "No, pero si eres tú quien me da permiso..."

"Pero tienes novia", dice Asher.

"Créanme", responde Rushy, "si supiera que tengo su permiso, Kicks apoyaría plenamente que me comiera con los ojos a Kuzy".

"¿Comiéndose con los ojos?" Pregunta Kuzy.

"Comer con los ojos es mirar fijamente a alguien de una manera sexualmente apreciativa", explica Jeff.

"Oh", dice Kuzy. "Sí. Tengo permiso para comerme con los ojos".

"No", dice Asher. "Quiero decir. ¿Cómo estás bisexual? Tienes una novia."

Rushy parpadea. "Todo el asunto de 'bi' literalmente significa que me gustan ambos. Claro, estoy totalmente enamorado de Kicks y espero que ella esté dispuesta a casarse conmigo en algún momento. Pero"—se encoge de hombros—"no significa que dejé de encontrar atractivos a los chicos".

"A los chicos les gusto", dice Kuzy, en caso de que necesiten que se lo recuerden.

"Sí, amigo", coincide Rushy. Sigue pegando su bastón con cinta adhesiva como si no acabara de poner el mundo de Alex sobre su eje.

"Entonces", dice Jordie. "¿Te gusta..." Se detiene, gesticula un poco y Rushy se ríe.

"Seguro. Quiero decir, he estado con más mujeres que hombres; es mas fácil. Pero salí con un chico en juniors. Me conecté con algunos más después de que me reclutaron".

Jordie parece escandalizada por esto. "¿Cuándo? Estabas compartiendo habitación conmigo.

"Cuando quería. No sabía cómo lo tomarías, así que no te lo dije. Y luego conocí a Kicks y ya no importó tanto".

"Entonces, ¿por qué decir algo?"

"Tengo el segundo porcentaje de salvamento más alto en la NHL en este momento. Y Matts está siendo ignorante".

"¿Qué tiene que ver tu porcentaje de ahorro con eso?" pregunta Asher. Realmente es un niño dulce e ingenuo.

“Porque ahora nadie va a decir que no puedo jugar al hockey. Me he probado a mí mismo. Entonces, si alguien en este vestuario decide acudir a la prensa, seguro que será un infierno lidiar con eso, pero no tendré que preocuparme por ser canjeado”.

“¿Te preocupaba que te intercambiaran antes?” Asher pregunta, horrorizado, como si fuera algo que ni siquiera consideró. Como si no fuera algo por lo que Alex hubiera estado agonizando durante casi una década.

“Por supuesto. Ningún gerente general se aferrará a un jugador controvertido y no probado. Especialmente si hay otros jugadores valiosos en el equipo que hablan de sentirse incómodos con ellos en el vestuario”. Levanta la vista de su rollo de cinta para mirar decididamente a Matts. “La cohesión del equipo es más importante que darle a un novato queer sin nombre la oportunidad de demostrar su valía. Lo he sabido desde que era junior”.

"Pero eso es una tontería", dice Jordie.

Rushy se encoge de hombros. "Eso es hockey".

Matts mira el suelo entre sus patines.

"No tiene por qué ser así", dice Jeff en voz baja.

“No, no es así”, coincide Rads. “Pero el cambio tiene que empezar en alguna parte”. Mira fijamente a Alex, y Alex, finalmente, logra encontrar su lengua.

“Gracias por confiar en nosotros”, le dice a Rushy. “Lamento que no te sintieras cómodo contándonoslo antes y...” Se aclara la garganta. “... como capitán, eso es mi culpa”.

Alex levanta una mano para detener las protestas de Rushy. “Sé que a todo el mundo le gusta burlarse de los monólogos de Jeff sobre la inclusión y esas cosas...”

"Gracias, hermano", murmura Jeff.

“Pero este es exactamente su punto. No deberíamos dejar pasar más esta mierda. Somos un equipo. Y, al diablo con la administración o cualquier política que tengan. Tú (no solo tú, Rushy, cualquiera) nunca deberías dudar de que su equipo te respalda. No para algo como esto”.

No es elocuente, pero es lo mejor que puede hacer.

Asiente apresuradamente.

"Gracias, Capitán".

Alex se gira para dirigirse al resto de la habitación, con los brazos cruzados. "Siento que esto es evidente, pero lo voy a decir de todos modos. A menos que Rushy decida salir del armario públicamente en algún momento, nadie habla con la prensa sobre esto. Si los medios consiguen de alguna manera la información, me aseguraré personalmente de que se intercambie a la persona responsable. ¿Comprendido?"

Recibe muchos asentimientos, pero también varias personas que simplemente miran hacia otro lado.

Alex ya está exhausto y la práctica ni siquiera ha comenzado todavía.

"Salgamos al hielo", dice, más resignado que nada, "antes de que el entrenador decida patinar con nosotros".

La práctica no es tan mala como espera, pero tampoco es excelente. Jeff aún no ha salido del maletero, por lo que está trabajando con los entrenadores en PT; su línea claramente siente su ausencia. La química en la línea de Matts también está mal. Asher está más preocupado por mirar a Matts que por pasarle el pase. Alex se distrae vigilando a Rushy, y a Kuzy le gritan un par de veces por estar fuera de posición porque está mirando a Matts y vigilando a Rushy. Rushy, sin embargo, se desempeña brillantemente, incluso recibe una palmadita en el casco del entrenador después de un ejercicio, donde realiza cuatro salvamentos consecutivos particularmente elegantes. El vestuario queda extrañamente silencioso después y se vacía rápidamente.

Alex se alegra de ver que varias personas (más de la mitad del equipo) se detienen en el puesto de Rushy antes de irse, y él sonrío y acepta palmadas en los hombros y puños.

Alex se acerca a él por último. Cuando solo quedan ellos en el vestuario.

"Oye", dice, y luego simplemente... no sabe cómo continuar.

"Oye", asiente Rushy.

"Gracias", dice Alex, y... joder, eso no es lo que quiso decir.

"¿Para?"

Alex simplemente se queda ahí. ¿Quién diablos pensó que convertirlo en capitán era una buena idea? Es un desastre andante. No es de extrañar que una de las etiquetas de Tumblr más utilizadas para describirlo sea "niño del contenedor de basura". Lo cual tal vez ni siquiera sea justo. Un montón de basura en llamas probablemente manejaría *mejor esto*.

"¿Alex?" Dice Rushy, sonando un poco preocupado.

"Soy gay", dice porque también podría serlo, y está muy cansado. "Y estoy empezando a pensar en salir del armario. Pero aún no estoy listo. Y estabas tan tranquilo al respecto. Y los muchachos eran... bueno, son un poco ignorantes, pero... Rushy se ríe. "—en su mayor parte, fueron geniales. Y eso es bueno. Entonces. Gracias."

Rushy parece contemplativo pero para nada sorprendido.

"¿Quieres decir que has estado pensando en salir del armario con el equipo o hacerlo públicamente?"

Es un poco difícil hacer correr la voz. "En público."

Rushy toma aire.

"No, como, pronto. Pero, ¿tal vez en los próximos dos años? Ojalá después de ganar la copa".

"Justo." Rushy se recuesta sobre sus manos. "¿Crees que ayudaría si saliera primero? Un chico bisexual con novia podría ser un buen primer paso para la comunidad del hockey".

Álex no entiende. "¿Qué?"

"Sólo digo. Me gustaría hablar primero con mi agente y con Kicks, pero... Eres Alexander Price. Que tú salgas del armario será mucho, *mucho* más importante que que yo salga del armario. Si puedo hacer algo para aliviarte un poco la presión, lo haré".

Alex se niega a llorar en el vestuario de las instalaciones de práctica.

Se aclara la garganta.

Rushy se frota la nuca y se sonroja un poco. "Solo di 'gracias, hombre' y ve a abrazar a Eli o algo así. Te ves un poco rudo".

Alex abre la boca para (ni siquiera sabe qué, ¿negarlo tal vez?), pero Rushy ya lo está callando.

"No juegues, amigo. Eres un idiota para el chico. Si aún no están juntos, deberían estarlo".

"Lo somos", admite, y esa admisión, al menos, es sorprendentemente fácil.

"Bien."

Rushy cierra la cremallera de su bolso y se lo carga al hombro, luego golpea suavemente a Alex en el plexo solar.

"En serio. Vete a casa. Relájate con tu novio. No dudes en contarle sobre mí. Confío en Eli". Golpea el ala del sombrero de Alex, lo que debería ser condescendiente pero de alguna manera no se siente así. "Estarás bien, niño".

Alex aparta la mano para mantener las apariencias. "Eres como tres años mayor que yo".

"Cinco", dice Rushy. "Respeta a tus mayores. Debo llamar a mi agente, por si acaso. Probablemente necesite programar una reunión con el entrenador. ¿La gerencia sabe de usted?"

"No", dice Alex débilmente. "Aún no."

"Está bien, entonces no diré nada. Probablemente deberías decírselo. Tan pronto como te sientas cómodo".

"Sí", está de acuerdo. "He estado... sí".

"Está bien, buena charla. Nos vemos mañana."

Alex camina en piloto automático hasta el estacionamiento.

Pone su auto en marcha. Lo pone en marcha. Lo vuelve a poner en estacionamiento. Llama Eli.

Eli responde al tercer timbrado. "¡Ey! ¿Estás fuera de práctica?"

"Sí. ¿Estás libre esta tarde?"

"De hecho, estoy a punto de ir a tu casa ahora. Mi clase de la tarde fue cancelada y pensé en filmar un video antes de ponerme a trabajar

en un trabajo”.

"Oh. Lindo." Alex se abrocha el cinturón de seguridad y vuelve a poner el coche en marcha. "Estoy en camino a Pretty Bird, pero puedo conseguirlo. ¿Quieres que te compre una ensalada también?"

"Por favor."

"Bueno."

Alex respira y se recuerda a sí mismo que está bien pedir las cosas que quiere. Que no sea necesitado ni molesto si para él es importante. De todos modos sale forzado. "¿Puedes quedarte a pasar la noche?"

"Estaba planeando hacerlo. ¿Está todo bien? Hablas mal."

"Oh. Algo pasó en la práctica y yo... estoy a punto de llamar a Anika pero..."

"Oye", dice Eli. "Lo que necesites, ¿vale?"

"Bueno."

"Entonces. ¿Qué necesitas?"

"Tú. En mi sofa. O en mi cocina. Justo. ¿Conmigo? Supongo. Sería bueno si tomaras una siesta conmigo. Y Halcón. ¿Podríamos tomar una siesta todos juntos?"

"No se; Eso suena como una imposición bastante grande, pero supongo que puedo manejarlo".

"¿Sí?"

"Sí. Estoy en el auto ahora, así que te veré en un rato, ¿de acuerdo?"

"Está bien", dice Alex, sintiéndose significativamente mejor.

"Oh, pero con la ensalada ¿puedes..."

"Sin picatostes, aguacate extra y aderezo a un lado".

"Bueno, por supuesto que ya lo sabías. ¿Por qué siquiera pregunté?"

"Ni idea", dice Alex seriamente.

"Oye", dice Eli, "pase lo que pase, te respaldaré, ¿de acuerdo? A menos que sea mover un cuerpo. Entonces probablemente deberías llamar a Kuzy".

"¿Qué, porque es ruso?"

“No, porque es cómicamente enorme. ¿Tiene vínculos con la mafia que debería conocer?”

Eso hace reír a Alex. “Probablemente. Cualquiera que sea tan amable tiene que estar ocultando algo”.

“Verdadero. Te veré en veinte”.

“Apuesto a que puedo ganarte en casa”.

“Está en lo cierto, Sr. Price. Pero no empujes mi ensalada con las prisas.

Alex sonrío al parabrisas. “¿'Empujar tu ensalada'? ¿Quién dice siquiera eso?”

“A mí.”

“Claramente.”

“Adiós, Alejandro”.

“Adiós, Elías”.

## Capítulo veinticuatro

ESTAR CON ELI es fácil.

Comen en agradable silencio, y luego Alex cierra las persianas del dormitorio, se desnuda hasta quedar en calzoncillos y se mete bajo la funda nórdica, y Eli lo sigue sin que se lo pida. Alex es más grande que Eli. Por lo general, eso le gusta, pero ahora mismo sólo quiere que lo carguen; no es que lo admita, no cree que pueda siquiera empezar a pedirlo. Pero Eli parece saberlo de todos modos. Los coloca de modo que la cabeza de Alex esté sobre su pecho y los brazos de Eli alrededor de sus hombros, y luego Bells se acurruca en la parte baja de su espalda y Hawk se estira sobre sus pies, y Alex cierra los ojos porque sí .

Esto es lo que necesitaba.

El zumbido estático de la ansiedad se disipa un poco bajo las cuidadosas manos de Eli, bajo el suave arrastre de sus dedos sobre la piel de Alex, los pequeños patrones que dibuja entre las pecas de los hombros de Alex. Y rodeado de algodón cálido, una respiración constante y el silencio de la gentil bondad de la tarde, Alex se queda dormido.

Cuando se despierta, los brazos de Eli todavía lo rodean libremente, pero su cabeza se ha movido del pecho de Eli a la cama al lado, por lo que la cara de Alex está aplastada contra el costado de la caja torácica de Eli. Está babeando un poco. Es genial.

Presiona su boca contra la piel de Eli porque está justo ahí y puede hacerlo. Y luego muerde, suavemente, porque... bueno, quiere hacerlo.

Los dedos antes flojos de Eli se enroscan en su cabello pero no lo alejan. Hace un ruido suave del que Alex se siente un poco orgulloso de ser responsable.

"Oye", dice Alex, "¿está bien si dejo una marca?"

Los dedos en su cabello se tensan. "Déjate inconsciente".

Se toma su tiempo para dejar un chupetón, luego se pone boca arriba y se arrastra por la cama, sonriendo.

"¿Te sientes mejor?" Pregunta Eli, volteándose de lado para mirar a Alex. Apoya su cabeza sobre una mano, luciendo un poco nervioso, con la palma opuesta presionada contra la marca que Alex acaba de dejar.

Tiene buena pinta.

"Mucho mejor", coincide Alex.

"¿Quieres hablar sobre la práctica?"

Y lo realmente genial es que Alex está bastante seguro de que podría decir "no" y Eli lo dejaría caer.

"Matts estaba siendo ignorante y dijo algunas estupideces, y luego salió Rushy".

"¿Rushy es gay?" Dice Eli, mientras se sienta como si la situación fuera urgente. "Pensé que estaba locamente enamorado de su novia".

"Bi."

"Oh. Bien. Ahí voy con el pensamiento binario. Jeff estaría horrorizado". Eli mira hacia la puerta como si esperara que Jeff irrumpiera en ese momento para castigarlo. "Espera, dijiste que salió. ¿En el hielo o en el vestuario?"

"Vestuario. Matts parecía bastante avergonzado después, así que tal vez todo esté bien. La mayoría de los chicos eran geniales. Quiero decir, todo el mundo ama a Rushy. Es como la luz del sol en forma humana".

"Aunque no va a salir del armario públicamente, ¿verdad?"

"Ahora no. Él, eh, se ofreció".

Eli solo lo mira.

Alex se lame los labios. "Le hablé de mí. Después de la práctica. Dijo que si decido hacerlo público, él saldrá primero. ¿Como un trampolín?"

"Un portero bisexual con una novia estable es mucho más fácil de digerir que un capitán prodigio gay".

"Con novio", coincide Alex. "Sí. Eso es lo que dijo Rushy. Todavía no puedo creer que él hiciera eso por mí. Probablemente facilitaría las cosas".

Eli no responde, y Alex lo mira, luego hace un pequeño crujido para sentarse también, colocando los codos alrededor de las rodillas.

"¿Qué?" pregunta Álex.

"¿Somos... somos novios?"

"Oh. Oh. ¿Sí? Tú no-?"

"No, lo hago. Simplemente no habíamos tenido esa conversación todavía".

"¿Qué conversación?"

"¿En el que usamos esa palabra?"

"Dije que tal vez saldría *por* ti. Tuvimos toda esa discusión súper madura".

"¡Bueno, no lo sabía! Nunca había hecho esto antes, y sólo nos besamos por primera vez, como... hace cuarenta y ocho horas. Estoy tratando de no ser, ya sabes, pegajoso o lo que sea".

"Estoy bastante seguro de que soy el pegajoso, y creo que ya son más cerca de setenta y dos horas". Se acerca a Eli, con el labio inferior sobresaliendo. "Ven aquí."

"Dios mío, Álex".

Sin embargo, Eli se inclina hacia adelante y Alex lo derriba suavemente hasta colocarlo en una posición que podría llamarse "acostado". Se toma un momento para ordenar su desordenado montón de extremidades, pasando una pierna sobre la cadera de Eli y juntando sus cuerpos.

"¿Ver?" dice con aire de suficiencia. "Yo soy el pegajoso".

"Literalmente", dice Eli en su cuello.

"Me niego a disculparme".

"Entonces. Novios".

"Sí. Quiero decir, lo digo en serio. Quiero que seas mía. No de una manera espeluznantemente posesiva".

Eli tose.

“Está bien, tal vez un poco posesivo, pero yo también sería tuyo. ¿Seríamos, eh, el uno del otro?”

Alex realmente es un desastre andante, pero Eli le sonrío, tan claramente que no lo arruinó demasiado.

“Sí. Entiendo. A mí también me gustaría eso”.

“Bien”, dice Alex, aliviado. “Así que Jeff tiene algo de tiempo en una pista privada esta noche que no puede usar porque todavía está en el maletero. Pero quiere probar un trineo sobre hielo si nosotros también queremos ir. ¿Quieres unirte a él y ser tremendamente romántico?”

“Me encantaría. Aunque primero tengo que terminar mi trabajo gubernamental”. Eli hace una mueca. “Faltan sólo dos semanas para los exámenes finales y necesito empezar a estudiar este fin de semana”.

Alex hace una mueca. “Bueno. ¿Crees que tenemos tiempo para besarnos un par de minutos primero?”

“No se.” Eli finge mirar el reloj inexistente que lleva en la muñeca. “Estoy bastante apurado. No más de cinco minutos”.

Alex asiente seriamente y toma su teléfono.

“Configuraré un cronómetro”.

PATINAR EN LA PISTA después del cierre oficial hace que parezca invierno, lo cual es una sensación poco común en Houston. Alex no está seguro de qué es, pero le gusta: el frío nocturno, los pasillos con ecos tenues, la música navideña en el sistema de megafonía (que quedó en el patinaje libre familiar esa misma noche) y que Eli y Jeff insisten en que no cambiar.

Alex le da a Eli “lecciones de verificación” que en su mayoría involucran que él corra suavemente a Eli hacia las tablas y lo abrace hasta que uno o ambos se disuelven en risas. Eli intenta enseñarle cómo hacer un giro básico que implica aún más caídas que las “lecciones de control” y aproximadamente la misma cantidad de risas ahogadas.

Jeff se desespera por ellos, pero se vuelve bastante bueno maniobrando su trineo prestado y convence a Eli para que le muestre partes de la nueva rutina en la que está trabajando para la competencia

regional en enero. El horario de Alex podría permitirle asistir también, si consigue permiso para saltarse una práctica matutina. Aunque todavía no ha hablado con el entrenador. Necesita una excusa que no sea "Quiero ir a ver a mi novio a una competencia de patinaje artístico".

Hacen las maletas antes de que el conductor de Zamboni pueda echarlos a las 10:30. Jeff, lamentándose de la clara falta de Jo en su casa (ella tuvo que hacer un viaje de regreso a Dallas), se invita a pasar la noche con Alex.

No es inusual. De hecho, la mayoría de las veces, Jeff pasa la noche en la habitación de invitados de Alex cuando Jo está fuera de la ciudad porque es la persona más extrovertida que jamás haya existido y odia estar solo. Pero Jeff todavía no se ha dado cuenta de que Eli y Alex están oficialmente juntos, a pesar de que, piensa Alex, han sido dolorosamente obvios. Lo último que quiere es seguir con esta cosa de "somos-no-somos" por el resto de la noche cuando es una de las pocas noches que tendrá con Eli antes de que estén de gira nuevamente. Eso, y él realmente quiere hablar con su mejor amigo sobre su novio, y no puede si su mejor amigo no sabe sobre su novio.

"No creo que lo esté entendiendo", dice Alex cuando él y Eli están de nuevo en el auto. "Lo cual es ridículo. No estoy seguro de cuánto más obvio puedo ser".

"Bien. ¿Supongo que necesitamos mejorar nuestro juego? dice Eli.

"No estoy seguro de cómo hacer eso aparte de besarse frente a él".

"Eso funciona."

Había estado bromeando, pero... "Sí. Bueno."

Desobedecen algunos límites de velocidad para asegurarse de regresar a la casa de Alex antes que Jeff y tener una conversación muy poco sexy sobre dónde planean ser "atrapados".

Todavía están discutiendo sobre eso cuando escuchan el paso desigual del Aircast de Jeff en el pasillo.

Se congelan, Eli sigue señalando hacia el sofá, y Alex simplemente... levanta a Eli y lo pone en la isla.

"Buen plan", murmura Eli, apretando sus piernas alrededor de la cintura de Alex, y para cuando Jeff ha abierto la puerta, Alex tiene una mano en la parte posterior de la camisa de Eli y su lengua metida en la boca de Eli.

La puerta se cierra con un clic.

"Oh, Dios mío", dice Jeff débilmente.

Y luego, con alegría impía: "¡Dios mío!"

Y luego, momentos después, con preocupación: "Dios mío".

Alex y Eli se echan a reír.

"¿Necesitas un minuto?" pregunta Alex.

Intenta girarse y mirar a Jeff, pero las piernas de Eli todavía están apretadas a su alrededor, y cuando vuelve a mirar a Eli, con las manos deslizándose hacia abajo para cubrir los muslos que rodean su cintura, se distrae.

Eli todavía se ríe y lo mira como si Alex fuera algo importante. Eli se lame el labio inferior, la lengua seguida de los dientes superiores. Se sienta ahí, mordiéndose el labio y mirando a Alex, y Alex siente *tanto* ... Y es estúpido. Sentir tanto tan pronto. Es estúpido, imprudente y sorprendente, y Alex tiene que tragarse cualquier palabra que quiera acompañar este inesperado trastorno emocional. No creía que fuera posible sentirse tan vulnerable e indestructible al mismo tiempo.

"No", dice Jeff. "No necesito un minuto, pero creo que podrías".

Eli colapsa en el pecho de Alex, riendo de nuevo, y Alex lo rodea con sus brazos y pone su cara en el cabello de Eli, y todo es muy histriónico.

Jeff suspira y luego se acerca para sentarse en la barra. "Cuando estés listo", dice magnánimamente.

Hawk felizmente se apoya en su pierna, empujando su mano con su nariz en busca de mascotas.

Bells se desenrosca de su lugar en el mostrador para mostrarle a Jeff su trasero, luego se instala exactamente en el mismo lugar, esta vez de espaldas a él.

Esto no ayuda a Alex, que intenta detener su risa ligeramente histérica.

"Entonces", dice, todavía abrazado a Eli. "Tengo novio."

"No es broma", dice Jeff. "¿OMS?"

Eli suelta a Alex para darle la espalda.

Se separan, un poco arrepentidos, al menos por parte de Alex, pero Alex mantiene un brazo alrededor de Eli mientras se desliza fuera del mostrador.

"¿Cuánto tiempo?" —Pregunta Jeff.

"Sólo un par de días", dice Eli.

"Desde la noche en que Eli regresó", aclara Alex.

"No ser esa persona", dice Jeff. "¿Pero ustedes dos han hablado de esto? Quiero decir, estoy feliz por ti, no me malinterpretes, pero..."

"Sí", dice Alex, tal vez un poco demasiado bruscamente. "Y he hablado con Anika al respecto. Dos veces."

Eli arrastra su palma desde la parte baja de la espalda de Alex hasta el estrecho espacio entre sus omóplatos, y luego regresa.

"Lo siento", dice Alex antes de que Jeff tenga la oportunidad de responder. "Justo. Sí."

"Bueno." Jeff hace girar su teléfono sobre la mesa. "¿Quién sabe?"

"Tú. Y Rushy. Se lo dije hoy después de la práctica, como por accidente. Yo también quiero decírselo a Kuzy".

"Bueno. ¿Planeas venir al equipo?"

"Aún no. Aunque al final. Si las cosas... si tengo una razón. Mañana hablaré con mi agente".

La mano de Eli, todavía moviéndose inquietamente arriba y abajo por su columna, se inmoviliza.

"¿Gestión?" —Pregunta Jeff.

"Probablemente la próxima semana una vez que regresemos del roadie".

"Eso es rápido", dice Eli en voz baja.

"Necesitan estar preparados. Por si acaso."

"Bueno", dice Jeff. "Estoy aquí para ti. Ustedes dos. Lo que sea que necesites."

"Gracias hombre."

"¿Cuándo planeas decírselo a Kuzy?"

Alex mira a Eli. "Oh. ¿Quieres invitarlo ahora?"

Kuzy llega veinte minutos después con pasteles de su café ruso.

Sin embargo, cuando ve a Eli y Alex en el sofá tomados de la mano, su rostro se oscurece. "Alex", dice mientras pone la bolsa en el mostrador. "Necesito hablar con usted. Solo."

Alex y Jeff intercambian miradas preocupadas, pero Eli... empieza a reír.

La expresión de Kuzy va desde algo parecido a la ira hasta el completo desconcierto.

Él no es el único.

"Oh. ¿Elí? dice Alex.

"Lo siento", dice. "Oh Dios, lo siento. Es... él cree que me estás rompiendo el corazón y me estás engañando o algo así. Dmitri, estamos juntos. Alex y yo. Estamos juntos".

"Juntos", repite con los brazos cruzados.

"Como. ¿Tener una cita?" dice Eli.

"Novios", añade Alex. Porque le gusta la palabra.

"Se sacaron la cabeza del culo", añade Jeff, siempre servicial.

"¿Habla tú?" Kuzy le pregunta a Alex, todavía luciendo sospechoso. "Eli te dice..." Hace una pausa, su rostro se contrae con molestia. "Los ingleses son los peores. ¿Conoces los sentimientos ahora? ¿Ambos?"

"Sí", dice Eli. "Hemos tenido un par de conversaciones. Sabemos cómo se sienten los demás".

"Bueno." Kuzy todavía le frunce un poco el ceño a Alex, pero al menos descruza los brazos. "Eli está triste cuando lo llevo al aeropuerto. Porque lo tocas, dulce para él, siempre, pero no juntos. Te veo tomados de la mano y creo que tengo que... —Hace un gesto entre

Alex y él mismo, frunciendo el ceño. "-sentarse. ¿Hablar, eh... sentido común?

"¿Para hacerle entrar en razón?" Suministros Eli.

"Sí. Creo que tengo que hacerle entrar en razón.

"Bueno", dice Eli. "Aprecio la idea, pero no es necesario".

"Bien." Kuzy recupera la manga pastelera del mostrador y se mueve para unirse a los tres, excepto que no hay suficiente espacio para cuatro hombres adultos en el sofá de Alex, especialmente cuando tres de ellos son jugadores de la NHL y dos de ellos miden más de seis pies de altura.

Rápidamente se convierte en un combate de lucha porque, sí, Alex es totalmente capaz de admitir que todos son niños demasiado grandes. Después de varios minutos de Kuzy cantando alegremente en ruso y el grito ocasional de Jeff de "¡Oye! ¡Cuidado con la pierna! Alex se encuentra sin aliento en el suelo, mirando a Eli, quien sabiamente se apartó de la refriega y ahora está sentado en el sofá de dos plazas. Él sostiene la manga pastelera en su regazo y se lame los dedos. Saca un pequeño bollo glaseado y le da un mordisco que definitivamente es crítico, con una ceja levantada.

Jeff y Kuzy se han rendido más o menos, cada uno tumbado con la cabeza contra los brazos opuestos del sofá, pateándose ocasionalmente débilmente el uno al otro. Jeff tiene la ventaja porque Kuzy está tratando de ser amable con la pierna lesionada de Jeff, mientras que Jeff usa su Aircast como un arma costosa.

Alex se sube al sofá de dos plazas con Eli y se come el bollo que tiene en la mano, deliberadamente sucio, mientras trepa por su regazo y ocupa el espacio junto a él.

"Oh, Dios mío", dice Eli, limpiando su mano salivante en la camisa de Alex. "¿Tienes doce años?"

"Doce pulgadas", dice Alex.

"Estoy bastante seguro de que eso no es cierto".

"No lo es", dicen Kuzy y Jeff simultáneamente.

Alex frunce el ceño. "Le estoy diciendo al entrenador que los intercambie a todos".

“¿Todos ustedes?” Jeff repite alegremente.

Alex esconde su rostro en el cuello de Eli.

Eli le da unas palmaditas en la mejilla para consolarlo.

Presiona un pequeño beso discreto en la suave piel en la base de la garganta de Eli y mantiene su boca allí, sonriendo, porque esto... esto es exactamente lo que pensó que nunca tendría.

"Oye", dice Jeff. "Alex, deja de babear sobre Eli y comparte los bienes. ¿Podemos poner el juego de los Rangers?"

Eli le arroja la bolsa a Kuzy, quien luego instiga otra guerra menor con Jeff, fingiendo que no la va a compartir. Eli se ríe suavemente, inclinándose hacia Alex, y Alex envuelve un brazo alrededor de su pecho, anclándolos más completamente juntos, dejando otro beso en el cabello corto y ralo, tratando desesperadamente de rizarlo pero no lo suficientemente largo, detrás de la oreja de Eli.

"Oye", susurra Alex, y Eli se gira para mirarlo, todavía sonriendo por las payasadas de Kuzy y Jeff.

"Oye", está de acuerdo.

Y es-

Bien.

Perfecto.

## Capítulo veinticinco

LA SEMANA ANTES DE LOS exámenes finales, Alex se fue de gira, lo que probablemente sea algo bueno porque significa que no está cerca para distraer a Eli de estudiar. Es una semana muerta, así que al menos Eli no tiene clases que afrontar, pero el estrés es malo. Ha tenido dos convulsiones en los últimos diez días. Su médico dijo que probablemente estaba bien porque ser un estudiante universitario de primer año en las finales es mucho. Eli también está practicando para una competencia regional en enero, y fue lo suficientemente estúpido como para tratar de eliminar sus dos requisitos de matemáticas durante el primer semestre. Las estadísticas no son tan malas, pero el cálculo intenta matarlo.

“Voy a suspender cálculo”, le dice a Alex malhumorado por FaceTime la cuarta noche del roadie, tres noches antes del examen. “Voy a reprobar y tendré que volver a tomarlo el próximo semestre, y luego lo reprobaré otra vez”.

Deja que su mejilla descansa sobre el frío granito e ignora la suave risa que sale de su computadora portátil.

Está en casa de Alex; el escritorio de su dormitorio es demasiado pequeño y la isla de la cocina de Alex es perfecta para colocar sus diversos libros de texto y reseñas de conjuntos de problemas.

No es que importe.

Porque va a fracasar.

“No vas a fallar. Tienes una B+ en la clase y el examen final sólo vale el 15 por ciento. Incluso si no apruebas el examen, aprobarás la clase. ¿Recordar? Ayer hicimos los cálculos”.

Eso es cierto. Tuvieron.

"El cálculo es homofóbico", murmura Eli.

"¿Qué?" dice Álex. "¿Cómo?"

"Soy gay y eso me incomoda".

"Eres ridículo, eso es lo que eres. Levantarse."

"¿Por qué?"

"Porque vamos a dar un paseo".

"¿Nosotros?"

"Sí. Voy a colgar. Ambos vamos a ponernos los zapatos. Y luego te volveré a llamar a tu teléfono y saldremos a caminar".

"Pero entonces no puedo ver tu cara", se queja Eli.

"¿Cuándo fue la última vez que Hawk salió?"

"Bueno. Punto. Iré a buscar mis zapatos".

Cinco minutos más tarde, Eli está abrigado contra un viento sorprendentemente frío con Hawk a su lado, con la nariz pegada al suelo y feliz mientras caminan por la acera.

Al venir de un pueblo pequeño, a Eli todavía le desconcierta lo tremendamente viva que está la ciudad, incluso a las 10:00 p. m. de un jueves por la noche.

Espera cruzar la calle con otra docena de personas, algunas ya borrachas y casi todas vestidas de forma totalmente inapropiada para el clima. Él sonríe dentro de su bufanda. Bueno, es la bufanda de Alex. Huele a él. Es agradable.

"Entonces", dice Alex. "El fin de semana después de que regresemos. Sé que eso será justo después de los exámenes finales para ti, así que está bien si sólo quieres dormir o lo que sea. Pero me preguntaba si quieres venir al evento Rompiendo el Hielo. Jessica me envió un mensaje de texto y están buscando voluntarios que sepan patinar para ayudar.

"Rompiendo el hielo", repite Eli. "¿Qué es eso?"

"Oh. ¿Es esa cosa benéfica que hacen los Hell Hounds un par de veces al año? Tenemos niños del hogar grupal y del sistema de crianza que vienen a patinar con un par de chicos del equipo y el personal. La

mayoría de ellos nunca antes habían estado en el hielo, pero algunos de los más mayores vienen a los campamentos gratuitos que organizamos durante el verano. Es una especie de desastre, pero es divertido”.

"Me encantaría. ¿Cuándo es? ¿Qué chicos del equipo estarán allí?"

"Es sábado de diez a una. Los niños pequeños durante la primera hora y media, luego los mayores. Y creo que ahora somos Kuzy, Rushy, Matts, Jordie, Asher y Rads. También estarán allí un par de veterinarios y algunos WAG. Jo no estará en la ciudad pero... ¡Oh! Podrás conocer a Kicks. Ella estará aquí durante la mayor parte de las vacaciones de Navidad. Creo que llegará el próximo miércoles.

"¿Matts?" dice Eli.

Alex suspira, como si tal vez hubiera esperado que Eli se perdiera el nombre aplastado en el medio de su lista.

"Ha estado tranquilo los últimos días. Creo que Rushy habló con él. Están bastante cerca, o eso pensé, así que tal vez... no lo sé. Aunque debería estar bien. Si te causa algún problema, yo me ocuparé de ello. O Kuzy lo hará, seamos realistas”.

Eli se ríe suavemente. "A Kuzy no se le permite golpear a Matts en una pista llena de niños”.

"Se lo transmitiré. Además... Alex se aclara la garganta. "¿Quizás querías salir? Como en una cita. Una vez que hayas terminado con los exámenes finales, obviamente”.

"Una cita", dice Eli. "¿Seguro?"

"Yo—yo hice toda esta investigación. Y tengo esta lista de lugares a los que me gustaría llevarte y cosas que quiero hacer y...

"Alex. Sí. Quiero tener una cita”.

"Bueno. Bien. Sólo quiero hacerlo bien esta vez”.

"¿Qué quieres decir con 'esta vez'?"

"Antes no podía hacer todo lo posible. Porque no era real. Ahora puedo.”

"¿Qué quieres decir con 'todo incluido'?" Eli dice con sospecha. "¿Necesito establecer un gasto mínimo?"

"No, quiero decir..." Alex resopla. "¿Recuerdas que dijiste que en casa había una serie de pasos que darías al salir con alguien? Cena. Películas. ¿El camión se besa?"

"Sí."

"Tengo una versión de eso. En mi cabeza. Y quiero hacerlo bien, ahora que es real".

"Oh. Entonces, ¿va a haber intención ahora? ¿Vas a *cortejarme*?"

"Sí", dice Alex, sonando un poco aliviado y completamente inconsciente de que se están burlando de él. "Exactamente."

"¿Sí? ¿Vas a tomar mi mano en el auto y besarme en mi puerta al final de la noche?"

"¿Sí?" Alex parece sinceramente desconcertado, como si ni siquiera hubiera considerado otro curso de acción. "Quiero decir, probablemente no en tu puerta porque, dormitorio. Y podría haber gente en el pasillo. ¿Pero tal vez dentro de tu habitación? Si me invitaras a entrar. O en el auto, si solo quisieras que te deje. Aunque besarse sobre una consola central puede resultar un poco incómodo. O podríamos volver a mi casa y podría besarte frente a mi puerta porque el pasillo es privado. Eso es un poco extraño, ya que es mi puerta y no la tuya. Pero prefiero que vengas a casa conmigo de todos modos para que puedas pasar la noche... lo cual, está bien si no quieres, pero si quieres..."

Eli no puede soportar esto.

"Sí", dice, y su voz es un poco áspera, por el aire frío, no por emociones ni nada por el estilo. Se aclara la garganta. "Lo haré. Quiere pasar la noche. Probablemente. Entonces podemos planificar eso".

"Correcto", dice Alex seriamente. "Bueno, bien."

EL DOMINGO POR LA NOCHE , Eli reserva sus vuelos a casa para Navidad. Sólo estará allí cuatro días debido a la preparación para la competencia, pero es algo. Los planes navideños de Cody están igualmente condensados debido a su calendario de juegos, y lograron coordinar sus llegadas y salidas con una hora de diferencia entre sí. La mamá de Cody los recogerá a ambos en el aeropuerto el día 23 y el papá de Eli los dejará el día 27. Lo cual es bueno, ya que ninguno de los dos

ha tenido tiempo de hablar más de unos minutos durante los últimos días, y no parece que eso vaya a cambiar pronto. No está seguro de quién está llevando peor los exámenes finales: él o Cody.

"Hace muchísimo frío aquí", se queja Cody, con la voz amortiguada por su bufanda. Llamó a Eli mientras regresaba de la tienda de la esquina en busca de aceite de oliva porque aparentemente asar algo en medio de la noche es más importante que seguir escribiendo un trabajo final que debe entregarse en menos de veinticuatro horas. "Quiero decir, honestamente, no es de extrañar que no pueda hacer ningún trabajo. Creo que mi cerebro está congelado".

"Bien. Correr afuera después del anochecer probablemente no ayude".

"Callarse la boca. ¿Cuál es la temperatura allí?"

Eli hace un ruido inseguro mientras consulta la aplicación meteorológica. Ha estado envuelto en una mullida manta de microfibra en el sofá de Alex con un perro a un lado y un gato al otro durante la mayor parte de la noche. Es muy cálido y muy acogedor y no ha estado afuera desde la caminata vespertina de Hawk, y eso fue antes de que se pusiera el sol.

"Oh. Parece que hace cuarenta y seis grados".

"Puaj. ¿Por qué decidí ir a la escuela en la maldita tundra helada? Apenas está por encima del punto de congelación".

"No creo que Princeton cuente como la 'tundra helada'. Y podrías haberle pedido a uno de los muchachos que te llevara a la tienda para que no tuvieras que caminar. No puedes ser el único que está despierto".

"Lo intenté. Cap hizo valer su rango y dijo que a nadie se le permitía" (Cody baja la voz en una terrible impresión de acento francocanadiense) "facilitar mis tácticas de procrastinación".

"Buen hombre."

"Se supone que debes estar de mi lado. Y dudo que alguno de ellos tenga problemas *para comer* coles de Bruselas asadas cuando terminen.

Estoy haciendo una reducción balsámica”, dice con un puchero evidente en su tono. “Les encanta esa mierda”.

Eli ni siquiera intenta ahogar su risa.

“Entonces”, suspira Cody. “¿Vas a contarles a tus padres sobre Alex en Navidad?”

Eli ni siquiera había pensado en eso. “¿No?”

“¿Por qué no?”

“Hemos estado juntos durante como una semana. Y ha estado de gira durante la mayor parte de esa semana”.

“Por favor. Han estado juntos por más tiempo que eso; simplemente no lo admitías. Y para entonces estarán más cerca de las tres semanas, incluso con tu conteo defectuoso”.

“Aún. Para mis padres, todo el asunto de ser gay ha sido... un concepto. Tener un novio lo haría real. Y además de eso, él no es un tipo cualquiera, él es...”

“Precio de Alejandro”.

“Alexander Price”, coincide Eli.

“Entonces”, dice Cody. “¿Terminaste tu trabajo de historia?”

“Algo así como. He tenido algo de afasia en los últimos días, así que ya está hecho, pero necesita una edición importante. Dije que René Descartes era un 'chico pensante especial' porque no podía recordar la palabra 'filósofo’”.

En lugar de reírse, como se esperaba, Cody se queda callado.

“Oye”, dice Eli, “eso fue gracioso. Soy divertida. Incluso cuando mi cerebro está succionando, me proporciona diversión”.

“¿También has vuelto a tener migrañas?” Cody pregunta y Eli suspira. Sí, lo ha hecho, y nunca debería haber sacado a relucir la afasia.

“Sí. Aunque sólo dos. Y eran cortos”.

“¿Cuántas convulsiones has tenido este mes?”

“Tres”, dice de mala gana ya que ya no hay vuelta atrás.

“¿Le has dicho a la Dra. Jefa?”

“Sí, he hablado con ella y *sabes* que ese no es su nombre. Ella dice que probablemente no sea gran cosa y que debería estar bien tan pronto como terminen los exámenes finales”.

"¿Has estado conduciendo?"

“No, mamá, he estado tomando Ubers cuando tengo que ir a la biblioteca. ¿Alguna otra pregunta?"

"Dudar. ¿Por qué necesitas un Uber para ir a la biblioteca? Vives en el campus”.

Mierda.

Eli se congela, con una mano en la espalda de Bells, y mira un poco desesperadamente alrededor del apartamento de Alex como si hubiera algo a su alcance que lo salvaría.

"Mierda", grita Cody. "¿Te vas a quedar en casa *de Alex*?"

¡Aquí está tranquilo! él grita de vuelta. “No tengo que lidiar con toda la mala música, los ruidos sexuales y el horrible baño compartido. Y la isla de la cocina de Alex tiene espacio para todos mis libros, y sus mantas son muy suaves y tengo que venir todos los días para cuidar a Bells de todos modos y ella se sentiría *sola* si no pasara la noche”.

"Mierda", repite Cody, esta vez sin aliento por la risa.

"Te estoy colgando."

"Está bien. Estoy de vuelta de todos modos. ¿Debería enviar un regalo de inauguración ya que parece que os habéis mudado juntos? “

"Adiós, Cody."

“Además, sé que eres nueva en esto de las citas, pero creo que la convivencia merece una conversación con tus padres. Solo para tu información."

Eli le cuelga.

Y luego vuelve a contestar rápidamente el teléfono porque Alex está llamando. "Ey."

"Oye", dice Alex, y suena como si estuviera sonriendo. ¿Cómo es eso algo que Eli siquiera sabe?

"¿Tú ganas?" pregunta, sólo para asegurarse.

"Por supuesto", dice Alex con altivez, lo cual es justo. Los Hell Hounds son primeros en su división y segundos en su conferencia, y estaban jugando contra los *Sabres*.

El hecho de que Eli pueda pensar esto con tanta superioridad es un poco desconcertante. Aparentemente, ahora es oficialmente una Persona del Hockey™.

Que embarazoso.

"¿No tuviste tiempo para mirar?" dice Álex.

"No. Terminar una serie de problemas de práctica y luego editar mi trabajo de historia".

"¿Terminaste el trabajo? ¡Lindo!"

"Sí", coincide Eli y no menciona la extensa edición que será necesaria. Mamá no criaba tontos y Alex sería incluso peor que Cody. "También acabo de terminar de reservar mis vuelos para Navidad. Me iré del 23 al 27".

Alex suspira, demasiado fuerte e intencionadamente dramático. "Puuaj. Navidad. Al menos este año puedo comer una de sus comidas congeladas en lugar de comida china".

"¿Qué?"

"Es una tradición", dice Alex. "En Navidad, como comida china para llevar, veo películas de zombis y siento lástima de mí mismo. Pero esta vez, comeré tu comida. Eso es genial".

Eso. No suena bien.

"Alex."

"¿Qué? Estoy bromeando. No está tan mal. En serio, la Navidad no es gran cosa para mí".

A Eli se le ocurre que esto es algo de lo que todavía tienen que hablar. "¿No quieres ver a tu familia? ¿El equipo no tiene casi una semana libre completa?"

Alex tarda un momento en responder, pero Eli ya está acostumbrado a eso en este momento, así que espera.

“Fui un accidente. Embarazo universitario durante la fase salvaje de mi madre o lo que sea. No creo que ella sepa siquiera quién es mi papá. Y mi mamá y yo nunca hemos sido cercanos. Ella no era una mierda ni nada por el estilo. Ella me cuidó. Pero ella se volvió a casar cuando yo tenía doce años, y creo que fue un alivio para ella cuando comencé a alojarme a los quince. Empezó de nuevo con Chad y ahora tienen dos hijos perfectos en el cuadro de honor y un perrito ladrador. Chad es un banquero destacado, y mamá cena en la mesa cuando él llega a casa todas las noches y es voluntaria en la iglesia cuando no está haciendo cosas de la PTA. Realmente no encajo en lo que sea que estén pasando ahora”.

"Alex", dice Eli de nuevo.

“Quiero decir, podría ser peor. Conozco a algunos chicos cuyas familias eran terribles, y luego llegaron al programa y sus padres regresaron arrastrándose, tratando de enmendar las cosas. Pero nunca podrán saber si su padre los llama todas las semanas porque quiere compensar su comportamiento abusivo o si necesita más dinero para su adicción al juego. ¿Te invitan a Navidad porque quieren verte o porque saben que reemplazarás el techo con goteras? Al menos ese no es el caso aquí. Mamá no necesita mi dinero. Ella no me necesita en absoluto”.

Y de repente, los ojos de Eli están calientes y su mano libre está apretada con fuerza en la manta que lo envuelve y nunca ha sentido tanta malicia hacia una persona que nunca ha conocido. No es de extrañar que Alex estuviera tan jodido; no es de extrañar que probara la fama por primera vez y se comportara con rencor de borracho y fragmentos de entrevistas burlonas. No es de extrañar. No tenía *a nadie*. Sin familia. Sin amigos. Y la única persona que lo abandonó, sin embargo, eso no fue realmente culpa de James. Pero si a eso le sumamos la sexualidad de Alex y la naturaleza general hipermasculina y competitiva del hockey, es un milagro que siga siendo tan amable bajo el exterior siempre arrogante de los medios.

Eli traga y trata de consolarse con la idea de que, al menos ahora, Alex tiene a Jeff. Alex tiene a Kuzy. Alex tiene a Rushy. Alex lo tiene.

*Alex lo tiene .*

O. ¿Eli tiene a Alex?

Se tienen el uno al otro.

Tal vez sea la comprensión de esa responsabilidad, tal vez sea el hecho de que Eli no maneja bien las emociones, y están sucediendo muchas de ellas en este momento. Sea lo que sea, se encuentra diciendo:

"Ven conmigo. Para Navidad, quiero decir. A Alabama. Ven a casa conmigo."

## Capítulo veintiséis

"HICISTE *QUÉ*?"

La voz de Cody es tan incrédula como la que está en la cabeza de Eli, la que ha estado cuestionando su impulsiva invitación a Alex desde que se la ofreció quince horas antes.

Pellizca su teléfono entre su oreja y su hombro para poder meter sus dedos congelados en sus bolsillos.

"Ni siquiera lo sé. No estaba pensando".

"Obviamente no estabas *pensando* , ¿qué *estabas* haciendo?"

"¿Navegando por sentimientos de ira impotente?"

"Elí".

"No lo *escuchaste* , ¿de acuerdo? No creo que Alex haya tenido una buena Navidad en años. Quizás alguna vez. Y él piensa que eso es normal. Lo cual no está bien".

"Claro, eso es triste, pero..."

"Por lo general, pide comida para llevar y ve películas de zombies solo, pero dijo que al menos este año podría descongelar una de mis comidas del congelador y comérsela en su lugar".

"Oh, Jesús, toma el volante", dice Cody. "Eso *es* triste."

"Él no tiene a nadie más. Su mamá acaba de levantarse y consiguió la familia 2.0 y... no lo sé. Yo sólo... quiero que sea feliz".

"Así que lo traerás a casa contigo".

"Sí. Tal vez. Dijo que deberíamos hablar de ello en persona pero que le gustaría venir. Sólo necesito, eh. Llama a mis padres".

¿Y no es esa una perspectiva aterradora?

"Correcto", está de acuerdo Cody. "Entonces, sólo para aclarar, en el espacio de diez minutos anoche, pasaste de 'no, no les voy a contar a mis padres sobre Alex; "eso es ridículo" a "oigan, mamá y papá, traeré a mi novio Alex a casa para Navidad"; por favor, aliméntalo y ámalo para siempre".

"Oh. Sí. Eso lo cubre todo, sí".

Cody se ríe. "Sólo tú, Eli. Aunque espero que venga".

"¿Sí?"

"Por supuesto. Quiero conocerlo."

Y eso. Eso es algo que Eli no consideró.

Cody se ríe un poco amenazadoramente.

"Necesito repensar mis elecciones de vida", dice Eli.

ELI ESPERA PARA llamar a casa hasta las 5:10 pm del día siguiente, lo que significa que su mamá estará en casa, pero su papá aún no. Es la salida del cobarde y no tiene vergüenza.

Camina a lo largo de la cocina de Alex mientras suena el teléfono.

"Residencia Rodríguez, ¿en qué te puedo ayudar?"

Él exhala. Debería haber sabido que su hermana respondería. "Hey Soy yo."

"Oh, hola, Eli. ¿Qué lo wa?"

"Nada. Necesito hablar con mamá".

"¿Estas en problemas?" pregunta con recelo.

"No."

"¿MAMÁ, ELI ESTÁ AL TELÉFONO Y TIENE *PROBLEMAS*!"

"Qué carajo... *cállate*".

"¿Elías?"

"Oh. Hola mama."

"Mijo", dice, y tiene su voz seria. "¿Qué has hecho?"

"Nada, Francesca está mintiendo".

"¿Por qué llamas entonces? Nunca llamas".

La voz seria ahora se ha convertido en una de castigo.

Jesús.

"¿Estás herido?" ella pregunta. "¿Han empeorado sus convulsiones?"

"No. No estoy bien. Lo lamento. He estado ocupado con los finales. Aunque estoy bastante seguro de que obtuve una *A en mi examen de esta mañana*".

"Está bien", dice ella.

No está bien. Realmente debería llamar más a menudo.

"Quería hablar de Navidad", dice.

"¿Qué pasa con la Navidad? Recibí tu itinerario de vuelo por correo electrónico y hablé con la madre de Cody. Cuatro días no es mucho, pero supongo que será suficiente. La abuela llega la próxima semana y se quedará hasta el 16 de enero".

Su tono implica en gran medida que Eli debería poder acomodar una visita de un mes de manera similar a la de su abuela jubilada de setenta y cinco años.

"Qué lindo. Escuchar. Yo... eh". Toma un respiro reconfortante. "Quería saber si estaría bien si trajera a alguien a casa conmigo".

"Trajo a alguien", repite rotundamente. "A casa contigo. ¿Qué quieres decir?"

"Mi novio."

Y por alguna razón decirlo así lo hace aún más real.

"Tu *novio*", repite en voz alta, y él puede escuchar a Francesca gritar de fondo: "Cállate, ¿Eli tiene novio?" con más incredulidad de la que cree que es realmente necesaria.

"Elijah", dice su madre y, oh no, esa es otra vez la voz seria. "¿Tienes novio y no me dijiste nada hasta ahora? ¿Por qué nunca me dices nada? ¿Cómo se llama? ¿Cuánto tiempo llevan juntos?"

"Mamá", suspira.

"*Elías*."

"Su nombre es *Álex*. Hemos sido amigos desde el comienzo del semestre. Hemos estado saliendo durante meses, pero lo hicimos oficial

la semana pasada”.

Su silencio es crítico.

“Quería esperar hasta que hubiéramos estado juntos por más tiempo para contárselo a todos. Pero él no tiene familia. Normalmente pasa la Navidad comiendo comida para llevar solo y estaba emocionado porque este año podría comer algo del congelador que yo había preparado”.

"Oh", dice ella. "Oh, ese pobre niño".

Eli levanta un poco el puño. “No puedo dejarlo solo, mamá”.

Ella hace un sonido de consideración. "¿Habla español?"

“Ah. No me parece.”

"Bien. ¿Patina contigo o –suena esperanzada– juega fútbol?"

Eli tose entre risas. "No. Él, um, juega hockey”.

"Puj. Hockey. Debí saberlo. Tú y tu hielo. ¿Es un buen chico? ¿Es dulce contigo?"

"Sí. Muy."

"Bueno esta bien."

"Entonces. ¿Puedo traerlo?"

"Por supuesto. El niño no va a comer *solo un alimento congelado* en Navidad”.

"Gracias. ¿Se lo dirás a papá?"

“A tu padre le parecerá bien. Aunque puede que no le guste que compartas habitación con tu Alex.

“No lo somos... lo somos, eh. No. Nos estamos tomando las cosas con calma. Y si la abuela está en la habitación de invitados, de todos modos no habrá ningún otro lugar donde ponerla”.

Oh Dios. Ahora puede ver el titular: *El máximo goleador de la NHL se lesiona por dormir en un sofá de flores de veinticinco años.*

“Lento”, repite con escepticismo. “Claro”.

Francesca grita algo de fondo y suspira.

“¿Puede pagar su boleto de avión o...”

"Oh, no", dice Eli, resistiendo el impulso de reír histéricamente. "El dinero no es un problema para él".

"Muy bueno. Trae a tu Alex. Hablaré con papá. Podemos poner el colchón de aire en tu habitación".

Y se sentirán libres de no usarlo.

"Gracias."

Francesca grita de nuevo y su mamá murmura algo en voz baja acerca de que los niños acortan su vida.

"Necesito ocuparme de tu hermana y su drama. Deberíamos volver a hablar este fin de semana para poder hacer planes de alimentación con la Abuela. Pregúntale a tu Alex si quiere algo especial".

"Esta bien, lo haré. Gracias. Te amo."

"Si realmente me quisieras, me llamarías más a menudo", dice.

EL AVIÓN DE ALEX SE retrasa dos veces y, con el temido examen de cálculo a la mañana siguiente a las 10:00 am, Eli se da por vencido y se va a dormir poco después de la medianoche.

Se despertó unas horas más tarde y Hawk saltó de la cama y salió corriendo de la habitación, con las uñas de los pies deslizándose por el suelo mientras perdía tracción al pasar de la alfombra al cemento. Se oye un tintineo de llaves, el sonido de bolsas cayendo al suelo y luego Alex habla en voz baja con Hawk. Poco después, Eli escucha el zumbido del dispensador de hielo, el refrigerador abriéndose y luego el sonido distintivo y, en este punto, angustiosamente familiar, del Gatorade siendo vertido sobre hielo.

Alex es un bicho raro.

Las cosas vuelven a calmarse y Eli considera levantarse, pero también está muy cansado. Eli todavía está en el cálido espacio borroso justo al lado de dormir, debatiendo los pros y los contras de moverse, cuando el colchón se hunde junto a él y Alex se mete debajo del edredón. Todavía está completamente vestido y huele un poco mal, pero reúne a Eli con él, de manera poco elegante y un poco desesperada, y luego simplemente...

Exhala.

Largo y lento.

"Oye", dice Alex en la nuca de Eli.

Su aliento huele a Gatorade Blue Frost.

"Oye", coincide Eli.

"Te extrañé."

Es más fácil decirlo en voz alta ya que Alex lo dijo primero: "Yo también te extrañé".

"Probablemente debería ducharme", murmura Alex.

"Definitivamente deberías ducharte. Y lávate los dientes".

"Está bien, imbécil".

Sin embargo, Alex no se mueve durante varios segundos más.

A Eli no le importa.

Finalmente, suelta a Eli, se endereza y se inclina para pasar sus nudillos por la espalda de Bells. Bells responde con un ruido de gato somnoliento (mitad ronroneo, mitad chirrido) que hace que el corazón de Eli haga cosas.

"Perdón por haberte despertado", murmura Alex. "Sé que mañana tienes tu gran prueba. Vuelve a dormir y yo intentaré estar en silencio, ¿de acuerdo?"

"Mmm está bien".

Alex presiona un beso en la sien de Eli, luego otro en la pendiente de su pómulo. Luego otro junto a su boca. Eli le empuja la cara sin gracia, refunfuñando un poco y él se ríe.

"Bueno. Esta bien perdón. Duchándome ahora".

"Mmkay", Eli vuelve a estar de acuerdo y vuelve a dormir.

Cuando la alarma de Eli suena a las 8:00 am, Alex está muerto para el mundo a su lado, con la cabeza medio debajo de una almohada y abrazando a otra.

Eli reprime una risa y se dirige a la sala de estar. Su estera de yoga todavía está extendida en el suelo frente a las ventanas desde el día anterior, y se adapta a su rutina con sólo un par de suaves gemidos.

Tendrá que visitar al quiropráctico cuando terminen los exámenes finales porque tiene el cuello muy cabreado.

Veinte minutos más tarde, está sentado en postura de zapatero (las plantas de los pies juntas, los pulgares contra los huesos de los tobillos, respirando con propósito) cuando Alex sale a trompicones del dormitorio, con los brazos cruzados sobre el pecho desnudo para protegerse del frío. Tanto el gato como el perro lo siguen, igualmente descontentos.

Alex mira a Eli con los ojos entrecerrados por un momento, luego se acerca para sentarse a su lado. "Oye", dice, con voz ronca e injustamente sexy. "¿Estás bien?"

"¿Sí?"

"¿Qué estás haciendo?"

"Oh. ¿Ejercicios de respiración?"

"No, quiero decir", Alex se sonroja un poco, y Eli no cree que alguna vez pase de moda lo visible que es cuando Alex está nervioso. "Eso se parece un poco a las cosas que mi terapeuta me obliga a hacer a veces. ¿Tuviste un ataque de pánico? Si lo hicieras, deberías haberme despertado. O. Quiero decir. Si eso ayudara. A menos que no fuera así. Oh. Ayuda."

Y, oh, es por eso que la cara de Alex ha estado tan preocupada.

"No, esto es sólo preventivo. He estado muy estresado por los exámenes finales, así que se supone que debo comenzar el día respirando, siendo consciente, relajándome y esas cosas".

"Ah, okey. ¿Debería dejarte en paz o?"

"No. Ya casi terminé de todos modos. Aunque tengo hambre. ¿Tortillas?"

"Sí, por favor."

Preparan el desayuno en un silencio agradable y somnoliento, con muchas caricias prolongadas y sonrisas estúpidas, y luego Eli hace una última serie de problemas de práctica, tratando de mantener su respiración consciente.

“Entonces”, dice una vez que sus problemas terminan y su plato está vacío. “Hablé con mi mamá anoche”.

Alex hace una pausa, con el tenedor a medio camino de su boca.

"¿Bueno?"

"Estás oficialmente invitado a la Navidad de Rodríguez".

"Oh." Deja el tenedor. "¿En realidad?"

"¿Sí? ¿Pensabas que dirían que no?"

"No sé. ¿Les hablaste de mí o simplemente que traerías a alguien?"

"Le dije que quería traer a mi novio. Nada sobre..." Hace un gesto para abarcar a Alex en su totalidad.

"¿Lo de la NHL?"

"Lo de la NHL", coincide Eli. "Por cierto, tu cara estaba en el autobús que tomé ayer. Es el que tiene el filtro rojo donde te ves todo sudoroso e intenso. Tengo una foto, recuérdame que te la muestre más tarde".

"¿Por qué estabas en el autobús?"

"No me permiten conducir en este momento, y los Ubers se estaban poniendo caros, lo cual, a juzgar por la expresión de tu cara, no debería haber dicho ya que ahora vas a intentar darme dinero".

Alex cierra la boca entreabierta y frunce el ceño. "Yo no estaba."

Eli pone los ojos en blanco y se mueve para depositar su plato en el fregadero. "Seguro. De todos modos, no creo que nadie en mi familia te reconozca, pero mi tía es la definición de mamá en Facebook, y lo último que necesitamos es que publique una foto de los niños la mañana de Navidad contigo y yo abrazados en la mesa. sofá en el fondo o algo así. Entonces. ¿Probablemente deberíamos decírselo? O al menos asegúrate de que no haya publicaciones en las redes sociales en las que aparezca tu cara".

Alex no dice nada y Eli regresa al bar con los labios fruncidos.

"¿Entonces?" Alex le está sonriendo.

"¿Así que lo que?"

"Entonces, ¿qué crees que deberíamos decirles?"

"Oh, no tengo idea. Lo siento. ¿Puedo pensar en ello?"

"¿Sí?"

"Está bien." Alex sigue sonriendo.

Eli está... un poco nervioso. "¿Por qué sonríes así? Es raro."

"¿Vamos a acurrucarnos en el sofá la mañana de Navidad?" pregunta Álex.

Y cualquiera podría estar bromeando, pero Eli está 99 por ciento seguro de que Alex no. "Oh. ¿Probablemente? Quiero decir. Me gustaría."

"Genial", dice Alex y le da otro mordisco a su tortilla.

Eli no puede decidir si poner los ojos en blanco o que lo toquen.

Sin embargo, no tiene la oportunidad de decidir porque Hawk se levanta de donde había estado recostada torpemente sobre los pies de Alex y se acerca resueltamente hacia Eli. Ella se sienta a su lado con la misma determinación y luego le da un cabezazo en la rodilla.

Hasta aquí los poderes del yoga para aliviar el estrés.

El tenedor de Alex raspa ruidosamente su plato.

Hawk toca la espinilla de Eli, gimiendo, y luego le da un cabezazo nuevamente.

Eli suspira. "¿Puedes empacar todas mis cosas para que podamos irnos tan pronto como termine? ¿Y llevarme a mi examen? Estaba asumiendo que lo harías de todos modos, pero..."

"No. Quiero decir, sí, por supuesto. ¿Estás... en el dormitorio? Alex está medio de pie, con el trasero flotando inseguro sobre el taburete.

"Oye", Eli atrapa la cara de Alex entre sus manos. "Estoy bien, ¿recuerdas? Hawk y yo simplemente nos acostaremos y, si pasa algo malo, ella te lo hará saber. ¿Bueno?"

"Bueno. ¿Puedo ir contigo?"

Y eso. Es inesperado.

Eli desliza sus manos hacia abajo para descansar sobre los hombros de Alex. "¿Quieres verme tener una convulsión?"

La idea de que Alex lo vea así... no es buena. Lo cual es estúpido; No es que haya nada de qué avergonzarse, pero...

"No es que quiera *mirar* ", dice Alex, haciendo una pequeña mueca. "¿Pero quiero estar contigo?" Se encoge de hombros un poco impotente. "Lo siento. ¿Es tan raro? Probablemente eso sea extraño".

"No. Es dulce, en realidad. Pero todavía no sé si me siento cómodo con eso. ¿Podemos hablar de eso más tarde?"

"Sí. Por supuesto. Yo... —Alex señala con el dedo la dirección de los libros de Eli— "prepararé todo para que no llegues tarde".

"Sí. Fresco."

"Genial", coincide Alex.

"Oye", dice Eli.

"¿Sí?"

"Respira", le recuerda Eli.

"Bien."

Lo besa, aunque Alex realmente no le corresponde, y se retira al dormitorio para encontrar su bolso, con Hawk pisándole los talones.

"Te prepararé un almuerzo", grita Alex unos segundos después desde la cocina. "¿Quieres Gatorade azul, rojo o amarillo?"

"Naranja", le grita, sólo porque sabe que Alex la odia.

"Pagano", dice Alex. "Te estás poniendo rojo".

## Capítulo veintisiete

EL JUEVES POR LA TARDE , Alex pasa por CVS para tomar un helado de camino a casa.

El último examen final de Eli (el examen de historia) debía presentarse a la 1:00 p. m. y Alex no puede decidir si Eli estará durmiendo cuando llegue a casa o querrá celebrar. ¿Quizás con ganas de celebrar con sueño? De todos modos, está bastante seguro de que Eli no querrá ir a ningún lado. Helado.

Sin embargo, mientras está parado en la sección fría, se le ocurre que a pesar de haber tomado a Eli por froyo al menos una docena de veces, no sabe cuál es su sabor favorito. Y solo porque Eli de vez en cuando toma una cucharada de Cherry García de Ben and Jerry's que el servicio de entrega de comestibles de Alex tiene en su congelador, no significa que eso sea lo que Eli elegiría para sí mismo. Honestamente, esto es algo de lo que ya deberían haber hablado en este punto de su relación, y Alex está un poco decepcionado de sí mismo.

Considera llamar a Eli para preguntarle, pero si Eli está durmiendo, no quiere despertarlo. Y no puede llamar a Cody; Princeton está jugando un partido, e incluso si logró atrapar a Cody entre períodos, probablemente no debería interrumpir un partido de hockey de la NCAA por consultas relacionadas con helados.

Al final, Alex compra cuatro tipos diferentes de yogur helado y tres tipos de helado y lleva su brazada de bolsas de plástico al coche sin vergüenza. Invitará a algunos de los chicos más tarde y ellos se encargarán de todo lo que Eli no quiera.

Cuando Alex lucha por abrir la puerta de su condominio veinte minutos después, tratando de estar en silencio y fallando con las manos

llenas de bolsas de plástico, Eli probablemente señalaría que si Alex hubiera recordado las bolsas de lona reutilizables en su auto, el arrugado no se habría notado. Un problema: está un poco sorprendido de escuchar música.

Y luego finalmente abre la puerta y echa un buen vistazo al interior y...

Bien.

Eli estaba durmiendo, estaba preparado para eso.

No está preparado para ver a Eli en su cocina con los Louboutins.

Sin embargo, ahora está dispuesto a admitirlo: son zapatos sexuales.

Porque *santa mierda* .

Y Dios. Qué estúpido había sido al reírse cuando Eli le mostró por primera vez la foto de esos zapatos en su teléfono. No hay nada extraño o vergonzoso (o cualquier noción preconcebida que haya tenido) en Eli en esos zapatos.

Y parece que lo único que Eli lleva aparte de los zapatos es la camiseta All-Star de Alex del año anterior. Le llega hasta la mitad del muslo, negro y rojo y tan increíblemente caliente que Alex va a necesitar un momento.

Quizás un par de momentos.

Eli sonrío, se cruza de brazos y apoya una cadera contra la encimera. "Toma una foto. Durará más".

"No quiero tomar una foto", responde Alex. "Quiero quedarme aquí y mirarte".

"Oh. Bien." Eli se muerde el labio y eso realmente no ayuda. "Eso también está bien".

Alex no se había dado cuenta al principio porque estaba un poco preocupado con toda la pantorrilla y muslo musculosos en exhibición, pero el cabello de Eli es diferente. Ha estado creciendo a partir de un corte sutil por un tiempo, pero ahora los lados están recortados cerca de su cráneo en un desvanecimiento afilado y cónico, y los rizos en la parte superior son un poco más sueltos de lo normal, algo levantados y

salvajes. Alex tiene recuerdos de cuando tenía catorce años y fantasea con besarse con un chico con un mohawk.

Tiene buena pinta, es lo que dice.

Alex simplemente se quedaba allí y seguía mirándolo con los ojos, pero el helado es pesado y le corta la circulación en los dedos. Se mueve para dejar las bolsas en el mostrador. "Hola", dice porque es un idiota.

Eli se ríe. "Hola", asiente. "¿Por qué trajiste a casa la mitad de la sección fría de CVS?"

Alex tenía la intención de actuar con calma, pero eso se va por la ventana. "No sabía cuál era tu helado favorito. Y no quería llamar para preguntar por si estabas dormido. Y Cody está en medio de un juego. Así que traté de recordar los sabores que habías notado antes cuando nosotros..."

Y, gracias a Dios, Eli lo besa ya que probablemente habría seguido hablando durante todo su proceso de pensamiento.

"Es chocolate con chispas de menta", dice Eli contra su boca, riéndose cuando Alex levanta un poco el puño.

"Lo sabía."

"No lo hiciste".

"No lo hice", reconoce Alex.

Levanta una mano para acariciar la parte posterior de la cabeza de Eli y frota sus dedos contra la fibra del cabello recién cortado en la parte posterior de su cráneo.

"¿Te gusta?" pregunta Eli.

"Mucho."

"Estaba muy retrasado. Decidí probar un lugar nuevo a la vuelta de la esquina como recompensa por pasar la final. Un poco caro, pero creo que vale la pena".

Alex lo besa de nuevo. De lo contrario, podría ofrecerse a pagar todos los cortes de pelo de Eli de ahora en adelante en cualquier lugar que Eli elija, sin importar el precio, excepto que a Eli no le gusta cuando hace cosas así. Entonces Alex deja que sus manos se deslicen sobre las

alas de los hombros de Eli, sus dedos trazan el "Precio" en su espalda, tratando de no sentirse tan brutalmente posesivo y completamente fracasado.

Con los zapatos, Eli es tan alto como él y a Alex le gusta que estén cara a cara.

"¿Estás cocinando algo, eh, urgente?" pregunta, mirando las verduras de la isla.

"No. Sin embargo, Kuzy y Jeff se invitaron ellos mismos. Deberían estar aquí alrededor de las siete y"—sonríe un poco—"Probablemente debería cambiarme antes de esa hora".

Alex mira el reloj en el horno, jugando con un borde de la camiseta que lleva Eli, con los nudillos contra la piel desnuda. "¿Entonces quieres besarte en el sofá durante los próximos veinte minutos?"

"Creo que sí. Aunque primero deberíamos guardar el helado".

"Sí", asiente Alex, sin moverse, inclinándose para besar a Eli de nuevo.

Eli gira la cabeza en el último minuto y Alex se queja.

"Helado. Congelador."

"Correcto", dice en el cuello de Eli. "En sólo un segundo".

"Alejandro."

Tienen que usar sus habilidades de Tetris para que todo quepa correctamente en el congelador, que ya está lleno de la comida de Eli. Y luego, cuando finalmente lo logran, Alex chupa una marca en la curva de la garganta de Eli para celebrar su logro.

O algo.

Alex tira del dobladillo de la camiseta. "¿Llevas algo debajo de esto?" pregunta, resistiendo la tentación de comprobarlo por sí mismo.

"Señor. Precio", dice Eli, sonriendo. "¿Qué clase de chico crees que soy? Por supuesto. Tengo ropa interior puesta".

Alex no puede decidir si esta información lo decepciona o lo alivia.

"Pero es tu ropa interior", dice Eli. "Si eso importa."

Alex hace un ruido ofendido, choca sus frentes y Eli se ríe de él.

"¿Sofá?" pregunta Eli.

"Sí, por favor."

LOS HELL HOUNDS tienen un partido en casa la noche siguiente. Eli no va porque todavía se está recuperando de la final y ya se ha comprometido a ayudar con el evento Breaking the Ice del día siguiente. De los dos, Alex preferiría que Eli estuviera en el hielo con él que sentado en las gradas mirándolo jugar.

No es que ambos no fueran buenos.

De todos modos, es un buen juego, juego sólido en ambos lados, pero los Hell Hounds ganan debido principalmente a la fantástica portería de Rushy y el juego ofensivo de la segunda línea.

Houston y Carolina habían hecho un intercambio la semana anterior: uno de los veteranos del Hell Hound y una selección de tercera ronda por Yevgini Oshepkoff. Los Hell Hounds necesitaban otro centro sólido después de perder a Mark el año anterior, y Alex está bastante satisfecho con la rápida química que Yevgini (u Oshie, como rápidamente lo apodaron) encontró en su primera práctica con ellos. Claramente, no fue una casualidad si el juego de esta noche sirve como indicador, y el equipo, entusiasmado con su victoria, se retira a su bar favorito para darle la bienvenida "como es debido" a Oshie a sus filas.

Alex pasa la primera media hora hablando con él sobre una variedad de cosas: apartamentos, viajes, curvatura de los palos, comida, gatos. Luego, Kuzy se abre paso entre ellos y entabla con Oshie lo que suena como una conversación enojada en ruso pero, a juzgar por sus expresiones faciales, es perfectamente amistosa. Kuzy estaba encantado de enterarse del intercambio porque él y Oshie jugaron juntos durante un año en la RSL antes de que ambos fueran reclutados para equipos de la NHL. Oshie se ha estado quedando en una de las habitaciones de invitados de Kuzy durante los últimos cinco días, y Alex no se sorprenderá en absoluto si se convierte en un arreglo permanente.

Alex planea tomar solo una cerveza o dos antes de regresar a casa para cenar tarde (Eli estaba terminando un video de cocina cuando se fue a la arena y todo lo que había preparado olía increíble), pero una ronda de tragos llevó a otra. Lo siguiente que sabe es que es casi

medianoche y está apoyado bastante contra el hombro de Jeff, sonriendo con satisfacción a los diversos bolsillos de sus compañeros de equipo que los rodean. Matts y Rushy están jugando una ronda amistosa de billar, mientras que la mayoría de los demás juegan un juego de dardos menos amigable y cada vez más peligroso. Algunos de los convocados intentan desesperadamente verse bien mientras hablan con un grupo de chicas en el bar, y los veteranos están en la mesa de al lado, con cervezas en mano, observando divertidos cómo Kuzy y Oshie se van acercando progresivamente. más exuberante.

"Oye", llama Asher a Kuzy, "¿otra ronda de tragos?"

"¿Como desées!" él grita de vuelta.

Oshie le presentó a la *princesa prometida* unas noches antes y ahora no deja de citar la película. Su nueva palabra favorita es "inconcebible".

"O", dice Rushy, riendo, "tal vez deberíamos reducir la velocidad de las tomas, ¿eh?"

"¿Inconcebible!" Grita Kuzy.

Ahí está.

"Tenemos un buen equipo", le dice Alex a Jeff.

"Lo hacemos", coincide Jeff.

"Pero en realidad", Alex se gira para mirarlo, para asegurarse de que Jeff sepa que habla en serio. "Tengo un bien... todo, ahora mismo. Soy como. Realmente feliz. Y mierda".

"Y mierda", coincide Jeff.

"Sin embargo, tú hiciste que sucediera", dice Alex porque no cree que Jeff lo esté entendiendo. "Estaba tan jodido antes. Y luego me gritaste y me hiciste buscar un terapeuta. Y-"

Alex llega a una conclusión repentina y sorprendente. "Tú me presentaste a Eli".

"Bien. No exactamente", dice Jeff. "Pero claro, me llevaré el mérito".

"Él nunca habría venido a la práctica de Hell Hounds si no hubieras estado allí. Y él seguiría pensando que soy un imbécil gigante que estaciona en lugares para discapacitados. Y probablemente seguiría

*siendo* un imbécil gigante que estaciona en lugares para discapacitados. Ay dios mío."

"¿Supongo que las cosas con Eli van bien?" Jeff pregunta secamente. Es claramente una distracción, pero funciona ya que, por supuesto, las cosas con Eli van bien.

Eli es su persona favorita.

"Su trasero", dice Alex sombríamente, "es una paradoja".

"¿Disculpe?"

"El culo de Eli", dice Alex, elevando un poco la voz. "No debería permitirse".

"No se debería permitir el trasero de Eli", repite Jeff. "¿Porque es una paradoja?"

"Sí."

"Lo lamento; ¿Realmente estamos hablando del trasero de Eli en este momento? ¿Es eso lo que está pasando?"

"Sí."

Jeff mira a su alrededor y Alex recuerda que se supone que su afecto por Eli y su trasero es un secreto. Están solos en la cabina, así que está bien.

"Está bien", dice Alex. "Nadie está escuchando. Puedo hablar del trasero de Eli si quiero".

"Bien", suspira Jeff. "Dime por qué el trasero de Eli es una paradoja".

"Bueno", dice Alex. "Es simplemente... ¿tan grande? ¿Para alguien tan delgado? Pero no demasiado grande. Es como el puñado perfecto. Dos puñados. Lo que es bueno. Porque tengo dos manos".

Se mira las manos, considerándolo.

*Sí. Bien.*

"Ajá", dice Jeff. "Vamos a traerte un poco de agua, amigo". Tira del brazo de Alex.

Alex se retira. "Me encanta." Todavía está mirando sus palmas abiertas. "Y sé que es demasiado pronto para eso o lo que sea, pero lo hago. Mucho. Y es... no sé cómo".

"¿No sabes cómo qué?"

" *Lo amo* ", dice Alex un poco desesperado. "Bien. Como se merece".

"Creo que podrás resolverlo".

"Él es simplemente... es muy importante, Jeff".

"Lo sé, chico", dice, y Alex siente que realmente podría entenderlo.

"Lo sé. Vamos a traerte un poco de agua, ¿vale? Y luego te llevaré a casa con él".

Y eso.

Suena como una gran idea.

"Si, vale."

ALEX DESPERTA en una cama vacía, con una leve resaca y recuerdos vergonzosamente vívidos de la noche anterior.

Tropieza con la cocina donde Eli está cocinando y se planta, boca abajo, en la barra del desayuno.

"Mátame", dice.

"No", dice Eli, deslizado un Gatorade frente a él. "Me he encariñado un poco contigo. Aquí. ¿Quieres salchichas? Se supone que la grasa es buena para la resaca, ¿verdad?"

Se come su salchicha y trata de pensar en formas de demostrarle a Eli que lo aprecia sin gastar dinero.

No tiene mucho éxito.

"NECESITO reservar mi pasaje aéreo para Navidad", dice Alex más tarde mientras conducen hacia la pista. "¿Te enojarás si te ascendo a primera clase?"

"Sí."

"Pero te lo pregunto de antemano en lugar de simplemente hacerlo".

Eli le da una mirada poco impresionada.

"Pero no quiero quedarme en la economía".

"Entonces no te sientes conmigo y con el resto de los campesinos. Siéntate solo en primera clase".

“Pero tú y tu familia serán los anfitriones de la Navidad, así que no tendré que pagar un hotel, ni alquilar un coche, ni comer. Llevarte a casa cómodamente es lo mínimo que puedo hacer para pagarte.

“¿De verdad esperas que crea que aún no me has comprado un regalo obscenamente caro?”

Y. Sí. Eli lo tiene allí.

“¿Por favor?” trata.

“No.”

“Bien”, suspira Alex. “Supongo que son sólo tres horas”.

“Bien. Te saludaré cuando pasemos para sentarte con las masas sucias”.

“No. Quiero decir, conseguiré un asiento contigo en clase económica. Son sólo tres horas. Yo me ocuparé”.

“Eres ridículo. Te das cuenta de que tendré la ventana para que Hawk pueda estar en la esquina. Eso significa que tendrías que sentarte en el asiento del medio”.

Alex hace una mueca. Puede que no sea el jugador de hockey más grande, pero sigue siendo más ancho que el adulto promedio. “No es gran cosa. Me abrazaré contigo”.

“No, no lo harás. Lo último que necesitamos es que alguien me tome una foto pegada a mí en un vuelo a Alabama.

“Voy a fingir que me quedo dormido muy platónicamente en tu hombro”.

“¿Así es mejor?”

Él tiene un punto.

Eli suspira antes de que Alex pueda dar una respuesta. “Tendríamos mucha más privacidad en primera clase, ¿eh?”

“¿Sí?” Alex mira a Eli e inmediatamente se corrige porque esa es la cara de Eli de “podría ceder si presentas un argumento convincente”. “Sí. Mucha más privacidad. Tendremos más espacio, y una vez que comienza el vuelo, cierran la cortina para que nadie del resto del avión pueda pasar. Lo que significa que nuestro baño se mantiene mucho más

limpio ya que lo usan menos personas. También significa que probablemente podríamos salirnos con la nuestra con algunos abrazos. Definitivamente, un discreto apretón de manos debajo de nuestras mantas. ¿Sabías que recibiremos mantas gratis en primera clase?

Eli se ríe y Alex sabe que ha ganado. "Bien. Si hay dos asientos uno al lado del otro en primera clase que todavía están disponibles, puedes ascenderme para sentarme contigo".

Alex se inclina sobre la consola central, con los labios fruncidos y los ojos todavía en la carretera.

Eli hace un ruido de disgusto pero lo besa de todos modos.

"Gracias", dice Alex, alcanzando la mano de Eli.

Eli lo acepta, entrelaza sus dedos y frota distraídamente su pulgar contra la piel agrietada por el frío del primer nudillo de Alex. Alex probablemente debería hidratarse más. O consigue un par de guantes. Tal vez ambos.

Las manos de Eli son vergonzosamente suaves en comparación.

Sin embargo, a Eli no parece importarle la aspereza de su piel. Ni siquiera mira a Alex, juzgando el estado de sus manos o cualquier otra cosa. Está medio sonriendo a una mujer en el auto junto a ellos que lleva su abrigo y bufanda para que su perro pueda sacar la cabeza por la ventana abierta, con la lengua colgando y delirantemente feliz.

Alex se pregunta si tal vez sea así como se siente:

Delirantemente feliz.

Hawk nota al otro perro y Eli se ríe, su mano apretando la de Alex, tirando un poco mientras se gira en su asiento para hablarle sobre el "chico guapo" que está al lado de ellos. Alex tiene que mirar hacia otro lado antes de sufrir un accidente o decir algo estúpido que no pueda retractarse.

Podría ser más fácil si Eli no sonriera así, si su nuevo corte de pelo no acentuara los huesos de su cráneo y la pendiente de piel suave en la nuca.

Parece imposible que todo lo que es Eli pueda existir en una sola persona.

Y todavía.

Ahi esta.

Alex se lleva las manos unidas a la boca y besa los nudillos de Eli; le duele el pecho y tiene que hacer *algo* , y esa es la acción menos condenatoria que se le ocurre.

## Capítulo veintiocho

JUSTIN MATTHEWS nunca ha sido bueno con los niños.

Demonios, no era bueno con los niños ni siquiera cuando tenía *un* año.

Era hijo único, el menor por un margen considerable de todos sus primos, y todo el asunto del hockey no le dejaba mucho tiempo ni capacidad para socializar. Nunca fue a un campamento a menos que fuera un campamento de hockey y recibió educación en casa después del tercer grado para poder dedicar más tiempo a practicar. Incluso una vez que se fue a Shattuck a los catorce años y tuvo libertad lejos del horario estrictamente impuesto por sus padres, el constante estribillo de su padre, arraigado desde los juegos de ácaros, permaneció: *esos chicos no son tus amigos; son tu competencia* .

Y claro, Matts ahora tenía amigos. Algo así como. Pero esas relaciones se basaban en cosas de adultos, o al menos en cosas de jugadores de hockey adultos, como la química sobre el hielo, los videojuegos, el odio mutuo, el alcohol o alguna combinación de ellos. No era bueno hablando con adultos sobre la mayoría de las cosas fuera de esas categorías, por lo que hablar con niños ciertamente no estaba en su timonera. Hasta ahora se las había arreglado bien en eventos para fanáticos, tomándose fotografías con preadolescentes desdentados, firmando camisetas y lanzando discos por encima del cristal durante los calentamientos. Pero no cree haber tenido una conversación con nadie menor de diez años en más de una década, ni tampoco tiene muchas ganas de hacerlo.

Así que no sabe exactamente por qué la gerencia insiste tanto en que él sea parte del evento Breaking the Ice de los Hell Hounds.

Bien. Lo hace. Él sabe que esperan que se convierta en una de las caras de la franquicia, y Dios sabe que él también quiere que eso suceda, pero si bien su producción en el hielo ha sido buena, es cierto que su química fuera del hielo con el equipo es deficiente. . Parece que Alex Price no es el fiestero tranquilo que Matts pensaba que era y, en cambio, quiere que el vestuario sea un espacio seguro o algo así.

Pero lo que sea. Si tomar las manos de algunos niños huérfanos y arrastrarlos por el hielo por un tiempo le permitirá obtener la extensión de contrato que desea, aquí está. A juzgar por el estacionamiento, está bastante seguro de que es uno de los últimos en llegar, lo cual se confirma cuando se abre paso hacia el vestuario.

"Oye", dice Asher mientras Matts se sienta en su puesto, tratando de terminar su café y sacar sus patines de su bolso al mismo tiempo. "Llegas tarde."

Y Asher había estado tranquilo hasta todo el asunto con Eli y Rushy. Ahora el chico es un imbécil pasivo-agresivo.

"Él está aquí, que es lo importante", dice Rads. Luego levanta la voz para dirigirse a la sala en general. "Bueno. Descripción general si es tu primera vez. Los menores de diez años se están equipando ahora mismo y estarán en el hielo en unos minutos. La mayoría de ellos no han patinado antes y es posible que los más pequeños acaben queriendo que los carguen. Simplemente elija lo que les resulte más cómodo. En una hora, limpiaremos el hielo, tomaremos un descanso y luego les tocará el turno a los de más de diez. Varios de esos niños han estado viniendo a nuestros campamentos, por lo que estarán más centrados en el hockey que en el patinaje. Y ellos saben lo que están haciendo, *Rushy* .

"Sí." Se ríe apresuradamente. "Aprendí la lección la última vez. Usaré mis toallas sanitarias para los niños grandes".

"¿Qué pasó la última vez?" pregunta Asher.

"Me dieron una bofetada en el cuello", murmura Jeff. "Se dejó caer jadeando como un pez durante un par de segundos y terminó con un enorme hematoma. El pobre niño pensó que ella lo había matado. Me

sorprende que no hayas oído esta historia. No queremos que olvide la vez que un niño casi acabó con su carrera en un evento filantrópico”.

"Oye", dice Rushy. "Tenía diecisiete años y había estado becada en el programa Little Hounds desde los ocho. Ella jugará en la *universidad* este año”.

"Es por eso que usa sus toallas sanitarias para los niños mayores", finaliza Rads. "De todos modos, estos niños están en hogares de acogida o en hogares grupales. Muchos de ellos han sido separados de sus hermanos, familiares, etcétera, así que ten cuidado. No menciones la familia ni la Navidad. ¿Fresco?"

Y eso solidifica la decisión de Matts de hablar con ellos lo menos posible.

Todos asienten y Matts se da cuenta de que debería ponerse los patines.

"¿Alguna pregunta?"

"Uh", dice Asher, luciendo nervioso. "¿De qué *deberíamos* hablar con ellos?"

Algunos de los chicos se ríen, pero Matts está ahí con él.

"La mayoría de ellos dirigirán la conversación, pero si eres tímido, concéntrate en patinar. Si no quieren hablar, está bien. Esta no es una sesión de terapia, es un evento filantrópico”.

"Podrían ser ambas cosas", Jordie se inclina para susurrarle a Rushy. "Sé que disparar discos a tu cara siempre me alegra *el* ánimo”.

"Y ver cómo te enojas cuando los bloqueo ilumina el mío", coincide Rushy.

"¿Ver?" Dice Rads. "No deberías tener ningún problema para interactuar con ellos. Todos ustedes todavía son niños. Salgamos allí”.

Hay un éxodo masivo hacia el hielo, pero Matts todavía tiene que atarse los patines, y luego Rads está sentado en el puesto vacío de Asher junto a él, lo cual no puede ser bueno.

"Sé que llego tarde; Lo siento."

"Está bien." Rads mira hacia la puerta, asegurándose de que todos los demás se hayan ido, luego se inclina hacia adelante y apoya los codos en las rodillas.

A veces queda dolorosamente claro que Rads es padre.

"Eli está aquí", dice Rads, señalando con la cabeza hacia el puesto de Alex, donde hay una bolsa de patinaje artístico relativamente llamativa metida al lado de la habitual pila de cinta adhesiva y botellas medio vacías de Gatorade. "¿Eso va a ser un problema para ti?"

"No", dice Matts, con los ojos puestos en sus pies.

"Cuando terminemos hoy, él estará en el vestuario. Si eso te hace sentir incómodo, puedes quedarte en el hielo hasta que él se vaya".

"Está bien", dice Matts, apretando sus cordones con un poco más de fuerza de la estrictamente necesaria. "Lo entiendo. No es un problema."

*No soy un problema*, quiere decir. Pero el es. Ya es suficiente que el capitán suplente se haya quedado para darle un sermón. Jesús.

"Eres un buen chico", dice Rads. "Pero Eli también lo es. Sé que Rushy y tú parecéis estar bien, pero..."

Pero Rushy es un jugador de hockey de dos metros y medio que tiene novia, y es fácil fingir que es heterosexual. También son amigos. Tal vez. Lo cual, sí, es diferente a Eli, que está en forma pero es pequeño y *patinador artístico*. por el amor de Dios. Es como un estereotipo viviente. Pero no es que tenga un problema real con el niño.

"En serio", interrumpe Matts. "Lo entiendo. No debería haber dicho esa mierda antes y no volveré a sacar el tema. ¿Bueno?" Se ata su segundo par de cordones a pesar de que el patín todavía no le queda bien porque esta conversación debe terminar. "Lo juro."

"Está bien", dice Rads. "Bien."

Matts se escapa hacia el hielo. La perspectiva de tener dos docenas de niños menores de diez años es menos terrible que permanecer en el vestuario con Rads en modo papá.

Tiene demasiado bien la vibra de "No estoy enojado, estoy decepcionado".

La cuestión es que patinar con un grupo de niños descoordinados no está tan mal. Son extrañamente poco competitivos y muy contentos de ir en línea recta o completar un circuito de pista sin caerse. La mayoría de las veces *le* hablan en lugar de esperar que él les responda, lo cual es su propio alivio. Es agradable.

Luego Asher señala a un niño que está aferrado a las tablas y que parece angustiosamente al borde de las lágrimas y dice: "Oye, ¿entiendes eso?" como si se supusiera que Matts tuviera alguna idea de cómo manejar a un niño de jardín de infantes emocional con un abrigo de camuflaje hinchado.

"Uh, claro", dice y patina.

"Hola", dice, agachándose un poco. "Mi nombre es Justin. Pero la mayoría de los chicos aquí me llaman Matts. ¿Entonces supongo que cualquiera de los dos funciona? ¿Cómo te llamas?"

El niño simplemente lo mira, con los ojos muy abiertos, azules y húmedos. Lleva una pequeña gorra de Hell Hounds con el número de Alex, lo cual es ciertamente adorable.

Matts golpea el ala del sombrero. "¿Te gusta el hockey?"

Y el niño rompe a llorar.

*Mierda, mierda, mierda.*

Mira al camarógrafo que, sí, está filmando esto.

"Oh. Oh, amigo, no. No llores. ¿Qué ocurre?"

Cae de rodillas, presa del pánico, y con una mano frota torpemente la espalda del niño. "Hey vamos. Sólo dime qué pasa y lo arreglaré, ¿vale? ¿Tienes hambre? ¿Necesitas ir al baño?"

Espera no. Eso es lo que se comprueba cuando lloran los bebés, no los niños.

"¿No *quieres* patinar?" trata.

Y luego, de repente, Matts tiene un montón de niños sollozando y una nariz fría y mucosa aplastada contra su cuello.

"Sí", el niño jadea húmedamente. "Quiero patinar. Simplemente no patines de hockey. Quiero patinar en los Juegos Olímpicos".

“Los jugadores de hockey van a los Juegos Olímpicos. Oh. ¿Te refieres al patinaje artístico?”

Un movimiento de cabeza. “Con música. Y gira”.

Matts no tiene idea de cómo funciona todo eso, pero es una solución bastante fácil.

“Está bien. Bueno. ¿Hey cual es tu nombre?”

“Jessé.”

“Está bien, Jessé. Tienen patines artísticos en el mostrador de alquiler; cambiemos el tuyo y luego encontraremos a alguien que pueda enseñarte algunos giros. ¿Suena bien?”

El niño ya no llora activamente, solo huele un poco, pero tampoco parece apaciguado.

Matts se inclina hacia atrás, tratando de ver mejor su rostro. “Ey. ¿Qué pasa?”

“No hay ningún otro niño que use patines artísticos”, susurra Jesse, limpiándose la nariz con la manga de su chaqueta. “Y Charlie dijo que sólo las niñas pueden patinar, aunque eso es mentira ”.

Matts tiene que reprimir activamente la risa ante la pura malicia detrás de la “mentira” mundial.

“Está bien, bueno, Charlie es un tonto”.

El rostro de Jesse se ilumina considerablemente.

“Así que deberías ignorarlo. Los niños pueden patinar. Las niñas pueden jugar al hockey. Hay un tipo aquí que solía ser patinador artístico cuando era niño; incluso ganó, eh, creo que se llama Mundial Junior. Allí ganó una medalla de oro antes de empezar a jugar al hockey. Y Kicks es una niña, pero ahora mismo juega hockey en Stanford”.

Señala a Kicks, quien está demostrando a un grupo de espectadores que grita cómo es una verificación cruzada. Rushy, su víctima, posiblemente sea la que esté animando más fuerte.

Jesse parece un poco asustado de ella, lo cual es justo. La gente debería serlo.

“De todos modos, el punto es que patines como quieras. El género no importa”.

Ay dios mío. Suena como Jeff.

"Ahora, vamos a conseguirte los patines adecuados, ¿de acuerdo?"

"Está bien", coincide Jesse.

Toma la mano de Jesse, manteniéndolo erguido, y lo lleva fuera de la pista y de regreso al mostrador de alquiler. Luego ayuda a atar los patines nuevos y retira la mano.

Cuando vuelven a pisar el hielo, el único problema es que Jeff no está por ningún lado.

"Uh", dice Matts, bloqueado.

No es que haya varios jugadores en el equipo que también tengan experiencia en patinaje artístico.

Bien.

No en el equipo, no.

Pero ahí está Elí.

Eli, que actualmente está patinando en círculos alrededor de un grupo de niños que se ríen a carcajadas mientras intentan, sin éxito, etiquetarlo. Lleva unos leggings negros estampados que se transforman perfectamente en patines negros y un vestido camisero gris de punto de manga larga que revolotea detrás de él, justo fuera del alcance de las manos agitadas de los niños.

Matts toma un respiro reconfortante. "Oye", dice, agachándose junto a Jesse. "Mira allá. Ese es Eli. Es un patinador artístico, ¿ves?"

Los ojos de Jesse se abren como platos. "Es *muy* rápido", dice. No se equivoca. "Y tiene el pelo genial". Matts tampoco puede discutir eso.

“¿Quieres que te lo presente?”

"¡Sí! Por favor."

"Bueno. Dulce. Espera aquí. Ya vuelvo”.

Matts no tiene la oportunidad de pensar en lo que le va a decir a Eli, pero el miedo de que Jesse pueda empezar a llorar de nuevo si tarda demasiado es suficiente para enviarlo a través del hielo con intención.

Y luego, por suerte, el grupo de niños que perseguían a Eli lo arreaban, mientras él patinaba hacia atrás para evitarlos, directamente en el camino de Matts.

Es una colisión menor, y Matts puede rodear la cintura de Eli con un brazo para estabilizarlo y que nadie se caiga excepto algunos de los niños. Pero ya están más o menos cubiertos de hielo y aparentemente hechos de goma, así que está bien.

"Lo siento, lo siento", dice Eli, riendo mientras Matts lo levanta nuevamente. Excepto que entonces se gira completamente y mira el rostro de Matts y...

Eli se aleja de él, un movimiento visceral de todo el cuerpo que le produce náuseas a pesar de que no ha hecho nada malo.

"Lo siento", repite Eli de nuevo, dejando algo de espacio entre ellos. Su voz está completamente desprovista de la risa que la formó un momento antes. "Culpa mía."

"No, fue mi culpa. Yo, eh, venía a preguntar si... Hay un niño allí. Hace un gesto hacia donde dicho niño está esperando y Jesse saluda amablemente. "Quiere ser patinador artístico. Le compré los patines adecuados, pero me preguntaba si podrías ayudarme. No tengo ni idea de qué hacer."

Algunos de los niños que habían estado persiguiendo a Eli corren hacia sus piernas, aferrándose, y él automáticamente se agacha para estabilizarlos, con las manos sobre los hombros y la cabeza.

"Claro, sí. Déjame solamente-"

Kuzy quitándose se detiene junto a ellos, bañando con hielo a los niños que se aferran a Eli.

Gritan agradecidos.

"Eli", dice Kuzy. "¿Estás bien?"

Matts está un poco enojado porque Kuzy parece haber decidido que Eli necesitaba ser rescatado de él o lo que sea.

"Sí", dice Eli. "Justin estaba simplemente..."

"Matts", dice Matts.

“Matts me estaba hablando justo de un futuro patinador artístico. Voy a ir a enseñarle algunas cosas. ¿Puedes hacerte cargo aquí?”

Parece que tienen una breve conversación no verbal, la mano de Eli descansa, casi en advertencia, sobre el comparativamente enorme antebrazo de Kuzy. Luego Kuzy sonríe ampliamente e incita a los niños a perseguirlo. Matts lleva a Eli a encontrarse con Jesse, tratando de ignorar el hecho de que varios de sus compañeros de equipo lo están observando demasiado de cerca para sentirse cómodos.

En el momento en que están a su alcance, Jesse se adhiere a la pierna de Matts, extrañamente tímido cuando Eli se presenta, y luego, cuando Matts intenta quitar los dedos de Jesse del dobladillo de su chaqueta para entregárselo a Eli, las obras hidráulicas amenazan con regresar. .

"Oye, no", dice Matts. "Pensé que querías aprender patinaje artístico. Eli es el mejor patinador artístico que conozco" (y eso ni siquiera es mentira), "entonces, ¿qué pasa?"

"Quiero quedarme contigo " , dice Jesse, con lágrimas en las pestañas.

"Vale todo está bien. Entonces yo también me quedaré. Eli puede enseñarnos a ambos a patinar, ¿de acuerdo? *Dios mío, ¿cómo disciplinan los padres a sus hijos?* Matts es el presa fácil más grande.

Jesse sonríe, abruptamente sin lágrimas. "Bueno."

Cuando Matts vuelve a mirar a Eli, aliviado, Eli tiene el labio inferior entre los dientes y le frunce el ceño. No en el mal sentido, o al menos Matts no cree que sea malo; es más como si Eli estuviera confundido.

Eli parpadea, su expresión se aclara y se inclina hacia adelante, con las manos en las rodillas, para dirigirse a Jesse. "No lo sé", dice, burlonamente serio. "Algunos jugadores de hockey son bastante malos estudiantes. El otro día intenté enseñarle a Alex cómo hacer un salto súper fácil y le tomó casi una hora hacerlo bien. Apuesto a que aprenderás más rápido que Matts; ¿qué opinas?"

Jesse lo mira, considerándolo. "Probablemente", está de acuerdo y extiende su mano libre hacia Eli.

Eli lo acepta, y él y Matts avanzan lentamente, arrastrando a Jesse entre ellos, un poco tambaleante pero sorprendentemente estable, considerando todo.

“¿Eres amigo de Alex Price?” Jesse le pregunta a Eli. “Él es el capitán de los Hell Hounds. Le hicimos tarjetas de agradecimiento. Él pagó para que todos nosotros en Hyer House viniéramos aquí de manera especial a pesar de que vivimos lejos. Y nos regaló sombreros. Y esta noche nos quedaremos en un hotel y mañana iremos a un partido”.

Esa es una novedad para Matts.

Se encuentra con los ojos de Eli por encima de la cabeza de Jesse. Eli parece igualmente sorprendido por esta información.

“Sí, soy amigo de Alex. Es un buen tipo, aunque no sea muy bueno en patinaje artístico. Por suerte”, añade Eli con complicidad, “aunque es muy bueno en el hockey”.

“Esta mañana vi un autobús con su cara”, dice Jesse.

“En serio. ¿Es la imagen teñida de rojo donde se ve súper serio?”

“¡Sí!”

“Fresco. El autobús que tomo a la biblioteca a veces tiene esa misma foto”.

Jesse mira a Eli con los ojos entrecerrados, tropezando un poco porque ya no presta atención al hielo. Matts aprieta con más fuerza la mano de Jesse.

“¿Por qué tomas el autobús?” pregunta Jesse. “Pensé que los ricos tenían coches”.

“Oh”, dice Eli. “Bien. No puedo conducir ahora. Y no soy una persona rica, entonces”.

“Te vestes elegantemente como una persona rica”, dice Jesse.

Eli farfulla un poco. “¿Gracias? Creo. Este conjunto fue un regalo”. Sus ojos cruzaron el hielo hacia Alex, quien aparentemente está enseñando un ejercicio de manejo de palos pero pasa más tiempo mirando a Matts que al disco. “De todos modos, lo estás haciendo bien. ¿Quieres probar a dar una vuelta?”

Como era de esperar, lo hace.

Resulta que al igual que muchos otros niños.

Acumulan cuatro niñas y un niño más. Veinte minutos más tarde, Matts se encuentra cargando a una niña pequeña con guantes morados y un pompón en su sombrero a juego, teniendo una conversación seria con ella sobre los plátanos, mientras Eli se turna para guiar a los otros niños, uno de los cuales es la hermana mayor de la niña. mediante ejercicios lentos y sencillos de patinaje artístico. Jesse solo suelta la mano de Matts cuando es su turno de intentar algo, a veces insistiendo en que Matts lo acompañe, y es... divertido.

Eli habla suavemente pero es alentador y sabe cuándo hacer algo estúpido o divertido para hacer reír a un niño frustrado. Incluye perfectamente a Matts en sus chistes como si fueran un equipo, a pesar de que Matts es principalmente un mueble al que los niños se aferran mientras ven a Eli demostrar cosas.

Todos los niños lo abrazan al final de su tiempo en el hielo (metraje que obviamente complace al camarógrafo) y luego Alex saca a Eli del hielo con un Gatorade y una barra energética, su mano en la parte baja de la espalda de Eli y sus ojos todavía en Matts. .

Matts cree que ese será el final, excepto que entonces Jessica lo lleva a un lado y le dice que le encanta la dinámica entre él y Eli, y que pueden continuar con su pequeño campamento improvisado de patinaje artístico con algunos de los niños mayores también en lo siguiente. ¿hora? Así es como Matts se encuentra aprendiendo algunos movimientos simples de patinaje artístico, incómodos con sus patines de hockey. Es en parte músculo, ayudando a sostener la cintura y los brazos para mantener el equilibrio mientras Eli dirige los movimientos, y en parte entretenimiento cómico, cayendo, a veces intencionalmente, a veces no, mientras intenta los mismos trucos. Son un buen equipo, esa es la cuestión. La mayoría de las veces, uno de los camarógrafos se desliza alrededor de su pequeño grupo de adolescentes y preadolescentes heterogéneos, tomando tomas bajas de pies en movimiento antes de tomar fotografías panorámicas de rostros sonrientes.

Al final de la segunda hora, Matts se da cuenta de que probablemente es el tiempo más largo que ha estado en el hielo sin tocar un palo de hockey en más de una década.

También es probablemente lo más que se ha reído en el mismo período de tiempo.

Después de otra ronda de abrazos, los distintos tutores sacan a los niños de la pista y el equipo se dirige al vestuario. Matts se da cuenta, mientras baja del hielo, que Eli todavía está cerca de una de las porterías, arrojando discos a un balde. Aunque no lo hace con mucho entusiasmo. De hecho, parece que se está tomando el mayor tiempo posible a propósito, deteniéndose para volver a atarse los cordones a pesar de que está a punto de quitarse los patines.

Podría estar esperando a Alex, que está siendo entrevistado en el extremo opuesto de la pista, el único Perro que queda en el hielo, pero Matts sabe que probablemente ese no sea el caso. Piensa en lo que Rads dijo esa mañana y en la forma en que Eli se alejó de él y... apesta. Porque Eli es realmente genial. Y puede que Matts no sea el idiota que todos parecen pensar que es, pero tampoco es muy bueno siendo amable.

Mierda.

No sabe cómo hacer esta mierda.

"¡Oye, Eli!" grita, con los brazos apoyados en el cristal a cada lado de la salida. "Vamos, querrás ducharte antes de que Kuzy entre allí. Él canta."

Eli se endereza, lanza otro disco hacia el cubo junto a la portería, luciendo inseguro, y Matts señala con la cabeza hacia el vestuario.

"Vamos", repite.

Eli patina fuera del hielo para unirse a él.

"No necesito una ducha. Está bien. Solo estaba"—señala un poco vagamente detrás de él—"iba a ayudar aquí mientras espero a que Alex termine y se cambie".

"Amigo, estás literalmente cubierto de hielo. Probablemente también los gérmenes, ya que los niños te han estado usando como un

gimnasio todo el día, y es como la temporada de gripe. Deberías ducharte”.

Se da cuenta de que tal vez se está volviendo demasiado fuerte con la amabilidad.

Esta mierda es difícil.

"A menos que no quieras", termina torpemente.

"Está bien", dice Eli lentamente, arrastrando la palabra. "Bien. Una ducha podría estar bien. Aunque todavía necesito agarrar a Hawk". Señala con la cabeza hacia donde su perro ha estado observando pacientemente los acontecimientos de la mañana en las gradas.

"Así que agárrala, vámonos".

Eli lo considera por un momento, el mismo extraño pellizco de antes entre sus cejas.

Mira a Alex, que sigue hablando con la cámara, y luego inhala con determinación.

"Está bien", dice. "Si todo bien. Vamos."

## Capítulo veintinueve

“ASÍ”, DICE ELI alegremente cuando suben al auto. “¿Qué carajo fue eso?”

“¿Alucinación compartida?” Sugiere Alex.

"Parece plausible."

Alex enciende el motor y se dirige a la entrada del garaje, sin saber qué más decir.

"Quiero decir", continúa Eli, "ese era el mismo tipo que no quería que le mirara la polla en el vestuario hace una semana, ¿verdad?"

"Bien."

“¿Y ahora insiste en que me duche con él para evitar contraer gripe? ¿Kuzy amenazó con matarlo o algo así?”

"No lo creo, pero sabes que tiene esas conexiones con la mafia".

Eli sonríe. "Verdadero."

Alex tamborilea con los dedos en el volante. "Parecía que te llevabas bien".

“Lo hicimos, es lo extraño. Era bueno siguiendo instrucciones y creo que de hecho aprendió algunas cosas. Y era ridículamente dulce con los niños. ¿Un poco fácil de convencer pero realmente preocupado por ellos? Lo oí preguntarle a Rushy si había algún programa de patinaje artístico para niños financiado por Hell Hounds, como los campamentos de hockey.

"No creo que los haya".

"No me sorprendería que donara para iniciar uno".

Alex exhala y sacude la cabeza. "Todavía me inclino hacia las alucinaciones".

"Cuéntame sobre eso."

"Supongo que prefiero un Matts agresivamente amigable que un Matts homófobo e ignorante".

"Mismo."

Eli pide pizza de camino a casa. Ahora tienen un acuerdo: Eli pide la comida para que Alex no tenga que hablar por teléfono y Alex paga por ella. Debido al constante tráfico de Houston, la pizza llega al condominio de Alex poco después que ellos. Alex está en la estera de yoga estirando el hombro con una barra con ruedas cuando el conserje llama para pedir permiso para enviar al repartidor. Eli contesta el teléfono por él, dice "sí" y luego Alex observa cómo Eli se mueve cómodamente por la cocina, saca los utensilios del gabinete y vacía el lavavajillas cuando resulta que solo queda un plato limpio. Ver a Eli cocinar en su cocina es una cosa, pero también es bueno. Eli distribuye infaliblemente cucharas medidoras y cubiertos en sus respectivos cajones, y el hecho de que sepa dónde va el pelador de patatas de Alex parece que significa algo.

Alex no tenía un pelador de patatas antes que Eli, y Eli fue quien designó su casa como el segundo cajón desde la derecha entre el horno y el refrigerador, pero el punto es que a Alex le gusta.

Cuando suena el timbre, Eli saca la billetera de Alex del bolsillo de su abrigo para encontrar algo de efectivo. Una vez que la pizza está pagada y distribuida, Eli lleva los platos de ambos a la sala y enciende el juego Avs-Panthers. Alex se mueve para sentarse con él, y se acomodan, golpeando amigablemente con los codos internos, Eli murmurando sobre el bastardo de los Panthers que ensangrentó el labio de Alex y casi le arranca el casco seis juegos antes, y Alex—tiene que tomarse un momento.

Esto (ellos) se siente natural. Habitual. Como si hubieran estado coexistiendo durante años y lo seguirán haciendo en los años venideros, y es... Dios, eso sería tan bueno. Ni siquiera da miedo pensar que Eli pueda ser lo que necesita. Lo único que da miedo es que Eli no sienta lo mismo.

Eli lo pilla mirándolo fijamente e inclina un poco la cabeza, desconcertado. "¿Qué?"

"Nada." Alex se aclara la garganta y se acerca un poco más. No pueden tomarse de la mano porque están comiendo, lo cual es una lástima. Tal vez sea que la novedad aún no ha pasado, pero a Alex realmente le gusta tomarse de la mano.

"Entonces", dice, "me gusta tu cabello hoy".

Eli levanta una ceja. "Es lo mismo que ayer. O intenté hacerlo igual de todos modos. Usé el mismo producto que usó el barbero".

Alex lo había notado en la encimera del baño esa mañana: una pequeña botella azul que olía a cielo. "¿Por qué lo cambiaste? Tu pelo, quiero decir.

Eli se encoge de hombros. "Se estaba haciendo largo, y si la gente va a seguir tomándose fotos, tengo que asegurarme de que luzco bien con ellas".

"Siempre te ves bien", dice Alex, y ni siquiera es una línea.

"Eres dulce."

"También es cierto".

"Y humilde".

" *Muy* cierto."

El teléfono de Alex suena antes de que Eli tenga la oportunidad de arrastrarlo más a fondo, y es su agente, así que responde.

"Hola Jamal", dice, dejando a un lado su plato.

"Alex", dice Jamal con gravedad. Pero entonces Jamal dice todo con seriedad. "Revisé todos sus contratos y hablé extensamente con Jessica Andrews, directora de relaciones públicas de Hell Hounds. Lamento que haya tardado más de lo esperado, pero algunos de los acuerdos de patrocinio tardaron un poco en concretarse".

"Oh... ¿vale? ¿Hay algún problema con los respaldos?"

"No explícitamente, pero Under Armour, Tag Heuer y Diesel tienen cláusulas sobre tu elegibilidad como representante. Si consideran que su comportamiento independiente es una contradicción con sus

valores, o si creen que su comportamiento refleja mal su marca, su contrato puede rescindirse”.

"Y crees que si salgo..."

Eli se mueve y deja a un lado su plato para mirar a Alex.

"No creo que ninguno de ellos retire su respaldo", dice Jamal. "En todo caso, si sales del armario aumentarás la visibilidad y la eficacia de los anuncios que te presentan. Sólo quiero que sepas que existe la *posibilidad* de que haya repercusiones si te conviertes en una figura demasiado polarizadora”.

Alex se ríe un poco amargamente. "Diesel me contrató un mes después de mi segundo DWI, pero de lo que tengo que preocuparme es de ser gay. Fantástico."

Eli se queda muy, muy quieto a su lado.

"Alex", dice Jamal, "sinceramente, no creo que sea un problema, pero si lo es, debes saber que habrá docenas de otras empresas clamando por contratarte, aparentemente como muestra de apoyo, pero de manera más realista. para capitalizar lo que será un salto significativo en su estatus de estrella. Eres el rey del mundo del hockey en este momento, pero sigue siendo un mundo relativamente aislado. Ese no será el caso cuando salgas”.

"Bien. Bueno. Bueno, de todos modos no es que necesite trabajos como modelo de ropa interior. Tengo más dinero del que sé qué hacer tal como está”.

Jamal suspira.

Jamal suele suspirar cuando habla con Alex.

"Está bien", dice Alex. "Entonces, ¿dijiste que hablaste con Jessica? ¿Cuándo es mi reunión con la gerencia?"

"Lunes. 11:00 am. No juegas contra los Flyers hasta las 7:30 pm, así que eso debería dejarte suficiente tiempo para tu siesta”.

"Está bien, ¿está bien si hablo primero con el entrenador?"

"Sí, pero Jessica ha solicitado que no se lo cuente a nadie más del equipo o del personal hasta que se haya reunido con la gerencia y haya discutido una trayectoria”.

"Una trayectoria", repite Alex.

"Una línea de tiempo. Suponemos que querrás llegar por etapas: primero al núcleo del equipo, luego a todo el equipo, luego al personal que trabaja estrechamente contigo, luego al personal colectivo, luego a otros jugadores de la liga, y así sucesivamente. Y querremos planificar cada paso con estrategias de contingencia implementadas en caso de que alguien acuda a los medios prematuramente".

"Oh. Bien. Bueno."

"¿Alguna otra pregunta?"

Alex tiene muchas preguntas, pero la mayoría de ellas probablemente tendrán respuesta en cuarenta y ocho horas.

"No. Supongo que estoy bien. Gracias."

"Está bien. Te veré el lunes a las 11:00".

"Sí. Adiós."

Alex exhala mientras cuelga y se deja caer sobre los cojines. "Bien. Finalmente se lo diré a la gerencia. Ahora tengo que decírselo al entrenador primero para que no lo tomen por sorpresa".

Eli no dice nada y Alex se detiene, a mitad de camino para recuperar su plato, para mirarlo.

Eli se ve...no bien.

"¿Qué?" dice Alex.

"¿Tiene DWI?" él dice.

"Oh. Sí." Alex se rasca la nuca. "Uno de la noche del draft. Uno de la noche de mi primer triplete como novato".

"¿Hiciste daño a alguien?" Pregunta Eli, apenas audible.

"No. No tuve accidentes ni nada. La primera fue simplemente mala suerte: me detuvieron por tener un registro vencido. El segundo fue una trampa de velocidad. El partido fue contra los Rangers en la víspera de Año Nuevo y la policía estaba deteniendo a todos en la ciudad".

"Bueno." Eli se lame los labios, todavía tan serio, con los ojos tan abiertos que Alex se siente inquieto.

"¿Aunque ya no haces eso?"

"Quiero decir. A veces todavía me emborracho, no con tanta frecuencia como antes, ni en la misma medida. Antes, bebía cuando no estaba feliz y seguía bebiendo hasta que ya no sentía nada. Ahora sólo bebo cuando estoy celebrando".

Las cejas de Eli se fruncen un poco, pero aún así es mejor que su expresión anterior. "¿No estabas celebrando la noche del draft o tu primer triplete?"

"Si no. Después del draft, James estaba desaparecido, se negaba a atender mis llamadas, y yo era la selección de primera ronda con una camiseta que debería haber sido suya. Y el triplete: después estaba en el vestuario, lleno de chicos que solo conocía desde hacía un mes, sosteniendo mi teléfono en la mano y dándome cuenta de que no tenía a nadie a quien llamar para compartirlo. Entonces no estaba en un buen lugar".

Eli se acerca, toma su mano y Alex respira un poco más fácilmente. Pase lo que pase, si Eli lo está tocando, probablemente no esté enojado.

"Lo lamento. Eso suena horrible."

Alex se encoge de hombros. "Las cosas están mejor ahora. Mucho mejor."

Eli respira profundamente.

El tipo de aliento que significa algo.

"Ahora no conduces cuando has estado bebiendo, ¿verdad?"

"No. No, no lo he hecho. No lo haré. Sé que fue irresponsable y estúpido".

"Bueno."

"Ey." Alex aprieta la mano de Eli. "Me estás asustando un poco aquí. ¿Estás bien?"

Eli lo considera por un momento, sus ojos se mueven entre los de Alex, luego levanta sus manos unidas y moldea la palma de Alex en la mandíbula de Eli. Fuerza sus dedos hacia abajo para presionar contra la línea de tejido cicatricial que cubre la curva de la oreja izquierda de Eli.

"Un conductor ebrio me hizo esto. Casi me mata. No podrás volver a hacer esa mierda nunca más. Ni siquiera si solo has tomado unas

cuantas copas y estás bastante seguro de que puedes conducir. Tienes que prometer que no lo harás”.

Y joder.

*Mierda.*

"Prometo. Lo juro por Dios."

Se acerca a Eli pero se detiene, inseguro de su bienvenida, y cuando Eli se dobla fácilmente en sus brazos, se siente un poco como misericordia.

"Lo siento mucho. Fue estúpido. Sé que fue una estupidez. Pero no lo he hecho desde el segundo DWI. Ha pasado más de un año y no... *no lo haré* .

"Oye", dice Eli, más en su cuello que en él. "Te creo; está bien. Sólo necesito saber que sabes lo serio que es. Probablemente ahora mismo sería un candidato olímpico si un adolescente borracho no me hubiera golpeado en la cabeza la noche del baile de bienvenida”.

Y Alex cree que entiende lo que Eli está tratando de decir: que fue sólo suerte que Alex no destruyera de manera similar la vida de otra persona.

"Está bien", dice Alex. "Entiendo. Nunca más."

"Bueno."

Se sientan abrazados hasta que Hawk se acerca con la correa en la boca, luciendo desamparado.

Eli se ríe húmedamente contra la clavícula de Alex. “Debería llevarla a caminar. ¿Quieres venir o necesitas llamar a tu entrenador?”

Alex se había olvidado por completo de eso en los últimos minutos. “Entrenador”, dice.

Eli se endereza, enmarca el rostro de Alex con sus manos y le da un beso decisivo en la boca. "Buena suerte. No dejes que Bells se coma mi pizza”.

Bells, sentado en la mesa de café y mirando el plato abandonado de Eli en el brazo del sofá, parece insultado por la insinuación.

"Servirá."

Observa a Eli recoger sus botas y su abrigo, la bufanda de Alex, las llaves, y luego Alex lo saluda como un idiota cuando sale por la puerta.

Toma a Bells en sus brazos y la abraza contra su pecho, mayormente en contra de su voluntad.

"Fui un desastre", le dice. "Todavía lo estoy, un poquito".

Ella parpadea solemnemente y está de acuerdo.

"No me dejes arruinar esto", susurra. "¿Bueno?"

Ella golpea su cabeza contra su barbilla.

"Está bien, buena charla. ¿Deberíamos llamar al entrenador ahora?"

Decide que probablemente deberían hacerlo.

Coloca a Bells en su regazo, para tener una mano libre, y busca la información de contacto de un tal entrenador, Robert Sullivan.

"Alex", dice el entrenador después del tercer timbre. "¿Todo está bien?"

Y de repente olvida el discurso que ha pasado las últimas semanas practicando en su cabeza.

Dios, odia hacer llamadas telefónicas.

"Oh. ¿Sí? Quiero decir. Estoy genial. Sin embargo, me temo que pronto podría estar creando algunos problemas para la organización. Lo cual... Eso sonó más espantoso de lo que pretendía.

"Está bien", dice el entrenador con cautela.

"Eh. Necesito faltar a la práctica el 13 de enero".

"¿Bueno?"

"Pero eso no es en realidad..."

"Espera", dice el entrenador, "Jessica está llamando".

Y luego Alex está en llamada en espera y debatiendo golpearse la cabeza contra la mesa de café, excepto que no tener una serie de conmociones cerebrales es una de las pocas cosas que tiene a su favor en este momento.

"¿Por qué soy así?" le pregunta a Bells.

Ella no tiene idea.

La línea crepita.

"Alex", dice el entrenador. "¿Por qué Jessica me acaba de invitar a una reunión obligatoria con la gerencia, usted y su agente el lunes por la mañana?"

"Sí, por eso estaba llamando. No quería que te tomaran por sorpresa o algo así".

"¿Qué tiene esto que ver con que te hayas perdido la práctica del día 13? ¿Estás... infeliz aquí?"

Y oh Dios, el entrenador cree que se reunirá con otros equipos o algo así.

"No. No, eso no es todo. Necesito faltar a la práctica para poder ir al Campeonato Intercolegial de Patinaje Artístico. Que son del 11 al 13 de enero".

El entrenador no dice nada por un momento.

"No entiendo. ¿Por qué necesitas ir a la universidad, a hacer patinaje artístico?"

Alex respira profundamente. "Porque mi novio está compitiendo".

"Tu novio", repite el entrenador. Y luego, después de varios segundos de silencio, "muchas cosas ahora tienen sentido".

"Sí." Alex se detiene, deseando poder ver la cara del entrenador.

"Es Elijah, ¿verdad? ¿El chico del patinaje artístico?"

"Bien. Tiene dieciocho años, así que no es realmente un niño. Sólo es un año menor que yo".

"Tú también eres un niño, niño. Jesús. Está bien, dame un segundo".

Alex acaricia a Bells con un propósito: ese propósito es no tener un ataque de pánico.

"Está bien", dice el entrenador. "Bueno. Entonces. Le agradezco que me lo haya dicho con anticipación y espero que no haya esperado tanto porque pensó que no lo apoyaría. Soy. Y si lo hubiera sabido antes, yo... bueno, eso no es excusa, pero podría haberte apoyado mejor de todos modos. Así que pido disculpas".

Alex traga. "Gracias."

"Está bien. ¿Quieres salir?"

"Ahora no. Pero eventualmente. Y no lo haré... no me obsesionaré con el tiempo que pase con Eli hasta entonces. Entonces, si alguien se da cuenta y decide hacerlo público... pensé que deberíamos estar preparados".

"Eso es inteligente. Supongo que hablaremos más detalladamente sobre esto el lunes, pero ¿necesitas algo de mí hasta entonces? ¿Tiene alguna pregunta para mí?"

"¿No? Saber que me apoyas es todo lo que necesito. Ah, y um... Se muerde el labio. "¿Está bien si faltó a la práctica para poder ir a la competencia de Eli en enero?"

El entrenador le suspira de nuevo. "Sí, Alex".

"Bueno."

"Eres un buen chico", dice el entrenador, que es tan efusivo como cuando se muestra abiertamente con declaraciones de afecto. "Parece que Eli también lo es. Avísame si alguna vez necesitas algo, ¿vale? Si alguna vez hay alguien que te cause problemas. Dentro o fuera del equipo". Y no, *eso* es probablemente lo más efusivo que se pone.

"Gracias, entrenador".

Cuelga y luego, antes de que Alex pueda colgar el teléfono, vuelve a sonar.

Él responde sin mirar. "Hola, entrenador. ¿Olvidas algo?"

"Oh. Mmm. No soy... ¿hola?"

Y eso.

Ese no es el entrenador.

Está bastante seguro de que es...

Alex respira profundamente. "¿Jaime?"

"Sí", dice James en voz baja y un poco inseguro. "Si, soy yo. Oye Alex."

## Capítulo treinta

ALEX ESTÁ MÁS dormido que despierto cuando Eli lo lleva a su asiento junto a la ventana de primera clase, lo envuelve con una manta y le dice que tome una siesta.

Alex no discute.

Las últimas veinticuatro horas han sido agotadoras, tanto física como emocionalmente. Hablar con James, por breve e incómoda que fuera la conversación, había sido bueno pero desgarrador. Y luego, a la mañana siguiente, habló con la gerencia y tuvo que escucharlos trazar los detalles de su vida personal como si fuera un problema que tenían que planificar para solucionar, o tal vez no solucionar, pero prepararse para el.

Como un desastre natural.

A veces se siente como un desastre natural, así que tal vez eso sea apropiado. Y luego habían perdido el último juego del año por decisiones de mierda y, tal vez, hay que admitirlo, por algunas decisiones imprudentes por parte de Alex. Sí, lo enviaron al área dos veces, pero no fue su culpa que los árbitros no estuvieran haciendo su trabajo. Si Roussel no iba a ser llamado por cortarlo, ¿qué más se suponía que debía hacer sino tomar represalias haciéndole tropezar?

El hockey es estúpido.

Y luego lo abordaron al comienzo del tercero y estuvo fuera por el resto del período mientras hacían el protocolo de conmoción cerebral y hacían ruidos de ansiedad sobre sus costillas a pesar de que Alex les dijo que estaba bien. Quizás no estaba exactamente *bien*, pero podría haber jugado. Honestamente. Al menos había conseguido que uno de

los entrenadores fuera a sacar a Eli de la caja para no tener que ver perder a su equipo solo en la televisión de mierda en la sala médica.

Llegaron a casa tarde, casi medianoche, y Alex no podía dormir porque, sí, le dolían las costillas, y cuando los analgésicos hicieron efecto, eran casi las dos. Luego Eli lo despertaba a las cinco, ya que tenían que estar en el aeropuerto a las seis para tomar el vuelo de las siete y media. Si bien Alex se sentía posiblemente mejor que la noche anterior, de la misma manera que ser atropellado por un Prius sería posiblemente mejor que ser atropellado por un camión.

El está cansado.

Está sufriendo.

Está de mal humor.

Escucha a su novio y toma una siesta.

Cuando se despierta un tiempo indeterminable después, es para Eli sentado de lado, con la espalda apoyada en el reposabrazos, los pies en el asiento, los dedos de los pies en calcetines metidos debajo del muslo de Alex y un libro apoyado sobre sus rodillas dobladas. Es pequeño y así de flexible. Incluso parece cómodo.

"Oye", dice Alex, y su voz es áspera.

Traga y trata de no entrecerrar los ojos; él sabe que no le queda bien.

"Oye", dice Eli, sonriendo. "¿Cómo te sientes?"

"Como si un defensa de 239 libras intentara acabar con mi vida anoche".

"Doscientos treinta y nueve es extrañamente específico".

"Busqué en Google sus estadísticas mientras esperaba mis radiografías".

"Por supuesto que sí."

Alex toma el Gatorade que lo espera convenientemente en el portavasos.

"¿Qué hora es?"

"Estamos a unos diez minutos de Huntsville".

Así que tiene diez minutos antes de conocer al mejor amigo de Eli por primera vez y, posteriormente, a toda la familia de Eli, mientras está privado de sueño y bajo los efectos de narcóticos.

"Fantástico."

"Ey. Está bien. Simplemente les diremos a todos que estás herido y que necesitas descansar la mayor parte de la tarde, y que puedes subir y acostarte hasta la cena. Todo estará bien".

Alex hace un sonido patético. Se siente patético y sabe que eso le granjeará simpatía.

Eli le hace una mueca, moviéndose para que sus piernas queden metidas debajo de él, y se inclina hacia el espacio de Alex. Coge una segunda manta, la coloca sobre su regazo y luego Alex siente los dedos de Eli empujando los suyos, escondidos debajo de una franela de aerolínea.

Y bueno. Qué lindo.

Se toman de la mano durante el resto del vuelo.

Alex puede bajarse del avión por sus propios medios. Honestamente, para empezar, no está seguro de cómo Eli logró llevarlos a él y a Hawk al avión, pero obviamente, su novio tiene talento. Toman el ascensor hasta la zona de recogida de equipaje. Luego, Alex se encuentra abruptamente abandonado cuando Eli deja caer su mochila y la correa de Hawk para correr a toda velocidad hacia un hombre rubio igualmente exuberante que Alex solo puede suponer que es Cody Griggs.

Se abrazan como si no se hubieran visto en años y Eli acerca a Cody para que conozca a Alex. El chico definitivamente está secuestrado, pero también extrañamente bien arreglado. Las cejas de ningún hombre *se ven* así.

"¿Juegas *hockey*?" Alex dice, en lugar de hola o algún otro saludo estándar. Es lo que está pensando y, al parecer, Vicodin le quita el filtro.

Cody lo considera con una inmaculada ceja levantada y una sonrisa que sólo puede significar cosas malas.

"Sí. Y probablemente mejor que tú en este momento".

Realmente no puede discutir eso.

"Eso fue todo un éxito", continúa Cody. "Honestamente, estoy un poco sorprendido de que estés de pie por tu cuenta en este momento".

"No estaba esta mañana", dice Eli, el traidor. "Y está tomando analgésicos".

"Puedo ver eso."

"Fue una idea terrible", dice Alex, y ambos se ríen de él.

Hawk se acerca sigilosamente a Cody, vibrando de emoción, se muerde el labio y la mira.

"Hey niña. Tienes el chaleco puesto ahora mismo, pero te daré mucho amor en el auto, ¿de acuerdo?"

Eli vuelve a poner a Hawk reacio a seguirle, el carrusel de equipaje de Cody comienza a moverse y se dirigen, tomados del brazo, para ir a recuperar su equipaje.

Alex elige sentarse.

Veinte minutos y tres maletas después, salen de la terminal hacia el aire húmedo, el sol y una mujer rubia parada junto a una camioneta muy vieja y muy azul. Se protege los ojos con una mano, prácticamente de puntillas, examinando el enjambre de personas que salen por la puerta y luego...

"¡Codi! ¡Elí! Oh, muchachos..."

Los abraza con una fiereza que hace que a Alex se le apriete la garganta de manera incómoda y toma cada uno de sus rostros entre sus palmas para bajar sus frentes hacia el rango de besos, luego tira de la ropa y se desespera por lo delgados que están.

Y luego se acerca a Alex, sonriendo, dándole quizás el abrazo más gentil que jamás haya recibido mientras se queja de la violencia de los deportes profesionales. Entonces, parece que ella sabe quién es él.

"Te sentarás delante conmigo, por supuesto, cariño, y dejarás que los chicos se queden atrás. Me temo que la suspensión no será buena contigo de ninguna manera, pero al menos tendrás un poco más de acolchado en la parte delantera. Venir también."

Finalmente se dirigen por una carretera extrañamente sin tráfico con las ventanas abiertas y música country en la radio. La madre de Cody cuenta la historia de la camioneta, una Chevy que compró con todos sus ahorros como empleada de una tienda de comestibles cuando tenía diecinueve años, y cómo recogió al padre de Cody para su primera cita en ella. Su vehículo era una motocicleta y ella no tenía deseos de morir, ¿verdad? Alex se encuentra sonriendo, mirando por el espejo retrovisor mientras Eli y Cody hablan indistintamente, sonriendo como idiotas. Hawk se sienta casi encima de Cody, con la cabeza fuera de la ventana, extasiado.

“Y bueno”, dice la madre de Cody, “desde entonces siempre ha sido mi bebé. Incluso cuando mi verdadero bebé”—siente hacia Cody—“llegó. No es que mantenerlo en funcionamiento no haya sido un trabajo y medio. Pero esa es otra historia”.

Alex vuelve a centrar su atención en ella, con un codo apoyado en el alféizar de la ventana abierta y los dedos suavemente sobre el cuero viejo y agrietado del volante.

"Suena como una historia interesante", dice, "¿si quieres compartirla?"

Ella hace.

LA CASA DE ELI NO ES lo que esperaba.

En su cabeza, había estado imaginando algo sacado de una película del oeste. Un largo camino de entrada con grandes árboles. Revestimiento blanco. Vigas de madera. Un porche envolvente.

Los árboles son grandes, pero el camino de entrada es una combinación de tierra roja y grava, y la casa parece mucho más victoriana que sureña, con carpintería festoneada alrededor de las ventanas puntiagudas del ático y delgadas columnas en espiral que sostienen el arco enrejado del techo sobre el porche. . Es grande pero claramente envejecido, y es el tipo exacto de lugar que a una pareja de HGTV se le haría la boca agua al comprar y renovar mientras se entusiasma con su "encanto".

Es hermoso.

Está a punto de decirlo cuando la mamá de Cody apaga el motor, pero entonces...

“¿Son esas cabras?” él pide. Hay una valla justo detrás de la casa y varios cuerpecitos se lanzan hacia ella y hacen ruidos como...

Bueno. Definitivamente son cabras.

“Sí”, dice la mamá de Cody, y podría estar riéndose de él. “La familia Rodríguez suele tener entre dos y cuatro docenas a la vez. Son una pequeña y agradable fuente de ingresos adicionales. Creo que una buena parte de las lecciones de patinaje de Eli a lo largo de los años se pagaron con dinero de la venta de cabras u ovejas. O jabones de leche de cabra; su abuela los vende en el mercado de agricultores durante los veranos”.

Las primeras cabras llegan a la valla, gritando (Alex, sinceramente, no puede describirlo más que como un grito) y Hawk se lanza desde la parte trasera del camión para saludarlas, metiendo la nariz por las aberturas de la valla, agachándose para saludarlas. el suelo y meneándose con tanta fuerza que Alex tiene un poco de miedo de hacerse daño.

“¡Johnny!” Grita Eli, saltando para seguir a Hawk. “¡Oye, niño! ¡Michelle! ¡Yuna! ¡Tessa! ¡Ashley! Mis niñas.”

Eli sigue a Hawk hasta la cerca, y algunas de las cabras se paran sobre sus patas traseras, pidiendo mascotas. Eli, con sus Vans florales y sus jeans ajustados, se inclina para besarles la nariz y arrullarlos.

Es posible que Alex necesite ajustar un poco su visión del mundo.

“¿Por qué tienen nombres de personas?” pregunta Alex, más para sí mismo que para cualquier otra persona. “Las cabras no deberían tener nombres de personas”.

Cody abre la puerta del pasajero y le ofrece una mano a Alex.

“Todos llevan el nombre de patinadores artísticos actuales o anteriores. Como Johnny Weir, Michelle Kwan, Yuna Kim, etcétera”.

“Oh. Ay dios mío. Por favor, dime que hay una cabra llamada Jeff Cooper”.

"Solía haberlos", dice Cody. "Pero era una especie de idiota una vez que llegó a la pubertad, así que lo vendieron".

"Ese", dice Alex con fervor, "es el mejor regalo de Navidad que podrías haberme dado".

"UH Huh. ¿Vas a bajar del taxi o piensas volver a casa con mamá y conmigo? —Pregunta Cody.

Alex toma la mano de Cody, maldiciendo en voz baja de camino al suelo, y se queda allí inútilmente mientras Cody saca su maleta de la camioneta y la lleva hacia la casa.

"¡Elías!" Cody grita. "Deja de besar a los malhumorados animales de granja y ven a ver a tu invitado".

Eli los mira con culpabilidad, luego corre para recuperar sus propias bolsas y llama a Hawk para que lo siga.

Está extendiendo el brazo, aparentemente para ayudar a Alex a subir los escalones del porche, cuando se abre la puerta principal y una mujer alta con un vestido brillante con estampado geométrico rodea la puerta mosquitera y sale a la luz.

"¡Elías!"

"¡Abuela!"

Hay una ronda de abrazos entre la abuela de Eli, Eli, Cody y la madre de Cody, y luego la abuela de Eli está frente a Alex, sosteniendo su rostro entre sus manos y mirándolo como si pudiera ver directamente su alma. El hecho de que ella pueda ser un poco más alta que él sólo enfatiza su ansiedad.

"Oh. Hola", dice. "Soy Alex."

Es bonita, no a pesar de las arrugas de su rostro, sino tal vez gracias a ellas. Ella claramente sonríe mucho.

"Oh, Eli", dice, girando la cara de Alex hacia un lado y luego de nuevo para mirarla a los ojos. "¿Por qué todos mis nietos deben enamorarse de gringos? Ay, al menos él es lindo".

Eli hace un ruido avergonzado, con un estrangulado: " *Está bien* , ¿por qué no entramos ahora?" Eso deja a Alex realmente, realmente, deseando saber español.

"Es un placer conocerte, Alex", dice, dándole palmaditas en la mejilla. "Me llamas Abuela, o Aba, como a los pequeños, ¿vale? Entra. Pareces hambriento".

Ella lo suelta, moviéndose para mantener abierta la puerta, y Eli se envuelve alrededor del brazo derecho de Alex, presionando brevemente una risa en su hombro antes de empujarlo escaleras arriba.

Cody y su madre dejan sus maletas en la entrada, se despiden con la promesa de verlos pronto y regresan a la camioneta.

"Abuela", dice Eli mientras avanzan por un pasillo estrecho pero de techo alto, "Alex se lastimó anoche en su partido de hockey y no dormimos mucho. Así que después de comer algo, vamos a subir y descansar un rato. ¿Sabes si mamá tiene algo importante planeado para esta noche?"

"Cena familiar", dice, llevándolos a una cocina repleta de papel tapiz floral.

"¿Cuánto de la familia?" pregunta con cautela.

Ella agita una mano desdeñosa. "Una familia pequeña, sin tías ni primas".

"Bueno, bien. ¿Sabes si papá llegará tarde esta noche?"

Ella hace un ruido que universalmente significa "quién sabe" y comienza a sacar tazones de Corning Ware del refrigerador. Le frunce el ceño a Alex mientras él se sienta, lentamente, en la mesa desgastada escondida en el hueco en forma de media luna junto a la cocina. Las ventanas dan a un patio lateral repleto de comederos para pájaros y, en consecuencia, de pájaros. Alex no recuerda una sola vez en la que haya visto tantas aves en un mismo lugar.

"¿Dónde estás herido?" Pregunta la abuela, y Alex tarda un momento en darse cuenta de que le está hablando.

"Oh. No es nada. Sólo tengo algunas costillas magulladas".

"Todo el lado izquierdo de tu espalda es morado", murmura Eli, colocando cosas en dos platos. "Eso no es nada. ¿Quieres mantequilla en tu batata?"

"Sí, por favor."

Abuela se limpia las manos con un trapo y cruza la habitación hacia un voluminoso bolso de cuero. Regresa un momento después para presionar un pequeño bote de algo en la mano de Alex.

"Aquí. Vivaporu".

"Oh, Dios", dice Eli, moviéndose para sentarse junto a Alex con sus platos. "No con el masaje de vapor otra vez. Creo que la ciencia ha demostrado que Vicks, de hecho, no puede curarlo todo".

"En realidad", dice Alex, "eso probablemente ayudaría. Los entrenadores tienen una versión más elegante, pero ayuda con la inflamación, aumenta el flujo sanguíneo y ayuda a que los moretones desaparezcan más rápido. Especialmente si añades..."

"Sal", coincide la abuela, dejando una lata de Morton sobre la mesa. Se toca la sien. "Lo sé."

"Gracias."

Eli gime algo acerca de alentar su locura, le ofrece a Alex un tenedor, y Alex lo acepta con una sonrisa.

El almuerzo es tranquilo y se compone principalmente de Abuela sirviendo comida a Hawk, Eli respondiendo preguntas sobre cómo va su primer semestre y Alex estando vergonzosamente fascinado por los pájaros afuera. Se pregunta si es la medicación o el hecho de que no cree haber visto un pájaro salvaje (y mucho menos docenas de ellos) tan cerca antes.

Cuando terminan, Eli lo lleva por una escalera ancha y muy antigua con una barandilla ornamentada y, Alex está encantado de encontrar, el dormitorio de la infancia de Eli. El papel tapiz aquí es de un verde profundo en tonos joya que lo hace sentir aún más somnoliento que antes. Eli lo ayuda a desvestirse hasta quedar en calzoncillos y una camiseta, mientras Alex se distrae tratando de leer los títulos de los libros en los estantes sobre el escritorio y mirando las pequeñas creaciones de Lego en la parte superior de la cómoda larga frente a la cama.

"Le dije a James que lo llamaría hoy", dice Alex distraídamente, sus ojos captados nuevamente por los pájaros afuera.

"No estás en condiciones de tener esa conversación ahora mismo", dice Eli, subiendo la camisa de Alex para untarle las costillas con un poco de vaporizador. "Estoy seguro de que James vio el partido anoche y sabe que ahora mismo estás drogado como una cometa. Pero si quieres, ¿puedo enviarle un mensaje de texto y hacerle saber que necesitarás uno o dos días más?"

"Sí", está de acuerdo Alex. Le da unas palmaditas en el trasero, olvidando por un momento que no lleva pantalones. "Oh. Mi teléfono está en mi..."

"Jeans en el bolsillo derecho del trasero", dice Eli. "Lo sé. Lo conseguiré en un minuto. Quédate quieto; Aparentemente, necesito echarme sal ahora".

Finalmente, Eli lo arropa bajo el edredón gris satisfactoriamente arrugado, y Alex está bastante seguro de haber dicho algo acerca de querer que Eli se quede, pero no puede estar seguro porque se queda dormido casi de inmediato.

Se despierta una vez, brevemente, con el sonido de un auto que viene por el camino de grava, pero está cálido y todo huele agradablemente a mentol y Eli está acurrucado detrás de él, respirando lenta y dulcemente contra su nuca, y se queda a la deriva. retroceda de nuevo.

La segunda vez que se despierta, es cuando Eli sale de la cama, seguido rápidamente por Hawk, quien se sacude y hace sonar las etiquetas de su collar. Alex refunfuña algo sobre la traición mientras observa a Eli vestirse, su silueta contra la ventana.

"Mi papá llegará a casa en media hora más o menos. Necesito bajar a saludar a mamá y ayudarles a preparar la comida. Quédate aquí; Iré a buscarte un poco antes de cenar, ¿vale?"

"No", dice, comenzando a sentarse, "ya puedo levantarme. No quiero ser grosero".

"Lo que sería de mala educación es si te quedas mirando a los pájaros por la ventana durante toda la cena porque tienes que tomar otra pastilla para el dolor. Y quiero decir, si realmente lo necesitas, está bien, pero el médico dijo que si no te esforzaste hoy, podrías cambiar a

Advil esta noche. Lo cual es mucho más amable con tu pobre cerebro confuso.

Eli termina de meterse la camisa dentro de los jeans y se agacha para besar la frente de Alex.

A Alex le gusta cuando hace eso.

"Entonces. Descansas. Y vendré a buscarte en otras dos horas".

"Está bien", está de acuerdo. "El médico también dijo que tenía que caminar para asegurarme de que no entrara líquido en mis pulmones. Así que no puedo quedarme en cama todo el día".

"Te llevaré a la parte de atrás cuarenta después de cenar si te apetece. Pero dejemos el esfuerzo para después de que mi familia te haya interrogado. Eres mi primer novio. Probablemente serán ridículos. Necesitas estar en tu juego".

Y eso es más que un poco intimidante.

"¿Qué es un cuarenta atrás?" pregunta, adormilado, y Eli sonrío como si estuviera siendo lindo. Toma nota de buscarlo en Google antes de cenar.

"Bésame la frente otra vez", exige, cerrando los ojos.

Eli se ríe de él, pero accede.

Dos horas y varios Advil después, Eli ayuda a Alex a ponerse unos vaqueros y una camisa blanca con botones, el cinturón de cuero marrón favorito de "Soy un adulto" de Alex y zapatos a juego. Le toma la mano mientras bajan las escaleras. Continúa sosteniéndolo mientras le presenta a Alex a su mamá (Alicia), que tiene la misma amplia sonrisa que la abuela y largas rastas retorcidas en un moño que le da varios centímetros más de altura; su papá (Joseph), un hombre delgado, no tan alto como Alex, con gafas de montura de concha, cabello castaño claro canoso y un bigote fino y ordenado, y su hermana Francesca, que se parece sorprendentemente a Eli, solo que más joven y con el cabello más largo y trenzado. Lleva una camiseta de baloncesto y el tipo de expresión superior que sólo los estudiantes de secundaria pueden lograr.

Recibe un abrazo de Alicia, un apretón de manos de Joseph y una mirada desdeñosa de Francesca antes de que todos se sienten a la mesa. Naturalmente, la primera pregunta que hace la madre de Eli es: "Entonces, ¿cómo se conocieron ustedes dos?"

Alex mira de reojo a Eli, sin saber cómo responder; Habían planeado hablar sobre cómo iban a manejar toda la situación *profesional de Alex* en el avión, pero por alguna razón, ninguno de los dos había recordado que aún era necesario conversar.

"Uh", dice elocuentemente.

Eli levanta una ceja inquisitiva y Alex asiente, sin estar exactamente seguro de lo que está aceptando, pero confía en Eli.

"Entonces", dice Eli, juntando las palmas de sus manos. "Eso es realmente algo de lo que necesitamos hablar con todos ustedes. Y. Probablemente también tendremos que decírselo a Tia Rose y a los demás en Navidad".

Todos dejan de comer excepto Francesca.

"Está bien", dice Alicia lentamente. "Mijo, ¿está todo bien?"

"Todo está bien, mamá. Es... Alex no es sólo un jugador de hockey. Él es, eh, es el capitán de los Hell Hounds".

"Oh. Capitán", dice Alicia, todavía pareciendo confundida. "Qué... impresionante."

"No, quiero decir, él es el capitán de los Houston Hell Hounds. Como. El equipo de la NHL".

"Cállate", dice Francesca.

"Francesca", reprende Alicia.

"NHL", repite Joseph. "¿A la NHL le gusta la Liga Nacional de Hockey? ¿Cuántos años tiene?"

"Oh. Oh. ¿Casi veinte? dice Alex.

"De ninguna manera estás saliendo con un atleta profesional; Eso no es justo", se queja Francesca.

"¿Qué?" dice Eli. "¿Qué quieres decir con que no es justo; eso ni siquiera..."

"Usa Google", le dice la abuela a Francesca, entregándole su teléfono. "Escriba 'Alex Houston Hell Hounds'".

"Puede que no sea una buena idea", le susurra Alex a Eli, acosado.

"Veinte", dice pensativamente el padre de Eli. "Bien. Eso no es tan malo. Aunque un capitán a los veinte años. Eso es mucha responsabilidad".

"Dios mío", grita Francesca. "Él es , mira". Luego pasa el teléfono de Abuela y, sí, esa es la foto de Alex en la NHL, lo cual no es exactamente halagador, pero podría ser peor. Como su foto borrador.

Alicia, que ahora sostiene el teléfono, mira a Alex. "¿Eres un jugador de hockey profesional?"

"Sí. Señora."

"Espera", dice Francesca. "¿Cómo eres gay? Los jugadores de hockey profesionales no pueden ser homosexuales".

"*Francesca*", gritan todos en la mesa excepto Alex.

"Lo siento. Sólo digo. Eso es algo muy importante. ¿Tenemos que mantener esto en secreto?"

"Sí", dice Eli. "Algo así como. Alex aún no ha salido. Nadie puede saber que está aquí o que estamos juntos. Así que todos deben tener cuidado con lo que publican en Facebook e Instagram y demás".

Alicia suspira y le devuelve el teléfono a Francesca. "Entonces definitivamente tendré que hablar con Charlotte y Rose antes de Navidad".

"Oh, Dios mío", dice Francesca débilmente.

"¿Qué?" dice Eli.

"El patrimonio neto estimado de Alexander Price", lee, con el teléfono todavía en la mano, "es de 3,5 millones de dólares". Ella dirige su atención a Alex. "¿Eres millonario?"

"Oh. ¿Supongo? Quiero decir. Sí."

"¿Y estás saliendo con *Eli*?" dice, la incredulidad tiñe su tono.

"Sí", dice Alex, mucho más asertivamente, dejando el tenedor para poder alcanzar la mano libre de Eli. "Y tengo suerte de que esté

dispuesto a aguantarme. No puedo, no soy una persona fácil con la que salir. Y no empezamos a salir durante mucho tiempo, a pesar de que ambos nos gustabamos mucho. No estaba dispuesto a pedirle que fuera un secreto. Eso no está bien, y desearía poder decirles a todos que estamos juntos, pero...

Se está desviando un poco del camino.

“Pero el hecho de que esté dispuesto a estar conmigo de todos modos es um... Lo mejor. Y estoy realmente feliz. Y no lo merezco. Entonces. Sí. Estoy saliendo con Eli”.

Eli está sonriendo a su plato.

Abuela le da una palmada en el hombro a Alex con aprobación. “Buen chico”, dice en voz baja.

Alicia se aclara la garganta. “Bien. Un jugador de la NHL. Eso es... ciertamente algo. Aunque todavía quiero saber cómo se conocieron”.

Alex hace una pequeña mueca de dolor. “No es la mejor historia”.

“Oh, lo es”, corrige Eli, apretando la mano de Alex. “Entonces. Fue en agosto, el día después de mudarme, y llegué a la pista para la primera práctica matutina...”

## Capítulo treinta y uno

A LA MAÑANA SIGUIENTE , Eli se despierta con el sonido familiar y apagado del canto de los pájaros y la figura sombría de Alex, descalzo y arrugado, sentado en el suelo frente a la ventana.

Hawk está tumbado sobre su regazo y la acaricia distraídamente, con una taza de café en la otra mano.

Eli se estira, se sienta y se inclina para revisar su teléfono.

"Alex", gime. "Estamos de vacaciones. ¿Por qué estás despierto a las 7:30 am?"

"Lo siento", dice. "Creo que ayer perdí mi reloj interno durmiendo tanto. Puedes quedarte en la cama; Soy bueno observando los pájaros".

"Tú y los estúpidos pájaros", dice Eli. "Preferiría que vinieras a abrazarme".

Alex no necesita que se lo digan dos veces.

"¿Cómo te sientes?" Eli pregunta después de que Alex se haya metido nuevamente bajo el edredón y le haya dado un beso con sabor a café.

"Bien. Sorprendentemente bueno. Creo que el masaje con vapor me curó".

"No lo hizo."

"Lo *hizo* ."

No vuelven a dormirse, pero sí se quedan en la cama media hora más antes de ponerse los vaqueros y bajar las escaleras.

El resto del día es igualmente de ocio.

Pasan la mañana deambulando por la propiedad, lanzando de vez en cuando palos a Hawk y presentándole a Alex todas las cabras, ovejas,

gallinas y dos burros en miniatura de pelo rizado, gruñones pero lindos. Cody llega poco después de las once con una lata de galletas de su madre y se queda a almorzar, y luego él y Eli hacen un vídeo conjunto para su canal de YouTube mientras Alex toma una siesta arriba. Bien. No duerme la siesta, piensa Eli, o al menos no está durmiendo la siesta cuando Eli va a buscarlo poco más de una hora después. Está sin camisa, haciendo estiramientos y con la cabeza inclinada para observar los pájaros afuera.

Inicialmente, Eli había pensado que lo de los pájaros se debía a los narcóticos, pero ahora está empezando a pensar que a Alex simplemente... le gustan los pájaros. Lo cual es entrañable de una manera que no está seguro de cómo procesar.

"Hay un hombre sudoroso y semidesnudo en el piso de mi habitación", reflexiona Eli, inclinándose en la puerta. "Mi yo de quince años estaría gritando si pudiera verme ahora. O, supongo, si pudiera verte ahora.

"Deberías venir a besarme por él", dice Alex seriamente y, bueno, ¿quién es Eli para discutir?

"Pensé que se suponía que debías tomarte las cosas con calma", dice Eli, sin aliento, varios minutos y un poco de esfuerzo después. Pasa un dedo por el cuello sudoroso de Alex. "No parece que te lo estés tomando con calma".

"Lo soy", dice Alex inocentemente, moviendo sus caderas de una manera decididamente nada inocente. "No es mi culpa que Alabama no crea en las estaciones. En serio, ¿cómo hace tanto calor aquí? Es diciembre."

"Cariño, hace setenta y cinco grados. Eso no hace calor. Debes saber qué es el calor; vives en Houston".

"Donde actualmente la temperatura es razonable, cuarenta y cinco grados", argumenta Alex. "Porque es diciembre. También. ¿Miel?"

"¿Sí?"

"No, quiero decir, ¿desde cuándo me llamas cariño?"

Y ah. Eso es vergonzoso.

"Lo siento."

"No", dice Alex, con las orejas rosadas. "Está bien. Yo simplemente... nunca he, eh..." Hace una pausa, luciendo pensativo. "¿Puedo llamarte cosas también?"

Eli no se ríe porque está claro que Alex está consciente de sí mismo, pero de todos modos logra salir adelante. "¿Cosas como qué?" Resiste la tentación de añadir un "cariño".

Alex abre la boca.

Luego lo cierra.

Sus orejas se ponen un poco más rojas. "¿Puedo pensar en ello?"

"Por supuesto, cariño". Y bueno, Eli nunca ha sido bueno negándose a sí mismo.

Por la forma en que Alex lo mira, no es un problema.

Eli se aclara la garganta. "Entonces. La abuela quiere hacer compras de última hora y te dije que no te importaría conducir, ya que papá está arreglando la cerca y mamá está en la iglesia.

"Cosa segura; ¿Tengo tiempo para ducharme?"

"Sí, no hay prisa".

Ninguno de los dos se mueve por un momento. Cuando escuchan las uñas de los pies de Hawk haciendo clic en las escaleras, Eli se levanta de mala gana y ayuda a Alex a ponerse de pie.

Y a la brillante luz de la tarde, húmeda, dorada y despeinada, y *mirándolo*, Alex está...

Algo.

Alex se mueve, mira hacia la puerta abierta del baño y luego de nuevo a Eli. Mete un pulgar debajo del elástico de sus pantalones cortos y tira, lo suficiente para enfatizar el corte en V de sus caderas.

"Tú. Oh. ¿Quieres unirme a mí?" pregunta, señalando la bañera.

El yo de quince años de Eli estaría sufriendo un ataque al corazón en este momento.

"Sí", dice, e inmediatamente tiene que dar marcha atrás. "Pero no puedo. No podemos. No cuando Francesca está justo al lado y su

habitación comparte puerta con el baño.

"Bueno. Sin presión. Sólo estaba preguntando. ¿Quizás cuando estemos de regreso en Houston? ¿Y somos los únicos en mi casa?"

"Tienes un banco muy útil en esa ducha", coincide Eli.

"Y creo que dijiste algo acerca de querer probar mi bañera también".

"Hice. Yo dije eso".

Alex hace un pequeño ruido de desconsuelo y se agacha para morder el cuello de Eli durante un minuto antes de dar un paso atrás intencional, con la lengua presionada, apenas visible, en la curva hinchada de su labio inferior.

"Bueno." Alex dice como si estuviera tratando de convencerse a sí mismo. "Bueno. Voy a ducharme ahora. ¿Planeas irte en veinte?"

"Sí", está de acuerdo Eli. "Iré, eh, iré a avisarle a la abuela".

ALGUIEN PODRÍA PROBABLEMENTE hacer un reality show popular sobre abuelas y jugadores de la NHL altruistas y demasiado ansiosos comprando juntos en Walmart.

Eli no puede decidir si está encantado o molesto.

Comprar solo con cualquiera de ellos ya es bastante malo. Si se detiene a leer la etiqueta de un nuevo tipo de yogur, acaba en el carrito. Sin embargo, para ambos, esto se convierte en una competencia no tan amistosa que resulta en que Alex obtenga su propia canasta cuando Abuela se niega a dejarle pagar cualquier cosa en el carrito que ella empuja. Alex llena dicha canasta con cosas que sabe que le gustan a Eli, mientras Abuela mira furtivamente su canasta y agrega los mismos productos a su carrito. Sinceramente, sólo estarán en la ciudad otras cuarenta y ocho horas más; No hay forma de que Eli beba dos litros de refresco italiano de pomelo con gas en ese lapso de tiempo.

"Aba", dice finalmente, exasperado cuando la pilla tratando de sacar sutilmente la bolsa de chips de col rizada de la canasta de Alex mientras Alex se distrae con un empujador de muestras.

Sólo había una bolsa en el estante, por lo que no pudo conseguir una segunda bolsa.

"¿Qué?" ella dice inocentemente.

Alex mira entre ellos, con las cejas arqueadas. "¿Todo bien?"

"Todo está bien. ¿Querías conseguir pasta de dientes?"

De alguna manera, ambos habían logrado olvidar el suyo, y los padres de Eli sólo abastecen la casa con el tipo genérico azul. Eli se ha echado a perder con la elegante mierda de Toms que tiene Alex, y parece una tontería comprar un tubo completamente nuevo, pero...

"Oh sí. Un segundo."

"En serio", dice Eli, una vez que Alex está fuera del alcance del oído. "Sé que no parece, pero en realidad está bastante ansioso por este viaje. Si lo dejo enfocarse en cuidarme, le ayudará a no obsesionarse con otras cosas."

Él comprende su deseo de preocuparse por él, pero dejar que *Alex* se preocupe por él es probablemente lo único que controla la ansiedad de Alex en este momento, y Eli no está dispuesto a permitir que su abuela entrometida descarrile la terapia de compras de Alex.

"Ah", dice ella, luciendo arrepentida. "Me preguntaba por qué no estabas haciendo un escándalo", dice. "Bien. Voy a devolver las cosas."

Sabía que ella lo entendería. Después de todo, ella opera de la misma manera. "Gracias".

Para cuando Alex regresa con la pasta de dientes, al carrito de la abuela le faltan una docena de artículos, y están hablando de la cantidad de personas que necesitarán alimentar para el brunch navideño (muchas) y si deberían recoger algunos huevos en caso de que las gallinas tienen una rutina de producción (probablemente).

Él espera que Abuela cambie al inglés una vez que Alex regrese, pero ella no lo hace.

"¿Por qué sigues hablándome en español?" pregunta varios minutos después después de que ella le preguntara sobre su opinión sobre los hongos en español. "Alex no te puede entender".

No parece que a Alex le importe que hablen en español, pero es extraño que persista ya que generalmente considera ese tipo de cosas de mala educación si todos los presentes no pueden entender.

“Ya sé. Estoy tratando de ayudarte.”

Pero eso no tiene sentido. ¿Cómo le está *ayudando el hecho de que ella hable español*? No es que necesite práctica.

“¿Qué quieres decir?”

“Le gusta cuando hablas español. Mira su cara ahora mismo”.

Eli mira a Alex y... está bien. Sí, se da cuenta Eli. Definitivamente esa es la cara excitada mal disimulada de Alex. Al parecer, le gusta cuando Eli habla español.

Interesante.

“¿No lo sabías?” ella pregunta.

“No”, admite, “no lo sabía”.

“De nada”, dice.

LA CENA ES UN asunto tranquilo, sobre todo porque están haciendo los preparativos para el día siguiente, pero después de la cena toman ponche de huevo y dominó, algo en lo que Alex es sorprendentemente bueno, a pesar de no haber jugado nunca antes.

Francesca solo hace un par de preguntas invasivas, su madre solo comparte un par de fotos vergonzosas de bebé y su padre solo hace un par de comentarios vagamente amenazantes.

Es una buena noche.

Alex recibe algunos paquetes de Amazon sospechosamente grandes, que esconde con Abuela para envolverlos en la lavandería y entregarlos debajo del árbol. Pero Eli cree que el hecho de que su novio sea demasiado generoso no es algo que justifique una pelea en Nochebuena, así que lo deja pasar.

Y entonces son más de las 9:00 pm, y Hawk está bostezando mientras está medio tumbada sobre su regazo. Eli está arropado bajo el brazo de Alex, inclinándose casualmente hacia él mientras Alex le cuenta una historia sobre su encuentro con Cristiano Ronaldo en una sesión fotográfica de Under Armour. El padre de Eli escucha, embelesado, Francesca finge que no está igualmente impresionada, y es simplemente...

Es perfecto.

Hay villancicos y la abuela está tejiendo algo y...

Solía soñar con esto.

Sobre un "algún día" en un futuro vago y lejano. Donde alguien lo amaría tanto como él los amaba.

Y eso es-

Bien.

Definitivamente eso es lo que está pasando aquí.

Mira a Alex, y Alex lo mira con una media sonrisa, los ojos arrugados y cariñosos. Está mirando a Eli de la misma manera que ha estado mirando a Eli durante meses, tal vez incluso antes de la incómoda sacudida de un beso en el suelo de la sala.

Y lo que es peor, Eli sabe que está mirando a Alex ( *ha estado mirando a Alex*) de la misma manera.

No debería ser una sorpresa.

Él lo reconoce, distanciamiento, mientras está de pie.

"¿Estás bien?" pregunta Alex.

"Sí, lo necesito, estoy cansado. Voy a ir a darme una ducha".

Sabe que está siendo grosero, pero de alguna manera no se dio cuenta hasta ahora de que está enamorado de Alex.

"Estoy enamorado de Alexander Price", se dice un minuto después frente al espejo del piso de arriba.

Y luego lo dice de nuevo, un poco sin aliento, porque es verdad.

"Estoy *enamorado* de Alexander Price. Mierda."

"Oh. ¿Debería volver más tarde? Alex pregunta desde la puerta del baño, y Eli se gira para mirar a Hawk, traicionado. Es su responsabilidad avisarle si alguien más entra al dormitorio.

Ella no se arrepiente.

"Entonces", dice Eli, ya que no es como si tuviera otras opciones. "Te amo. Aparentemente."

"¿Bueno?"

"¿Estoy bien? ¿Qué quieres decir con "bien"? Esto no esta bien. Esto es lo opuesto a estar bien".

Y esa es la cara herida de Alex.

"No", dice Eli, acercándose a él. "Quiero decir... Eso salió mal. Lo siento. ¿Cómo estás tan tranquilo con esto? Este es un gran problema."

"Porque no es nuevo para mí", dice Alex. "He estado enamorado de ti por un tiempo".

"Un rato."

"Sí."

"Está bien." Eli respira intencionalmente. "Entonces. Entonces vamos a hacer esto".

¿Estamos haciendo qué?

"Esto... estamos enamorados. Juntos. Eso es algo que está sucediendo".

"Sí", está de acuerdo Alex.

"Lo siento. Supongo que esto hace que las cosas sean mucho más reales".

"¿Tú... no quieres que así sea?"

"No. No, lo hago. Dios mío, lo hago. Pero pensé que te cansarías de mí. O cambiar de opinión. Y me rompería el corazón y sería una mierda. Pero fuiste y hablaste con tu agente y con la gerencia y... ¿Realmente vas a salir del armario?"

Alex se encoge de hombros. "Sí. Todavía no estoy listo *ahora*. Pero estamos planeando que se lo diga a algunos de los muchachos principales después del receso y al resto del equipo al final de la temporada (preferiblemente después de ganar la Copa) para que tengan el verano para aceptarlo. Empezaré a contárselo a otras personas de la organización la próxima temporada".

"Eso es pronto".

"Lo sé. No sé cómo explicarlo bien. Pero antes tenía miedo. De lo que pasaría si se supiera que soy gay. Y estaba tan preocupado por ese

miedo que ni siquiera me dejaba espacio para pensar en las cosas buenas que podrían surgir al estar fuera. Y luego te conocí y..

Él toma aire.

El tipo de respiración que significa que está tratando de formular una frase que nunca antes había dicho en voz alta.

"Me sentí tan solo ante ti. Excepto que ni siquiera me di cuenta de que me sentía sola. Pensé que así era como se suponía que debía ser".

La garganta de Eli se cierra abruptamente. "Alex."

"Entonces. Mi punto es. Ahora no hay vuelta atrás para mí".

"Está bien", dice Eli y se lanza hacia Alex, y Alex lo atrapa porque, por supuesto, lo hace.

"Oye", dice Eli un minuto después, con las palmas presionadas a los lados del cuello de Alex.

"Oye", asiente Alex, entrelazando sus dedos en la parte baja de la espalda de Eli.

"Te amo", dice Eli.

Y la cara de Alex se ilumina como el puto sol.

No es justo.

Es muy fácil, demasiado fácil, para Eli hacer sonreír así a Alex. Eli no puede decidir si ama u odia tener esa habilidad. No sabe si es alguien en quien se le debe confiar.

"¿Sí?" Alex pregunta suavemente y muy feliz.

"Sí", dice Eli, y lo dice en serio.

Lo dice en serio.

Lo dice en un sentido grande, aterrador y difícil de manejar.

Alex sonríe, agachándose para besarlo, y Eli cierra los ojos y trata de no asustarse.

"Bien", dice Alex. "Yo también te amo."

## Agradecimientos

Dije en la dedicatoria que esto era para escritores de fan fiction. La ficción fue el primer lugar donde encontré historias sobre personajes LGBTQ+ que tenían finales felices (¡a menudo escritas por adultos queer de la vida real!), y para un estudiante de secundaria queer confundido y absolutamente ahogado en culpa espiritual, este descubrimiento bien podría haber cambiado. mi vida.

Así que me gustaría agradecer a todos los escritores de Livejournal, [Fanfiction.net](#) y Dreamwidth que me introdujeron a la maravilla de la escritura, a GeoCities y a los fanáticos de las revistas impresas que los precedieron, y a los creadores de Tumblr y AO3 ahora. Desearía poder agradecer a cada comentarista de cada fic que he escrito y a cada amigo que he hecho a través del fandom, pero eso llevaría demasiado tiempo. Entonces, en lugar de eso, enumeraré algunos que han sido particularmente alentadores en mi viaje como escritor: [labelleizzy](#), [plagas-y-pansies](#), [the-lincyclopedia](#), [vibraphone101](#), beaniebaneenie, parrishsrubberplant, emmalovesdilemas, [cesperanza](#), david\_of\_oz, [emmagrant01](#), venomwrites, protectorowl, callupsavannah, casi desaparecido, tal vez sea hora de ganar mi cuenta azul, [a-isoiso](#), actualcorgi, draskireis, ursamajorstudio, littlewhitedragonlet, aussie-twat, onetwistedmiracle, echrai, sleepanon, pcr-and-glamour, pianosinthewild, glutenwitch, sexydexynurse, springbok7, gnomer-denois, ohdarlingwatson, zzledri, oatdog, sparrow-ink, sadkazzoosolo, [lambbabies](#) y todos los que olvidé agregar o que cambiaron su nombre de usuario. Me gustan tus cordones.

Gracias a S. Stein por el título de la serie, a David por la sabiduría y a Chelsea por las cabras.

Gracias a mi artista de portada (del propio fandom), Jick, y a mi editor, que tomó con calma mi amor por los guiones cortos y otras

peculiaridades de la escritura. Gracias a mis fans más antiguos: mis padres y mi tío R, mi socio desconcertado por el fandom pero aún así solidario y, por supuesto, Deacon, el mejor perro del mundo.

## Acerca de EL Massey

EL Massey es un ser humano. Probablemente. Vive en Austin, Texas, con su pareja, el mejor perro del mundo (una valoración imparcial) y una colección de libros francamente excesiva. Pasa sus vacaciones escalando montañas y escribiendo fan fiction, ocasionalmente al mismo tiempo.

Correo electrónico

[elmasseywrites@gmail.com](mailto:elmasseywrites@gmail.com)

Facebook

[www.facebook.com/ericalyn.massey](http://www.facebook.com/ericalyn.massey)

Gorjeo

[@el\\_massey](https://twitter.com/el_massey)

Sitio web

[www.elmassey.substack.com](http://www.elmassey.substack.com)

Instagram

[el\\_massey](https://www.instagram.com/el_massey)

tumblr

[www.xiaq.tumblr.com](http://www.xiaq.tumblr.com)

## Próximamente de EL Massey

### Como si no tuvieras nada que demostrar

#### La serie Breakaway, libro dos

El problema de salir con una celebridad es que a veces tienen que hacer cosas ridículas, como atender una llamada de su agente en Nochebuena cuando deberían *estar* abrazados con su novio.

¿Algo sobre un patrocinador, una aparición de Año Nuevo y una próxima sesión de fotos que tuvo que ser reprogramada? Eli perdió el hilo bastante rápido. Ve todos los partidos de Alex y se ha esforzado por comprender realmente las reglas del hockey (aunque lo que realmente cuenta como interferencia del portero sigue siendo un misterio para él). Él piensa que sus deberes como novio están bastante bien cubiertos. No necesita saber qué suspensorio está promocionando Alex actualmente ni nada por el estilo.

Entonces Eli está leyendo *Grandes esperanzas*, orgulloso de sí mismo por haber adelantado las lecturas del próximo semestre, esperando que su novio se acueste pronto y sintiendo mucho sueño. Aunque podrían ser los Dickens. En realidad, eso no es justo. Le gusta bastante Dickens. Pero *Grandes esperanzas* ciertamente no es *una casa sombría*.

Pasa la página y levanta la vista mientras Alex camina hacia el dormitorio desde el pasillo, donde ha estado entrando y saliendo del alcance del oído durante la última media hora.

Los padres de Eli están durmiendo en el extremo opuesto de la casa de abajo, y su hermana, Francesca, todavía está despierta en la casa de al lado, si la música que entra por la puerta del baño compartido es una indicación.

"Oye", dice Alex, arrojando su teléfono sobre la cómoda. "Lo lamento."

Eli le hace un gesto con la mano con *Grandes Esperanzas* de manera conciliadora. "Ningún problema. Pero como estás despierta, dejé mi ChapStick en el baño."

Alex le lanza una mirada cariñosa a la que Eli todavía se está acostumbrando: un poco entrecerrar los ojos, una pequeña sonrisa torcida, una ceja levantada. "¿Es eso una solicitud?"

Eli intenta parecer lo más acogedora y lamentable posible. "¿Por favor?"

Alex pone los ojos en blanco, pero se desliza por la puerta del baño y enciende la luz, pintando el piso de madera de dorado.

"Lo amaba contra la razón", le grita Eli a Alex, "contra la promesa, contra la paz, contra la esperanza, contra la felicidad, contra todo desánimo que pueda haber".

"Ya dije que lo conseguiría", grita Alex. "No es necesario que me cortejes con Dickens".

"Ah, pero siempre debo cortejarte, mi amor", argumenta Eli, fingiendo un terrible acento inglés. "Con Dickens o no".

"¿Puedes cortejarte un poco más silenciosamente?" Francesca grita desde su dormitorio.

Eli ahoga su risa en el edredón.

Alex apaga la luz, corre hacia el cofre de cedro, maldice y se arrastra para dejarse caer de manera poco elegante encima de Eli. Intenta, de manera muy ineficaz, aplicar el ChapStick a Eli hasta que, riendo aún más fuerte, Eli se lo quita y lo hace él mismo mientras Alex finge hacer pucheros.

"Oye", murmura Alex, emborronando las palabras en el cuello de Eli, "¿quizás quieras hacer eso de arrastrar tus uñas arriba y abajo por mi espalda hasta que me duerma completamente feliz con la oxitocina?"

Eli desliza su libro y luego el ChapStick sobre su mesa de noche y mueve sus manos automáticamente hacia los hombros de Alex. "¿Como supiste? Eso es *exactamente* lo que quería hacer".

"Oh." Alex se esfuerza por acomodarse más antes de quedarse completamente sin huesos. "Bueno, entonces eso es perfecto".

Los moretones en el costado de Alex se ven particularmente marcados cuando se pintan a la luz de la luna, y Alex está cálido, somnoliento y vulnerable. Sus dedos curvados en la periferia de la visión de Eli hacen que a Eli le duela el pecho de una manera que no puede explicar con nada más que amor. Este hombre suave y táctil, que huele a VapoRub y al detergente de Eli, está muy alejado del visceral y demasiado confiado Alexander Price, cuya habilidad y notoriedad llenan los estadios de hockey. En la oscuridad y el silencio del dormitorio de la infancia de Eli, casi se siente como si fueran dos personas diferentes. Excepto que Eli es el único privilegiado de conocer esta suave versión nocturna.

"Mm", coincide Eli, arrastrando sus uñas ligeramente, muy ligeramente, por la extensión de la espalda de Alex. "Perfecto."

Alex despierta a Eli a las 7:00 a. m. de la mañana de Navidad. Oye", susurra con urgencia en la sien de Eli. "Quiero llamar a James".

"Tu *que*?" Eli gruñe en algún lugar cerca de su esternón.

Y está bien. Es cierto que decir que quería llamar a su exnovio podría no haber sido la mejor manera de despertar a su novio actual.

"Lo siento. Lo siento, sé que es temprano, pero estaba aquí tumbado pensando. Y me di cuenta de que estoy listo. Ya no tengo miedo de hablar con él y sé que estará despierto, pero probablemente aún no estará abajo con sus padres porque a su mamá le gusta dormir hasta tarde".

Él toma aire. "Pero no es necesario que lo haga ahora. Puedo esperar hasta esta noche".

"No, no, esto es bueno", dice Eli, moviéndose para poder parpadear hacia él, nublado y ensombrecido por la luz de la mañana y su cabello un absoluto desastre.

Tiene las arrugas de la almohada en las mejillas, los labios agrietados y el aliento matutino es fétido.

Álex lo ama.

"Estoy bien", dice Eli, presionando sus palmas contra sus ojos. "¿Realmente necesito estar despierto para esto, o...?"

Alex lo ama mucho. "No. Esto esta bien. ¿Solo... estar aquí? ¿Mientras hablo con él?"

"Hecho." Eli bosteza y pasa un brazo alrededor de la cintura de Alex. "A por ello."

"Bueno."

Y Alex llama a James.

"Alex", dice James después del tercer timbre, y Alex tiene que cerrar los ojos por un momento ante lo familiar que es.

"Oye", dice. "Feliz navidad."

"Sí, feliz Navidad. ¿Qué haces despierta tan temprano? ¿No son las 7:00 am en Houston?"

"No estoy en Houston", dice Alex. "Pero sí."

"No estás en Houston".

"No soy."

James suelta una carcajada. "Estás en Alabama, ¿no?"

"Soy."

"Y me llamarás la mañana de Navidad en lugar de abrazarte con tu... uh. ¿Elí?"

Eli, que obviamente puede oír a James, se ríe disimuladamente en el cuello de Alex.

Alex hace una mueca. "Novio. Eli es mi novio. Estamos juntos."

"Quiero decir, me lo imaginé. Pero dijo que no lo estabas cuando estuvo aquí."

"Es nuevo. Algo así como. Finalmente nos reunimos después del Día de Acción de Gracias".

"Bien", dice James después de una pausa de un momento, y Alex cree que lo dice en serio. "Me alegro."

"Yo también", dice Alex.

Eso le gana un apretón por parte de Eli.

"Está bien", dice James. "Bueno, te lo preguntaré de nuevo: ¿por qué estás hablando por teléfono conmigo en lugar de abrazar a tu novio?"

Alex se muerde el labio.

James suspira ante su silencio. "Alex."

"Estoy... eh. ¿Esas dos cosas no son exactamente excluyentes entre sí?"

"Entonces. ¿Estás llamando a tu exnovio mientras abrazas a tu novio actual? En la mañana de Navidad."

Eli gira su rostro hacia la clavícula de Alex y Alex puede sentir su sonrisa. "Sí."

"Siento que debería disculparme con Eli ahora mismo, pero también siento que probablemente él sabía en lo que se estaba metiendo. ¿Estás bien?"

"Sí. Estoy bien. Realmente bueno. Hay algunas cosas de las que deberíamos hablar".

"¿Bueno?" James suena cauteloso. Lo cual es justo.

"Eh. Una cosa es personal y otra es profesional. ¿Cuál quieres primero?"

"Lo personal primero", dice James. "Supongo."

Alex toma aire y la cabeza de Eli se mueve sobre su pecho.

Pasa una mano por el costado de Eli, presionando sus dedos en los huecos entre sus costillas.

"Lo lamento. Para todo. Y te extraño", dice Alex lentamente. "Extraño ser tu amigo. Y entiendo si no quieres o si no puedes volver a ser mi amigo. Después de todo. Pero si lo haces..."

"Sí", dice James. "Yo también lo siento. Lo siento *mucho*. No debería haberte eliminado de mi vida de esa manera.

"Entiendo por qué lo hiciste. No debería haberte tratado como lo hice al final. Estaba... eh... asustado. E inseguro. Y en cierto modo te transmití todos mis malos sentimientos".

"Ambos la cagamos", dice James en voz baja y más que un poco resignado.

"Sí."

"Pero también parece que ahora ambos estamos tratando de manejar nuestros problemas como adultos, así que eso es bueno, ¿verdad?" James se ríe y el pecho de Alex se siente un poco más flojo.

"¿Entonces estaba pensando que podríamos empezar a hablar de nuevo?" Sugiere Alex.

"Podríamos enviarnos mensajes de texto, tal vez. Para empezar."

Alex hace una mueca. "¿Desde cuándo envías mensajes de texto?"

"Bueno, el equipo tiene un chat grupal. Y Cody siempre me envía mensajes de texto. Incluso me enseñó a usar emoticonos".

Alex mira a Eli y comparten una mirada de complicidad. "Cody, ¿eh?"

"Sí", dice James, perdiendo por completo la inflexión principal en el tono de Alex. "¿Cody Griggs? Es amigo de Eli. El que Eli visitó aquí en Acción de Gracias. Él también es de Alabama. Es un jugador inteligente. Manos rápidas, suaves, buen ojo. Será un gran activo para el equipo el año que viene".

"Sí. Sé quién es Cody", dice Alex secamente, y por los sonidos estrangulados que Eli está haciendo, está tratando de no sollozar o de reprimir una risa histérica.



## Conéctese con NineStar Press

Sitio web: [NineStarPress.com](http://NineStarPress.com)

Facebook: [Nueve EstrellasPrensa](#)

Grupo de lectores de Facebook: [NineStarNiche](#)

Gorjeo: [@ninestarpress](#)

Instagram: [NineStarPress](#)